
CHANEY MAGGERT
ANVIL
DARK
BOOK 3 IN THE BACKYARD STARSHIP SERIES

CHANEY MAGGERT

# ANVIL DARK

BOOK 3 IN THE BACKYARD STARSHIP SERIES


El Corresponsal



**1**

I

, luego me levanté y me levanté

el borde de la soldadura entre dos de las placas de armadura aplicadas del Fafnir. La cuerda se desenrolló cuidadosamente detrás de mí, pero ya casi no lo noté. A diferencia de mi primer paseo espacial, que había sido aterrador y maravilloso, éste (el decimoquinto) fue sólo trabajo.

“Está bien, hoy definitivamente me he unido a un club de élite entre los humanos”, dije.

“¿Y qué club sería ese, poderoso guerrero espacial?” Perry, su voz tarareando a través de los auriculares de mi casco, respondió.

“El que está formado por personas a las que les resultan tediosas las caminatas espaciales. Incluso una especie de dolor en el trasero”. Me levanté hacia el conjunto de antenas, sólo un par de metros por encima de mí.

"Van, ¿alguna vez has oído hablar de James Voss y Susan Helms?"

Fruncí el ceño, tratando de ubicar los nombres. No pude.

“No lo creo. ¿Por qué?"

“Porque son dos astronautas de la NASA que, mientras estaban en la misión STS-102 a bordo del transbordador espacial Discovery, hicieron una caminata espacial de ocho horas y cincuenta y seis minutos para realizar algunos cambios en la Estación Espacial Internacional. Llevas fuera poco más de once minutos.

"Sin embargo, han sido once largos minutos".

Me detuve frente al conjunto de escáneres superior e inspeccioné el transceptor. Efectivamente, las estrellas brillaban a través de un

agujero irregular del tamaño de mi mano, con los dedos extendidos, que había sido perforado a través de él.

"Eso explicaría por qué los datos que contiene son tan confusos", dijo Netty.

“¿Me pregunto qué lo causó? ¿Algún daño de batalla que nos perdimos, tal vez? Intervino Torina, obviamente mirando las imágenes de la cámara de mi casco.

"Es difícil pasar por alto algo como esto", dije, rodeándome el transceptor para mirar el agujero desde el otro lado.

"Probablemente un micrometeorito". El orador era el miembro más nuevo de nuestra pequeña y feliz pandilla, Icrul, o Icky para abreviar. Ella era una Wu'tzur, una extraterrestre de cuatro brazos y una gran ingeniera. Tenerla a bordo ya nos había ahorrado miles de bonos en mano de obra y repuestos y había evitado al menos dos fallas importantes del sistema.

Pasé mi mano enguantada por el agujero. "No hay nada muy micro en esto".

“No hace falta mucha piedra para abrir un agujero como ese, créanme. Dependiendo de qué tan rápido viaje, tal vez del tamaño de un...

La siguiente palabra fue algo en el idioma nativo Wu'tzur que hizo tropezar al traductor. Antes de que pudiera pedir una aclaración, Perry ya estaba ahí.

"La semilla comestible de una planta nativa del mundo natal de Wu'tzur, similar a los guisantes terrestres, que se cultiva como cultivo básico".

"Y el pájaro viene al rescate", murmuré.

"Como siempre."

Sonreí y luego pensé en el kit de parches que colgaba de mi arnés. Consistía en una lámina metálica de gran espesor que se podía adherir sobre el agujero con adhesivo al vacío. No era una solución permanente, pero haría que los escáneres pasaran de su precisión aproximada del setenta y cinco por ciento a... algo mejor que eso, al menos hasta que pudiéramos hacer una solución permanente. El problema era que quienquiera que hiciera el kit de parches no había contemplado un agujero tan grande. Iba a tener que intentar montar

dos parches para cubrirlo y estaba discutiendo los detalles con Icrul cuando Netty intervino.

"Van, tenemos un problema".

Me quedé helado. "Las palabras problema y paseo espacial no combinan bien, Netty".

"No, no lo hacen, y tampoco lo hacen las caminatas espaciales y los misiles entrantes".

Pensé que ya me había tensado, pero la escalofriante respuesta de Netty tensó algunos músculos más, incluidos un par que ni siquiera había conocido hasta ahora. Inmediatamente miré a mi alrededor, como si eso fuera a hacer alguna diferencia. Algo del tamaño de un misil no sería visible a simple vista hasta... bueno, hasta que detone, probablemente. Y entonces todo sería demasiado visible.

Brevemente, al menos.

“Netty, ¿quién diablos nos está disparando? ¿Cómo es posible que alguien se acercara lo suficiente como para dispararnos sin…?

“Van, dos cosas. Uno, hay dos barcos, los cuales parecían tráfico normal de salida de Spindrift hasta que comenzaron a dispararse entre sí. Resulta que estamos fuera del alcance de su lucha. Y dos, ese no es realmente el problema”.

"Entonces, ¿qué diablos es?"

“Uh, ¿el hecho de que estés afuera? ¿Que no podemos maniobrar a más de un paso sin que te arranquen del exterior de la nave?

"Pero si no somos el objetivo..."

"No importa", dijo Perry. “Si ese misil decide que no puede rastrear su objetivo, detonará de todos modos, para no convertirse en un peligro para la navegación. Y, en su trayectoria actual, es probable que lo haga lo suficientemente cerca del Fafnir como para representar un problema grave. Para todos nosotros, no sólo para ti”.

Ya me estaba empujando hacia la esclusa de aire. “Voy a volver adentro…”

"Van, no lo lograrás", dijo Netty rotundamente.

"¿Por qué? ¿Cuánto tiempo me queda?

“Dos minutos. Tal vez."

"Bueno, mierda".

"En efecto. No creo que vaya a detonar lo suficientemente cerca como para causar daños graves al Fafnir, pero no tendrás armadura entre él y tú cuando lo haga”.

"Tu traje b es bueno para protegerte de la radiación, Van, pero no tan bueno", dijo Perry.

Torina intervino. “Van, voy a intentar derribar esa maldita cosa antes de que se acerque demasiado. Asegúrate de estar alejado del láser.

monturas.”

Mientras hablaba, la torreta que lucía los emisores láser superiores giró y se elevó. Instintivamente seguí la línea de visión pero todavía no vi nada, por supuesto. Demasiado lejos y el espacio era grande.

"Van, lo mejor que puedes hacer es tratar de mantener la mayor parte del Fafnir entre tú y la explosión, en caso de que esta cosa detone", dijo Icky. "Eso debería bloquear la mayor parte de la radiación y cualquier posibilidad de que te alcancen fragmentos".

"Bueno. ¿A qué lado del barco debo dirigirme?

"No estamos... todavía seguros".

"¡Maldita sea! ¡Pensé que se suponía que el espacio era demasiado grande para que sucediera este tipo de mierda!

"Lo es, Van, hasta que deja de serlo", respondió Perry.

Dejé que mis ojos vagaran con la esperanza de encontrar una solución, descartando las ideas tan rápido como me llegaban. Nada funcionó. También revisé la montura del láser para asegurarme de no interponerme inadvertidamente en el camino de su rayo y que partes de mí se convirtieran en vapor. Mi mirada recorrió la popa del Fafnir, justo más allá del láser, siguió adelante y luego retrocedió.

"Netty, ¿hay alguna posibilidad de que ese misil detone directamente detrás de nosotros?"

“No es probable, no. ¿Por qué?"

“Porque tengo una idea. Ah, y una orden”.

"¿Qué es eso?"

“¡Bajo ninguna circunstancia encienda el motor principal!”

“Oh

, yo'”, dije. La respuesta que llegó crujió con estática.

"Entendido... preparados... propulsores... maniobrar para mantener..."

Creo que fue Netty, pero podría haber sido Torina. O asqueroso. Pero no importaba. Entendí la esencia. Iban a utilizar los propulsores para hacer girar el Fafnir, manteniendo el morro apuntando hacia el misil. Mientras tanto, yo iba a acurrucarme en el lugar.

Donde yo estaba, estaba atrapado dentro de una de las tres campanas de propulsión del Fafnir, las construcciones en llamas sobresalían de su popa y arrojaban plasma incandescente mientras su propulsión principal estaba funcionando. Hechos de una aleación densa y resistente al calor, fueron diseñados específicamente para proteger a la nave de los furiosos efectos térmicos y de radiación de sus propios gases de escape. Irónicamente, aparte del blindaje que recubría el propio reactor, probablemente eran la parte más duradera y resistente a la radiación del Fafnir.

También eran mi única esperanza real de supervivencia. Torina había intentado, sin éxito, derribar el misil a distancia, y ahora faltaban menos de treinta segundos para detonar. O ella o nuestro

sistema de defensa podrían lograr destrozar esa maldita cosa antes de que explotara, pero era dudoso. El misil entrante era de grado militar e incorporaba suficiente tecnología sigilosa para convertirlo en un objetivo aún más pequeño y esquivo de lo que ya era.

No es que fuera ni remotamente cómodo. Las campanas de accionamiento tenían sólo un metro y medio de diámetro en su extremo abierto y se estrechaban hasta el puerto de escape real, que era sólo tan grande como mi puño. Además, un colimador magnético, un dispositivo destinado a mantener el escape de plasma enfocado en una corriente cuando salía del puerto, sobresalía aproximadamente hasta la mitad de la campana. Me dejó aplastado en un espacio del tamaño del maletero de un sedán típico, sin mencionar aplastado contra un dispositivo que, cuando estaba en funcionamiento, empujaba unos treinta mil grados Kelvin. Una parte sombría de mí se preguntaba qué pasaría si alguien encendiera el disco ahora mismo. Una parte aún más sombría se dio cuenta de que nunca sabría la respuesta a esa pregunta.

El Fafnir empezó a vibrar en ráfagas entrecortadas. Me di cuenta de que eran los impulsores masivos de los sistemas de defensa de puntos los que disparaban.

"¿Tipo? ¿Alguna actualización? Yo pregunté.

“—segundos—” fue la única respuesta. Las campanas del variador también hicieron un buen trabajo bloqueando las señales de comunicación. Sin embargo, una vez más entendí la esencia y aguanté mientras el campo de estrellas comenzaba a girar hacia los lados. Netty, o quienquiera que estuviera pilotando la nave, la estaba girando para mirar...

Un destello deslumbrante estalló fuera del timbre, un pulso de luz abrasadora que iba y venía. El auricular se estrelló con un ruido ensordecedor.

explosión de estática.

—para afrontar eso, la detonación de la ojiva del misil. Instintivamente me preparé para el impacto de la onda expansiva.

Lo cual, por supuesto, nunca llegó, ya que no había atmósfera y todo eso.

"-¿Furgoneta?" La pregunta de Perry fue vacilante y esperanzada.

Tentativamente saqué la cabeza del timbre del camino. Una esfera de gas brillante que se desvanecía marcaba una explosión que parecía terriblemente cerca del Fafnir pero que probablemente estaba a kilómetros de distancia.

"Van, ¿estás bien?"

“Todavía estoy aquí”. Revisé el aviso de mi traje. "Y estoy mucho menos irradiado de lo que podría haber estado".

"Van, todavía estás rompiendo", dijo Perry. “¿Dijiste que quieres

que activemos el motor principal?”

Hice una mueca, luego fruncí el ceño mientras salía del timbre.

"No, dije que quería que pasaras el pájaro AI por el compactador de basura, un par de veces".

Icky se rió, un revoltijo de notas que eran pura alegría. "Encendiendo Bird Smasher 9000 ahora, jefe".

“¿Eso es real?” Pregunté, riendo.

Icky hizo una pausa, pensando. "Aún no. Pero soy un excelente ingeniero”.

W.

los restos de lo que había sido un

batalla particularmente cruel—conmigo a salvo dentro del Fafnir—

y escaneó el área. Uno de los barcos, un cúter fuertemente armado utilizado por los Cloaks, la fuerza de seguridad Spindrift, había quedado a la deriva y era poco probable que albergara supervivientes. Al otro barco, un barco de trabajo de clase seis, le había ido mejor. Su disco estaba fuera de servicio y la mayoría de sus otros sistemas estaban fuera de línea, pero todavía estaba sustancialmente intacto.

Señalé su ícono en la superposición táctica. “Entonces ese es el malo, ¿verdad? Es difícil saberlo sin un programa”.

"Depende de cómo definas lo malo", respondió Perry.

Torina frunció el ceño ante la superposición y luego se encogió de hombros. “En teoría, los Cloaks son los buenos. Pero, como recordarás, son tan corruptos como el pecado. Así que esto podría haber sido una acción legítima de aplicación de la ley, o los Capas pueden haber decidido ganar una pequeña moneda adicional”.

“Bueno, ese barco Cloak no es mucho más que chatarra. Sin embargo, este barco de trabajo podría tener algún valor de rescate”, dijo Icky desde su asiento plegable en la parte trasera de la cabina. Se lo habíamos preparado, junto con un panel repetidor que le daba acceso a las funciones críticas de ingeniería del Fafnir. Era suficiente para permitirle monitorear el barco y realizar un seguimiento de lo que funcionaba correctamente y lo que no. Estaba muy lejos de ser una verdadera estación de ingenieros de vuelo, pero todavía faltaba una mejora importante, por lo que tendría que funcionar mientras tanto.

La miré. "Puede que también haya supervivientes".

"Sí, supongo", dijo Icky, rascándose distraídamente con tres de sus brazos. El cuarto tiró de su oreja mientras se preparaba para decir algo.

Torina arqueó una ceja. "Suenas decepcionado".

“Bueno, sí. Los supervivientes no quieren reclamar ningún rescate”.

"Vaya, eso hace frío", dijo Perry. “Y tampoco es del todo cierto. Si ese barco estaba haciendo algo ilegal, entonces podemos confiscarlo y

reclamar su rescate".
Icky se animó ante eso. "¡Dulce!"
Me resistí a negar con la cabeza. Perry tenía razón. La actitud de Icky fue gélida. Pero tuve que recordarme a mí mismo que ella había crecido prácticamente sin nadie más que su padre como compañía, a bordo de su gran y renovado acorazado, el Nemesis. Era una ingeniera brillante, capaz de leer el significado del más mínimo parpadeo de la lectura de un instrumento, o del más mínimo cambio en las vibraciones armónicas de un motor de fusión. Pero cuando se trataba de leer las señales sociales y las relaciones interpersonales en general, su educación aislada se hizo evidente.
"Netty, ¿hay algún adaptador de atraque utilizable en ese barco de trabajo?" Yo pregunté.
"Encima, cerca de la proa, parece haber una UDA intacta. Deberíamos poder sellar allí".
Torina, siempre la voz de la razón, se aclaró la garganta. "Uh, Netty, ¿cuáles son las posibilidades de que ese barco nos explote en la cara?" Ella me miró. "Odiaría que el pobre Van hubiera sobrevivido a la detonación de un misil y terminara vaporizado de todos modos".
"El pobre Van también odiaría eso", dije.
"Es mínima la posibilidad de que eso suceda. El propulsor de ese barco de trabajo ahora es básicamente solo un montón de piezas de repuesto, y su reactor se ha estropeado y apagado. Por supuesto, podría haber cargos por hundimiento".
Suspiré. "A la gente de aquí le encantan sus explosivos, ¿no?"
"El espacio es principalmente explosiones, Van. El impulso de cada barco, una explosión controlada. Cada estrella, sólo una gran explosión que sigue y sigue.
Alguna vez-"
"Sí, sí, lo entiendo". Suspiré de nuevo y me desabroché de mi asiento. "Supongo que es hora de hacer otro viaje al aire libre".
Perry me miró con ojos color ámbar. "Míralo de esta manera, Van.
Otro par de caminatas espaciales y batirás el récord que te mencioné antes, establecido por esos astronautas del transbordador espacial. Por supuesto, lo hicieron de una vez".
"Sí, pero no tuvieron que esquivar misiles mientras lo hacían, ¿verdad?" Dije, empujando a Icky para que se preparara.
"¿En serio? ¿Crees que alguien estaba disparando misiles en órbita terrestre?
"¿Desde que descubrí una nave espacial en mi granero? Digamos que no creo que sea posible, Perry".
"Dios. Lo siguiente que sabemos es que vas a insinuar que el evento de Tunguska y el incidente de Vela fueron misiles que se extraviaron".

"Yo… ¿qué? ¿Quieres decir…?

"¡Chop-chop, Van! Tienes un barco que rescatar, ¿recuerdas?

t

Perry y yo cruzamos hasta el barco averiado, a unos cien metros del Fafnir. Lo hicimos con mucho cuidado, ya que las cargas de hundimiento eran generalmente explosivos convencionales.

muy enérgicos, pero nada que Fafnir no pudiera manejar en ese momento.

distancia. Las posibilidades de que una carga nuclear se hundiera no eran nulas, pero eran mucho menos probables.

Por supuesto, si nos equivocábamos, nunca tendríamos la oportunidad de quejarnos. Boom, se acabó y gracias por jugar.

Entramos por la esclusa de aire intacta y nos encontramos en un barco que probablemente no estaba en las mejores o más limpias condiciones incluso antes de que lo sacaran a patadas. Las cubiertas estaban cubiertas de suciedad y corrosión, los conductos de fluidos mostraban signos de fugas prolongadas y manchas de grasa cubrían los mamparos. Algunas transferencias de energía estaban dañadas y ennegrecidas por la formación de arcos provocados por un cableado defectuoso. Algunas de las luces de emergencia, específicamente diseñadas para encenderse cuando fallaba el suministro eléctrico, estaban quemadas.

Torina lo asimiló y luego sacudió la cabeza. "Este barco fue un accidente esperando a ocurrir".

Toqué con un dedo enguantado una salpicadura resinosa de… algo… en un mamparo. El guante se atascó ligeramente cuando lo quité. "¿Solo un accidente? Yo mismo estoy pensando en un montón de accidentes".

Acunando La Gota, comencé a avanzar. Perry iba delante, explorando esquinas y cruces, mientras Torina observaba la retaguardia. Sólo habíamos dado unos pocos pasos cuando un fuerte ruido metálico resonó en el pasillo delante de nosotros.

Podría haber sido simplemente un componente dañado por la batalla que falló. Pero siguió otro, luego otro. Otro. Tenían un ritmo deliberado, como si los sonidos se hicieran y no simplemente sucedieran. Levanté The Drop y seguí detrás de Perry, que miraba por una escotilla justo delante.

Un fuerte crujido hendió el aire fétido y chispas brotaron de la escotilla que se alzaba a sólo unos centímetros de Perry. Él retrocedió y se volvió hacia mí.

"Encontré un chico malo".

"No jodas".

Me acerqué a la escotilla y activé el altavoz externo de mi traje.

"¡Tú ahí dentro! Éste es Pacificador…

Un par de disparos resonaron en el mamparo al otro lado del pasillo desde la escotilla. Maté al orador y me volví hacia Torina. "Alguien no quiere que entremos en ese compartimento".

"Sí, deduje eso de todos los disparos".

"Van, activaré el modo deslumbrante, sígueme", dijo Perry.

Le di el visto bueno. En el modo deslumbrante, Perry emitiría radiación a través del espectro EM, inundándola desde el ultravioleta medio, pasando por la luz visible, hasta el infrarrojo lejano. También emitió un estruendo tremendo, una combinación de chillidos de alta frecuencia con matices infrasonidos. Estaba destinado a confundir y desorientar a sus objetivos y había resultado útil más de una vez. En esencia, se volvió tan ruidoso como un grupo de adolescentes, pero en un ancho de banda más amplio.

Perry se detuvo un momento y luego saltó a través de la escotilla en medio de un repentino resplandor de luz blanca abrasadora. Podía sentir el impacto de sus emisiones auditivas incluso a través del traje B y el casco. Agarrando a The Drop, lo seguí, usando su enorme distracción para entrar al compartimiento. Tan pronto como entré, apagó su modo deslumbrante y saltó a un lado, fuera de mi camino.

Me encontré frente a un Yonnox que estaba a tres metros de distancia. Tenía la mirada desviada y un brazo levantado para protegerse la cara. Pero su otra mano giró y golpeó un control. Una escotilla redonda de aproximadamente un metro de ancho se cerró y luego todo el barco se estremeció. Me tomó uno o dos segundos reconocer que era un tubo de misil y que estábamos en el cargador delantero del barco.

"¡Netty, lanzamiento de misil!" Grité.

“Lo veo. Sin embargo, no somos el objetivo. Ese misil simplemente se desvió”.

"Es-¿qué?"

“¿Un misil con propulsión giratoria? Tiene que ser algo valioso”, dijo Perry.

Maldije y crucé hacia el Yonnox, con la intención de detenerlo y sacarle algunas respuestas. Sin embargo, se giró hacia nosotros, riéndose, y empezó a disparar a ciegas, aparentemente todavía deslumbrado. Las balas resonaron en la cubierta, contra los mamparos. Uno chocó contra otro misil, todavía en su estante de almacenamiento. Uno me rozó el hombro y rebotó en mi traje B.

Levanté The Drop y disparé, a quemarropa, en el centro de la masa. El Yonnox se quedó helado, dejó de reír y luego se desplomó contra el mamparo.

tras él. Se inclinó allí durante uno o dos segundos y luego se deslizó hasta la cubierta hecho un montón.

"Esa cosa tiene un efecto aturdidor, ¿sabes?", dijo Perry.

Asentí. "Sí, un efecto aturdidor que funciona la mayor parte del tiempo". Señalé el misil que el Yonnox había alcanzado y su carcasa rota.

“Y la mayoría de las veces, un golpe como ese no hará que un misil detone, ¿verdad?”

Perry miró el estuche y luego asintió con la cabeza. "Entiendo tu punto."

Torina asomó la cabeza por la brazola de la escotilla. "¿Ya terminaron ahí?"

Miré al Yonnox caído. "Sí. Lo siento, Torina. Parece que la fiesta terminó antes de que realmente comenzara”.

“No es necesario disculparse. Siempre soy bueno con que no me disparen”.



## 2

"S

¿El misil tiene un accionamiento giratorio? Pregunté, acomodándome en el asiento del piloto del Fafnir.

“Por lo general, ninguno de ellos. No son necesarios, ocupan

mucho espacio interno y, sobre todo, son muy, muy caros”.

Respondió Netty.

"Sugiriendo que en realidad no era un misil en absoluto, sino simplemente un vehículo para transportar algo que Yonnox no quería que encontráramos", añadió Torina.

“Sí, diría que es una apuesta segura. Perry, ¿tuviste suerte con algo que obtuviste del núcleo de datos de esa nave? Ya sabes, listas incriminatorias, descripciones detalladas de planes malvados, ¿ese tipo de cosas?

“Lo siento, Van, el núcleo de datos de ese tipo estaba tan desordenado como el resto de su nave. Ah, y porno. Montones, montones de porno”.

“Eh. ¿Tierna de Yonnox? Por favor, dime que fue sólo obscenidad de Yonnox”, pregunté con esperanza menguante.

Después de una pausa grávida, Netty dijo: “Claro. Vayamos con eso”.

Torina resopló. "Y yo estaba pensando que nuestro amigo de allí no podría ser menos atractivo".

Logramos al menos recuperar los datos de registro del barco de su transpondedor, solo para descubrir que estaba usando una identidad falsificada, datos clonados de un barco que había sido desmantelado y desguazado hace casi dos años.

hace años que. Y simplemente no había mucho más destacable. Un poco de valor de rescate, y eso fue todo.

Bueno, excepto por el misterioso misil superluminal, claro está. Y sobre eso—

"Está bien, Netty, ¿cómo te va con el seguimiento de esa cosa para...?

¿Adónde diablos fue? Yo pregunté.

“En realidad, el que debe preguntar es Icky. Tiene algunas ideas innovadoras para rastrear cosas que se tuercen”, respondió Netty.

Torina, Perry y yo nos volvimos hacia Icky. Ella nos lanzó una mirada tímida y luego se encogió de hombros. “En realidad, no son ideas mías, son de mi papá. Teorizó que se podía medir la compresión del espacio-tiempo alrededor de un motor giratorio en funcionamiento, basándose luego en la suma vectorial de la gravimétrica...

Levanté una mano. "Te creo. Y tu papá. Me temo que el resto de su explicación se me escapará, ya que no soy muy aficionado a...

Supongo que es física teórica.

Icky asintió. "Lo siento. Netty y yo realmente tuvimos una discusión al respecto”.

“Uno realmente interesante. Debo decir que es un placer tenerla a bordo”, añadió Netty.

“Me alegra oírlo. Ahora bien, ¿tu discusión realmente interesante llevó a alguna conclusión?

"Halcyon", respondió Icky.

"Martín pescador."

"Sí. Ese es el destino más probable para ese misil. O, al menos, en algún lugar a lo largo de esa trayectoria, pero Halcyon es la única vivienda conocida con la que se cruza”.

Pensé por un momento. Los recuerdos que había implantado cuando me incorporaron a los Pacificadores me proporcionaron un esbozo en miniatura. Halcyon era otro hábitat del espacio profundo, similar a Spindrift y Crossroads. Era un lugar remoto, sin embargo, situado dentro de los límites generales del espacio conocido, pero aislado. Halcyon era como el niño con el que nadie quiere sentarse en la cafetería.

Le pedí a Netty que abriera el gráfico, centrado en Halcyon. La estación estaba ubicada en uno de los sistemas estelares más conocidos entre los astrónomos de la Tierra, Altair. Era una estrella grande, de color blanco azulado, casi el doble de

masa de Sol, y una de las más brillantes del cielo nocturno terrestre. Y eso inmediatamente me hizo sentir curiosidad por algo.

“¿Por qué una estrella tan grande y brillante está tan despoblada? Dada la profusión de pequeñas estrellas enanas rojas, uno pensaría que algo como Altair sería mucho más popular”.

Netty tenía la respuesta... por supuesto. “Altair está girando rápido, no muy lejos de simplemente volar en pedazos. Eso provoca algunas interacciones extrañas entre su viento estelar y su campo magnético; de todos modos, en resumen, simplemente no hay planetas habitables allí”.

“Está bien, entonces déjame darle la vuelta a mi pregunta. Si es tan inhóspito, ¿qué diablos está haciendo allí esta estación Halcyon? Yo pregunté.

“Hay varios sistemas habitados en… el otro lado de Altair, a falta de un término mejor. Hace un giro largo. Halcyon fue establecido originalmente por un consorcio naviero como una combinación de punto de ruta de navegación, estación de reabastecimiento de combustible y lugar de escala general”.

“Ah. Algo así como una parada de descanso en la carretera en la Tierra”.

"Esencialmente."

Icky entrecerró los ojos. “Netty, noté que dijiste que se creó originalmente para estas cosas. Eso implica que ahora está haciendo algo más”.

“Creo que puedo responder a eso”, intervino Perry. “Halcyon ha cambiado de propietario varias veces en los aproximadamente cien

años que lleva existiendo.

Los propietarios más recientes son los Hijos del Resplandor".

"Eh. Suena como una secta".

"Eso es porque es una secta".

"Oh."

Torina se encogió de hombros. "Mira de esta manera, Van. No pueden ser más raros que los hippies espaciales, ¿verdad?

Levanté un dedo. "Torina, mantén ese pensamiento. Porque cada vez que no creo que las cosas puedan ponerse más raras, lo hacen".

W.

norte

En nuestro giro hacia Altair, estudié minuciosamente el expediente Peacemaker sobre los Hijos del Resplandor. Fue fuerte.

Supuestamente, eran un colectivo psiónico cuyos miembros formaban parte de algo llamado La Resonancia. Parece que La Resonancia es una frecuencia psiónica específica compartida por todos los seres sintientes, y que las iniciaciones y rituales particulares de los Niños...

llamados colectivamente Tuning, permitieron a quienes participaban en ellos tomar conciencia de La Resonancia. A través de La Resonancia, los Hijos del Resplandor lograron una existencia armoniosa y unificada.

Bla, bla, bla. De la larga lista de malas conductas y malas acciones quedaba bastante claro que los Hijos del Resplandor eran, de hecho, una secta dedicada a la separación armoniosa de las personas crédulas de su dinero. Al llamarse a sí mismos una organización religiosa, reclamaron, con distintos grados de éxito, exenciones de diversos aranceles y tasas y cosas normalmente impuestas bajo las leyes de comercio interestelar. Y, como si todo eso no fuera suficientemente sórdido, habían tomado hábilmente el control de lo que equivalía a un punto de estrangulamiento entre la mayor parte del espacio conocido y los sistemas habitados más cercanos ubicados más allá de él. Los sistemas aislados eran en su mayoría mundos agrarios tranquilos que no veían mucha actividad o interés comercial, por lo que los Niños incluso lograron evitar antagonizar grandes intereses comerciales.

Alguien realmente había pensado detenidamente en esta estafa en particular. Me impresionó un poco la forma en que se puede admirar a un depredador cazando.

Hicimos el giro y de repente Altair apareció delante de nosotros, un resplandor abrasador de color blanco azulado, con una extraña forma de disco gordo y abultado. Netty había dicho que la estrella giraba rápidamente, tanto que casi rozaba el borde de simplemente separarse en su ecuador. El resultado de todo esto fue un sistema interno azotado por violentas tormentas estelares, impulsado por un

campo magnético que se retorcía como un resorte demasiado tenso.

Halcyon orbitaba justo fuera de la zona de peligro, pero aun así fue alcanzado por ocasionales explosiones errantes de plasma estelar, lo que obligó a todos a bordo a refugiarse en zonas seguras fuertemente protegidas.

Pensamos en violar la ley y acercarnos a la estación con nuestro transpondedor funcionando mal, pero finalmente decidí no hacerlo. I

Tenía curiosidad por ver qué efecto podría tener la llegada de un Pacificador. Especialmente quería ver si algún barco sentía de repente la necesidad urgente de estar en otro lugar.

Sin embargo, no hubo ninguna dificultad especial para partir. Dos barcos en rumbo de ida avanzaban pesadamente, al igual que uno de regreso, un gran carguero. A medida que nos acercábamos a la estación, escaneamos otras cinco naves en el muelle, incluida una registrada en el mundo natal de Nesit.

"Eso sí que es interesante", dije, mirando los datos de su registro.

Torina asintió. "Es. Me pregunto qué estará haciendo una nave Nesit aquí.

"Tal vez estén aquí para unirse a la armonía pacífica de The Resonance", sugirió Perry.

Le di una mirada. Lo mismo hicieron Torina y Icky.

Él se encogió de hombros. "Sólo digo".

"Bueno, averigüémoslo", dije, solicitando un canal de comunicación con su sistema de control de tráfico. Tan pronto como lo hice, la verdadera naturaleza de los Hijos del Resplandor saltó a la luz. En un rollo de datos, recibimos una lista automatizada de tarifas de atraque, recargos a las tarifas de atraque, varios cargos administrativos y algo llamado

"tarifa de navegación". Miré a Torina, tratando de no rechinar los dientes.

"¿Tienes tu tarjeta de crédito a mano?"

Dejó escapar un suspiro mientras escaneaba la lista. "¿Están pidiendo casi mil bonos sólo por el privilegio de atracar?"

"Se pone mejor. Acabo de recibir una lista de tarifas de flete y gastos de manipulación. Básicamente, si descargamos o cargamos aquí, nos reclaman aranceles y gastos de aduana equivalentes a aproximadamente un tercio del valor bruto. Incluso si sólo estás moviendo carga por aquí, todavía quieren un recorte del veinte por ciento", dijo Netty.

"Es un poco más barato que el costo del combustible para pasar por alto a estos imbéciles", intervino Perry.

Icky resopló. "Bueno, imagínate. Apuesto a que sus tarifas también están ligadas al precio del combustible, de modo que si este baja, también lo hará su recorte, para que puedan seguir siendo

competitivos”.

"Sí, bueno, no vamos a pagar mil bonos sólo para atracar", dije, luego volví al comunicador.

“Este es el pacificador Van Tudor. Tengo una contraoferta. Pagaremos una tarifa de atraque estándar, los cien bonos habituales, aproximadamente, y usted estará satisfecho con eso. O me iré y regresaré con algunos pacificadores más y comenzaremos a inspeccionar la carga que entra y sale de este sistema. Entonces tú…”

"Eso es extorsión", espetó una voz por el comunicador. “Es acoso. Presentaremos una queja ante el Gremio de Pacificadores...

"Déjame ponerlos en comunicación por ti", dije y cerré el canal. Me tomó unos minutos, pero pude conectar a Lunzy con un comunicador de larga distancia y explicarle la situación. Ella se rió.

"Claro, pásame".

Lo hice y todo el humor desapareció de la voz de Lunzy. “Este es el Pacificador Lunzemor Nyatt, representante oficial de Guild Masters. Entiendo que desea presentar una queja sobre Peacemaker Tudor. Si es así, enviaré un equipo de investigación para tomar declaraciones, reunir pruebas, entrevistar a posibles testigos...

"Está bien. Sólo un malentendido. Estaremos encantados de acoger al pacificador Tudor, quien, por supuesto, está exento de cualquier cargo relacionado con el desempeño de sus funciones”.

"¿Está seguro? Nos tomamos muy en serio asuntos como este. Tengo tres pacificadores que puedo enviar ahora mismo...

“Eso no será necesario. Como dije, todo fue sólo un malentendido”.

“Muy bien entonces. Me alegra que hayamos resuelto esto para satisfacción de todos”, dijo Lunzy.

"Excepto el de ellos", murmuró Icky, riendo entre dientes.

Lunzy se despidió y atracamos el Fafnir sin más preámbulos. Dejé a Perry y Netty para que hicieran un escaneo discreto pero detallado del exterior de la estación y de todos los demás barcos. También le recordé a Perry que tuviera cuidado con las cosas que se colocaban en el Fafnir, ya que conectar varios tipos de dispositivos de rastreo o sabotaje parecía ser bastante popular entre los réprobos aquí en las profundidades.

Después de todo, lo habíamos hecho nosotros mismos.

t

, Icky y yo llegamos a la estación, que intentaba presentarse como un cruce entre una terminal de aeropuerto y un spa.

Plantas en macetas, iluminación oculta y paneles blancos montados en los mamparos hacían que el lugar pareciera lujoso, al menos hasta que se miraba de cerca. Entonces te dabas cuenta de que las plantas estaban caídas, la iluminación oculta parpadeaba y los paneles blancos parecían una versión interestelar de tableros de partículas baratos.

"Un barniz de respetabilidad", pronunció Torina.

Icky y yo asentimos.

"Superpuesto a un núcleo de inmoralidad", dije, y luego suspiré. "¿Hay algún lugar en esta maldita galaxia que no sea sólo avaricia y corrupción?"

Torina me levantó una ceja. "¿Mi mundo natal?"

"Está bien, sí, es un punto justo".

"¿También el planeta de Schegith? ¿Mundo nulo? ¿Y qué tal la escuela de música centrada en Synclavion...?

"Está bien, me rindo. Tienes razón. Aquí hay lugares decentes".

"Sí, bueno, no creo que este sea uno de ellos", resopló Icky, señalando con la cabeza a un pequeño grupo de figuras agrupadas alrededor de una esclusa de aire, una que correspondía a la nave Nesit. "¿No se ve horrible esa banda de malhechores, ah, malhechores?"

Le lancé a Icky una mirada desconcertada. "¿Mas malhechor?"

"Qué puedo decir, me gusta jugar con el idioma".

Caminamos hacia el grupo reunido alrededor de la esclusa de aire de Nesit, luciendo lo más discretos que pudimos. No tenía ninguna duda de que sabían que yo era un pacificador, a pesar de mi confiable abrigo estilo spaghetti western. Pero esperaba que si no expresábamos mucho interés en ellos en particular, al menos pudiéramos acercarnos lo suficiente como para tener una idea de lo que estaba pasando.

Icky vino al rescate. Vio a un extraterrestre delgado con piel azulada que vestía ropa anodina, pero con una sobrevesta azul bordada con elegantes filigranas doradas y adornos colgantes. Su rostro se iluminó y apuntó hacia él.

"¡Disculpe!"

Miré a Torina, quien se encogió de hombros. Ambos seguimos a Icky mientras ella se dirigía directamente hacia el extraterrestre con el elegante traje.

"Disculpe", dijo de nuevo.

El alienígena se giró y le ofreció una sonrisa beatífica. "¿Sí, hija mía?"

"Eres uno de ellos, ¿no? ¿Uno de los Hijos del Resplandor?

"Yo... lo soy, sí". El alienígena le dirigió una mirada dudosa. "¿Puedo ayudarte de alguna manera, niña?"

"¡Sí!" Dijo Icky, y luego balbuceó sobre querer unirse a los Niños, convertirse en parte de la Resonancia, iluminarse armoniosamente, y así sucesivamente. Me pregunté qué estaba haciendo, ya que no podía imaginar que tuviera algún interés real en unirse a este culto usurero. Pero luego me di cuenta de que había interceptado al elegante alienígena justo al alcance del oído del grupo reunido alrededor de la esclusa de aire de la nave Nesit. Torina también lo entendió y me miró

con complicidad. Luego ambos nos quedamos de pie, observando y escuchando atentamente mientras Icky y el alienígena profundizaban en los requisitos para unirse a los Hijos del Resplandor, de qué se trataba la Resonancia, básicamente cualquier cosa que nos diera una razón para permanecer donde estábamos.

Dejé de prestar atención a su murmullo y me concentré en lo que se decía cerca de la esclusa de aire. Me di cuenta de que aparentemente se habían descargado varias cajas del barco Nesit y parecían ser objeto de una intensa discusión.

No, espera. No discusión. Ofertas.

Estábamos presenciando una subasta emergente improvisada.

Me volví para alejarme de la pequeña multitud para poder hablar con Torina. Mientras lo hacía, vi que Icky me lanzaba una mirada rápida. Le devolví un leve asentimiento y ella siguió adelante con algunas preguntas profundas y sorprendentemente reveladoras sobre la naturaleza de los Hijos del Resplandor, la Resonancia y... y la existencia real, creo. No tenía idea de que ella fuera tan filosófica. También tuve que corregir mi suposición anterior de que su educación relativamente aislada significaba que no conocía muy bien las señales sociales. Resultó que sí lo hacía, al menos cuando quería.

De hecho, tenía a este Niño del Resplandor en particular tan firmemente enganchado como la enorme trucha moteada que había pescado durante un viaje de negocios a Canadá, mi único triunfo en la pesca. Ella mantuvo cuidadosamente

sembrando su conversación con insinuaciones de que tenía dinero, y mucho dinero, y que realmente no entendía su valor: música para los oídos de un estafador. De hecho, tuve que apartar mi atención de ella.

“Así que eso es una subasta”, le murmuré a Torina.

Fingió leer algo en una pizarra de datos. "Es. Me pregunto qué habrá en esas cajas por las que están pujando”.

“Buena pregunta. Deberíamos haber traído a Perry y su audiencia direccional súper sensible con nosotros”.

Asentí. Esa fue una nota definitiva para mí.

Reflexionamos brevemente sobre acercarnos más, o incluso unirnos a la puja, pero decidimos no hacerlo. No queríamos asustarlos y dejar pasar algunas pistas potencialmente valiosas. Por otro lado, es posible que simplemente estuvieran subastando piezas antiguas de naves espaciales y no había nada de interés para nosotros en absoluto. Me moví, suspirando mi frustración.

Una pequeña forma dobló una esquina cercana, extendió sus alas y se posó en el borde de una gran maceta a un par de metros de distancia.

Eso llamó la atención del nuevo amigo de Icky, quien miró a Perry,

luego a nosotros, luego de nuevo a ella, y rápidamente se disculpó. Icky trató de mantenerlo interesado, pero él simplemente la despidió y se apresuró a alejarse.

“Creo que él nos obligó”, dijo.

“Lo siento, ¿llegué en mal momento?” -Preguntó Perry.

Me encogí de hombros. "¿Tal vez? Hemos estado atentos a esa pequeña subasta que se lleva a cabo allí, pero no sabemos de qué se trata, ni siquiera si es de algún interés para nosotros”.

"Ah, entonces llegué exactamente en el momento adecuado".

"¿De qué estás hablando?"

"Bueno, ese análisis detallado que Netty y yo estábamos realizando detectó muchas cosas potencialmente interesantes, pero la más interesante fue una señal característica de algo de origen terrestre".

“¿Algo de la Tierra? ¿Aquí?"

"Sí. Era débil, sólo unas pocas proporciones isotópicas específicas asociadas con los metales terrestres fabricados desde que detonaron su primera bomba nuclear. Y no duró mucho. Lo recogimos en algún lugar cercano a esa nave Nesit, así que pensé en venir a comprobarlo”.

"Entonces hay un artefacto terrestre en una de esas cajas".

Perry asintió con la cabeza. "El que está más a tu derecha, de hecho".

Eché un vistazo al caso en cuestión. No me dijo nada, por supuesto, simplemente ser una pequeña caja de carga estándar, idéntica a cientos de miles, tal vez millones, esparcidos por el espacio conocido. Un par de alienígenas rechonchos, abultados y algo parecidos a lagartos estaban en el proceso de recogerlo y arrojarlo. De hecho, parecía que toda la subasta se estaba disolviendo y sus nuevos dueños se llevaban todas las cajas. Todo duró unos diez minutos.

“Perry, ¿puedes averiguar dónde se lleva ese estuche que contiene lo que sea terrestre? Supongo que habrá otra nave, así que cuál, hacia dónde se dirige, si puedes manejarla...

"Adelante, jefe", dijo Perry y saltó en el aire. Siguió a los dos alienígenas grumosos mientras transportaban su nueva compra por el vestíbulo de atraque y desaparecieron de nuestra vista.

“¿Qué quieres hacer con los Nesit? No puedo imaginar que vayan a quedarse aquí por mucho tiempo”, dijo Torina.

Icky asintió y señaló un mirador cercano, desde donde podíamos ver parte de la nave Nesit. “Ha encendido sus luces de circulación y su baliza de peligro. Yo diría que está planeando irse ahora mismo”.

Asentí en respuesta y caminé hacia la esclusa de aire, donde el Nesit obviamente se apresuraba a terminar su negocio. Un tal Yonnox le tendió una pizarra de datos, probablemente para pagar lo que había comprado, pero parecía haber un desacuerdo en marcha. El Nesit nos vio acercándonos, obviamente decidió que la discreción era la mejor

parte del negocio, hojeó la pizarra de datos con un rápido movimiento de cabeza, luego se giró y corrió hacia la esclusa de aire.

Abrí mi guardapolvo. "¡Disculpe! ¡Aquí pacificador! Necesito —"

El Yonnox gritó, agarró la caja que contenía todo lo que había comprado y lo subió a un pequeño carrito para alejarlo rápidamente.

Lo ignoramos y nos apresuramos a atrapar al Nesit antes de que cerrara la esclusa de aire. Casi lo logramos.

Me detuve en seco ante la puerta cerrada. "Estoy decepcionado".

Icky se agolpaba a mi lado. "¿Permiso para hacer un poco de vandalismo insignificante?" preguntó ella.

Dentro de la esclusa de aire, el Nesit me lanzó una mirada de suficiencia y luego se volvió hacia su nave. "Si eso puede borrar esa sonrisa de comemierda de la cara de ese bastardo, hazlo".

Icky se giró y balanceó uno de sus brazos más grandes y musculosos contra el control de la esclusa de aire. Lo hizo de nuevo y dobló la placa frontal lo suficiente como para poder abrirla parcialmente. Luego metió los dedos de sus brazos más pequeños y delicados y jugueteó. Sonó una alarma y la puerta de la esclusa de aire se abrió de nuevo.

Una voz mecánica entonó: "La integridad de la esclusa de aire está comprometida.

Por favor evacúen ahora".

Giré hacia Icky, preparándome para una descompresión explosiva.

"¿Qué diablos hiciste?"

Ella agitó una mano. "Relájate, jefe. La esclusa de aire cree que la puerta exterior no está sellada, por lo que quiere evacuar a cualquiera que esté dentro y luego sellar la puerta interior. Lo cual... —manipuló un poco más el violín— no será así.

Lo que dejó a los Nesit de pie y boquiabiertos.

Le sonreí. "Bueno, hola. Supongo que no me escuchaste cuando dije que quería hablar contigo".

"¿Qué deseas? No he hecho nada malo".

Torina sonrió. "Sabes, en mi experiencia, cuando alguien dice que no he hecho nada malo, casi siempre significa que han hecho algo que no deberían haber hecho".

Levanté una mano hacia el Nesit. "Realmente no me importa tu pequeña subasta. O sí, pero me importa más uno de los elementos que contiene. Era el de la Tierra".

"No sé qué..."

"Está bien, tal vez me importe tu pequeña subasta", dije, caminando hacia el extraterrestre. "Tal vez me importe eso, y cualquier carga que tengas en tu barco en este momento, y toda la documentación de tu barco, y si está usando el código de

transpondedor correcto, y..."

“Está bien, está bien”, dijo el Nesit, levantando sus propias manos. “Uno de los lotes era de la Tierra. ¿Así que lo que?"

"Soy de la Tierra".

"También lo son muchos humanos".

Torina sacudió la cabeza y suspiró. "Si esta es tu idea de cooperar, entonces odiaría verte obstruyendo". Su expresión de repente se volvió venenosa. “No, espera. Te veo siendo obstructivo y eso me está cabreando”.

Le di a Torina una mirada de reojo. Buena táctica. Estaba comprándome su enojo.

Pero funcionó. El Nesit finalmente reveló la identidad del artículo terrenal que había vendido. Nos mostró una imagen de un pequeño dispositivo esférico del tamaño de un pomelo grande, con seis antenas sobresalientes. Lo reconocí enseguida cuando era un niño cautivado por el espacio. Pensé que sabía todo lo que había que saber sobre los vuelos espaciales, las naves espaciales y la exploración espacial.

Resulta que estaba equivocado.

Pero ahora resultó útil. “Eso es Vanguardia”.

Torina e Icky me fruncieron el ceño. "¿Vanguardia?" -Preguntó Torina.

“¿Alguna relación?”

“¿Alguna relación—?” Sonreí. “Ah. Lo entiendo. Guardia de furgoneta. Ja ja. No, no lo es. Aún así, ambos somos demonios guapos, ahora que lo mencionas. Entonces tenemos eso en común”.

Icky se quedó mirando la imagen. "Es una pelota".

“De ahí salen palos”, añadió Torina.

El Nesit asintió. "¿Yo se, verdad? Es sorprendente lo que la gente pagará... Se detuvo al ver que todos lo mirábamos fijamente. "Me gustaría permanecer en silencio ahora."

“Esa bola de la que salían palos fue sólo el segundo objeto artificial que Estados Unidos puso en el espacio, y uno de los primeros humanos en ponerlo en el espacio, punto. Es un artefacto histórico, al menos en lo que respecta a los humanos, y se supone que todavía está en órbita alrededor de la Tierra. Ésa fue su perdurable fama: de hecho, era el objeto más antiguo que aún estaba en órbita”.

Giré el Nesit. "Así que imagina mi sorpresa al ver que se vende en alguna subasta emergente de mala calidad por aquí".

El alienígena retrocedió ante lo que, me di cuenta, era una ira genuina.

Unos imbéciles codiciosos estaban saqueando el patrimonio de la humanidad como cuervos recogiendo cosas brillantes, y eso me cabreaba. Los Nesit obviamente lo sabían.

“¡Soy sólo un intermediario! ¡Todo lo que sé es que es una de las

tres reliquias muy preciadas que se originan en tu mundo natal!
“¿Cuáles son los otros dos?”
“No lo sé, ¡en serio! Lo único que sé es que no están disponibles debido a problemas de seguridad”.
“¿Qué diablos significa eso?”
El Nesit se encogió de hombros. “Sean lo que sean, ambos están en órbita alrededor de su mundo natal y están siendo observados de cerca por varias partes interesadas. Partidos que se destrozarán unos a otros si alguno de ellos intenta hacer algo para apoderarse de lo que sea”. Volvió a levantar las manos. “Y eso es todo lo que sé”.
"Bien. Torina aquí va a recopilar toda la información que tenga sobre sus vendedores y compradores”. Torina asintió, pero el Nesit parecía presa del pánico.
“Estas son personas muy… discretas. Si se corre la voz de que he dicho cosas que no debería...
Golpeé el Nesit contra la puerta exterior de la esclusa de aire. “Ya has dicho cosas que no deberías. Cosas como que ese artefacto es una pieza invaluable de la historia de tu raza, pero de todos modos le ponemos precio.
Cosas como el hecho de que hay extraterrestres merodeando por mi mundo natal, esperando saquear aún más de mi pasado. Así que le vas a contar a Torina todo lo que sabes, y lo vas a hacer ahora, o ayúdame, yo mismo te sacaré de esta esclusa. Tú
¿Me entiendes?
Me sorprendió lo enojado que estaba. Me di cuenta de que Torina y Icky también lo eran. Supongo que tratar mi historia como una mercancía era un botón que ni siquiera sabía que tenía.
La voz de Perry se elevó detrás de mí. "Van, nosotros simplemente..." Hizo una pausa. "Oh.
¿Volví en un mal momento?
“Torina, él es todo tuyo. Si pronuncia un ah o un um o cualquier cosa que suene remotamente a vacilación, siéntete libre de tomar las medidas adecuadas”.
"Se refiere a tirarlo por la esclusa de aire", siseó Icky en un susurro escénico.
"Sí, lo tengo", dijo Torina, dando un paso adelante con su pizarra de datos preparada. Di un paso atrás, entonces Perry me llevó a un lado.
"¿Descubriste algo acerca de esa nave que se llevó parte de la historia temprana de los vuelos espaciales de la humanidad?"
"Sí. Algunas cosas, de todos modos. Y Netty los está rastreando para poder probar la técnica de Icky para rastrear barcos cuando giran. Pero esa no es la prioridad en este momento”.
"¿Oh? ¿Y qué es?

"Un llamado general de Anvil Dark para todos los pacificadores, para una recuperación de emergencia de los rehenes".

“Eso suena crítico. Archivemos todo esto sobre Vanguard para futuras investigaciones, en las que mi atención personal se centrará en todos los involucrados”. Le lancé al Nesit una mirada fulminante y quedó claro que entendía. "Ahora, ¿quién fue tomado como rehén?"

“Uno de los Maestros Pacificadores. Los llevaron justo en Anvil Dark y se los llevaron”.



**3**

t

El Maestro resultó no ser Groshenko, ni ninguno de los otros que al menos había llegado a reconocer, si no a conocer. El Maestro que había sido secuestrado se llamaba Yewlo, una raza taciturna, de piel azul y escamas llamada Gajur. En realidad, nunca había conocido al Maestro Yewlo y solo lo reconocí por las imágenes, incluido un retrato colgado en el vestíbulo de la Mesa del Maestro en Anvil Dark.

Lunzy nos informó a Torina, a Perry y a mí sobre la situación a bordo de su barco, el Foregone Conclusion, que estaba atracado en

Anvil Dark, a solo tres espacios del Fafnir. “Lo sorprendente es que Yewlo fue probablemente uno de los Masters menos controvertidos. Quizás el menos controvertido. Los Gajur tienen fama de hacer las cosas lenta y deliberadamente, basándose únicamente en los hechos de una situación. El Maestro Yewlo parecía personificar eso. Siempre fue justo e imparcial”.

"Ese podría haber sido el problema", sugirió Torina.

Tuve que asentir ante eso. "Alguien podría explícitamente no haber querido justicia e imparcialidad, y cuando eso fue lo que obtuvieron, tomaron medidas".

“¿Cómo ayuda a solucionar eso secuestrar al Maestro Yewlo?” - Preguntó Perry.

Me encogí de hombros. “No es así. Pero puede que no fuera su intención. Alguien podría simplemente querer quitarlo de en medio.

“Lo que significa que Yewlo bien podría estar muerto ahora. Entonces tal vez esto no fue un secuestro. Tal vez en realidad fue un asesinato”, ofreció Torina.

“¿Ha habido alguna demanda? ¿Rescate o algo así?

Le pregunté a Lunzy.

Pero ella negó con la cabeza. "Ninguno. Ni siquiera un susurro de comunicaciones. Todo lo que sabemos es que el esquife personal de Yewlo desapareció y luego apareció a la deriva, con potencia mínima, a unos dieciséis minutos luz de aquí. No parece que nada en sus habitaciones personales haya sido perturbado o robado. Lo mismo para su oficina. Su secretaria personal vio a Yewlo, todavía en su oficina trabajando, cuando salió del trabajo ayer. Y hasta donde sabemos, esa fue la última vez que alguien lo vio”.

“¿Cómo diablos sacas a alguien del territorio del Pacificador sin que te vean?” Yo pregunté.

Torina se inclinó hacia adelante. “Me preguntaba lo mismo. Seguramente Anvil Dark está plagado de sistemas de vigilancia y seguridad”.

Lunzy asintió una vez y bruscamente. "Es."

"Entonces, ¿grabaron algo útil?"

"No lo hicieron".

Esperé a que Lunzy continuara. Cuando no lo hizo, la miré con los ojos entrecerrados. "Lunzy, ¿qué no nos estás diciendo aquí?"

Ella me miró fijamente por un momento, luego se reclinó y suspiró. “Lo que no les voy a decir es cuánto revuelo ha causado esto. Anvil Dark es pésimo con los sistemas de seguridad, y ninguno de ellos detectó nada. Cero. Ninguno. Eso es más que simplemente vergonzoso. Es una catástrofe de relaciones públicas”.

“¿Y los Pacificadores están preocupados por su imagen pública?”

Fue Perry quien respondió. “Por supuesto que lo son, Van. En caso

de que aún no lo hayas descubierto, no es la fuerza de las armas lo que permite a los Pacificadores hacer lo que hacen. Es posible que hayas notado que con frecuencia nos superan en armas. Y claro, el Gremio puede acumular una fuerza potente si es necesario, pero eso aún palidece en comparación con la potencia de fuego de una flota militar real".

"Perry tiene toda la razón. Lo creas o no, una parte importante de nuestra autoridad es estrictamente de tipo moral. Somos vistos como uno de los

fuerzas preeminentes para, si no buenas, al menos el orden, en el espacio conocido. Incluso las personas que nos odian tienden al menos a respetarnos porque tenemos reputación de ser competentes y justos. Bueno, al menos en su mayor parte es justo".

"Entonces, si se corre la voz de que un Maestro fue arrebatado de Anvil Dark, nuestra reputación se verá afectada. Y nuestra credibilidad se ve afectada con ello", respondí.

"Exactamente correcto. Y una menor credibilidad conlleva menos respeto, y eso hace que nuestro trabajo sea mucho más difícil de realizar".

"Entonces, ¿cuál es la historia oficial?" -Preguntó Torina.

"Que el Maestro Yewlo ha abandonado la estación por asuntos urgentes de naturaleza extremadamente delicada, y que cualquier rumor sobre su secuestro es sólo eso, rumores maliciosos".

Mientras Lunzy hablaba, me di cuenta de que estábamos sentados en la habitación con un elefante hasta entonces inadvertido, que se negaba a ser ignorado por más tiempo.

"Um, Lunzy, ¿es posible que eso sea cierto? Quiero decir, no necesariamente los asuntos comerciales urgentes y delicados, pero ¿es posible que Yewlo simplemente, ah… se haya ido? Yo pregunté.

"Eso explicaría por qué los sistemas de seguridad no dieron ninguna alarma", dijo Torina.

Lunzy extendió las manos en un elaborado encogimiento de hombros. "No tengo ni idea.

Tampoco nadie más. Y tienes razón, en realidad podría tener más sentido. Yewlo probablemente podría haber eludido cualquier sistema de seguridad que pudiera haberse interpuesto en el camino. Después de todo, él es un Maestro".

Ella suspiró de nuevo. "De todos modos, eso es lo que queremos que usted y cualquier otro Pacificador disponible descubran. Discretamente, por supuesto. El Gremio ha ofrecido una recompensa de quinientos mil bonos por información que conduzca al regreso de Yewlo, y esa cantidad se incrementa a dos millones de bonos si se logra dentro de treinta ciclos diarios estándar.

Silbé. Perry simplemente murmuró: "Guau".

“¿Qué tienen de especial los treinta días?” Yo pregunté.

"El Gremio cree que las posibilidades de recuperación de Yewlo son muy, muy bajas después de treinta días", respondió Lunzy.

"O cero, si el buen Maestro ya ha sido espaciado", dijo Torina.

No pude resistirme. “¿Arrojado al espacio? Eso hace frío”.

Perry me miró con desaprobación. "Demasiado pronto, Van".

Pero simplemente me encogí de hombros mientras me levantaba. “Leeré la sala la próxima vez. De cualquier manera, supongo que estamos en camino de descubrir cuál”.

t

comenzar a buscar evidencia estaba en el sitio de

El barco abandonado de Yewlo. El problema era que estábamos lejos de ser los únicos pacificadores que pensaban así. Cuando hicimos el pequeño giro para alcanzar las coordenadas, encontramos otras seis naves Peacemaker ya allí. Todos ellos estaban colgados en el espacio, aparentemente esperando.

Tamborileé con los dedos en el apoyabrazos del asiento del piloto. “¿Me estoy perdiendo algo aquí? ¿Están todos estos otros pacificadores realmente haciendo algo? ¿Hay algo que deberíamos estar analizando?

Icky habló desde su asiento plegable. “Ninguno de ellos está utilizando escaneos activos. Están todos aquí, sin hacer nada”. Ella se movió incómodamente. “Por cierto, ¿podemos invertir un poco de la recompensa si la conseguimos en una silla más grande? Soy un poco grueso para el modelo actual”.

"Está en la lista de mejoras, Icky", dije. "No sabía que mi ingeniero tendría un camión volquete peludo, pero lo abordaré con Recursos Humanos".

“¿Camión volquete?” Icky se miró a sí misma. “Si tan solo tuviera ruedas.

Muy eficiente.”

Torina levantó un dedo. “Icky tiene razón. Todo el mundo aquí está esperando algo”.

Me quedé mirando la superposición táctica por un momento y luego asentí. "Sí.

Ellos son. Todo el mundo está esperando que uno de los otros pacificadores haga algo que pueda sugerir que encontraron alguna evidencia”.

"Suena un poco desesperado", dijo Icky.

“En cierto modo, lo es. Tenga en cuenta que todos estos otros barcos son Dragonet-

clase, sin muchas mejoras. Todos estos son pacificadores nuevos o que han atravesado tiempos difíciles y necesitan una gran inyección de efectivo”, dijo Netty.

Torina se rió de repente.

Todos la miramos.

Ella negó con la cabeza. "Lo siento, estaba pensando en mi graduación de la escuela avanzada. Tuve un sinfín de compañeros de clase que me adulaban, me pedían que saliera a cenar, etcétera, etcétera. Esto me recordó eso".

"¿Por qué?" Yo pregunté.

"Es como dijo Netty. Estaban desesperados. Todos estaban iniciando carreras completamente nuevas, enfrentando quién sabe qué tipo de futuro, y sabían que yo provenía del dinero. Ellos eran los barcos y yo era la recompensa que buscaban".

"Eso realmente suena bastante patético", dijo Icky.

"Sin mencionar que es un insulto", agregó Perry.

"Oh, fueron ambas cosas", respondió Torina, luego se volvió hacia mí.

"De todos modos, eso no significó nada para ninguno de ellos".

"Que es lo que crees que es esto", dije.

"Bueno, ¿qué piensas?"

Miré de nuevo la superposición táctica. Probablemente Torina tenía razón, pero antes de que pudiera decirlo, Perry habló.

"No hay nada en ningún escaneo que sugiera que haya algo aquí excepto un grupo de pacificadores perdiendo el tiempo. Huelo mierda, Van.

Esto es una trampa".

"¿Hueles mierda? ¿Tienes siquiera sentido del olfato? Preguntó Icky, sonriendo.

"Tengo un sensor olfativo que utiliza discriminadores espectrométricos de masas para distinguir varias sustancias químicas en el aire, así que sí, huelo mierda".

Me recosté. "Perry tiene razón. Aquí no hay nada y nunca lo habrá. Esto es una distracción".

"¿De qué?" -Preguntó Icky.

Miré hacia atrás. "Si supiera eso, le estaría diciendo a Netty que comenzara a trazar un rumbo para llegar a alguna parte".

"Siempre podemos volver a perseguir esa investigación tuya de Vanguard", sugirió Torina.

"Podemos, pero ¿sabes qué? Tengo una idea mejor. Creo que necesitamos tomarnos un par de días para reflexionar sobre todas las pruebas que tenemos y descansar un poco mientras lo hacemos. Así que lo que

Digamos que nos dirigimos a tu mundo natal, Torina, y pasamos un par de días languideciendo allí. No me importaría pasar más tiempo con Cataric, perfeccionando también mis habilidades Innsu".

"Seguro. Eso sí, Icky y yo podríamos simplemente sentarnos y

beber vino mientras reflexionamos sobre nuestras pistas. Bebes vino, ¿no, Icky?

Preguntó Torina, estirando el cuello.

"¿Vino? ¿Qué es eso?"

Ambos nos miramos fijamente y Icky se echó a reír. “Sabes, para personas con un trabajo que simplemente te pide que sospeches por naturaleza, ustedes pueden ser bastante crédulos. De todos modos, Torina, para responder a tu pregunta, no bebo vino, no”.

"Oh."

Icky sonrió. "En lugar de eso, lo bebo".

I

, esperando cualquier cambio repentino de peso, cualquier tensión de los músculos que presagiara un ataque inminente. Era como observar una piedra, esperando verla romperse. Pero mantuve mi enfoque y...

Allá.

Un parpadeo, un pequeño cambio, completamente invisible si no lo estuvieras buscando.

Esquivé a la derecha y golpeé a la izquierda, blandiendo el cuchillo a través de mi cuerpo y atacando desde mi lado opuesto. Capté un movimiento borroso que venía hacia mí, pero golpeé mi pie, invertí mi impulso y me impulsé hacia atrás nuevamente. Gracias a una larga práctica, sabía exactamente cuánto peso podía soportar esa rodilla, la mía defectuosa, y apliqué casi esa misma fuerza. La mancha cambió de dirección y el golpe me esquivó por poco. Me dio medio latido de apertura, y lo agarré, devolviendo un golpe. Mi oponente esquivó el golpe, usando una mano libre para desviar mi golpe. Sabía que vendría un contragolpe y estaba listo para ello, girando y atacando de nuevo mientras saltaba más allá de mi oponente para atacar desde un lugar inesperado.

Funcionó. Mi espada de práctica golpeó algo sólido. Dejé que mi impulso me llevara un par de pasos más, casi enredando mi

pies, lo que me habría dejado victoriosamente tendido sobre mi trasero... y detenido.

Cataric, el estudiante más deliberado y maestro de la academia Innsu en el mundo natal de Torina, me sonrió ampliamente y se arrodilló en la fina y limpia arena que cubría el piso de la sala de entrenamiento. El dibujo de arena gloriosamente intrincado que había hecho había sido borrado por nuestros pies, que era el punto. Como vencedor, ahora dejaría mis propias marcas en la arena, que durarían hasta el siguiente combate, cuando un nuevo vencedor dejaría las suyas. Estaba destinado a demostrar la impermanencia de las cosas, incluidas nuestras victorias y logros. Fue humildad a través del arte y el combate, y mi respeto por el lugar creció con cada momento que

pasaba.

Reconocí la sumisión de Cataric y él se puso de pie. “Excelente, Van. Has dominado maravillosamente la Séptima Forma. Y aplaudo tu variación de Falling Star Style. Lo más innovador”.

"Gracias. No estaba seguro de cuánta libertad tenía para hacer cambios”.

Cataric levantó una ceja. "Hablas como si hubiera reglas a seguir".

Caminamos hasta un lado del pasillo, donde saqué una toalla limpia y me sequé el sudor. “¿No es así? ¿No es ese el objetivo de estas formas, movimientos y estilos?

“Si tuvieras la oportunidad de ajustar una de las armas láser de tu nave para hacerla más eficiente y efectiva, ¿lo harías?”

"Yo... bueno, sí, por supuesto que lo haría".

“¿A pesar de que claramente eso no era lo que pretendía el fabricante?”

Sonreí. "Punto tomado".

“Todo lo que me han enseñado y te he estado enseñando a ti es sólo el comienzo, Van. Todo es sólo el punto de partida de un viaje que sólo tú puedes completar”.

Colgué la toalla sudada en el perchero. “Una vez más, punto tomado.

Aún así, sería bueno tener un mapa para consultar. Algo que ayude a planificar el futuro”.

Cataric entrecerró los ojos ligeramente. “¿Estarías listo para otra pelea? Me intriga ver si puedes integrar tu dominio del

formas y estilos que hemos cubierto hasta ahora, con los cambios que ha elegido realizar en ellos. Después de todo, una cosa es cambiar una pieza, como tu láser, pero si tiene otros efectos en tu nave, entonces puede que no sea un cambio ventajoso en absoluto, ¿verdad?

“Excelente punto, señor. Y sería un honor para mí tener otra pelea”.

Nos trasladamos al centro del pasillo. Tuve que tomarme un momento para rastrillar la arena a mi alrededor, aplicando patrones y florituras únicas que surgieron de la parte superior de mi cabeza, para hacerla mía. Todo desaparecería en un momento, pero una vez más, ese era el punto. Me gustó el simbolismo. Era de alguna manera... reconfortante.

Dejé el rastrillo a un lado y asumí mi postura, frente a Cataric. Una vez más caímos en nuestro Enfoque, observando y esperando que nuestro oponente se moviera, o eligiendo movernos nosotros mismos.

Los segundos pasaron. Una vez más, Cataric permaneció tan completamente inmóvil que me encontré mirando sus costillas mientras subían y bajaban con lentitud glacial.

Y entonces mis propios pensamientos pasaron de la inactividad a...

una elección.

Golpea sin pensar.

Fue un instante, basado en el puro instinto, cuando Focus abruptamente se convirtió en acción. Lancé un golpe con el brazo recto, al mismo tiempo salté hacia él y me giré, listo para esquivar el contragolpe. Pero algo frío tocó un costado de mi cuello.

Cataric se paró con su cuchillo contra mi carne, un golpe mortal. Caí de rodillas, Cataric reconoció mi concesión y luego me levanté de nuevo.

Él me sonrió. “Eso fue bien peleado, pero en cierto sentido, no fue peleado en absoluto. De hecho, nuestro conflicto nunca ocurrió realmente. ¿Lo entiendes?"

Fruncí el ceño. "Bueno, supongo que estaba tratando de variar Reed in the Wind agregando un golpe, pero eso ciertamente ocurrió, Maestro". Miré hacia arriba y hacia otro lado, extendiendo mi visión más allá de donde estábamos. Sabía que había una lección, pero no lo sabía...

"Perdí antes de que empezáramos".

Él sonrió levemente, una invitación a continuar.

Ahora fue mi turno de sonreír, y esta vez fue con abierta admiración. “Tu oferta. De otro combate. Vino con… sugerencias”.

Puso una mano sobre su pecho. “¿Seguramente no estás sugiriendo que moldeé tus intenciones simplemente diciéndote lo que quería? Van, eres un excelente estudiante. No serías tan... —buscó la palabra, luego me atravesó con una mirada alegre—“maleable”.

"Esa es una palabra muy amable para... para mí haber sido mordido por un anzuelo tan obvio", dije, suspirando.

Cataric me dio una palmada en el hombro con afecto. “Yo moldeé tu pensamiento. Dije que quería ver tus innovaciones, así que intentaste mostrarme una. Tus pensamientos estaban, por tanto, una pequeña fracción de instante detrás de tus movimientos, en lugar de delante de ellos, donde siempre deberían estar.

Así que me había derrotado incluso antes de que comenzara la batalla, y ahora

—

Puse mis manos en mis caderas y sonreí. "Quieren que pensemos que hemos perdido".

“Supongo que ya no estás hablando de mí. ¿Un problema en el trabajo?

"Sí. Pero ya no. Gracias a ti, estudiante más deliberado, tengo un nuevo ángulo y un camino claro para un problema que... no es de este tipo y, sin embargo, lo es. Gracias de nuevo. Me siento honrado y lleno de energía”.

“Innsu es más que un simple estilo de artes marciales, Van, pero

eso lo sabes. Es ciencia, lógica y vida. Quizás descubras que se aplica a algo más que simplemente revolcarse en la arena de vez en cuando”.

Asentí, mirando el cuchillo de práctica que sostenía. Me llevó a otra idea.

"Entonces, si Innsu es en realidad una forma de pensar, un enfoque de la vida, entonces no sólo hay que luchar contra él con cuchillos como éste, ¿verdad?"

"De nada. El cuchillo es habitual, pero en realidad es sólo una herramienta de conveniencia. ¿Por qué?"

“Porque estoy pensando en innovar un poco más. Y comienza con esta espada”.

I'

pista del tiempo. Para cuando terminé mi última pelea del día con Cataric, que había ganado, lo que significa que también tuve que tomarme un tiempo para

Rastrillo mis formas e impresiones particulares en la arena: estaba oscureciendo. Disfruté del aire fresco del atardecer en el corto paseo de regreso a la finca familiar de Torina, donde la encontré a ella y a Icky tumbados perezosamente en una terraza. Miraba a través de las colinas y los campos que habían sido rehabilitados por los hippies espaciales, la escena era una encarnación absoluta de la dicha armoniosa y pastoral en la luz mortecina.

Torina parpadeó hacia mí, su expresión un poco soñadora por los efectos combinados del entorno tranquilo, el aire cálido y ligeramente bochornoso de la tarde y una copa o cinco de vino de craquelado. Era un brebaje local, elaborado con la fruta del mismo nombre, una cosa parecida a una manzana que se partía y goteaba un líquido dulce a medida que maduraba, lo que le dio su nombre.

El vino dorado tenía un sabor a tarta de manzana y una patada como una ráfaga de escape de fusión en la cara.

"Veo que ustedes dos han estado ocupados", dije, sirviéndome un vaso.

Icky levantó perezosamente una botella vacía. "Oye, esta cosa no se bebe sola".

Torina se sentó. "Tienes esa mirada".

La miré. “¿Esa mirada?”

"Sí. Esa mirada. El que obtienes cuando tienes una idea”.

"No me di cuenta de que había echado un vistazo".

"No me di cuenta de que tenía ideas", dijo Icky, sonriendo. Le saqué la lengua.

Ella chasqueó la lengua. "Hay algunas razas que considerarían un gesto como ese profundamente insultante, digno de una enemistad de sangre".

“¿El tuyo es uno de ellos?”

“Oh, no, en absoluto. ¿Ver?" Sacó su propia lengua, que parecía divertida y ligeramente aterradora en su rostro simiesco. "Decía que a algunas razas no les gusta".

“Lo tendré en cuenta”. Bebí un sorbo de vino, saboreando su fuerte sabor. “De todos modos, sí, Torina, he tenido una idea. Creo que es hora de hacer otro viaje. Tengo una corazonada”.

"¿Oh? ¿Y qué intuición es esa?

"Sí, ¿a dónde vamos, jefe?" Dijo Icky, dándole a su botella vacía una mirada triste, luego suspiró y se puso de pie.

Sonreí mientras ella se tambaleaba. “En este momento, a ningún lado, excepto a la cama. Sin embargo, mañana responderemos una pregunta: ¿dónde,

exactamente, ¿de dónde viene un Guild Master? Bueno, lo vamos a descubrir”.

Icky suspiró y volvió a mirar la botella. "Fue agradable mientras duró".

Pero cogí uno lleno, todavía sellado, y lo sopesé.

“Te diré una cosa. Llevaremos este con nosotros y lo beberemos en el camino.

Sé que se supone que no debes beber mientras conduces, pero bueno, tenemos una IA que puede volar”.



**4**

I

en el momento mostrado en el panel de Fafnir, frunciendo mi labio.

"Netty, ¿es ese el momento adecuado?"

"¿En comparación con qué?"

"Uh, ¿en comparación con el tiempo real?"

"Esa es una pregunta interesante. ¿Qué define el estándar del tiempo real...?

"Netty, concéntrate."

"Mantengo el cronómetro del Fafnir sincronizado con las balizas horarias estándar y ejecuto rutinas periódicas de verificación de errores. Así que sí, es el momento adecuado".

"Entonces mi sentido del tiempo está apagado debido a que estoy bajo el planeta. Eso, o el vino de fruta crujiente. De todos modos, ¿dónde estamos con el depósito? Yo pregunté.

"Hemos recibido autorización del depósito de combustible para realizar nuestra aproximación final", continuó Netty.

Lo reconocí y la dejé encargarse del vuelo. Íbamos a atracar y

repostar combustible al Fafnir en un depósito (esencialmente una gasolinera en órbita) en la parte exterior del sistema Tau Ceti. Pensé que no era muy diferente de las gasolineras instaladas para los camioneros en la Tierra, en las afueras de las ciudades, para que no tuvieran que verse enredados en el tráfico del centro sólo para cargar gasolina. Vi cómo Netty nos metía hábilmente en un atracadero, dirigiendo al Fafnir hacia un puerto de espera que lo mantendría

en relación con el depósito. Luego elaboró nuestro plan de reabastecimiento de combustible con la IA del depósito, brazos mecánicos que giraban suavemente en su lugar, bloqueando conductos magnéticos que transportaban antimateria y otros más convencionales que bombeaban deuterio normal para combustible de fusión.

"Bueno, bueno, mira eso", dijo Perry, saltando sobre el apoyabrazos del asiento del copiloto que Torina acababa de dejar libre. Yo también me desabroché y estaba a punto de regresar a la cabecera, pero me detuve y seguí la mirada de Perry.

Un barco Nesit ocupaba un atracadero a tres plazas de distancia. Estaba intercambiando carga con el barco que tenía al lado, un barco de trabajo anodino que no mostraba nombre, sólo un número de matrícula.

"Bueno, eso parece muy turbio", dije.

“Así es. Parece que los Nesit están bastante ocupados siendo superficiales.

dijo Perry.

Torina, que se había detenido en la parte trasera de la cabina cuando Perry habló, miró hacia afuera del dosel hacia la nave Nesit. "Sabes, podría haber una gran operación subterránea en marcha que podríamos considerar interrumpir".

Icky, todavía en su asiento y observando cómo subían los niveles de combustible en su panel de ingeniería, asintió. "Sobre todo porque son lo suficientemente considerados como para seguir haciendo cosas turbias justo donde podemos verlos".

Empecé a levantarme pero me volví a sentar.

"Netty, todavía estamos haciendo escaneos pasivos y detallados de cada nave que se encuentra a nuestro alcance, ¿verdad?"

“Escaneé en busca de emisiones o firmas que pudieran sugerir identidades robadas en los chips, sí. Eso es lo que querías. ¿Querías cambiar eso?

“No, no lo hago. Dicho esto, no hemos detectado nada inusual desde hace bastante tiempo, ¿verdad?

"Depende de cómo se defina inusual, pero en términos de identidades robadas, no".

"Pero seguimos encontrándonos con Nesit sospechosos".

Ahora tenía la atención de todos. Torina se reclinó en la cabina.

“Ahí está esa mirada otra vez. ¿Qué estás pensando, Van?

“Creo que nos están engañando. Jugado incluso para tontos”.

“¿Engañado? ¿Cómo?" -Preguntó Icky.

“Al tener las cosas que estamos buscando, como chips de identidad robados, alejadas de nosotros y nosotros de ellos, como agua que fluye alrededor de una roca. Y la roca en cuestión es el Nesit”.

“¿Crees que alguien está haciendo arreglos para que sigamos encontrándonos con Nesit comerciando con artefactos robados y cosas así, para mantenernos alejados de otras cosas que no quieren que persigamos?” dijo Perry.

"Bien. Eso significa que probablemente debamos involucrarnos con ese Nesit, dejarnos atrapar en un montón de legalidades, cargos, sanciones, papeleo...

"Entonces, ¿qué quieres hacer, Van?" -Preguntó Torina.

“Bueno, primero terminamos de poner gasolina. Y luego volamos”.

A

Durante nuestro viaje al mundo natal del Maestro Yewlo, se me ocurrió que podría estar un poco paranoico. Alguna conspiración que involucraba rastrear nuestros movimientos y asegurar que Nesit fuera evidente en el camino; se sentía como una exageración cuanto más lo masticaba.

Pero recordé algunos de los trabajos de piratería informática en los que había estado involucrado en la Tierra, algunos de los cuales involucraban enormes cantidades de desvíos, engaños y acciones silenciosas y discretas detrás de escena. Cuando lo hice, la idea de que estuviéramos mal dirigidos no parecía tan descabellada.

En todo caso, era plausible, y por una sencilla razón: había dinero de por medio.

Llegamos a la antigua casa de Yewlo, Gajur Prime, uno de los dos planetas habitables del sistema estelar de Teegarden. El otro era Falaax, un planeta rústico conocido en todo el espacio por su arte, lo que demuestra que dos culturas muy diferentes pueden surgir y crecer en el mismo sistema, siempre y cuando no compartan el mismo planeta.

A medida que nos acercábamos a Gajur Prime, rápidamente quedó claro que este no era un planeta muy agradable en absoluto. El lado iluminado por la estrella de Teegarden brillaba con un color gris parduzco apagado, aparentemente como resultado de una contaminación atmosférica extrema. Donde había huecos en la fétida capa de nubes del lado oscuro, extensas manchas de luz sugerían ciudades,

los grandes y en todas partes. En otras palabras, el mundo natal del Maestro Yewlo era un desastre contaminado y superpoblado, repleto de gente y los detritos de un planeta que estaba cansado. Agotado.

Quizás al borde de ese largo deslizamiento hacia la senescencia, donde el mundo no muere con un estallido sino con un suspiro.

Cuando entramos en órbita, me encontré meditando sobre la nube nociva que había debajo, de color marrón pálido debido a los compuestos de nitrógeno. "No puedo evitar preguntarme si así será la Tierra dentro de unos cientos de años más".

Perry giró la cabeza hacia mí. “¿Unos cientos?”

"¿Antes?"

“Bueno, toda civilización avanzada pasa por un par de filtros.

El primero es la energía nuclear. Si no se aniquilan de esa manera, entonces estarán contaminando su entorno planetario, principalmente por toda la energía que pueden generar. Y si sobreviven a eso, entonces serán dorados”.

“Entonces estás diciendo que la Tierra está en algún punto a mitad del paso dos”.

“Con firmeza, diría”.

Volví a mirar el planeta que había debajo y me pregunté si estas personas emergerían en esa edad de oro que mencionó Perry. Pero mis pensamientos rápidamente se enfocaron. Esa no era la pregunta importante. Tenía una cuestión que investigar: ¿qué significó para Yewlo crecer aquí?

¿Qué le había hecho? ¿Para él?

¿Cómo había afectado la forma en que veían el mundo? Cómo era su familia y qué tipo de amigos y, más importante aún, enemigos, había hecho a lo largo del camino.

En resumen, ¿qué tipo de persona crearon el smog y las multitudes, y cómo escapó esa persona de la oscuridad para convertirse en un Maestro?

A

, busqué el comunicador para contactar

control de tráfico y nos pondrían en contacto con algún directorio de información, en algún lugar donde podríamos empezar a localizar a la familia del Maestro Yewlo. Mi

Los dedos no habían llegado a los controles cuando Netty de repente habló, al mismo tiempo que sonó una alarma de advertencia.

"Van, estamos rastreando un misil entrante, lanzado desde una plataforma delante de nosotros y en una órbita más baja".

"¿Qué? ¿Nos están disparando?

"Ellos son. Un solo misil”.

"Debe ser un error", sugirió Torina.

Pero Netty no lo creía así. “Estábamos iluminados deliberadamente por un escáner de control de incendios. A menos que estemos hablando de una tripulación deshonesta o de una IA que no funciona correctamente, diría que es claramente intencional”.

“Así que deben confundirnos con otra persona…” comenzó Icky, pero Perry la interrumpió.

“¿Puedo recordarles a todos que se acerca un misil?”

Asentí. “Buen punto. Netty, sin armas en los sistemas de defensa puntual. Torina, ¿puedes quedarte lista para hacer tu espectáculo de láser mágico?

"Ya estoy en eso", respondió ella.

El misil se acercó rápidamente. Torina finalmente decidió no dispararle con el armamento principal del Fafnir, ya que el movimiento relativo de nuestra nave, el misil y la plataforma significaba que cualquier disparo estaría cerca de alcanzar esta última. En cambio, las baterías de defensa puntual lo destruyeron rápidamente, convirtiéndolo en chatarra orbital.

"Bueno, eso fue divertido", dijo Icky.

"Es un poco exagerado llamarlo divertido, pero seguro", dije, finalmente activando el comunicador. Transmití nuestras credenciales de Pacificadores y se iluminó un canal entrante.

“Eres un pacificador. Vaya cosa. No me importa. Eres sólo escoria humana. Aléjate de este planeta y de este sector. Ahora."

Torina se reclinó. "O alguien tiene un problema real con las figuras de autoridad o ha quedado marcado por un enfrentamiento con la ley".

“Existe otra posibilidad. Tal vez sean sólo unos idiotas”, sugirió Perry.

“¿Era el Maestro Yewlo un imbécil?” Yo pregunté.

Pero Perry se encogió de hombros. "Sabes tanto sobre el buen Maestro como yo".

“Pensé que nos habían dicho que los Gajur eran justos e imparciales y todo eso”, dijo Icky.

“No, nos dijeron que el Maestro Yewlo era justo e imparcial.

Y tal vez el señor Misiles sea el lobo solitario, el xenófobo chiflado que es totalmente diferente a su gente”. Me froté la barbilla y consideré la superposición táctica. “Netty, si descendemos sobre uno de los polos, estaremos más lejos de cualquiera de estas plataformas orbitales, ¿verdad?

Al menos, una vez que ese esté allí”—Toqué un ícono en la superposición.

—“se mueve más adelante en su órbita, ¿verdad?”

“Eso es correcto. Eso consumirá más combustible, pero en realidad es una buena idea”.

Sonreí. “Estoy realmente desarrollando mi papel de navegante. Necesitaré algunas cintas o medallas”.

"Eres. Pronto podremos hacer cálculos de torsión a mano”.

dijo Perry.

"¿En realidad?"

"No, en realidad no. Tendría que resolver constantemente miles de ecuaciones para miles de variables cambiantes y luego traducir esos resultados en cambios fraccionarios en los armónicos del mecanismo de giro. Y tendrías que hacerlo miles de veces por segundo".

"Entonces cedo respetuosamente ante Netty".

"Excelente elección, jefe. ¿Oíste eso, pájaro? Soy su favorito".

W.

un descenso sin incidentes desde la órbita sobre el polo norte de Gajur Prime, nuestra ardiente reentrada se apagó justo en el momento en que tocamos las primeras cimas de las nubes. Netty lanzó una advertencia de que estábamos a sólo cinco o siete ciclos de reentrada de tener que reemplazar el blindaje ablativo del Fafnir. Tomé nota mental de ello y también para comparar precios y encontrar un buen precio. Había mucha competencia para hacerlo, ya que era el equivalente espacial a cambiar el aceite del coche o ponerse neumáticos de invierno.

Seguimos sumergiéndonos hacia el polo norte del planeta. Perry soltó una de sus pequeñas y espeluznantes risitas mecánicas. "¡Próxima parada, el taller de Santa!"

Icky habló detrás de mí. "¿Quién es el taller? Espera, pensé que íbamos a localizar a la familia de Yewlo. ¿Quién es este Papá Noel?

Miré a Perry. "Elijo Referencias desconocidas al Zeitgeist terrenal por quinientos, Alex".

Perry miró a Icky. "Lo siento, Van tiene razón. Santa es una figura cultural prominente en su planeta natal, una figura amigable y alegre que viaja a todos los hogares del planeta en una noche para recompensar con regalos a los jóvenes humanos que se han portado bien durante todo el año".

"En realidad, suena un poco crítico", respondió Icky.

"Sin mencionar sobrenatural", intervino Torina.

Asentí. "En realidad, algo de ambas cosas. De todos modos, por mucho que me encantaría seguir hablando del único invasor en serie autorizado de mi planeta natal, vinimos aquí por una razón. Perry, ¿has tenido suerte?

—"

"Sí."

"…rastreando al Maestro Yewlo…" Lo miré dos veces. "¿Su familia? ¿En realidad?"

"Hice. Curiosamente, fue necesario investigar un poco y acceder a una o dos bases de datos que generalmente no están disponibles para el público".

"Tú los pirateaste".

"Mea culpa, y deja de parecer tan desaprobador, Hacker Boy.

De todos modos, su familia vive en el Distrito Urbano Ecuatorial Cuarenta y Dos. Puse un ícono en la superposición".

"Distrito Urbano Ecuatorial Cuarenta y Dos. ¿No te da eso una cálida sensación? —dije.

Torina asintió. "Necesitan trabajar en su marketing turístico, sí. Supera al único restaurante que encontré referenciado cerca de su edificio.

Un pequeño y encantador lugar llamado Almost Good."

"Hagan reservaciones para más tarde entonces. Estoy seguro de que está ocupado".

Perry soltó una risa mecánica mientras Netty nos lanzaba a una dura maniobra de giro hacia el sur, atravesando bancos de nubes miserablemente monótonas. La lluvia y ocasionales episodios de granizo resonaron sobre la cubierta del Fafnir. Habíamos intentado, sin mucho éxito, obtener autorización oficial para descender del control de tráfico de Gajur Prime, quien alternaba entre hostilidad y desinterés, aparentemente dependiendo de con quién estuviéramos hablando. Al final simplemente descendimos de todos modos.

hasta que volamos a través de un espacio aéreo técnicamente controlado pero sin ninguna autorización real. Tuvimos que confiar en los escáneres para asegurarnos de mantener la separación del resto del tráfico, que era mucho. Pero eso no parecía importar.

"Este es el sistema de control más descuidado que he visto en mi vida", dijo Netty mientras hacíamos slalom como un esquiador alpino alrededor de otros barcos, desde pequeños barcos de trabajo hasta grandes graneleros. Pero el tráfico espacial fue rápidamente eclipsado por el tráfico atmosférico a medida que nos acercábamos al cinturón sólido de ciudades que rodeaba el planeta alrededor de su ecuador. Estos peligros aéreos se presentaban en casi todos los tipos, desde naves de alto rendimiento volando a toda velocidad hasta pesadas aeronaves que navegaban majestuosamente a través de las nubes.

En un momento, salimos de un muro de niebla para ver altísimas torres que se alzaban contra la pálida extensión de la siguiente fila de nubes.

El espacio abierto entre nosotros y eso parecía casi vivo con naves aéreas girando, girando y zumbando en una danza furiosa que rayaba en el caos. Una vez fui de excursión a Vermont y rápidamente atraí una nube de insectos que pululaban alrededor de mi cabeza.

Era así, excepto que no eran pequeños insectos, eran máquinas voladoras que pesaban miles de kilogramos y se lanzaban sin ton ni son. Dejé que Netty volara, dado que ella podía reaccionar más rápido que cualquiera de nosotros, simples seres biológicos.

Después de unos minutos intensos de esquivar colisiones, llegamos a nuestro destino, una esbelta aguja de cientos de pisos de altura. Era

sólo uno de una multitud que se extendía tanto hacia el este como hacia el oeste, y el más lejano se perdía de vista bajo una lluvia torrencial y brumosa. Me recordó a esas famosas escenas iniciales de la película Bladerunner, que representan un Los Ángeles futurista y ciberpunk, pero aún más sombrío y valiente, y con menos colocación de productos.

"No hay neón", murmuré.

“Demasiado caro para esta gente. Esto es pobreza real”, observó Torina, sin dejar de mirar la triste expansión urbana.

Finalmente nos instalamos en una plataforma expansiva ubicada en el pináculo de nuestra torre de destino y apagamos el barco. Mientras lo hacíamos, no pude evitar notar algunas figuras de aspecto incompleto que se detenían

cargando o descargando otros aviones y dándonos algunas miradas siniestras.

“Ojos abiertos, niños. No me gusta la atención que hemos llamado”, dije.

“Debe ser mi plumaje. Es difícil ser así...

"Si dices hermosa, te pintaré las plumas con spray de color verde oliva".

Perry hizo una pausa y luego continuó. “La palabra que elegí fue digna”.

“Buena salvada. Puedes quedarte negro brillante”.

Me agitó un ala mientras desembarcábamos, con nuestros sentidos en alerta máxima. Decidimos que todos haríamos el descenso de la torre para visitar a la familia de Yewlo, razonando que Netty era más que capaz de cuidar de sí misma. Mantuvo las baterías de defensa encendidas y obviamente girando, como si buscara objetivos.

La ley interestelar le permitía usar fuerza letal para proteger a Fafnir si no se prestaban atención a las advertencias requeridas, pero yo prefería que no comenzara a disparar disparos rápidos por la ciudad. Con suerte, una simple intimidación sería suficiente.

“Todos recuerdan dónde estacionamos”, dije mientras nos adentrábamos en el implacable diluvio de lluvia. Torina y yo estábamos completamente vestidos, luciendo elegantes y amenazadores con nuestros trajes B y cascos, pero aún no teníamos un conjunto para Icky. Tenía que conformarse con algo de armadura, mi abrigo y el hecho de que superaba en peso a todos los alienígenas a la vista en al menos un cincuenta por ciento. Nos observaron atentamente mientras caminábamos hacia los ascensores, pero nadie intentó molestarnos.

Además de su tamaño, Icky tenía un don natural para mirar fijamente, una habilidad que la animé a usar.

El descenso en ascensor de ochenta y un pisos hasta el piso

trescientos ocho fue una aventura en sí misma. El auto estaba débilmente iluminado y una luz parpadeaba inconstantemente. La corrosión y los graffitis manchaban las paredes, y un charco de algo demasiado viscoso para ser agua se acumulaba en el suelo. Todo el artilugio tembló y traqueteó mientras descendía.

"Encantador, y con esto me refiero a una trampa mortal", dije.

"Por favor. No hablar”. Torina cerró los ojos con fuerza y yo extendí la mano para tomar su mano.

"Estamos bien, es... ¿es música de ascensor?" Pregunté mientras un pequeño altavoz de arriba comenzaba a reproducir música alienígena insípida pero pegadiza.

Naturalmente, fue fácil de escuchar, lo que demuestra que algunas cosas, como

Los campesinos sureños, los hippies, la música de ascensor y la burocracia eran verdaderamente universales.

“Por aquí”, dijo Perry, volando unos metros por el pasillo.

Me golpearon más vibraciones de Bladerunner, con paredes goteando, puertas sucias y un aura omnipresente de desesperación. Tuvimos que pasar por encima de un Gajur tirado en el suelo y roncando, y luego quitar la suciedad de un cartel colocado en un cruce de pasillos para ver en qué dirección teníamos que ir.

Perry finalmente se detuvo frente a una puerta que parecía idéntica a todas las demás por las que habíamos pasado.

"¿Esto es todo?" Yo pregunté.

Perry saltó unos centímetros para salir de debajo de un goteo constante desde arriba. "Eso parece."

“¿Pueden oler algo con esos cascos puestos?” -Preguntó Icky.

Tanto Torina como yo sacudimos la cabeza.

Icky frunció el ceño. "Entonces considérense afortunados".

“¿Entonces de aquí es de donde viene un Maestro del Gremio Pacificador?”

-Preguntó Torina.

Me encogí de hombros y me dirigí hacia la puerta. "El chico local hace el bien, supongo". Toqué un teclado al lado de la puerta, sonando un timbre triste y truncado. Cuando se abrió la puerta, supe muchas cosas, simplemente por la escena que se desarrolló ante mí.

La pobreza tiene un peso y aplastaba a la gente que estaba dentro de ese apartamento. La familia de Yewlo era pobre hasta el punto de quedar en la indigencia. Perry informó que el padre de Yewlo, a pesar de su edad, todavía trabajaba duro en el infierno metálico de una fundición de metales, mientras que los otros adultos presentes realizaban trabajos de baja categoría o no hacían gran cosa en absoluto. Y parecía haber una gran cantidad de adultos en lo que supuestamente era una vivienda unifamiliar. No estaba seguro de

quiénes eran todos, suponiendo que probablemente fueran hermanos, primos y otros miembros de la familia extendida. También había algunos niños que simplemente nos miraban desde las esquinas y desaparecían si realmente hacíamos contacto visual con ellos. En segundos, mientras el padre de Yewlo nos miraba con sombría sospecha, conté no menos de veinte personas.

“Señor, soy el pacificador Van…”

"No me importa."

Eso me detuvo, aunque no fue inesperado. Probé una nueva táctica. “Iré directo al grano. El maestro Yewlo ha desaparecido y estamos intentando encontrarlo. Es una persona de cierta importancia y...

El padre de Yewlo se adelantó, lo suficientemente cerca como para permitirme oler el sabor metálico que se aferraba a él. Echó un vistazo por encima del hombro y luego se rascó distraídamente lo que pasaba por su pecho. Escamas de escombros caían con cada sonido de chirrido, y transformé mis rasgos en algo que pasara (esperaba) por un interés agradable y no amenazante.

"Te equivocaste de lugar", dijo.

Otra persona (aposté, la madre de Yewlo) miró hacia otro lado mientras yo intentaba hacer contacto visual.

Hice los cálculos, me di cuenta de que nuestras posibilidades eran nulas y di un paso atrás, haciendo una pequeña reverencia. “Mis más sinceras disculpas. Si veo a su hijo, ¿tiene algún mensaje?

Cuando su padre cerró la puerta, gruñó: “Sí. Dile que no se moleste en volver”.

“Y pensé que tenía problemas familiares”, dije. "Eso fue más incómodo que la cena de Acción de Gracias más horrible jamás vivida".

“¿Qué es el Día de Acción de Gracias?” Preguntó Torina mientras empezábamos a regresar a los ascensores.

"Un día festivo en el que la gente bebe demasiado y le cuenta a su familia lo que realmente piensa de ellos".

Torina tosió de risa. "Como... oh, lo llamamos Bright Fight".

“¿El qué?”

“En realidad es la Fiesta de las Estrellas, pero simplemente la llamamos Bright Fight.

Todo el mundo cocina demasiado, bebe demasiado y ajusta cuentas con miembros de la familia a los que sólo ven una o dos veces al año”.

Me quedé atónito y en silencio, sacudiendo la cabeza con asombro. “Otro rasgo cultural idéntico que compartimos. Estoy empezando a pensar que nuestras culturas se originaron a partir del mismo manual”.

“Claro que suena así. No hay nada como Bright Fight para un

drama familiar verdaderamente vergonzoso. Es mi noche favorita del año”, admitió Torina.

“Vi a treinta y una personas arrestadas en Spindrift durante una comida de Bright Fight. Hicieron daños por valor de casi veinte mil bonos al lugar después de que alguien le dijera a una tía que su sopa estaba blanda”, se entusiasmó Perry. "Una confirmación verdaderamente magnífica de mi superioridad como IA".

Le di una mirada de reojo. “No estoy seguro de poder discutir esa lógica. Sólido. Aun así, siento que hemos desperdiciado un viaje hasta aquí”.

“Puede que no haya sido un gran avance, Van, pero aprendimos algo útil”, dijo Torina mientras atravesábamos nuevamente el camino junto al dormido Gajur.

"¿Oh? ¿Y qué fue eso?

Ella se detuvo. “Yewlo no tiene ninguna conexión con su familia. Nada en absoluto”.

"Mmm. Bien, ese es un punto. No los dejó simplemente atrás”. Miré hacia atrás por donde acabábamos de llegar y pensé en los miembros de su familia extendida que aparentemente ni siquiera sabían quién era Yewlo. "Los borró por completo de su pasado".

Torina no respondió. En cambio, miró algo por encima de mi hombro, detrás de mí. Su mano se deslizó hacia su arma.

Me di la vuelta.

Dos Gajur acababan de bajar del ascensor más cercano y portaban armas: uno era una porra hecha con lo que parecía un pistón viejo y el otro un hacha oxidada.

"Van, mira para otro lado", dijo Perry. Efectivamente, dos Gajur más con armas de aspecto desagradable doblaron la esquina y se dirigieron hacia nosotros.

Estábamos atrapados entre ellos, atrapados sin ningún lugar adonde ir.

I

The Drop pero inmediatamente decidió no

él. Habíamos visto gente salir inesperadamente de los apartamentos y salir al pasillo, y no quería arriesgarme a pillar a alguien con un tiro perdido.

"No hay armas, amigos", dije, sacando el Moonblade en su lugar.

Debido a cómo estábamos parados, Icky y yo nos enfrentamos a los dos primeros, que habían salido del ascensor, mientras Perry y Torina señalaban hacia el otro lado. Noté que ninguno de nuestros agresores tampoco tenía armas de fuego. Después de un momento mutuo de silencio beligerante mientras nos evaluábamos, abrí la boca para ordenarles que se retiraran y se apartaran de nuestro camino.

Apenas había respirado cuando cargaron, gritando blasfemias y

una colorida descripción o dos de las cosas anatómicamente aterradoras que querían hacernos. Unos segundos después de eso, se inició la batalla.

El pasillo era demasiado estrecho para ser elegante, pero afortunadamente, mis recientes combates de Innsu con Cataric fueron útiles. Esquivé el golpe de porra de mi oponente y el mango del arma golpeó mi hombro. Sentí el impacto, que probablemente habría pulverizado el hueso si no hubiera estado usando mi traje b. En cambio, hice una mueca ante un breve y sordo destello de dolor, pero seguí adelante, lanzando la Moonsword en una puñalada silbante hacia arriba. Realmente no quería matar a nuestros atacantes si pudiéramos evitarlo, pero es posible que no nos dejen muchas opciones. La Moonsword se deslizó por el interior del bíceps de mi enemigo, provocando un grito y otro golpe del garrote. Lo esquivé hacia atrás y chocó contra la pared.

A mi lado, Icky se impulsó hacia adelante y se encontró con Gajur que atacaba con el hacha a medio paso. Ella tenía la ventaja de cuatro brazos, así que detuvo su mano de hacha con una de sus extremidades superiores más grandes, lo agarró con las dos más pequeñas y luego lanzó algo que le golpeó la cabeza con un golpe glorioso. Vislumbré un cristal y me di cuenta de que Icky empuñaba una botella vacía de vino de fruta crujiente.

Pero no tuve tiempo de pensar en ello. Di un paso para absorber el siguiente ataque de mi oponente y recibí un fuerte golpe en mi casco. Me golpeó la cabeza hacia un lado y me torció un músculo del cuello. Respondí con otra puñalada que esta vez arrugó el costado de Gajur. Estalló sangre negruzca, añadiendo más manchas pegajosas a las paredes.

El Gajur retrocedió trastabillando, gritó algo y luego se rompió y echó a correr. El oponente de Icky había caído sobre manos y rodillas, gimiendo y vomitando en el suelo. Conmoción cerebral, pensé, volteándome para ver cómo estaban Torina y Perry. Una de las alas de Perry colgaba inerte y

Torina había recibido un corte en el antebrazo derecho que casi había penetrado su traje b. Pero, al igual que en nuestro lado de la pelea, uno de sus oponentes estaba caído y el otro se batía en retirada apresurada.

“¿Todos bien? Perry, esa ala tiene mala pinta.

Trató de levantarlo, los servos chirriaban débilmente. Apenas se movió. "Nada que un poco de tiempo en el polipasto no pueda solucionar".

Torina revisó su brazo y luego frunció el ceño a nuestros atacantes caídos.

“¿Qué diablos fue eso?”

“Supongo que no les gustan los Pacificadores”, sugerí.

Pero Perry negó con la cabeza. "No. Hay una gran cantidad de cosas criminales sucediendo a nuestro alrededor en este momento. Quiero decir, hay un evidente negocio de drogas desarrollándose en ese corredor del lado izquierdo. Sospecho que esto sólo pretendía mantenernos ocupados”.

Miré al Gajur que Icky había dejado caer. "Sí, bueno, no tengo ningún interés en los pequeños y sórdidos planes que estos imbéciles están vendiendo". Lo dije especialmente en voz alta, para que el altavoz de mi traje b lo transmitiera por los pasillos y apartamentos que nos rodeaban. Luego nos dirigimos al ascensor y comenzamos de regreso a la plataforma de aterrizaje en el techo de la torre.

Una vez más rodeada por los tonos ásperos de la música del ascensor, miré a Icky. “¿Una botella de vino? ¿En realidad?"

Ella se encogió de hombros. “Torina mencionó que estaba hecho de material de ultra alto impacto. Tiene un buen peso para su tamaño y peso... Se encogió de hombros de nuevo. “Nunca dejes que una botella de vino se desperdicie, llena o vacía”.

"I

admitir que este no es un lugar al que tenga prisa por volver”, dijo Torina mientras nos levantamos del techo y comenzamos a subir de regreso a la órbita. Las imponentes agujas del Distrito Urbano Ecuatorial Cuarenta y Dos desaparecieron casi de inmediato bajo la lluvia interminable y las nieblas cambiantes.

“Tal vez el Distrito Urbano Ecuatorial Cuarenta y Uno sea mucho más agradable. Nunca se sabe”, dije.

Volamos en silencio durante unos minutos, eligiendo una ruta de salida que nos llevaría a la órbita y luego la rompería lo más rápido posible. Además de todo lo demás, realmente no quería tener un altercado con algún controlador de tráfico aburrido y beligerante o un oficial de defensa planetaria con el dedo en el botón de disparo. Mientras subíamos, Perry fue hacia atrás para que Waldo e Icky pudieran ayudarlo a reparar su ala dañada.

Miré a Torina. “Entonces, ¿por qué crees que Yewlo se divorció tan completamente de su familia?”

Ella me miró con una mirada levemente sorprendida. “¿Porque se avergüenza de ellos?”

“¿Crees que es eso? No dice mucho sobre él, ¿verdad?

“No, en realidad eso lo convierte en un imbécil tan grande como cualquier otra persona que hayamos conocido, y tal vez incluso más. Tenía los medios económicos para sacar a su familia de ese agujero de mierda, o al menos hacerles mucho más fácil vivir en él. En cambio, simplemente los dejó atrás sin mirar atrás”.

Me mordí el labio mientras pensaba. “¿Podría su vergüenza por su

educación ser la razón por la que está desaparecido?”

“¿Estás pensando que tenía miedo de que lo descubrieran?

¿Y luego qué?

"No sé. ¿Qué impacto tendría en su reputación su, um, educación humilde allí?

“Honestamente, no mucho. Al menos yo no lo creo. En todo caso, uno pensaría que estaría orgulloso de haber superado su pasado”.

Asentí mientras Torina hablaba. “Está bien, entonces tal vez la vergüenza no sea realmente su motivación. Pero el tipo de persona que realmente borraría a su familia de su propia existencia tiene lo que yo llamaría un carácter débil.

Y eso puede abrirle a motivadores aún más poderosos”.

"Como la codicia", gritó Perry desde atrás.

"El pájaro tiene buenos oídos", dijo Torina.

"Maldita sea, lo hago", respondió Perry.

Sonreí, frotándome el cuello, donde todavía me dolía el repentino tirón del impacto de la porra. Pasamos a través de las cimas de las nubes hacia un día despejado, el cielo delante de nosotros comenzó a volverse violeta a medida que ganábamos altitud.

“El pájaro también habla sabiamente”, dije. “La vergüenza puede ser un incentivo poderoso, pero ¿la codicia? Sí, la codicia es mucho más poderosa”.



**5**

W.

a Anvil Dark sin fanfarrias, ni más información sobre la desaparición del Maestro Yewlo. Pero no estábamos solos en eso.

“Esto se vuelve más vergonzoso cada día que pasa”.

Lunzy dijo por el comunicador. Ella estaba a bordo del Foregone Conclusion, saliendo de Anvil Dark, mientras nosotros estábamos en el proceso de atracar. "No estamos más cerca de descubrir dónde ha ido Yewlo, a pesar de que la mitad del Gremio está intentando encontrarlo".

“¿Ya se ha enterado al público en general de que está desaparecido?” Yo pregunté.

“No, pero es sólo cuestión de tiempo. Nuestra tapadera sobre su misión especial no se mantendrá para siempre”.

“¿Por qué no dices simplemente que murió en esa misión especial?

Entonces nadie tendría más motivos para preguntarse por qué está desaparecido, ¿verdad? -Preguntó Icky.

“Hemos considerado eso. Y es un gran plan, hasta el momento en que reaparece. Entonces, no sólo tendremos que explicar cómo nos

equivocamos, sino que también parecerá un encubrimiento”, respondió Lunzy.

“Correcto, pero si no reaparece, ¿en qué momento aceptas que no volverá, ya sea porque no quiere o porque no puede?”

Torina persistió.

“Ni idea. Pero hasta entonces, seguirá siendo un caso activo y secreto”.

“Encontramos a su familia. Había casi dos docenas de personas en un sórdido apartamento en una torre, y decir que lo odian es quedarse corto. Sus sentimientos por Yewlo son... en realidad, tacha eso.

No tienen ningún sentimiento constante por él. Él no existe, al menos no de manera real. Los abandonó y han pasado al reino del entumecimiento, salpicado de ocasionales destellos de disgusto”.

"No tenía idea de que provenía de unos orígenes tan humildes".

“No creo que nadie lo haya hecho. Y creo que ese es el punto”, respondí.

Nos despedimos, atracamos en Anvil Dark y luego...

Luego, me hundí en mi asiento. “¿Soy solo yo o ya estamos oficialmente sin pistas?”

Perry levantó la cabeza. Había estado jugueteando con el servo de su ala, haciéndolo parecer un pájaro acicalándose. "Yo diría que oficialmente nos hemos quedado sin pistas sobre Yewlo".

"¿Pero?"

"Pero todavía tenemos nuestro caso de identidad robada y tu piedra".

Fruncí el ceño ante eso. “¿Mi roca? ¿De qué diablos estás hablando, Perry?

“Tu roca. ¿Recuerdas el arroyo que fluye a su alrededor y todo eso?

"Oh. Bien. Los Nesit, que creemos que están intentando distraernos”. Me senté, un poco más entusiasmado. “Ese es un buen punto. Netty. Tienes escaneos detallados de esas naves Nesit que encontramos, ¿verdad?

“Podría decirte la proporción de uranio a plomo en cada una de las placas individuales de sus cascos, con dos decimales. Lo cual es realmente interesante, porque de esa manera probablemente se podría rastrear cada uno hasta su fabricante”.

"Lo tomaré como un sí". Dudé. "Sin embargo, ¿es útil para nosotros esa cosa de uranio y plomo?"

“Probablemente no. Dijiste que recopilara información detallada y lo hice. Aunque es interesante”.

"Supongo."

“Soy una nave espacial, Van. Tengo que llevar mi diversión a donde pueda encontrarla”.

Levanté una mano. “Tú también eres un nerd. ¿Qué tal esto? ¿Hay alguna forma de rastrear la nave Nesit o las naves que han estado colgadas?

¿Está tan obviamente cerca de nosotros?

“Bueno, al usar la idea de compresión espacio-temporal de Icky, tengo una idea bastante clara de dónde fue el último que encontramos en el depósito de reabastecimiento de combustible. Y eso fue hace sólo poco más de dos días”.

Me senté un poco más. "¿Oh? ¿Dónde?"

"Lobo 424".

“Ah, nuestro viejo amigo donde la minería nunca se detiene”, respondí. Habíamos estado allí un par de veces, la más reciente para rescatar a Nesit, Tand, de su esclavitud basada en chips a bordo de una gran barcaza de procesamiento de minerales. Al menos, en ese momento pensamos que había sido Tand, pero aparentemente no fue así. Eso hizo que retomar el sendero en Wolf 424 fuera casi poético.

Miré alrededor de la cabina del Fafnir. “Está bien, hagamos el cambio más rápido que podamos aquí. Si tienes negocios que hacer en Anvil Dark, hazlo. Netty, ¿podrías reabastecernos de combustible y prepararnos para volar en, digamos, dos horas?

“Copia eso, jefe. Dos horas”.

Mientras los demás empezaban a salir del barco, tuve que detenerme y afrontar otro de los impresionantes momentos de irrealidad.

Estaba dando órdenes a bordo de una nave espacial a una mezcla de humanos, extraterrestres y construcciones mecánicas con inteligencia artificial, y ellos estaban felices de ejecutarlas.

¿Cómo diablos llegué aquí?

El momento no duró. Sabía que una cosa era cierta, sin importar cuán surrealista fuera la comprensión.

Estaba destinado a estar en el espacio.

W.

en Wolf 424 en el extremo más alejado del Cinturón de Kuiper, luego permaneció en modo de funcionamiento silencioso, tomándose un tiempo para observar lo que estaba pasando. El sistema estaba ocupado con una serie de naves automatizadas de todos los tamaños, masticando frenéticamente asteroides y fragmentos planetarios para producir mercancías de importante valor. Todo fue muy útil.

También era un callejón sin salida, a menos que algo interesante acechara entre las rocas en espiral y los penachos de la flota robótica.

"Bueno, si no podemos seguir el rastro aquí, entonces diría que estamos muertos en el agua", observé la superposición táctica llenarse de datos mientras Netty los recopilaba. Ya me había resignado a regresar a Anvil Dark y buscar más trabajos para llenar nuestro tiempo

y nuestra cuenta bancaria. Tampoco me vendría mal tomarme una semana o dos de pacificación y hacer una aparición en la Tierra. Mi excusa de vacaciones prolongadas se estaba agotando y tenía clientes en tierra firme con quienes todavía tenía contratos abiertos.

"¿Furgoneta? Netty y yo hemos estado comparando firmas de transpondedores, datos de control de tráfico y similares, y es posible que hayamos encontrado algo interesante", dijo Perry.

"¿Qué es eso?"

"Puede que no sea nada".

"Está bien, entonces, ¿qué es?"

"Simplemente no quiero que todos se hagan ilusiones…"

"¡Sidra de pera!"

"Bueno. Hay noventa y dos intereses comerciales distintos que poseen un total de cuatrocientas dieciséis licencias mineras en este sistema".

"¿Entonces?"

"Entonces, sólo uno de ellos está registrado como corporación en Nesit y posee una única licencia minera".

Torina resopló. "Eso no parece nada sospechoso, ¿verdad?"

"¿Dónde está?" Yo pregunté.

Netty destacó un punto a unas cuatro horas de vuelo si voláramos normalmente. Si quisiéramos ser sigilosos al respecto, trazaría un camino alternativo que aprovecharía otros cuerpos en órbita para ocultar gran parte de nuestro camino. Eso nos llevaría al menos catorce horas, más si quisiéramos parecer realmente corrientes y caminar con dificultad durante todo el camino.

No tenía muchas ganas de pasar la mayor parte del día simplemente volando, pero ésta seguía siendo nuestra única ventaja sólida a medias. Así que me recosté en el asiento y suspiré. "A menos que alguien tenga prisa, tenemos algo de tiempo que matar".

Icky se inclinó hacia adelante. "¿Más vino?"

"Si vamos a terminar metidos en una situación horrible y peligrosa, prefiero hacerlo sobrio, gracias".

La expresión de Icky se volvió decididamente traviesa.

"¿Por qué?"

Sólo le devolví la sonrisa. Sin embargo, tengo que admitir que ella tenía algo de razón en alguna parte.

W'

para llevar al Fafnir a unos cientos de kilómetros de la operación minera Nesit y se estacionó detrás de un trozo de roca del tamaño de una pequeña montaña. El problema era que no podíamos recopilar más imágenes directas o entradas de escáner sin sacar la nave de la sombra de la roca y correr el riesgo de quedar expuesta. A Perry se le ocurrió la respuesta, una que había usado ocasionalmente mientras

trabajaba con el abuelo.

Salió.

A veces era fácil olvidar que Perry era una máquina, por lo que la exposición al vacío, al frío abrasador y a la fuerte radiación no le molestaban. Por supuesto, no tenía escáneres activos de los que hablar...

De todos modos, nada que fuera significativo en un rango de más de unos pocos cientos de metros como máximo. Pero hizo un trabajo bastante bueno como sensor pasivo, recopilando datos e imágenes mientras estaba a la vista de la operación Nesit. Simplemente era demasiado pequeño, sus emisiones demasiado débiles, para siquiera hacerle cosquillas a un escáner de nave espacial en toda regla.

Durante el siguiente par de horas, permaneció allí, transmitiendo datos al Fafnir y observando a los Nesit y su supuesta empresa minera.

"Ésa es la tercera nave que apareció, transfirió parte de la carga y luego se fue, todo en los últimos ciento dos minutos", dijo mientras otra de las omnipresentes y anodinas naves de trabajo aceleraba alejándose del objeto de nuestro interés, una pequeña nave orbital. estación fijada a otro asteroide mediante un pórtico de vigas y cables de aspecto desvencijado. Allí había atracado un barco Nesit, el que habíamos encontrado hacía apenas unos días, o uno igual.

"Y sospecho que nada de esa carga ha sido mineral o equipo de minería", dijo Torina.

“¿En cajas tan pequeñas? No, diría que es una buena apuesta”.

Asentí. “Hay que reconocérselo. Muy trabajador”.

“Con cosas ajenas”, señaló Icky.

“Existe eso. Bien, entonces, ¿qué está haciendo ese Nesit ahora? ¿Alimentando?

Parece un acoplador de combustible”.

"Creo que sí. Probablemente ya conoció a todos los clientes que pretendía y está recargando antes de ponerse en marcha nuevamente”, dijo Perry.

"Está bien, eso significa que tenemos que hacer lo que sea que vayamos a hacer, y pronto". Miré alrededor de la cabina. Habíamos estado reflexionando sobre varias ideas pero aún no habíamos llegado a ninguna. Sin embargo, ya no podíamos darnos el lujo de reflexionar y tuvimos que empezar por hacerlo.

“¿Entrar directamente? Que él esté conectado a ese acoplamiento de combustible nos permitirá ganar algo de tiempo —sugirió Torina.

Y su sugerencia fue buena. Si simplemente estuviera tomando deuterio regular para alimentar su reactor de fusión y su motor principal, literalmente podría simplemente bombear y correr y alejarse. Perdería algo de combustible y probablemente tendría que hacer algunas reparaciones, pero eso significaba que podría huir tan

pronto como aparecieramos. Pero las imágenes de Perry mostraron un acoplamiento de combustible mucho más grande y masivo, del tipo utilizado para transferir anti-deuterio, el malvado gemelo antimateria del deuterio, que se usaba para impulsar el motor giratorio. Ese tipo de operación de reabastecimiento de combustible tuvo que cerrarse de una manera muy particular para evitar que usted, su nave y todos los que se encontraban en los alrededores se convirtieran en partículas elementales.

"Van, creo que tengo aquí a una persona robada", dijo Perry con cierta urgencia.

"¿Un chip?"

"Sí. Es una señal débil pero característica. Acabo de detectarlo, y sólo porque lo estaba buscando específicamente. Se conectó cuando quienquiera que esté allí hizo girar la esclusa de aire que parece conectar la estación con el asteroide al que está conectada.

“¿Otro robot atrapado con alguna tarea tediosa y sin sentido? Esa mierda es demasiado triste”, dijo Torina, sacudiendo la cabeza.

“En realidad, es incluso peor que eso. Creo que este pobre bastardo está atado específicamente a esa esclusa de aire”, dijo Perry.

"Esperar. ¿Estás diciendo que hicieron de alguna conciencia esclavizada el sistema operativo de una maldita esclusa de aire? Sólo pude negar con la cabeza, casi impresionado, a falta de una palabra mejor, por la pura y casual crueldad de aquello.

“Eso parece. La señal se conectó junto con el ciclo de la esclusa de aire y se apagó nuevamente al mismo tiempo. Al menos eso es lo que parece, pero por muy bueno que sea, estamos hablando de llevar mis escáneres al límite”.

“¿Qué hacemos aquí, Van? ¿Entrar y arrestarlos a todos? -Preguntó Torina.

Me agarré del reposabrazos. “Por mucho que me encantaría hacer eso, no tenemos idea de lo que hay allí. Y no quiero simplemente empezar un tiroteo con ellos, porque podríamos terminar matando al pobre diablo atrapado en esa esclusa de aire. Miré a mi alrededor. "Esa es mi forma de decirlo, ¿alguna idea?"

"En realidad, Van, tengo uno", dijo Netty.

Parpadeé ante eso. Tenía toda la fe en la galaxia en Netty cuando se trataba de implementar ideas de manera confiable, pero ella misma no las presentaba a menudo. "Está bien, Netty, escuchémoslo".

No le tomó mucho tiempo explicarlo, y cuando terminó, Torina, Icky y yo estábamos todos de acuerdo.

Levanté un dedo cuando ella dejó de hablar. “¿Un punto de aclaración?”

"¿Sí?" -Preguntó Netty.

"Estás seguro de poner el pájaro... bueno, ¿estás seguro de todo

esto?"

"Totalmente, jefe".

Le di una lenta sonrisa. Ella no era sólo una excelente piloto. Netty era tortuosa.

"S

. I

", dije mientras aceleramos

la roca que nos ocultaba y nos dirigimos a la estación de Nesit. "Perry, ¿estás bien ahí fuera?"

“Pedazo de pastel, Van. He viajado en el exterior de este barco muchas veces”.

"Creo que te refieres a pan comido".

“No, pastel. Un pastel es simplemente una construcción endulzada de fibras de gluten y aire. Una tarta, en cambio, está llena de relleno, como fruta o crema de coco”.

“Bueno, claro, cuando lo llamas una construcción endulzada de fibras de gluten y aire, por supuesto que suena un poco asqueroso. Además eres una máquina, no es que comas. En absoluto."

"No, pero si lo hiciera, definitivamente sería pastel sobre pastel".

Netty intervino. “Si puedo interrumpir tu discusión sobre hornear, la nave Nesit se está encendiendo. Sin embargo, no hay escáneres de objetivos. Al menos no todavía”.

“Concluyo que o no tienen armas o no tienen la intención…” comenzó Icky, pero Netty intervino por segunda vez.

“Lo retiro. Los escáneres de objetivos acaban de conectarse. Y... tenemos un par de misiles en camino”.

Estábamos lo suficientemente cerca como para ver los escapes de los misiles mientras aceleraban alejándose de la estación, dirigiéndose hacia nosotros. Torina inmediatamente disparó a uno en pedazos. El segundo se convirtió en fragmentos cuando nuestra batería de defensa puntual encontró el alcance.

"Esos son misiles anticuados, con sistemas de guía de al menos dos generaciones de antigüedad", dijo Netty.

"Alguien no se ha molestado en invertir en cosas buenas", dije, pero aun así tuve que fruncir el ceño. “Corrígeme si me equivoco, pero cuanto más nos acerquemos, menos importará el sistema de guía, ¿verdad?”

"A corta distancia, incluso un cohete no guiado es potencialmente mortal".

Netty estuvo de acuerdo.

Apreté la mandíbula y esperé. Sólo nos llevaría unos minutos cruzar el espacio que nos separaba de la estación. Pero, con cada segundo que pasaba, nos acercábamos al lanzador, que probablemente se estaba recargando.

Torina volvió a poner los láseres en modo de espera y se volvió hacia mí. “Van, esos misiles vendrán directamente hacia nosotros desde la estación. Si disparo y fallo, le daré. ¿Estás de acuerdo con eso?

Apreté los labios y seguí mi reacción visceral, que fue...

"No. Se lo dejaremos a los sistemas de defensa puntual. Perry, ¿estás listo para salir?

“Estoy encaramado en el cabrestante de carga. Netty, puedes empezar a jugar”.

Esto iba a ser tremendamente peligroso para Perry. El cabrestante de carga del Fafnir era un kilómetro de cuerda de monofilamento, una cuerda casi irrompible de aproximadamente medio centímetro de espesor. Perry iba a llevarlo a la esclusa de aire y conectarlo cuando pasáramos por la estación Nesit, después de lo cual simplemente retiraríamos todo el conjunto de la esclusa de aire. Luego montaría en la esclusa de aire extraída mientras la llevábamos de vuelta al Fafnir. Fue simple, astuto y cruel. Un triple play en mi libro.

Pero eso no significaba que no pudiera salir terriblemente mal.

"Dos misiles más en camino", dijo Netty al mismo tiempo que vimos el lanzamiento. Las defensas puntuales se abrieron inmediatamente, rastreando un misil, derribándolo y luego el otro. En realidad, el segundo detonó a sólo cinco kilómetros de distancia.

"Mierda, Perry, ¿todavía estás ahí?"

"Sí. Eso fue espectacular, por cierto. Eso sí, podría prescindir de lo espectacular. Simplemente efectivo sería bueno”.

"Veremos qué podemos hacer". Me volví hacia Torina. "¿Puedes conseguir un tiro claro con ese lanzador?"

Reactivó los controles del láser y luego miró atentamente la pantalla de objetivos. “Está a sólo unos metros de la esclusa de aire, montada en la superficie del asteroide. Yo... Ella se encogió de hombros. "No sé. ¿Probablemente? ¿Mientras el Fafnir no haga nada más que volar en línea recta a velocidad constante?

"Si no desactivamos ese lanzador, Van, los próximos dos misiles, que deberían recargarse y estar listos para disparar en unos quince segundos, estarán demasiado cerca para atacar de manera confiable la defensa puntual..."

"Torina, hazlo".

Ella asintió y se centró en los controles del láser. Me preparé y sentí que Icky hacía lo mismo detrás de mí. Tendría una oportunidad, y si la desperdiciaba, había muchas posibilidades de que borrara a quienquiera que estuviera esclavizado en esa esclusa de aire.

Ella disparó.

De hecho, golpeó el lanzador mientras estaba en medio del disparo.

Un misil se lanzó apenas una fracción de segundo antes de su disparo, mientras que el otro murió, junto con el lanzador, a mitad de camino fuera de su tubo. Aún así, un misil se lanzó directamente hacia nosotros, amenazando con impactar en menos de diez segundos.

"¡Perry, espera!" espeté.

"Ya estoy haciendo eso…"

Basándome únicamente en la esperanza y el instinto, le di al Fafnir una ráfaga de máxima potencia desde su motor principal. Ella salió disparada hacia adelante, moviéndose repentinamente demasiado rápido para que el misil pudiera seguirla adecuadamente. Pasó por detrás de nosotros y se estrelló directamente contra nuestra columna de escape. Cuando emergió del otro lado, estaba medio reducido a escoria incandescente.

Corté el disco. "Perry, ¿estás bien?"

"¿Qué dije sobre espectacular, Van?"

"Lo tomaré como un sí. Netty, ¿qué tanto arruiné esto?

"¿Te refieres a ese trozo extra de delta-V que no había planeado?

Bastante mal".

Me preparé para fregar todo, pero Icky de repente se inclinó hacia adelante y miró los instrumentos.

"Ponte los cascos", espetó.

Me volví. "Qué-?"

"¡Ponteos los cascos!"

Torina ya lo estaba haciendo. Me uní a ella. Todavía estaba cerrando las abrazaderas cuando Icky de repente volvió a sus propios controles de ingeniería e introdujo una secuencia rápida de entradas.

Un instante después, todo a mi alrededor se desvaneció en un vendaval aullante y una capa de vapor blanco.

I

'

para que el Fafnir se despresurice por completo, tal vez cinco o seis segundos. Una columna de vapor salió de su esclusa de aire delantera y una ligera sacudida recorrió el barco. Señor

Newton hizo sentir su presencia, la acción de la atmósfera de ventilación se convirtió en una reacción que ralentizó ligeramente al Fafnir.

"Bueno, eso funcionó. Once segundos para el máximo acercamiento", dijo Netty.

"Está bien, empieza a enrollar el cabrestante, Netty", dijo Perry.

innecesariamente, y sólo para el beneficio de nosotros, simples humanos, ya que él y Netty podían comunicarse perfectamente bien electrónicamente.

"¡Asqueroso!"

Torina se había dado vuelta. Yo hice lo mismo. Icky permaneció

inmóvil en su asiento, con los ojos vidriosos, inmóvil.

"Mierda, Netty, represuriza..."

"Ya estamos en eso".

La esclusa de aire delantera se cerró y Netty comenzó a rellenar el Fafnir con aire de su suministro de emergencia. Había suficiente para represurizar completamente el barco una vez. Pero tomaría un momento, y durante ese tiempo, Icky estuvo sin traje.

Torina se desató. “Yo me ocuparé de ella, Van. Sólo concéntrate en volar”.

Volví mi atención a los instrumentos y la situación que nos rodeaba. Perry, utilizando su limitada reserva interna de propulsor, había apuntado al pestillo del extremo del cabrestante de la esclusa de aire. Mientras pasábamos, lo enganchó a un montante que sobresalía de la esclusa de aire y luego se agarró para salvar su vida mecánica.

"Está bien, Netty, en cualquier momento", dijo.

Netty aplicó el freno al cabrestante y poco a poco lo dejó tenso. Sentí un ligero estremecimiento cuando el cabrestante dejó de girar por completo y el impulso del Fafnir liberó todo el conjunto de la esclusa de aire.

Otra explosión de vapor surgió del enorme agujero dejado atrás, expulsando la atmósfera tanto de la estación como de lo que había dentro del asteroide. Esto último parecía bastante, dado el tiempo que duró la descompresión.

"Netty, ¡adelante!" dijo Perry.

Lo hizo, pero sólo había llevado a Perry y a la esclusa de aire a medio camino de regreso al Fafnir cuando un disparo láser nos impactó, hirviendo una nube de armadura vaporizada. La nave Nesit, todavía conectada a su acoplamiento de combustible de antimateria, finalmente se había abierto con su batería láser.

Pensé en devolver el fuego, pero en su lugar disparé el lanzador de brillo, rodeando al Fafnir con una nube de paja brillante y reflectante.

El Nesit realizó algunos disparos de despedida más, uno de los cuales logró volar nuestro propulsor de maniobra del lado izquierdo; otro dañó el transceptor del escáner que había reparado recientemente.

"Ay. Cartera, ay, no física, ay”, dije.

"Ambos duelen de diferentes maneras, jefe", coincidió Netty.

Finalmente conseguimos que la esclusa de aire y Perry volvieran a bordo y pudimos encender el motor y volver a ponernos en marcha. Sólo entonces me volví hacia Torina e Icky, esperando lo peor.

Pero me quedé atónito al encontrar a Icky parpadeándome. “Realmente odio la forma en que la aspiradora seca los ojos. Pican muchísimo durante horas después”.

El Fafnir volvió a alcanzar la presión atmosférica máxima, así que

me quité el casco. "¿Has hecho eso antes?"
"¿Qué? ¿Exposición al vacío?
"Sí."
“Bueno, seguro. No se ayuda a un anciano a restaurar un acorazado con un presupuesto limitado sin sufrir algún contratiempo. Quiero decir, esto ni siquiera estuvo cerca de mi mejor marca personal en cuanto al tiempo que pasé en el vacío”. Ella sonrió. “Diablos, he logrado casi dos minutos completos. ¡Esto no fue nada!



**6**

"F

,

! Y

’

!”

Me quedé mirando a Waldo por un momento, hipnotizada por el hecho de que nuestro robot de mantenimiento sonaba como un actor de algún programa policial de los años 70.

“¿Dice algo más?”

"Sólo variaciones sobre ese tema general", respondió Perry.

"¿Entonces rescatamos a Mannix?"

"¿QUIÉN DEMONIOS ES MANNIX?" —gritó Icky. Se había recuperado de su exposición al vacío sin efectos nocivos aparentes, aparte de los oídos tapados que tendían a hacerla gritar. Le hice un gesto para que, una vez más, bajara el volumen uno o dos niveles.

"Es un viejo programa de televisión sobre un policía. En la Tierra. Antes de mi tiempo, en realidad, pero una vez hackeé a un tipo que estaba muy interesado en eso. Tenía todos los episodios en su disco duro y dirigía un club de fans en línea. Él también tenía... Fruncí el labio. "Tenía algo de fan fiction".

"Continúa", dijo Perry.

Negué con la cabeza. "Preferiría no hacerlo. De todos modos, ¿qué está pasando con nuestro amigo aquí? ¿Ya casi estamos de regreso en Anvil Dark y no hemos podido sacarle nada más que un mal diálogo policial?

"Me temo que no, Van, lo siento. Los últimos chips que conectamos a Waldo inmediatamente se acoplaron con su sistema operativo. Éste, sin embargo, ¿defectuoso tal vez?

"Se lo llevaremos a Steve y veremos qué puede hacer. Mientras tanto, si se te ocurre algo más, inténtalo".

Dejé a Perry con Waldo y quienquiera que fuera esta vez, y regresé a la cabina. Icky me siguió.

"QUIZÁS SE DAÑO CUANDO NOSOTROS…"

Me volví y me llevé un dedo a los labios.

Icky esbozó una sonrisa triste. "Lo siento, Van. Quizás se dañó durante nuestra operación de recuperación. Fue un viaje increíble".

Suspiré mientras volvía a mi asiento. "Sí, espero que no. Me sentiría fatal si le hiciéramos eso. Imagínate pasar el resto de tu vida sin poder decir nada más que cosas como, quédate quieto, imbécil o adelante, alégrame el día".

Torina se encogió de hombros. "Parece que sería un gran pacificador".

"Tengo eslóganes reservados. Claramente soy más adecuado para esto".

Torina inclinó la cabeza. "Me parece bien. Pero mantén el ritmo. Es una carrera larga".

"Eso espero".

Seguimos volando, ingresando al patrón de tráfico de Anvil Dark y comenzando nuestro recorrido final hacia la estación. Perry reapareció y reportó poco más éxito.

"En este momento, él, quienquiera que sea, está atrapado en una especie de identidad confusa. Hay tres subprogramas principales que compiten por el tiempo del procesador, pero eso podría ser un

artefacto de algún daño al sistema lógico. Puedo comunicarme con él, más o menos. ¿Quieres que le diga que la caballería está en camino?

"Seguro. Diles que se sienten tranquilamente, no importa, no irán a ninguna parte". Negué con la cabeza. "No puedo esperar a escuchar qué clase de rencor de mierda llevó a esto. Pero vamos a tener que hacerlo, ya que en este momento parece que tiene un vocabulario bastante limitado para trabajar".

"Tal vez sean realmente tontos", sugirió Perry.

"¿Tan tonto y amenazando con arrestar a todos los que estuvieran a la vista?"

Dijo Torina, arqueando una ceja hacia mí.

Intenté responderle algo, pero Icky se inclinó entre nosotros y se me adelantó.

"¡HURRA! ¡VAN, ESTE ES UN GRAN DÍA! ENCONTRAMOS TU

¡GEMELA FALTA!

W.

algo de tiempo en el hangar para reparar el daño al Fafnir. En realidad, había sido más extenso de lo que pensábamos al principio. La nave Nesit debía haber equipado un potente láser porque su rayo había atravesado casi por completo una placa de blindaje aplicada en nuestra popa de estribor, descascarando una aleación fundida que había erosionado la placa del casco que había debajo y dañado algunos sistemas internos detrás de ella.

Lo más atroz es que había destruido un acoplamiento de energía para el sistema de energía auxiliar del barco, por lo que teníamos el principal, y eso era todo: no haba respaldo si se hundía. Eso hizo que el Fafnir, al menos por el momento, no se pudiera volar.

Así que pasé el día siguiente con un mono grasiento, trabajando con Icky para reparar ese daño, así como el conjunto del propulsor demolido y el transceptor del escáner destrozado. Nuestra pequeña empresa había resultado costosa. De hecho, había sido el choque más caro al que nos habíamos enfrentado. Y todo ese daño lo había causado un barco de trabajo Nesit atrapado en el muelle, repostando combustible.

Tomé un respiro mientras Icky usaba una torre de perforación elevada en el hangar para colocar una nueva placa de blindaje en su lugar.

"Así que volveremos a colocar esto en su lugar, luego quedará solo el transceptor y listo", dije, limpiándome las manos con un trapo.

Netty habló, su voz zumbando por el comunicador que mantenía enganchado a mi arnés de herramientas. "Van, tengo la factura final. Incluyendo el tiempo en el hangar, nos quedamos sin ochenta y seis mil bonos.

"¡Mierda!" Suspiré. "Necesitamos conseguir un trabajo remunerado

pronto, antes de que nuestras reservas de efectivo comiencen a escasear demasiado..."

“Van, aquí Torina. Estoy con Steve. Parece que hemos logrado empezar a comunicarnos con Kwazalein”.

“¿Kwazalein? ¿Tenemos entonces una identidad intacta? Esas son buenas noticias”.

“Lo hacemos. Y algo más”.

"Yo... ¿qué?"

"Es más fácil si vienes aquí".

Miré a Icky, quien solo asintió. "Tengo esto".

“Está bien, Torina. Estoy en camino."

S

, Torina y Perry me interceptaron antes de que entrara al taller donde habían estado tratando de restaurar Kwazalein, aparentemente. Eso me hizo fruncir el ceño.

“¿Pasa algo? Algo anda mal, ¿no?

"No está mal, sino que... es complicado", dijo Steve.

"¿Cómo es eso?"

-respondió Perry. “¿Recuerdas que dije que había diferentes subprogramas compitiendo por el tiempo del procesador? Bueno, eso fue una simplificación, pero resulta que en realidad fue bastante preciso”.

"Kwazalein en realidad consta de tres identidades separadas", dijo Steve. "Esencialmente, tres personas que comparten una existencia física".

“Entonces… ¿como una cuestión de doble personalidad? Aunque supongo que el término mejor y más moderno es en realidad trastorno de identidad asociativo —dije.

“Sí y no. Un trastorno de identidad disociativo es, bueno, un trastorno.

Es algo que no debería estar sucediendo. Sin embargo, en el caso de Kwazalein, parece ser simplemente la forma en que se mueve su especie”, dijo Perry.

Me quedé mirando. “¿Cómo funciona eso exactamente? ¿Es como... qué, un condominio de tiempo compartido?

“¿Qué es un condominio?” -Preguntó Steve.

“Oh, lo sé. Es un pájaro en la Tierra. Uno grande”.

“Ese es un cóndor, Torina. Y me gustaría señalar que más grande no necesariamente significa mejor”, dijo Perry.

Los despedí a todos con la mano. “Entonces, ¿estás hablando de las tres identidades de Kwazalein? ¿Tienen diferentes nombres? ¿Cambian a voluntad?

Steve levantó una mano. “Sí, tal vez, y no lo sé. Ésta también es una especie nueva para mí, Van. Lo único que puedo decirte por el

momento es que hay tres versiones de esta persona, cada una de ellas es igualmente válida y sólo dos de ellas se llevan bien".

Decidí proceder con cuidado, ya que se trataba, en cierto sentido, de una pelea familiar. Simplemente estaba sucediendo dentro de un ser.

"Entonces, ¿qué tan diferentes son exactamente estas tres personalidades?" Yo pregunté.

"¿Qué tan diferentes sois tú, Torina y Perry? Bueno, ¿aparte de las diferencias obvias entre hombre, mujer y pájaro AI? Steve respondió, razonablemente.

"Muy. Por un lado, el pájaro IA es más inteligente, más rápido y mucho más encantador que los otros dos", dije, excepto que no era yo, era Perry, imitando mi voz. Le fruncí el ceño.

"Creo recordar que hiciste un comentario sobre no ser un imitador, como los loros y los cuervos".

Él ladeó la cabeza hacia mí. "No lo soy. Técnicamente, eso no fue mimetismo".

"Sin embargo, sonaba igual que tú", dijo Torina con una sonrisa traviesa.

"Señalaré que si él puede sonar como yo, probablemente pueda sonar como..."

"¿Torina? Claro, puedo hacerlo", dijo, excepto que era Perry otra vez, por supuesto.

La sonrisa de Torina se apagó. "Estoy con Van. Basta de impresiones, pájaro.

Steve había observado todo el intercambio con una sonrisa desconcertada.

"Ahí tienes. Tres individuos diferentes, y uno es un sabelotodo, el otro es travieso y el otro es simplemente un imbécil". Todos abrimos la boca para hablar, pero Steve continuó, interrumpiéndonos. "Dejaré que ustedes averigüen cuál es cuál".

Pero se puso serio. "De todos modos, dos de las tres personalidades que componen Kwazalein parecen ser mayores, más equilibradas y, en general, más reflexivas. Uno parece más asertivo, incluso un poco agresivo, mientras que el otro parece más, ah... estudioso, a falta de una palabra mejor".

"¿Qué pasa con el tercero?" Yo pregunté.

"Piense en un adolescente humano, del orden de quince o dieciséis años de edad estándar".

"Oh. Mierda. Lo siento por los tres".

"Pero sobre todo los dos mayores. Quiero decir, yo era una adolescente humana y a veces ni siquiera yo me agradaba", dijo Torina.

"Entonces ves el problema. Interrogarlo a él (o a ellos) será un

proceso laborioso. Nos llevó tanto tiempo descubrir qué era

qué estaba pasando y luego quién era quién, y luego lograr que dejaran de discutir el tiempo suficiente para decir algo útil”.

Suspiré. Esto podría ser simplemente otro callejón sin salida. Quiero decir, me alegré de haber podido rescatar a Kwazalein de una vida como una esclusa de aire, pero aparte de la frustración, no estaba seguro de que fueran de ayuda en absoluto, al menos en el corto plazo.

"Y por esa mirada abatida, Van, puedo decir que no crees que Kwazi pueda ayudarte", dijo Steve.

Me encogí de hombros. “¿Un adolescente y dos chicos mayores que habitan la misma identidad? Estoy seguro de que tendremos horas de discusión ilustrada”.

Pero Steve levantó triunfalmente una pizarra de datos. “En ese caso, permítanme llevarnos directamente a algunos resultados reales. Sabía lo que buscabas, así que pude lograr que se concentraran el tiempo suficiente para proporcionar esto”.

Tomé la pizarra de datos. Ofrecía un breve resumen de dónde y cómo se tomó Kwazalein por primera vez. Aparentemente, había estado asistiendo a otro depósito de reabastecimiento de combustible remoto, que supuestamente también funcionaba como un burdel de múltiples especies.

Negué con la cabeza. "Hablando de servicio completo".

Pero Torina, leyendo por encima de mi hombro, señaló. “Van, ahí mismo.

Kwazalein dice que estaban allí para, um, repostar...

"Supongamos que en realidad se refieren a conseguir combustible, por el bien de mi delicada sensibilidad".

Torina resopló. "Seguro. Eres una flor frágil, de acuerdo. Pero aparentemente no fueron los únicos secuestrados”.

Mis ojos se abrieron mientras seguía leyendo. Kwazalein afirmó que otras dos personas habían desaparecido del lugar, aparentemente justo antes de llegar.

Uno era, entre todas las cosas, un Schegith. Junto con la propia Schegith y el puñado de su gente que rescatamos anteriormente y regresamos a su planeta de origen, Null World, esto lo convirtió en el octavo miembro conocido de la raza. Además, aparentemente eran miembros de la realeza, o al menos tenían un nombre que se traducía como Príncipe Splinter.

El otro individuo secuestrado en el burdel-depósito de combustible era aún más curioso. Era un Trinduk, un Hechicero, uno de los seres que asumimos que estaban detrás de toda la operación de robo de identidad, o al menos íntimamente involucrados en ella.

“Si los Hechiceros son los malos en todo esto, entonces ¿por qué

habrían tomado a uno de los suyos? De hecho, ¿cómo sabemos que se los llevaron y que no, ya sabes, se fueron?” -Preguntó Torina.

"Todas son muy buenas preguntas, que a los Maestros les gustaría que respondieras lo más rápido posible", dijo Steve, extendiendo la mano y tocando la pizarra de datos para abrir otro documento. Era una orden de registro e incautación, recién emitida, junto con una variedad de formularios de autorización y otros documentos que, en conjunto, de repente nos dieron una misión urgente.

“Rutinariamente informo cosas como Kwazalein allí al Masters, y esto me llegó casi de inmediato”, dijo Steve.

Miré a Torina y Perry. “Alguien quiere que esto se resuelva a toda prisa. No es que me esté quejando, claro está, porque es una pista sólida. Pero ¿por qué de repente los Maestros están tan interesados en esto? Pensé que Yewlo era la crisis del momento”.

"Quizás piensen que hay algún vínculo entre ellos", sugirió Torina.

Perry asintió. "Tal vez tengan razones para creer que Yewlo fue capturado y cortado del mismo modo que estos otros pobres bastardos".

Casi hice una mueca ante eso. Empecé a suponer que Yewlo había desaparecido por elección propia, por sus propias razones.

Proveniente de la pobreza extrema como lo había hecho, podría haber aprovechado su posición como Maestro para robar dinero en algún lugar y disfrutar de una vida de lujo ocioso en algún lugar remoto sin tratados de extradición que los Pacificadores, o cualquier otra persona, tuvieran que hacer cumplir. Lo había visto suceder con bastante frecuencia en la Tierra. De hecho, había tenido algunos trabajos, rastreando a personas que habían surgido de la nada, habían ganado mucho y ahora simplemente no querían que las encontraran. Entonces ciertamente entendí la psicología.

Pero si Yewlo había sido tomado y cortado, entonces representaba una catástrofe de seguridad para los Pacificadores. Cada pieza de información, cada detalle de cada operación pasada y en curso, el conocimiento íntimo de la estructura interna, la política y los acontecimientos generales del Gremio quedarían potencialmente al descubierto.

Perry descargó el contenido de la placa de datos y emprendimos el regreso hacia el Fafnir, dejando que Steve se encargara del minucioso trabajo.

y probablemente frustrante proceso de seguir interrogando a Kwazalein. Prendí mi comunicador mientras caminábamos.

"Netty, ¿estás listo para volar?"

"Icky todavía está trabajando en algunos sistemas".

“Dígale que vuelva a colocar todo en su lugar y comience a realizar la verificación previa. Tenemos un trabajo que hacer”.

W.

sobre nuestras muchas preguntas durante el vuelo. Quienes fueran los ladrones de identidad, ¿por qué parecían tener una fijación particular con los Schegith, hasta el punto de haber secuestrado a todos los miembros supervivientes conocidos de la raza? ¿Tuvieron algo que ver con la desaparición de Yewlo y, de ser así, cuáles fueron las implicaciones? ¿Qué impacto habíamos causado en su organización cuando derrotamos a Axicur, la madre de Icky, que parecía ser una parte importante de ella?

¿Fueron los Nesit y sus incursiones en artefactos robados parte de esto y, de ser así, cómo? ¿Quiénes eran los Hechiceros y se habían vuelto contra uno de ellos, tratándolo como si fuera otra identidad más para robar? Si es así, y encontramos a este Hechicero, ¿nos daría eso una ventana, o tal vez incluso una puerta, a esta sombría pero aparentemente poderosa red de traficantes de personas robadas?

Sin embargo, siempre volvimos a la misma respuesta.

No lo sabemos.

"Tengo que admitir que todo esto es muy intrigante", dijo Torina mientras completamos el giro hacia el sistema que alberga la estación de servicio que era nuestro destino. “Es como… un rompecabezas, supongo. Podemos ver piezas individuales e incluso reconocer cuáles son algunas de ellas, pero todavía no hemos empezado a juntarlas para formar una imagen completa”.

"No sabía que eras un aficionado a los rompecabezas", dije, mirando la superposición táctica mientras Netty la actualizaba. Había cuatro barcos en tránsito, dos de llegada y dos de salida. Ninguno de ellos coincidía ni remotamente con ninguno que nos interesara, pero le dije a Netty que recopilara tantos datos como pudiera sobre cada uno.

“No lo soy. Prefiero ver el panorama completo desde el principio. Aunque sigue siendo intrigante”, respondió.

Toqué la superposición y aparecieron los datos de la estación de servicio conocida como Xublu's Folly. Técnicamente, este era el nombre popular para todo el sistema estelar, que en el catálogo de estrellas terrestres se denominaba TZ Arietis. El Xublu titular era un Mustilar, una especie aparentemente famosa por una tendencia casi patológica a la pasión por los viajes. Los exploradores Mustilar estuvieron a la vanguardia en hacer retroceder los límites del espacio conocido, y no lo hicieron por reconocimiento o riquezas, sino por algo codificado en la carrera. En realidad, Xublu tenía muchos motivos para alcanzar la fama, pero su nombre se había pegado a este sistema porque había demostrado ser profundamente hostil a la colonización permanente. TZ Arietis era una estrella fulgurante, que periódicamente se iluminaba y vomitaba grandes gotas de radiación a

través del sistema. Xublu, cuando declaró que el sistema era ideal para habitar, aparentemente no lo sabía, por lo que el primer intento de colonización terminó desastrosamente.

Tampoco le había hecho ningún bien a la reputación de Xublu. A pesar de muchos logros, por el que fue recordado fue por esta señorita en particular. Simplemente demostró el viejo dicho: eres tan bueno como la última vez que cometiste un error.

Sin embargo, al final, TZ Arietis demostró ser un buen lugar para un depósito de reabastecimiento de combustible, no muy diferente de algunos de los otros que habíamos visitado. Éste aparentemente proporcionaba una gama mucho más amplia de servicios a sus clientes que los demás.

Me froté la barbilla mientras leía la entrada en una ventana que se había abierto en la superposición táctica. "Entonces… este lugar es propiedad de un consorcio anodino. Qué sorpresa." Miré a Perry. "Apuesto a que si analizamos esto, encontraremos que este consorcio es sólo una fachada para una corporación fantasma, que es propiedad de otra corporación fantasma, que es propiedad de algún fondo de inversión, que es operada por algún banco comercial en nombre de Otro consorcio más...

"Veo que has escuchado esta melodía antes", respondió Perry.

"Muchas, muchas veces, y siempre termina en lo mismo.

¿Tienes la paciencia para atravesar todos estos

Muñecas rusas para anidar, ¿o simplemente levantarás las manos y lo olvidarás antes de llegar al centro rico y lleno de corrupción?

"¿Es esta tu manera de decir que no te importa quién está detrás de esta pequeña y sórdida operación aquí?" Preguntó Torina, sonriendo.

"Sí. Sí, lo es. A menos, por supuesto, que esté implicado en nuestra red de robo de identidad, en cuyo caso juro que felizmente excavaré hasta que finalmente toquemos fondo.

R

, era evidente que Xublu's Folly era mucho más que un simple depósito de reabastecimiento de combustible. Por un lado, era demasiado grande. Por otro lado, los cuatro barcos en tránsito y los atracados en la propia estación tenían mucho más tráfico del que fácilmente justificaría una escala remota para repostar combustible. Si a esto le añadimos el hecho de que la mayoría de estos barcos no eran simplemente barcos de trabajo o cargueros estándar, sino elegantes y lujosos vehículos de recreo y embarcaciones de recreo, teníamos todos los ingredientes para un negocio de reabastecimiento de combustible tipo guiño, guiño, empujón y empujón.

Decidí que actuaríamos con discreción y mantendríamos nuestras órdenes guardadas, al menos por ahora. Cuando el control de tráfico

empezó a hacer algunas preguntas puntuales sobre la llegada de un Pacificador, hice lo mejor que pude para parecer un poco sórdido.

“Digamos simplemente que el establecimiento de la paz es estresante. Y a veces, simplemente quieres quemar algo de estrés, si sabes a qué me refiero”.

"Entonces estás diciendo que estás fuera del reloj".

“Fuera del oficial, sí. Pero todavía siento la necesidad de… repostar”.

Torina hizo una mueca. "¿Soy sólo yo, o simplemente se volvió mucho más sórdido aquí?" ella susurró.

Le lancé una mirada. El control de tráfico de la estación finalmente cedió, principalmente porque acepté pagar sus diversas tarifas sin intentar poner ningún peso de Pacificador detrás de obtener ningún tipo de descuento. Supongo que decidieron que yo estaba lo suficientemente desesperado como para atracar y abordar su estación y que simplemente diría al diablo y pagaría el precio completo en lugar de seguir intentando hacer trueques.

En cualquier caso, quería sonar lo más posible como un chico que busca ansiosamente pasar un buen rato. Con suerte, eso nos permitiría volar por debajo del sospechoso radar social que sin duda se dirigiría hacia nosotros, al menos por un tiempo. En términos económicos, tratar de parecer un espacial solitario terminaría costándonos una buena cantidad de bonos, pero dado que ésta era nuestra única pista sólida, pensé que valía la pena.

Afortunadamente, los corruptos pacificadores del pasado nos habían allanado el camino con valentía. Nuestra llegada, aunque notada con cautela por los clientes de la estación, no pareció hacer sonar ninguna alarma.

Mientras Netty se las arreglaba para hacer uso de los servicios de reabastecimiento de combustible del lugar y volver a llenar el Fafnir, llevé a Torina, Icky y Perry a la estación. Cuando salimos de la esclusa de aire, fuimos golpeados por otra extensión de lujo palaciego: más alfombras gruesas, luces empotradas y muebles mullidos. Estaba empezando a darme cuenta de que había esencialmente dos tipos de espacios interiores en el espacio conocido: el húmedo y sucio agujero de mierda y el vulgar estudio de lujo.

Cualquier cosa entre la miseria y la opulencia era rara. Estaba empezando a apreciar un poco más la utilidad ordenada y funcional del Fafnir con cada nave, estación o planeta que visitábamos.

"¿Quieres apostar que hay millones de actividades criminales que de repente han quedado en suspenso?" Dijo Icky, mirando a todos a su alrededor tratando obviamente de no mirarnos directamente.

"Sí, lo sé". Suspiré. "Estoy empezando a pensar que la gente común y corriente que respeta la ley es una minoría aquí".

Perry saltó sobre el respaldo de una silla. "Sesgo de supervivencia".

Nos detuvimos como si estuviéramos orientándonos y decidiendo adónde ir en medio del tumulto de tiendas, restaurantes y spas que se extendían a nuestro alrededor, un anillo de comercio sórdido alrededor de un atrio central en forma de centro. “¿Qué pasa con eso?”

“Lo estás experimentando. O, obviamente, no el sesgo de superviviente en sí, sino algo parecido”.

Le fruncí el ceño. Seguro que había oído hablar del sesgo de superviviente. Uno de los ejemplos más conocidos fueron los esfuerzos realizados para blindar los aviones durante la Segunda Guerra Mundial para proteger aquellas partes de ellos que se observaban más disparadas cuando regresaban de las misiones. Tomó algún tiempo

pero eventualmente quedó claro que esas eran las partes menos importantes de la aeronave a proteger, porque eran las que estaban dañadas en otras áreas que en realidad no regresaban de las misiones.

Sin embargo, dado que el único daño que alguien vio fue en las partes menos críticas de los aviones, se asumió erróneamente que estas eran las partes que necesitaban ser blindadas.

"Estás diciendo que estoy sacando conclusiones equivocadas", le dije a Perry.

Él meneó la cabeza hacia mí. “Eres un pacificador, Van. Es tu trabajo ir donde suceden todos los asuntos criminales. Significa que te encuentras con muchos delincuentes que cometen muchas cosas delictivas. Estás olvidando que por cada estación como esta, con tal vez un par de cientos de personas haciendo cosas malas, hay ciudades enteras en lugares como Tau Ceti y Epsilon Eridani, donde millones de personas comunes y corrientes que respetan la ley viven sus vidas ordinarias. , vidas respetuosas de la ley”.

"Gracias, Perry, por restaurar mi fe en la bondad del universo", respondí.

“En general, el espacio conocido es realmente tranquilizador”, coincidió Torina.



**7**

W.

y fuimos recibidos por un asistente robótico sonriente que inmediatamente nos inundó con salvas de insinuaciones. Todo fue descrito en términos aparentemente inofensivos, pero si el robot hubiera tenido codos, ya me habrían estado picando deliberadamente en las costillas.

El grupo de sensores del robot se movió, observando a Torina y a Icky.

“Por supuesto, al caballero no le faltan oportunidades para realizar un mantenimiento continuo mientras está en el espacio. Entonces, tal vez algunas piezas nuevas y no estándar estén en orden, ¿no? ¿Quizás algunos con menos… simetría bilateral? Con más puertos abiertos disponibles para...

“En realidad, el señor está interesado en unos servicios muy particulares. De hecho, puedo mostrar exactamente cuáles”, interrumpió Perry.

El robot se volvió hacia mí y me encogí de hombros. "Él sabe lo que me gusta".

Perry se bajó y nosotros lo seguimos. El robot de la estación mantuvo su charla sugerente todo el tiempo, lanzando algunos anuncios publicitarios de tiendas y restaurantes, por si acaso. Nos detuvimos frente a

—para mi total sorpresa—una barra de fideos. Perry señaló con un ala una suite cercana.

"El caballero quiere tener lo que hay disponible allí".

El robot vio la puerta que Perry había indicado y luego giró sus sensores hacia mí. A pesar de que no eran más que aleación y cristal, no pude evitar sentir que estaba recibiendo una mirada de sorpresa.

"¿En realidad? El caballero es aventurero. Por favor, dame unos minutos para tener todo listo, incluida una atmósfera respirable”.

“Respirar es, ah, algo así como lo mío. Entre otras cosas”, dije con un guiño que hizo que Torina hiciera una mueca de dolor.

"También me aseguraré de que los servicios médicos estén listos para cuando haya completado estas actualizaciones del sistema particulares, y bastante drásticas".

El robot se alejó, aparentemente para hacer los arreglos necesarios.

"Perry, ¿para qué diablos me has inscrito?" Le pregunté.

“Ni idea, Van. Pero estoy detectando una señal desde esa puerta que se ajusta a una de nuestras identidades robadas”.

"Ah." Di un suspiro de alivio. Me había dedicado a mi trabajo, pero tenía mis límites, y las actualizaciones drásticas del sistema que ponían nervioso a un robot probablemente estaban en algún lugar más allá de ellos. Decidimos simplemente observar la puerta hasta que el robot regresara para ver quién, si es que había alguien, entraba o salía.

Mientras tanto, me dirigí a la barra de fideos. Ofrecía una variedad sorprendentemente amplia de artículos, incluidos fideos de casi todos los colores imaginables y una variedad de recipientes que contenían una vertiginosa variedad de condimentos y salsas. Algunos estaban marcados con íconos que representaban diferentes especies con una X atravesándolos, lo que indicaba que serían tóxicos para esos clientes en particular. En muchos de ellos aparecían humanos X.

Finalmente decidí mi pedido y me incliné sobre la barra para señalar.

“Creo que podría probar un poco del amarillo. No, el azul no. Puedes ahorrar en el azul, amigo.

Sosteniendo un plato de fideos picantes y sorprendentemente sabrosos, me uní a Perry. Torina e Icky decidieron probar sus propios tazones de fideos.

"¿Alguien viene o sale todavía?" Pregunté, metiéndome fideos en la boca.

"No. Lo que sea que haya detrás de esa puerta, no es exactamente

lo que yo llamaría mucho tráfico”.

Cuando los demás regresaron y todos terminamos nuestras comidas, nuestro robot guía entregó una orden de trabajo especificando ciertos

procedimientos que quería realizar como parte de un régimen de mantenimiento. Acepté la carga y puse los ojos en blanco mientras el robot se alejaba.

"¿En realidad? ¿Parezco el tipo de persona que disfrutaría eso? Dije, señalando uno de los elementos de la lista.

Icky, mirando por encima de mi hombro, señaló a otro. “¿O eso? Quiero decir, ¿a quién diablos le interesaría algo así?

"No puedo imaginar cómo eso es posible", dijo Torina, indicando otro más y luego dándome una mirada. "Al menos, no con la anatomía humana, de todos modos".

"Entonces, ¿cuál de estas cosas piensas hacer primero, Van?" Me preguntó Icky, con una sonrisa maliciosa.

"Aquello en el que le digo a Perry que borre esta lista... no, que la borre por completo, para que nadie la encuentre y se haga una idea equivocada". Miré hacia la puerta misteriosa. “Dicho esto, Perry, no lo hagas todavía. Lo que sea que esté más allá de esa puerta está en la lista; creo que el cuarto elemento hacia abajo. Y, puesto que es...

Dejé mi plato de fideos vacío y caminé hacia la puerta. Icky y Torina me siguieron a una distancia discreta, vigilando subrepticiamente mi espalda.

Me detuve en la puerta y noté una mirada con los ojos muy abiertos y algo disgustada por parte de un extraterrestre que pasaba por allí.

“Por favor proporcione el código de seguridad que le dieron para poder acceder a este taller en particular”, dijo una voz.

Miré a Perry, que estaba en el suelo a mi lado. "Taller.

Realmente están aprovechando todo este asunto de las estaciones de servicio, ¿no?

“Ellos son eso”.

Bajé la voz. “¿Entonces ese es nuestro chico? ¿El que acaba de hablar?

"No. En realidad, eso es solo una IA. Nuestro tipo se conectó al mismo tiempo que nos escaneaban, probablemente en busca de armas y contrabando. Sospecho que si realmente das ese código de acceso, te dirán que no puedes llevar tus armas allí”.

Eso no fue un problema, ya que no tenía ninguna intención de cruzar esa puerta. En lugar de eso, fingí estudiar la lista que me había dado el robot.

“¿Entonces nuestro hombre está conectado de alguna manera con el escáner de armas?”

Perry asintió con la cabeza. “Eso parece. El módulo lógico parece estar detrás de esa placa de acceso a mitad de camino desde la cubierta, a la derecha.

"¡Número cinco, Van!" Icky llamó.

La miré. "¿Qué?"

“¡Número cinco en la lista! ¡Haz eso primero!

Lo dijo lo suficientemente alto como para llamar la atención. Me llamó la atención que ella estaba tratando de mantener nuestra tapadera, pero lo hacía de una manera que le permitiera seguir siendo una sabelotodo.

Marqué el número cinco en la lista y le devolví una mueca.

"Eww."

Perry saltó hasta un punto debajo de la placa de acceso que había mencionado. “Sí, está ahí dentro. Yo diría que probablemente sea un E4045 estándar, según el tipo de sistema”.

Lo miré. "¿Significado?"

“Lo que significa que, si desea hacer esto discretamente, podríamos cambiar ese módulo por uno de nuestro stock de repuestos en el Fafnir. Si le cargamos previamente una plantilla básica de IA, podría ser suficiente para mantener el sistema contento hasta que nos acabemos”.

Asentí. No dar la alarma estaría bien, sí. No es que me importara especialmente ser discreto o tener en cuenta a los demás clientes y sus… intereses. Más bien, no quería hacer una gran escena en todos los lugares a los que íbamos porque haría que regresar fuera incómodo. Era la misma razón por la que generalmente dejaba muchos de los sistemas que pirateaba en paz, siempre y cuando no contuvieran cosas demasiado atroces. Si deseara hacer visitas futuras, entonces, en primer lugar, no haber mostrado ningún signo de haber estado allí fue un beneficio definitivo.

Mientras Perry recuperaba un módulo E4045 de repuesto del Fafnir, yo elaboraba nuestro plan de ataque con Icky y Torina. Icky calculó que tardaría unos treinta segundos en abrir la placa de acceso, cambiar los módulos y cerrarla nuevamente. Entonces, necesitábamos una distracción por tanto tiempo.

Torina me sonrió. "Van, quítate la blusa".

"¿Qué?"

“Quítate la blusa. Vas a ser el objetivo”.

Parpadeé hacia ella. “Tú, querida, estás loca. No voy a empezar a desfilar por aquí medio desnuda, por muy magnífica que sea en la piel.

Torina resopló. “Humilde y ardiente. Un beneficio mutuo para todos nosotros. Mira, no estoy diciendo que debas desnudarte. Lo que estoy diciendo es que necesitamos algo que garantice que desvíe la atención de todos de la puerta. Entonces, esto es lo que estoy pensando”.

Ella me lo dijo, pidiéndome que asintiera con cada paso embarazoso a medida que el plan (usándome como cebo) tomaba forma. Paso a paso, desde quitarme la camisa hasta hacer una escena, sentí que mi ceño se profundizaba hasta que ella saludó grandiosamente, indicando que su brillante trama estaba completa. Exhalé con disgusto resignado. El plan que había sugerido era completamente ridículo, rayando en la humillación. Peor aún, era un buen plan.

Suspiré. "Bien. Ahí está Perry, con el módulo de repuesto. Pero antes de hacer esto...

Caminé de regreso a la puerta.

"Proporcione el código de seguridad que le proporcionaron para acceder a este taller en particular".

"Mantén tus bragas puestas".

“No uso bragas. El código, por favor”.

“Es simplemente… no importa”. Consulté el panel de datos, encontré el código de acceso que me habían asignado y lo leí de nuevo.

Una nueva voz habló. “Tenga en cuenta que no se permiten armas en el taller…”

Interrumpí en voz baja. “¿Qué te parecería volver a navegar por el mar con el Schegith?”

Pasó un momento. Algo parecido a una ráfaga de retroalimentación surgió del altavoz, luego una voz débil.

"¿Qué? ¿Cómo?"

Miré a los demás y asentí levemente. Este era nuestro chico, está bien.

Regresé.

Perry me estaba mirando. "Torina me acaba de decir lo que ustedes han planeado para su distracción", dijo.

"¿Y?" Lo fulminé con la mirada. "Adelante, pájaro, di cualquier cosa inteligente que vayas a decir".

“Van, estoy ofendido. Sólo quiero aplaudirte por tal devoción a tu deber que te arriesgarás a la humillación pública por cumplirlo”.

Le di una mirada de sospecha con los ojos entrecerrados, pero él simplemente me devolvió la mirada. Ese era el problema de que él fuera una máquina. Su expresión literalmente nunca cambió, porque efectivamente no podía hacerlo.

“Está bien, bueno, gracias, Perry. Te lo agradezco."

“Y si no funciona, entonces Torina podría darte una paliza. O, espera, ¿no es eso también parte de la distracción...?

Se hizo a un lado mientras le lanzaba una patada. Incluso si me hubiera conectado, no iba a dañar una construcción destinada al combate. Simplemente se habría sentido condenadamente bien.

Él e Icky se dirigieron hacia la puerta, mientras Torina y yo nos movíamos al otro lado del puesto de fideos. Una vez que estuvimos en el lugar, me agarró y me empujó contra la pared.

“Van, he estado esperando para decir esto desde que llegamos aquí. No necesitas nada de esto. Me tienes”. Casi lo gritó, luego se presionó contra mí, metió las manos debajo de mi abrigo y lo quitó de mis hombros, formando un montón alrededor de mis pies.

“Torina. Nosotros... trabajamos juntos. ¿Por qué no dijiste algo?

—"

Abrió mi túnica de un tirón y luego trabajó en mi camisa. “No me importa.

Te conté mi problema, pero estabas demasiado ocupado ganando dinero. No seré ignorado ahora. Está sucediendo. Aquí mismo”.

A pesar de saber que era una puesta en escena, me sentí... sonrojado. La gente se dio cuenta y se reunió alrededor. Torina trepaba por mí como hiedra, sus manos revoloteaban sobre mi pecho cuando me di cuenta de que llevaba menos ropa.

"Buen truco", murmuré.

“Acabo de empezar”, me dijo al oído con un tórrido susurro.

Atrajo mi rostro hacia ella y saltó sobre mí, sus piernas envolvieron mi torso como una pitón y alzó la voz. "Ahora. El verdadero tú. No alguna—alguna máquina, hecha allí. Solo tú, como he querido todos estos meses. Su tono era sensual y vi a decenas de personas detenerse para escuchar y mirar el espectáculo. Demonios, yo habría hecho lo mismo. Torina estaba vendiendo la ficción.

Por encima del hombro de Torina, vi a Icky abrir la placa de acceso y cambiar de unidad con los nervios de un ladrón de joyas. Era grande y fuerte pero trabajaba con una delicadeza sedosa. Cuando

terminó, me levantó el pulgar con un brazo mientras los otros tres terminaban la tarea.

Miré hacia la puerta, asentí con decisión y tomé el rostro de Torina entre mis manos. "Tienes razón."

“Lo sé. ¿De vuelta al barco? preguntó, con la voz llena de promesas.

"De vuelta al barco".

Me puse la camisa y la túnica en su lugar y recogí mi abrigo, luego hicimos una rápida retirada de regreso al Fafnir, separando a la multitud con una serie de sonrisas y miradas de complicidad.

Una vez dentro de la esclusa, nos miramos y luego nos echamos a reír.

“El giro fue un buen toque. Supongo que los humanos cachondos no son algo común en los pasillos”, dije.

“O cerca de una barra de fideos. Por otra parte, los carbohidratos son deliciosos. Puedo ver cómo podrían encender la pasión de un espacial solitario. O dos”, dijo Torina.

Icky y Perry atravesaron la esclusa de aire. Perry miró a Torina y luego a mí.

“¿Necesitan algo de privacidad?”

Icky levantó triunfalmente el módulo lógico y luego se volvió astutamente. "Si van a ir a satisfacer su pasión no correspondida, ¿podría recomendarles el punto siete de su lista?"

Levanté la libreta y encontré el artículo siete. Torina miró la pantalla junto a mí.

Luego ambos nos volvimos hacia Icky y hablamos al unísono.

"Eww."

W.

el módulo de datos que contenía lo que asumimos era Splinter, nuestro Príncipe Schegith, en Waldo. Una vez que arrancó, pudimos confirmar su identidad.

“Éste no puede ni empezar a expresarte su gratitud”, dijo.

Su voz se quebró y se quebró con cruda emoción.

"Es lo que hacemos, Splinter", respondí, luego le expliqué que teníamos que desactivarlo nuevamente. “Tienes mi palabra, esto es para salvarte. Para protegerte. Tenemos otra persona que liberar y...

"Éste desea creerte, pero ha pasado mucho tiempo en la oscuridad", dijo Splinter.

“Lo siento, Splinter, no puedo imaginar lo que has soportado. Les pido que me crean, que nos crean a nosotros, como amigos de los Schegith.

Un poco más de olvido, ya que necesitamos que Waldo controle a la otra persona que vamos a liberar. Entonces podrás empezar a vivir. Una vez más, tienes mi palabra”.

Después de una larga pausa, Splinter habló. "Éste... éste creerá, entonces".

"Gracias, Schegith". Me volví hacia Perry. “Hablando de nuestra otra alma descarriada, el aparente Hechicero, ¿ya lograste localizarlos?”

"No lo he hecho, pero creo que Netty ha logrado algunos avances", respondió.

"En realidad. Netty, ¿qué tienes para nosotros?

“He estado escaneando esta estación a fondo, buscando el tipo de emisiones que parecen ser típicas de estos chips de memoria que hemos estado buscando. Detecté algunos, aunque muy débiles, y eran intermitentes, aparecían por un tiempo y luego desaparecían”.

"Por lo tanto, se activa durante períodos cortos de tiempo y luego se desactiva nuevamente".

“Ese fue mi pensamiento original, sí. Pero pude obtener una dirección en la señal y descubrí que venía de una sección de la estación en el otro extremo, en relación con donde estamos ahora. Hay un módulo blindado ahí abajo que se parece a una cápsula de almacenamiento de antimateria”.

"¿Se parece?"

“Se parece. Pero no lo es. Perry y yo investigamos un poco los registros de comunicaciones de esta estación, hicimos algunas referencias cruzadas con nuestras propias bases de datos de inteligencia y obtuvimos una coincidencia. Creemos que ese módulo en realidad ha sido reutilizado para albergar una operación llamada Fractura.

Habitación. Es un lugar donde se pueden extraer metales de alto valor y otras materias primas de los bienes robados”.

Icky asintió. “A veces los componentes, especialmente los dañados, valen más por lo que contienen que como componentes en sí. Los metales preciosos, las tierras raras y los materiales fisibles pueden formar muchos enlaces”.

“Así que es un desguace”, dije, sacudiendo la cabeza. "Sabes, cuanto más sales de casa, más hogar viene a ti".

“También es un desguace discreto. Nadie piensa dos veces en el blindaje pesado de una cápsula de antimateria, por lo que los destruyen, pero hay un efecto local. Cada vez que alguien accede a él, abre cualquier tipo de portal, esclusa de aire, ese tipo de cosas, dejan escapar brevemente las emisiones del interior”, respondió Netty.

"Lo cual tampoco sería un gran problema para ellos, excepto que hemos estado escaneando en busca de cierto tipo de emisión", añadió Perry.

En la cabina, Netty puso imágenes de la estación, junto con un esquema aproximado, en la pantalla. Luego superpuso los datos,

enfocando toda la situación. Todos lo estudiamos con el ceño fruncido.

"¿Parece que el único acceso a esta tienda de desguace es desde afuera?" Pasé un dedo por el esquema de la cápsula y noté que las emanaciones que Netty había detectado parecían corresponder a un punto en su exterior.

"De todos modos, es el único acceso que se está utilizando actualmente. Me gustaría señalar que el barco atracado más cerca de él es un barco de trabajo sumamente soso".

explicó Netty. "Parece intencionadamente sencillo, debo añadir".

Me recosté. Tenía sentido. Si querías mover discretamente bienes robados, transportarlos por la parte poblada de la estación no tenía mucho sentido. Y los barcos en el muelle a menudo tenían tripulación trabajando en el exterior y alrededor de él. No sería difícil mover discretamente cosas desde la bodega del barco a una esclusa de aire exterior en el taller de desguace, manteniendo toda la operación efectivamente aislada. Puede que resulte incómodo, pero a veces lo incómodo tiene un valor propio.

Pero eso significaba que acceder a él también sería incómodo para nosotros. Buscando dentro de la estación algún tipo de acceso que

que ni siquiera existiera no sólo sería una pérdida de tiempo, sino que también correría el riesgo de llamar la atención.

Tamborileé con los dedos en el reposabrazos mientras considerábamos todo, desde un asalto frontal y directo, hasta simplemente decir al diablo y dejar a este supuesto Hechicero con un destino que sin duda merecía. Pero también podría tener información valiosa e incluso podría darnos una ventana a nuestra oscura oposición.

Icky finalmente habló. "¿Por qué no nos abrimos paso?"

Le levanté una ceja. "Atrevido. ¿Pero funcionaría? ¿No está esta cápsula fuertemente protegida? ¿Hecho de material resistente?

"Sí, no creo que queramos quedarnos por ahí, abriéndonos camino lentamente con una antorcha. Quiero decir, probablemente se darán cuenta cuando empiecen a perder presión atmosférica", añadió Torina.

Pero Icky nos blandió una pizarra de datos. "Cuando papá y yo estábamos restaurando el Nemesis, tuvimos que cortar muchos componentes estructurales viejos, revestimientos del casco y cosas por el estilo. Si hubiéramos usado antorchas, él y yo todavía estaríamos allí con un acorazado medio restaurado.

Se nos ocurrió una manera de cortar usando cargas moldeadas que hicimos a partir de viejas ojivas de misiles".

Torina resopló. "Tienes suerte de no haber explotado".

"Tuvimos algunos contratiempos mientras solucionábamos los errores, pero en poco tiempo lo convertimos en ciencia".

"¿Crees que puedes preparar algún tipo de carga con forma para

abrirnos camino hacia el interior?" Yo pregunté.

Icky asintió. "Me llevará un par de horas, pero no veo por qué no".

Encuesté a los demás en busca de objeciones.

Torina habló. "Estamos hablando de descomprimir explosivamente ese módulo, Van. Podríamos terminar haciendo daño a algunas personas, e incluso matándolas".

Tuve que admitir que eso era posible y una mueca apareció en mi rostro. Dirigir un taller de desguace podría ser algo claramente malvado, pero difícilmente justificaba una sentencia de muerte. Perry ofreció una solución menos violenta y definitiva.

"Sabes, si recibieran una advertencia de falla en su esclusa de aire, se vestirían".

"¿Podemos hacer que se produzca una advertencia de falla en el momento justo?" Yo pregunté.

Encogió sus alas. "Seguro. ¿Por qué no? Siempre y cuando puedas quedarte el tiempo suficiente para recogerme después, claro está. De lo contrario, hay un largo camino de regreso a Anvil Dark".

W.

. Icky prepararía nuestra carga de ruptura, una serie de cargas moldeadas que ella improvisaba con dos de nuestras ojivas de misiles. Una vez que estuviera lista, Perry se dirigiría subrepticiamente a la esclusa de aire del taller de desguace, mientras nosotros partíamos y aparentemente nos poníamos en marcha. Perry activaría la alarma de fallo, mientras nosotros regresábamos, colocamos la carga, la volamos y luego aprovechamos la confusión para recuperar al Hechicero. Luego recuperaríamos a Perry y seguiríamos nuestro camino.

Simple.

Y con alrededor de cien posibles puntos de falla, no era probable que se nos ocurriera nada mejor.

"¿Te das cuenta de que esto va a hacer un agujero en tu noble política de no quemar ningún puente, como dices en la Tierra?" - Preguntó Torina.

Me encogí de hombros. "Omelettes y huevos, ¿verdad?"

"¿Qué?"

"Tortillas. Huevos. No puedes hacer uno sin romperlo, no importa. Es otro dicho de la Tierra, pero... te haré una demostración la próxima vez que volvamos a Iowa".

Icky declaró que su artilugio estaba listo, y era un artilugio.

Había construido un rectángulo tosco a partir de vigas estructurales ligeras, con una serie de cargas perfiladas montadas en un lado. Un par de abrazaderas magnéticas encontradas en nuestra tienda de repuestos lo sujetarían contra el casco del módulo, de modo que cuando lo activáramos, las explosiones enfocadas de las cargas cortarían una sección rectangular lo suficientemente grande como

para que pudiéramos acceder.

“Está bien, entonces amigos. Intentémoslo”.

Perry levantó un ala a modo de saludo. “Palabras conmovedoras, Van. Me recuerda a Nelson, en Trafalgar, y su famoso mensaje a la flota británica.

Inglaterra espera que todos los hombres, ya sabes, lo intenten”.

Le puse los ojos en blanco. "Lo siento. La próxima vez me aseguraré de redactar un discurso motivador y conmovedor”.

Perry partió y comenzó a caminar hacia el taller de desguace, manteniéndose cerca del exterior de la estación para no aparecer como escombros en sus escáneres y desencadenar una limpieza. Le dimos cinco minutos y luego nos marchamos, alejándonos de Xublu's Folly.

Dimos media vuelta, como para entrar en el patrón de salida, pero le dijimos al control de tráfico que necesitábamos unos minutos para solucionar un problema menor.

Se contentaron con esperar.

"Está bien, amigos, estoy en posición en la esclusa de aire y he accedido a su controlador", dijo Perry. “Es simplemente una IA tonta y lista para usar. No soy muy conversador”.

“¿Puedes convencerlo de que hay un error? ¿Para dar la alarma? Yo pregunté.

“Van, podría convencer a este tipo de que el agua no moja si quisiera.

Sólo di la palabra”.

Miré alrededor de la cabina. Todos estábamos vestidos y listos para nuestra parte de la operación. Torina e Icky asintieron.

“Estamos listos para comenzar, Perry. Estaremos en posición en unos cinco minutos”.

Mientras hablaba, Netty comenzó a guiarnos hacia el taller de desguace.

El control de tráfico nos preguntó qué estábamos haciendo y respondí que solo estábamos probando nuestros propulsores, luego ignoré cualquier llamada adicional de ellos.

Mientras Netty nos empujaba hacia su lugar, Torina, Icky y yo nos dirigimos a la esclusa de aire del Fafnir, la abrimos y esperamos, observando cómo el casco del módulo se acercaba cada vez más.

"Estamos en posición", dijo Netty, su voz tarareando en mi casco.

"Y ha sonado la alarma, así que estoy en camino de regreso", intervino Perry.

"Está bien, parece que estamos en marcha", dije. Icky y yo nos impulsamos y recorrimos unos diez metros hasta el módulo. Torina salió de la esclusa de aire, acunando a un bateador. Enganchó su pie en un montante, lista para darnos fuego de cobertura en caso de que

alguien decidiera empezar a dispararnos.

Icky plantó su improvisada carga de ruptura en el casco y la fijó en su lugar con las abrazaderas magnéticas. "No querrás estar cerca de esta cosa cuando explote", dijo, y ambos retrocedimos, ella moviéndose hacia la izquierda, yo hacia la derecha, hasta que ambos estuvimos a unos buenos cinco metros de distancia.

Hizo la cuenta regresiva y luego activó la carga.

Nada.

Fruncí el ceño. “¿Me estás tomando el pelo?”

El detonador de radio había fallado, por lo que Icky regresó a la carga, conectó un cable y luego lo desenrolló. La dejó alarmantemente cerca de la carga, a sólo unos tres metros de distancia. Apreté la mandíbula. Si la carga no detonase esta vez, probablemente tendríamos que borrarlo todo, ya que la seguridad de la estación empezaría a interesarse.

Icky hizo la cuenta regresiva y luego volvió a disparar la carga.

Esta vez explotó con un destello. Pasó un instante y luego una sección irregular de la placa del casco salió disparada al espacio, seguida por una columna de aire helado, restos de escombros y robots.

Montones, montones de robots, todos cayendo al vacío.

A

Resultó que seis robots, junto con los otros restos, incluido, para mi total sorpresa, un bombín. Estoy seguro de que había una historia detrás de eso, pero no tuvimos el tiempo ni las ganas de preguntar.

"Netty, ¿alguno de estos robots está emitiendo nuestra señal?" Yo pregunté.

"Sí."

"¿Cuál?"

"Uno de ellos".

"Netty—"

“Lo siento, Van, pero no puedo decirlo específicamente. Hay mucho ruido electrónico de fondo alrededor de esta estación. Lo mejor que puedo hacer es decir que uno de esos robots es el que queremos”.

Suspiré. “Está bien, será mejor que consigas los seis y veas cuál se queja más. Si es un idiota...

“Entonces es un Hechicero. Entendido, jefe”, dijo Icky y hábilmente se lanzó hacia los robots y los escombros que se dispersaban. Tenía más de mil horas de trabajo en el vacío sin gravedad, en comparación con mis míseras doce, por lo que rápidamente maniobró cada uno de los robots de regreso al Fafnir, utilizando ráfagas económicas de empuje de una unidad de maniobra. Simplemente regresé al barco y entré, luego me preparé para volar.

"Van, hay cuatro llamadas de comunicación entrantes", dijo Netty mientras me acomodaba en mi asiento.

“Ponlos a todos en espera. Con música. Que sea La chica de Ipanema. Una versión instrumental. Ah, y aproximadamente cada treinta segundos, dígales lo importante que es su llamada para nosotros y que esperen al próximo representante disponible”.

"¿En realidad?"

"Seguro. Será bueno estar del otro lado de eso para variar”.

W.

recuperado y todos de nuevo a bordo,

estaban listos para ponerse en marcha. Otro barco, uno de los omnipresentes barcos de trabajo, se había separado de la estación e inmediatamente nos iluminó con escáneres de control de fuego, mientras continuaba transmitiéndonos mensajes cada vez más asertivos.

"Amigos, creo que oficialmente nos hemos quedado más tiempo que nuestra bienvenida aquí", dije, aplicando poder y acelerando el Fafnir para alejarlo. El barco de trabajo vino tras nosotros, pero después de una breve persecución por la popa y algunos disparos intercambiados, Torina asestó un sólido impacto con el cañón de riel que los dejó descomprimidos. Se dieron por vencidos después de eso y regresaron a Xublu's Folly.

"Bueno, supongo que ese es otro lugar que podemos tachar de nuestra lista de vacaciones", dije, hundiéndome en mi asiento.

“La próxima vez preséntate con un montón de bonos. Te sorprendería saber lo rápido que grandes sumas de dinero harán que todo sea perdonado”.

dijo Perry.

Icky finalmente apareció, entrando en la cabina. "Tengo a nuestros pasajeros robóticos guardados y bloqueados allí atrás".

“¿Alguna idea de quién es el imbécil?”

“Dos de ellos son sólo semiautónomos, como Waldo, por lo que no tienen nada especialmente interesante que decir. En cuanto a los otros cuatro, elige. Todos se quejan, prácticamente sin parar”.

De hecho, podía escuchar una charla distante detrás de nosotros. Decidí dejarlos cocerse un rato y lo dije cuando Icky sacó un pequeño dispositivo metálico oblongo.

“También encontré esto entre esos escombros. Estaba emitiendo una señal interesante, así que pensé en agarrarla”.

"Eh. ¿Alguna idea de qué es?

"No."

“Lo reconozco”, dijo Torina, y todos nos volvimos hacia ella, sorprendidos.

Ella sonrió y sacudió la cabeza. “Lo siento, no es exactamente un conocimiento arcano y esotérico. ¿Recuerdas al Srall?

Lo pensé y asentí. “La gente del desierto. Rescatamos a su princesa

de la esclavitud de los chips en uno de sus barcos de arena”.

"Así es. Mientras estábamos allí, noté que uno de ellos tenía un par de esos colgados en su cinturón”.

"¿En realidad? Bueno, esa princesa nos hizo parte de su familia. Cuando tengamos la oportunidad, tendremos que pasar por aquí para una reunión”.



**8**

W.

Lunzy y le hizo saber lo que había sucedido. Ella, a su vez, les hizo saber a los Schegith que habíamos recuperado a otro de su gente. Inmediatamente hicieron arreglos para un nuevo cuerpo de Spindrift Flesh Merchants, mientras se comprometían a pagarnos un generoso pago de cien mil bonos. Eso me hizo respirar un poco mejor.

No estábamos cerca de la quiebra ni mucho menos, pero los costos continuos habían estado consumiendo nuestros fondos constantemente. La recompensa Schegith recuperaría todos esos costos y algo más. Todavía teníamos un camino por recorrer antes de que pudiéramos permitirnos mejorar el Fafnir de la clase Dragonet a un

Dragón en toda regla, así que estaba observando nuestra financiación muy de cerca.

El Schegith también envió una imagen, que un desconcertado Lunzy nos transmitió. "Espero que signifique algo para ti, porque no lo entiendo", dijo.

Me reí tan pronto como apareció la imagen. Torina también. Mostraba un barco nuevo flotando cerca de la playa en el mundo submarino Null World, con letras en el casco en inglés, Vacation Rental.

"Lunzy, envíales un mensaje de nuestra parte. Hazlo, lo aceptamos y ¿aceptas reservas?

Lunzy frunció el labio. "Casi treinta años como pacificador, y puedo hacer de mensajero glorificado de mensajes crípticos que no entiendo".

"Te lo contaré todo, Lunzy, lo prometo. Demonios, incluso te llevaré a dar un paseo en barco".

"Estás encendido".

A

En nuestro camino de regreso a Anvil Dark, decidimos revisar a nuestros antiguos pasajeros robóticos. Icky había quitado todos sus módulos lógicos e intentamos conectarlos a Waldo, uno a la vez.

"Esta unidad no es estándar. Exijo que me conecten a una unidad con las siguientes especificaciones mínimas...

Icky desenchufó el módulo cuando negué con la cabeza. "Molesto, pero ese no era un Hechicero".

Probamos el siguiente.

"Bueno, hola, sexy. Dame unos minutos para descubrir cómo funcionan los manipuladores de esta unidad y luego te brindaré el tipo de placer que sólo puedes...

"Tranquilo, gran tirador. No estoy en el mercado del amor. Está bien, entonces ese definitivamente no es un Hechicero", dije, señalando a Icky para que conectara el siguiente módulo.

"Tu piel será arrancada de tu cuerpo, tus nervios hervidos en ácido, tu…"

Icky lo desenchufó.

"Sí, este es nuestro chico. ¿Hay alguna manera de callar a este idiota?

"Sí. Dame un segundo". Icky jugueteó con las entrañas de Waldo y luego asintió. "Está bien, estará en modo de escucha. Él oirá, pero no podrá hablar".

"Je, puedo pensar en más de unas pocas personas a las que me gustaría poder mantener en modo de escucha", dijo Torina mientras le hacía un gesto a Icky para que reemplazara el módulo. Ella lo hizo y luego me señaló cuando terminó.

"Prestar atención. Dos opciones. Muestra algo si lo entiendes”.

Transcurrió un largo y hosco latido y luego la luz de trabajo de Waldo se encendió y apagó.

"Bien. Opción uno. Te compramos el cuerpo de... Hice una pausa, tratando de recordar un poco de la memoria implantada, pero no pude conseguirlo.

él. "Mierda. Torina, ¿qué es esa carrera que se trata de sensaciones, que tiene, ya sabes... la...? Imité mover los brazos, tratando de lucir como lo haría un calamar espasmódico si tomara demasiado café. Torina se quedó mirando fijamente, luego chasqueó los dedos y se rió.

“Entonces no estás teniendo una convulsión. Eso es bueno. Creo que la raza a la que te refieres es la Tsssht. Todo su cuerpo es un receptor nervioso, pero ¿por qué tú… ohhhh?

Se volvió hacia el Hechicero y sacudió la cabeza con tristeza y aprensión. “Oh, amigo mío, me siento mal por lo que está por pasarte. Bueno, casi, de todos modos”.

Asentí a Icky. “Déjalo hablar”.

Volvió a juguetear con el interior de Waldo y una voz áspera surgió de su altavoz.

“Mis nervios no sobrevivirán ni siquiera un día en un Tsssht. No somos compatibles”.

"¿En realidad? Así durarías menos de un día… como perfecto receptor del dolor. Vaya, eso realmente apestaría. Por supuesto, no tiene por qué ser así, lo que nos lleva a la opción dos. Eso requeriría que—

¿Cuál es esa palabra, Perry?

“¿Capitular completamente ante nuestras necesidades como organización y tripulación, sin quejarnos de ello, o simplemente terminaremos derritiéndolos, o—?”

“Gracias, Perry. Esa fue más de una palabra, pero aun así fue bastante precisa. De todos modos, ya te haces una idea, ah... ¿cómo te llamas, Trinduk? Quiero decir, no quiero ser grosero”.

Pasó otro largo y silencioso momento, luego la pequeña voz habló, un poco más apagada.

"Kent".

No estaba seguro de lo que esperaba, pero ciertamente no había sido eso. “¿Kent? ¿En realidad?"

"En realidad es Kinumaskwatuno'k, pero el gremio me llamó Kent".

"Mierda, ¿a tu mamá le pagaron por carta?" -Preguntó Torina.

Le di una sonrisa de aprobación. “Broma sólida, Torina. Funciona bien en cualquier cultura”.

"No es mío", espetó Kent.

“Oh, créeme, Kent, pensarás que esa broma fue un gran arte después de escuchar lo que tenemos planeado para ti. Pero primero

necesitas un cuerpo, y no porque me importe especialmente de una forma u otra, sino porque quiero que Waldo regrese. Por lo tanto, te conseguiré uno”.

"Supongo que hay condiciones".

“Mírate, todo perspicaz y tal. Demonios, sí, hay condiciones, y son las siguientes. Una vez que tengas un cuerpo nuevo, si intentas huir, te perseguiremos y morirás. Si cometes un delito, morirás. Si haces algo más que cooperar, ¿adivina qué te sucede? Y antes de que preguntes, no, no eres un esclavo. A diferencia de usted y su gente, no toleraré ningún tipo de servidumbre forzada. Pero estás bajo custodia legal. Entonces, nos darás información sobre cosas específicas que queremos saber y luego responderás ante el Peacemaker Guild. Tendrás tu día en la corte, después de lo cual ya no serás nuestro problema”.

Siguió otra de esas largas pausas. Casi esperaba que Kent fuera a decirnos que machacáramos arena, lo que no nos dejaría muchas opciones, aparte de desactivarlo nuevamente. Tenía la esperanza, sin embargo, de que su deseo de recuperar un cuerpo y luego, eventualmente, recuperar su libertad, pesara más que cualquier intención de ser un imbécil que no coopera.

Sin embargo, cuando finalmente habló, la desanimada resignación en su voz era clara. “¿Qué tipo de cosas quieres saber?”

Le di a Torina una mirada triunfante. "Será mejor que entrenes a los manipuladores de Waldo, Kent, amigo mío, porque vas a escribirlo todo".

k

ser hosco pero razonablemente cooperativo en el viaje de regreso a Anvil Dark. Ocasionalmente cometía amenazas de desollarnos vivos lentamente y empalarnos con púas al rojo vivo y cosas igualmente divertidas, pero simplemente cortamos su audio externo hasta que volvió a alinearse. Mientras tanto, pudimos sacarle información poco a poco, demostrando su valor como mina de oro de inteligencia.

Aun así, estaba lo suficientemente cansado del tipo que, en nuestro tercer día con él, poco antes de nuestro último giro de regreso a Anvil Dark, estaba más que listo para cerrarlo por completo.

Me tomé un descanso y volví a subir a la cabina.

Torina, que había estado de guardia, me dedicó una leve sonrisa. “¿Cómo está nuestro pasajero?”

“Es un cabrón miserable, cascarrabias y engreído. Por la forma en que continúa, uno pensaría que fue cargado en algún robot de combate de alta gama y no... bueno, Waldo.

“¿Entonces no hay cambios? ¿Ningún crecimiento de carácter en absoluto?

"No lo invitaré a mi próxima fiesta de cumpleaños, si eso es lo que quieres".

—”

“Van, tenemos un contacto. Corrección, dos contactos. Dos naves, acercándose a una alta velocidad de aceleración”, interrumpió Netty.

Maldije y recorrí con la mirada la superposición táctica. Habíamos aparecido en un sistema estelar deshabitado para hacer nuestra última corrección de navegación antes de girar hacia Anvil Dark. El sistema albergaba un gigante gaseoso similar a Saturno, con un espectacular conjunto de anillos cuya atmósfera estaba enriquecida en deuterio en comparación con planetas similares. Era esencialmente combustible gratuito, con un filtrado o procesamiento mínimo requerido.

Y la clase Dragonet incluía una toma de combustible y un procesador como equipo estándar. Por lo tanto, nos desviamos y entramos en órbita alrededor del gigante gaseoso, lo suficientemente bajo como para rozar la parte superior de su atmósfera.

Nuestros tanques estaban casi llenos, pero eso significaba que estábamos fuera de posición para intentar alejarnos. Además, las dos naves entrantes viajaban rápido y nos alcanzarían mucho antes de que pudiéramos salir de la órbita y poner una distancia apreciable entre nosotros y el gran planeta.

En otras palabras, estábamos estancados.

"¿Quiénes son? ¿Tenemos una identificación sobre ellos? Le pregunté a Netty, mientras Torina ponía en línea las armas y los sistemas de control de fuego. También nos vestimos, luego Icky se movió hacia la parte trasera del barco y se preparó para hacer el control de daños necesario.

“Son diseños no estándar, uno de clase ocho y otro de clase cinco. Su mejor combinación es con los diseños de Sorcerer que hemos encontrado anteriormente”.

Intercambié una mirada atónita con Torina. “¿Hechiceros? ¿Cómo diablos nos encontraron?

"Debieron haber tenido alguna forma de rastrear a Kent", respondió ella.

"O comunicarse con ellos", sugirió Perry, luego se detuvo y se giró mientras Waldo lentamente se abría camino hacia la parte trasera de la cabina.

“¡Tontos! Pude acceder a tu sistema de comunicaciones y pedir ayuda, ¡y ni siquiera lo sabías!

"Netty, ¿es eso cierto?"

"No tengo registros de ningún tráfico de comunicaciones extraño, pero supongo que es posible, si fue capaz de cubrir sus huellas lo suficientemente bien".

"¡Ja ja! ¡Ustedes, patéticos idiotas, no tienen idea de lo que le he hecho a su nave!

Le lancé a Perry una mirada nerviosa, pero él simplemente se

encogió de hombros. “Personalmente, creo que sólo está echando humo. A menos que viniera precargado con virus y un programa en cascada, lo cual lo dudo, porque probablemente los habría usado en el taller de desguace.

"¡No! ¡Solo estaba esperando mi momento! ¡Y ahora estás atrapado y no tienes forma de escapar!

Torina se volvió y miró a Waldo. “Entonces lo que estás diciendo es que has traído a las mismas personas que te hicieron esto aquí para... ¿qué, rescatarte? ¿De verdad crees que estarán felices de verte, que será un reencuentro alegre?

"En realidad, probablemente estén más interesados en saber lo que nos dijo", dijo Perry.

Asentí. “Buen punto. Ahorrémosles el problema. Netty, abre un canal de comunicación con esos Hechiceros para poder compartir con ellos exactamente lo que Kent nos ha revelado. Estoy seguro de que estarán muy interesados...

“No, espera. Yo... estaba mintiendo. No le hice nada a tu nave. En realidad-"

Se quedó en silencio cuando Icky se acercó detrás de él y desactivó su procesador de habla nuevamente.

Ella sonrió y se encogió de hombros. "Pensé que tal vez no querrían que este imbécil los distrajera mientras hacían cosas de combate espacial".

S

. Ya lo había aprendido y estaba

aprendiendo más constantemente. Pero todo eso eran matices porque lo básico era simple. En última instancia, la batalla espacial se redujo a la aceleración, específicamente a quién tenía más. Si podías cambiar tu velocidad más rápido que el otro, tenías una ventaja. Ir más rápido era mejor para adelantar y hacía más difícil golpearte, pero limitaba la maniobrabilidad, porque cuanto más rápido ibas, más tiempo tardabas en cambiar de dirección. Ir más lento te hacía mucho más maniobrable, siendo el límite máximo un punto muerto, lo que te permitía girar en el lugar y apuntar en cualquier dirección. Pero también limitó tus opciones y te hizo más fácil de atacar.

Así que ese era el combate espacial 101. El combate espacial 102 era saber cómo usar la aceleración para ajustar la velocidad y mantener ese equilibrio perfecto entre ir rápido y poder maniobrar para adaptarse a las circunstancias. Y todo eso fue muy bueno e interesante, hasta que empezaste en órbita, en un pozo de gravedad profundo como, digamos, el de un gigante gaseoso. Tu capacidad para acelerar estaba tremendamente limitada por la necesidad de escalar laboriosamente para salir de ese pozo de gravedad, algo así como si alguien literalmente saliera de un pozo real, con tipos en la cima

esperando para comenzar a golpearlos, es decir, estabas en un enorme desventaja.

Esos éramos nosotros. Atrapados rozando la parte superior de la atmósfera del gigante gaseoso para repostar, quedamos atrapados en el fondo de ese pozo y tuvimos que salir antes de que pudiéramos siquiera comenzar a maniobrar.

“Lo siento, Van, aquí simplemente no hay trucos disponibles. Esa curva de aceleración dolorosamente lenta que estás viendo se debe a las leyes inmutables de la física”.

“Las únicas leyes que se hacen cumplir por sí solas”, dijo Torina, sonriendo dulcemente.

Le lancé una mirada furiosa. "Estás tremendamente alegre para alguien que está mirando los cañones de dos barcos a menos de diez minutos de abrir fuego contra nosotros".

Ella se encogió de hombros y luego frunció el ceño abatida. "Puedo hacer desesperación en su lugar, si lo prefieres". Juntó las manos como si estuviera rezando y logró un excelente temblor en su tono.

"Dile a mamá y a papá que los extrañaré, ¿no?"

“Está bien, esa es una Scarlett O'Hara decente, pero prefiero tener ideas.

¿Qué tienes?

“Si bien me gusta ese nombre, no estoy seguro de poder lograr un verdadero acento de Georgia; no, no me mires con el ceño fruncido, sé sobre el sur. Y galletas. De todos modos, tenemos una ventaja. Tenemos una carga completa de combustible, por lo que podemos darnos el lujo de ser un poco generosos en su uso”.

Incliné la cabeza pensando. Ese fue un buen punto. La aceleración podría ser la reina en las batallas espaciales, pero su reinado se basaba en el combustible. Había que pasarlo por los motores y propulsores, e inyectarlo como masa de reacción, para invocar la Tercera Ley de Newton sobre acciones y reacciones.

Fruncí el ceño ante la pantalla táctica por un momento. “Netty, corrígeme si me equivoco, pero para que una nave muy alejada de este planeta permanezca directamente sobre nosotros mientras orbitamos, tendría que estar muy cocida en términos de velocidad, ¿no?”

"Sí. Y cuanto más lejos esté, más rápido tendría que ir.

Con el tiempo, llegaría a un punto en el que no podría cambiar su dirección lo suficientemente rápido como para mantener una distancia constante del planeta y seguiría alejándose cada vez más”.

"Interesante."

Torina levantó la vista de la pantalla que mostraba las dos naves Hechiceras a unos cinco minutos de disparar. “Huelo algo quemado. Debes estar pensando”.

“Aunque aprecio un insulto no provocado, este no es el momento. Guárdalo para cuando estemos en la cena. Hace que la conversación sea más incómoda”.

"Aprecio una comida incómoda".

"¿Ver? Me importa. Ahora bien.” Golpeé con un dedo el brazo de mi silla.

“Perry, ¿cuánto tiempo tomaría conseguir ayuda, en forma de otros pacificadores?”

“Ni idea. Sabemos dónde se supone que operan los barcos Peacemaker más cercanos, pero no sabemos si lo están o no, y si podría haber otros tan cerca, o incluso más cerca. Todo lo que podemos hacer es emitir una llamada de socorro general”.

"La cuestión es que si nosotros no lo sabemos, nuestros amigos tampoco lo saben, ¿verdad?"

"Uh... presumiblemente no, no".

Asentí. “Para que podamos ponerlos en un reloj. O, al menos, hacerles creer que les hemos puesto un reloj”.

“¿Con qué fin, Van? Todavía estamos atrapados en órbita, en el fondo de un pozo de gravedad muy profundo”.

Lo estábamos. Me hizo pensar en mi propia analogía mental, sobre el tipo que intentaba salir del pozo mientras se enfrentaba a tipos malos que esperaban para darle una paliza en la cima. Por supuesto, eso sería algo muy duro y peligroso, posiblemente fatal.

Entonces, ¿qué pasaría si ese tipo nunca saliera del pozo y simplemente permaneciera a salvo en el fondo? Los malos podrían intentar arrojarle cosas encima, por supuesto, pero el tipo de abajo podría esquivarlas. Al final, si los malos realmente quisieran asegurarse de haberlo atrapado, tendrían que bajar ellos mismos al pozo.

"Netty, la órbita en la que nos encontramos actualmente no es estable, ¿verdad?"

“Ni un poquito. Es demasiado bajo para ser estable, y a eso le sumamos resistencia atmosférica; digamos que yo mismo estaba a punto de plantear este punto. ¿Por qué?"

"Porque quiero acelerar y elevar nuestra órbita hasta que vayamos lo más rápido posible sin romper la órbita, o al menos romperla muy rápidamente".

Me volví hacia Torina. “Transmita una llamada de socorro general en nuestros canales de emergencia estándar de Peacemaker. Haz que parezca que estás pidiendo ayuda específicamente a (no sé, a Larry, Moe y Curly) otros tres pacificadores, de todos modos, los cuales pueden estar aquí en, digamos, unas horas.

Volví a la superposición táctica y miré los dos íconos que representaban los barcos que se acercaban. Mi sonrisa fue todo menos

amistosa. "Aquí, gatito, gatito".

“—

decayendo rápidamente. Los tanques están casi secos y estamos en un enorme pozo de gravedad. Llega aquí. Llegue aquí ayer. Las comunicaciones son débiles con el campo de este gas gi...

Torina agitó una mano y Netty cortó las comunicaciones, no sin antes agregar una nube de estática.

Torina era una actriz natural. Mientras imploraba ayuda a otros pacificadores, tanto reales como ficticios, logró un tono tembloroso casi de pánico en su voz que me hizo querer ayudarla. Mientras tanto, Netty inició un encendido prolongado y de alta potencia de los motores, elevando constantemente nuestra órbita, exactamente lo que los Hechiceros esperaban que hiciéramos ya que teníamos que romper la órbita para huir.

Pasaron los minutos, las dos naves Hechiceros volando implacablemente sobre nosotros, acortando el alcance. Ya habían alcanzado el alcance de tiro de los misiles estándar, pero aún no se habían abierto. Me pregunté sobre eso, pero Netty tenía la respuesta.

“Quieren entrar en el alcance del láser antes de empezar a comprometerse. Los láseres son las únicas armas que no se verán afectadas por la gravedad y la radiación de este gran planeta”.

“Torina, van a esperar que respondamos. Siéntete libre, en cualquier momento”, dije.

Sus manos ya estaban ocupadas. "Haré lo mejor que pueda", dijo, activando el sistema de control de fuego y colocando los láseres en posición de disparo.

Ahora estábamos jugando a lo que equivalía a pollo. Las naves de los Hechiceros comenzaron a quedar detrás de nosotros; ahora estábamos orbitando más rápido de lo que podían rastrearnos sin acelerar. Sospeché que sabía lo que iban a intentar e hice una apuesta con Torina. Una apuesta que gané cuando la más grande de las dos naves desaceleró abruptamente y cayó rápidamente hacia nosotros mientras la gravedad del gigante gaseoso la atraía inexorablemente. La nave más pequeña abrió fuego, lanzando una ráfaga de fuego láser sorprendentemente intensa hacia nosotros, al mismo tiempo que soltaba una salva. de misiles.

"Odio decirlo, pero estás aprendiendo sobre la guerra espacial", dijo Torina, reconociendo mi victoria.

Me encogí de hombros. “He empezado a darme cuenta de que en realidad se trata de lógica, basada en reglas. Y eso es todo lo que son las computadoras, en realidad. Así que supongo que he estado entrenando durante años para hacer esto, ¿no?

“¿Eso es todo lo que son las computadoras? ¿Lógica basada en reglas? ¿En realidad?" Perry preguntó con su habitual grado de

afrenta.

“A menos que tengan forma de pájaros o naves espaciales. Luego entran en el ámbito de la elegancia”.

"Buena recuperación, jefe", admitió Perry.

Corrimos en órbita, intercambiando disparos con la nave Hechicero más grande. Entre Torina y las defensas puntuales, nos ocupamos de los misiles entrantes, destruyendo los más cercanos a casi diez kilómetros de distancia. Mientras navegábamos, hice que Netty hiciera girar el Fafnir y aplicara quemaduras cortas y fuertes para acelerarnos en diferentes direcciones, lo que nos hizo acelerar, desacelerar y virar de lado a lado. Hizo que apuntar fuera más difícil para los Hechiceros, y no pudieron hacer lo mismo con tanta eficacia, simplemente porque se movían mucho más rápido. Además, teníamos combustible para quemar y podíamos simplemente regresar al borde de la atmósfera del gigante gaseoso y recoger más. Cada vez que encendían su motor, sus tanques se acercaban al vacío.

"Esto casi parece una trampa", dijo Icky, asomando la cabeza en la cabina. Ella había estado esperando para controlar los daños, pero solo habíamos recibido algunos golpes menores.

"Ese barco de clase ocho está empezando a preocuparme", dijo Torina arrastrando las palabras.

“Está cayendo en una órbita justo detrás de nosotros, y más arriba. Eso podría ser un problema”.

Gruñí en señal de acuerdo. La clase ocho era, con diferencia, la mayor amenaza. Nos superó en armas y rápidamente se estaba asentando en una posición en la que podía bombardearnos cómodamente, sin que pudiéramos hacer mucho al respecto. Por muy cómoda que pareciera la situación actual, era un falso consuelo.

Me froté la barbilla. Torina había dado varios golpes sólidos a la clase cinco, lo que significaba que pronto tendría que retirarse o correr el riesgo de sufrir daños críticos. Pero había hecho su trabajo, preparando a su compañero para una acción ofensiva continua. Necesitábamos una manera de abordarlo de manera decisiva, y la necesitábamos (revisé los diversos fragmentos de datos representados en la superposición) en algún momento de los próximos diez minutos.

De lo contrario, toda esta astucia no serviría más que para prolongar el preludio de nuestra eventual derrota y destrucción.

Miré alrededor de la cabina en busca de inspiración. Navegación, motor, motores, propulsores, comunicaciones y otras funciones básicas del barco, ninguno de ellos ofrecía ninguna idea. Volví a mirar el panel de armas.

Todo estaba cargado y todavía teníamos una carga completa de misiles.

Pero no importaría si nosotros...

Esperar.

Una carga completa de misiles.

"Netty, ¿tenemos que disparar nuestros misiles?"

“¿A diferencia de qué, exactamente?”

"En lugar de simplemente arrojarlos al espacio".

“Puedes arrojar cualquier cosa al espacio. Todo lo que se necesita es una escotilla abierta y un empujón”.

"No, quiero decir, ¿podemos disparar nuestros misiles, o expulsarlos, o lo que sea, sin que sus motores se activen?"

"Supongo. Si desactivamos sus propulsores y dejamos que las cargas de lanzamiento los expulsen de los tubos, se alejarían muy lentamente de la nave, al menos hasta que empezáramos a maniobrar”.

"Exactamente. Entonces se parecerían más a las mías, ¿no?

Torina se sentó. “Creo que veo adónde vas con esto, Van. Es una idea ingeniosa, pero incluso por más pequeños que sean, detectarán los misiles desde una distancia suficiente para destruirlos”.

Le lancé una sonrisa. "No si usamos mi habilidad secreta".

“¿Qué es eso, jefe?” -Preguntó Icky.

"Soy un bastardo astuto".

“V.

"Debo admitir que este es un plan genial, es uno que se me podría haber ocurrido", dijo Perry.

Levanté la vista de la superposición. "Entonces, ¿por qué no lo hiciste?"

"Oye, eres tú el que sigue subiendo la curva de aprendizaje, no yo".

Me reí entre dientes y vi como la clase ocho se acercaba detrás de nosotros.

Torina finalmente había abandonado el Clase cinco, mandándolo a empacar y dejando un rastro de escombros detrás de él. Pero nos había distraído lo suficiente como para que la clase ocho estuviera ahora a menos de un minuto de golpearnos con todo el peso de su fuego. Sin duda, esto hundiría nuestras defensas y probablemente pondría fin rápido y definitivamente a mi carrera como pacificador.

"Icky, ¿cuánto tiempo más?"

Su voz llegó desde detrás de la cabina, donde estaba investigando las entrañas del sistema de control de incendios. “Lo creas o no, los misiles no están destinados a lanzarse solos y luego flotar. El fabricante hace todo lo posible para asegurarse de que eso no suceda; de hecho...

"Icky, tenemos unos treinta segundos y luego es el plan B".

“¿Cuál es el plan B?” -Preguntó Torina.

"Probablemente estallando en una bola de plasma y poco a poco convirtiéndose en parte de este gigante gaseoso, molécula a molécula".

"El plan B apesta".

“Por eso…”

"Está bien, Van, tengo tres misiles listos para disparar", dijo Icky.

"Torina, por favor", le dije.

Torina asintió y disparó el lanzador de brillo, envolviendo al Fafnir en una centelleante nube de paja. Luego incliné la nave ligeramente hacia abajo, mientras Icky disparaba los misiles. Tres golpes sordos sacudieron el casco. Lo que normalmente sucedía a continuación era una llamarada borrosa de los gases de escape cuando los misiles encendían sus propulsores y saltaban hacia sus objetivos. En cambio, simplemente aparecieron con gracia a la vista, uno por uno, y se alejaron del Fafnir a un ritmo rápido.

Tan pronto como el tercero estuvo a la vista, incliné el morro del barco hacia arriba y apliqué empuje, enviándonos a navegar fuera de la nube brillante, lejos de los misiles aún encerrados en su interior.

Icky, adornada con herramientas, se abrió paso hacia la cabina y miró por el dosel mientras yo hacía girar el Fafnir. “Tuve tiempo de entrecruzar el impulso y la fusión de proximidad de dos de ellos. El tercero simplemente nos acompaña, a menos que ese bastardo se acerque lo suficiente como para activarlo.

"Aquí está la esperanza", dije mientras todos mirábamos atentamente. Juro que incluso Perry estaba conteniendo la respiración y no respira. Sin embargo, lo único que vimos fue la nube de brillo que se desvanecía detrás de nosotros mientras seguíamos acelerando. No podíamos ver a través de él, así que no teníamos idea de lo que estaba haciendo el Hechicero. Si fuera inteligente, estaría frenando como un loco en lugar de simplemente navegar hacia una nube de paja. Eso debería en

Al menos nos daría algo de tiempo mientras elevamos la nave hacia la órbita de ruptura y huimos. Pero si él no fuera...

No lo era. Evidentemente no dispuesto a renunciar a su ventaja de velocidad sobre nosotros, se atrevió a atravesar la nube de paja y rápidamente fue detenido por un trío de explosiones cuando los misiles detonaron. Cuando emergió de la paja, estaba decididamente deteriorado, arrastrando trozos de escombros que caían y una atmósfera que se filtraba. Lo más preocupante es que su energía principal se apagó, se encendió de nuevo brevemente y luego se apagó, donde permaneció. Lo dejó completamente expuesto a nuestros ataques.

Torina sonrió. “¿Debo acabar con él?”

Entrecerré los ojos ante nuestro oponente dañado. Mientras volviera a poner en marcha su motor, podría alejarse del gigante gaseoso. Aunque si no lo hiciera...

“Netty, si nunca vuelve a disparar su motor, ¿qué le pasará?

¿Permanecerá simplemente en órbita?

"No. Este planeta está rodeado por una nube de moléculas de gas ionizado expulsadas de su atmósfera por la radiación estelar y sus propios efectos magnéticos. La fricción con él hará que su órbita decaiga lentamente, y esa decadencia se acelerará cuanto más se acerque al planeta, y creo que sé a dónde vas con esto y eres un bastardo malvado, Van.

"No soy yo quien asesina a personas, codifica sus identidades en chips y las vende como esclavitud digital por diversión y ganancias".

"Buen punto".

"Torina, sácale los motores, por favor", le dije.

Ella me dio una mirada gélida. "En realidad."

Pensé en los pobres bastardos que ya habíamos rescatado, incluida la mayoría de los miembros supervivientes de toda una raza, los Schegith. Y eso fue sólo la punta del proverbial iceberg.

Asentí.

"Estoy seguro de que. Ah, y volvamos a poner a Kent en línea para verlo. Y luego podemos reanudar nuestra discusión sobre... ¿qué fue? Ah, claro.

Rutas de contrabando utilizadas por los Hechiceros”.

Perry asintió con la cabeza. "Como siempre he dicho, el espacio es un lugar duro e implacable".



**9**

W.

El chip de Kent en Anvil Dark, poniéndolo bajo la custodia de las autoridades pacificadoras correspondientes, quienes decidirían qué hacer con él. Según Lunzy, probablemente le darían un cuerpo robótico, no muy diferente de Waldo, y luego sería juzgado por una variedad de delitos. Más importante aún, pude entregarle un tesoro de información sobre los Hechiceros que Kent había considerado oportuno revelarnos, probablemente para tratar de ganarse el favor y ganarse cierta indulgencia.

“Es sorprendente lo rápido que puedes abandonar tus principios y creencias cuando, ya sabes, no tienes ninguno”, dijo Lunzy. Estábamos descansando a bordo de su barco, el Foregone Conclusion, actualmente atracado en Anvil Dark. La verdad es que me sorprendió encontrarla aquí. Supuse que estaría buscando a Yewlo.

“Sí, ese esfuerzo se ha reducido. Creo que se está afianzando la idea de que él no fue secuestrado ni capturado y simplemente eligió despedirse de nosotros”, dijo.

"Pero no lo sabemos con seguridad", respondió Perry.

“No, no lo hacemos. Y antes de que preguntes, no, yo tampoco lo creo. Pero a medida que más y más sistemas están protegidos, y todo lo que él sabe se vuelve cada vez más obsoleto sin que nadie obviamente se aproveche de ello, creo que la sensación general es que él es cada vez menos importante”.

“Así que es una especie de ficción cómoda que se haya escapado”, dijo Perry.

Le alcé una ceja. “¿Ahuyentado? ¡Qué británico de tu parte!

"Soy un pájaro ecléctico".

Señalé la placa de datos que le habíamos entregado a Lunzy y que contenía todo lo que habíamos obtenido de Kent. “De todos modos, está todo ahí.

Debo admitir que, a pesar de todo su impenetrable secreto, compartimentación y mierda, la operación de los Hechiceros es sorprendentemente simple. Básicamente es asesinar, robar y repetir”.

“Lo simple es bueno. Cuantas menos piezas móviles, mejor. De hecho, esto probablemente explica por qué su funcionamiento es tan difícil de penetrar. ¿Recuerdas La Quietud?

Lo hice, por supuesto. Una organización criminal sofisticada que había sido objeto de uno de mis primeros casos importantes. Les habíamos quitado algo de viento a sus velas ilegales, pero no habían desaparecido de ninguna manera.

Los informes de inteligencia sugirieron que simplemente se estaban reconstituyendo y reorganizando antes de reanudar sus prácticas malversas. Seguía vigilándolos de cerca, ya que La Quietud había sido una espina particular en el costado de mi abuelo y su gran asunto pendiente.

Así que gruñí en señal de asentimiento. "Sí. Por supuesto."

“Una operación demasiado complicada. Demasiadas piezas móviles.

Eso es lo que los hizo vulnerables. Si son inteligentes, y tenemos que asumir que lo son, simplificarán las cosas antes de volver a aparecer en nuestro radar”, dijo Lunzy.

Logré soltar un suspiro de disgusto y luego archivé The Stillness para otro día. El más inmediato se cargó en la pizarra de datos que Lunzy tenía en la mano.

Le hice un gesto. “Lo que más me molesta de los Hechiceros es el rastro detrás del jefe de Kent, el chico o chica, o lo que sea, llamado Terminus. Si te desplazas hacia abajo, puedes...

“Lo estoy leyendo ahora”, dijo Lunzy, levantando una mano.

Cuando terminó, echó la cabeza hacia atrás y suspiró.

“Esta Terminal, quién o lo que sea, está conectada a los niveles superiores de la Federación Eridani, la Liga de las Siete Estrellas y alrededor de una docena de personas.

otras grandes potencias en el espacio conocido. Excelente." Ella me miró.

“¿No creerás que podrías sacarle una identidad real?”

“No, porque afirmó que en realidad no sabe quién o qué es Terminus. Todas sus comunicaciones con él, o con él, o... de todos modos, todas sus comunicaciones se realizaron a través de puntos muertos o mensajes fuertemente cifrados enviados a través de intermediarios”, respondí.

“Cifras. Insinúa a alguien o algo con experiencia militar o de inteligencia. Es decir, ¿si le crees?

Miré a Torina, quien solo asintió. “En realidad sí lo hacemos. Cuando consignamos esa nave Hechicero a una eventual inmersión en ese gigante gaseoso, realmente se abrió”, respondí. Pero me incliné hacia delante y volví a señalar la pizarra de datos.

“Sin embargo, hay otra cosa que me preocupa. Consulte el vínculo entre Terminus y el llamado Source Mirror”.

Lunzy estudió la pizarra y luego se sentó. “¿Kent cree que este Source Mirror son los Starsmiths?” Ella frunció el ceño. "Los Starsmiths son irreprochables, Van, y lo han sido durante siglos".

Entendí la incomodidad de Lunzy ante la idea de que los Starsmiths pudieran verse comprometidos. No es que desempeñaran un papel especialmente crítico en la misión de Peacemakers. La pérdida de Moonswords y sus mejoras realmente no terminaría afectando mucho al Gremio. Pero el Gremio Pacificador y su organización matriz, la secta uniformada de los misteriosos Caballeros Galácticos, prosperaron gracias a sus costumbres y tradiciones, muchas de las cuales se remontan a más de mil años. Y una de las más antiguas y veneradas fue la relación entre los Pacificadores y los Starsmiths.

Una historia compartida era poderosa. Las tradiciones aún se practican aún más.

Sería, pensé, como si las fuerzas militares terrestres renunciaran a sus estandartes y estandartes, a sus medallas, premios e historias de regimiento. No les impediría ser igual de letales y eficaces, pero seguiría siendo una pérdida de algo profundamente arraigado en su propia cultura. Era difícil prever las consecuencias no deseadas y los efectos a largo plazo.

"Creo que debemos investigarlo de todos modos", dije.

Lunzy me devolvió una mirada dura. "Teniendo en cuenta la fuente aquí, Van, esto podría ser simplemente un intento de sembrar discordia y empezar a perseguir nuestras propias colas".

Torina vino en mi ayuda. "No me parece. Justo hasta que esas dos naves Hechiceras nos rechazaron, Kent se estaba comportando como un imbécil miserable y poco cooperativo, claro. Pero una vez que

quedó claro que no estaban allí en una gran misión de rescate, que se había ganado algún tipo de redención final de sus ex... ah, colegas, supongo, se desinfló.

“¿Estar astillado y atrapado en un robot, pelando cables sobrantes de componentes viejos, no fue suficiente para convencerlo de que ya no les agradaba a sus amigos? ¿En realidad?"

"Sí. En realidad. Él es un hechicero. Él conoce los entresijos de todo el asunto del chip. Creo que asumió que estaba haciendo alguna penitencia por haber transgredido, pero que eventualmente sería perdonado. Luego descubre que no, que los Hechiceros están muy felices de matarlo”.

Asentí. “Creo que descubrir que tus compañeros de trabajo están felices de asesinarte sin pensarlo dos veces constituiría un lugar de trabajo bastante hostil. Tengo que pensar que su Departamento de Recursos Humanos está dirigido por uno o tres demonios menores”.

Lunzy reflexionó un momento sobre la pizarra y luego suspiró. "Tienes razón. Me duele pensar que los Starsmiths podrían estar implicados en esto de alguna manera”.

“¿La idea de que uno o más de los Maestros pudieran serlo, no?” - Preguntó Icky.

Lunzy agitó una mano. “Los Maestros han sido héroes y villanos, pecadores y santos, y todo lo demás a lo largo de la historia del Gremio. Hemos tenido Maestros que han sido fuerzas nobles e inspiradoras para el bien, y hemos tenido Maestros que han sido idiotas narcisistas y mezquinos. Pero los Starsmiths siempre han sido exactamente lo que son, ni más ni menos”.

Pude ver la incomodidad retorciéndose detrás de los ojos de Lunzy. Ella había estado haciendo esto mucho más tiempo que yo, por lo que la idea de que los Starsmiths pudieran estar comprometidos la golpeó duramente, en un lugar muy personal.

Lunzy volvió a suspirar. "Van, hasta ahora has hecho un trabajo excelente y nunca me has dado ningún motivo para dudar de tus intenciones". Ella sonrió irónicamente. "O tal vez simplemente eres muy, muy bueno cubriendo tus huellas".

“¿Electrónicamente? ¿Digitalmente? Puedes apostar que lo soy. ¿En persona? Bueno, yo…”

Torina se rió disimuladamente. Icky negó con la cabeza. Incluso Perry murmuró algo.

Miré de uno a otro. "¿Qué?"

“Van, tienes exactamente una versión engañosa de ti mismo, en la que te deslizas cada vez que te pones el plumero. Aparte de eso, eres tan tortuoso como una supernova”, dijo Torina.

“Puedo ser astuto. Más o menos”.

Perry puso su ala sobre mi hombro. “No, Van, no puedes”, dijo,

sacudiendo la cabeza con tristeza.

“Es una de las principales razones por las que nos gusta trabajar con usted. Nada de esas tonterías hipócritas y torcidas”, añadió Icky.

“Un respaldo rotundo si alguna vez había escuchado uno, y realmente lo que estaba a punto de decir yo mismo. Entonces, Van, ve a ver a los Starsmiths. A ver si puedes descubrir qué está pasando, si esto es real”, prosiguió Lunzy.

“Pero sea discreto al respecto. Demonios, actualiza tu Moonsword mientras estás allí. Nadie pestañeará ante eso. Incluso te mostraré los bonos. Dentro de lo razonable, por supuesto”.

“¿Y si encontramos algo? ¿Algo que no nos gusta?

La respuesta de Lunzy fue plana y monótona. "Por el bien del Gremio, esperemos que no lo hagas".

"S

’ ¿La próxima actualización recomendada?” Yo pregunté.

Linulla, el Starsmith, sostuvo mi Moonsword en su garra y la giró lentamente, examinándola de cerca con sus ojos. “Yo sugeriría uno de dos. El primero agregaría un componente a la sustancia de la hoja que podría catalizar una reacción con una variedad de gases, lo que resultaría en una reacción energética y exotérmica que produciría no solo calor, sino también luz”.

"Entonces, fuego", dijo Perry.

"Así es. La otra opción sería alargar la hoja al máximo que mejor se adapte a tu anatomía particular. Le daría ventaja y alcance adicionales, haciéndolo más útil para, por ejemplo, cortar un casco secundario. Pero también cambiaría significativamente el equilibrio de la espada, lo que significa que necesitarías volver a entrenarte para manejarla de manera efectiva”.

Me crucé de brazos. "Bueno, por mucho que al jugador adolescente de Dragones y Mazmorras que hay en mí le encantaría blandir una espada de fuego, no estoy seguro de que sea muy práctico".

“Tampoco funcionaría en el vacío”, dijo Linulla, y luego hizo una aproximación tan buena a un encogimiento de hombros humano como le permitía su cuerpo de cangrejo. “Francamente, es un truco. A los pacificadores que se especializan en trabajar en mundos de baja tecnología, y especialmente en los más supersticiosos, les gusta usar el efecto para sorprender a la audiencia. O simplemente les gustan las espadas de fuego, como tu adolescente de Dragones y Mazmorras”.

Me quedé mirando por un momento. "Esperar. ¿Tienes esa referencia? ¿A Dragones y Mazmorras?

“No eres el primer pacificador humano que reflexiona sobre la función de la espada de fuego, Van Tudor. Así que sí, lo entiendo. De hecho, incluso sé qué es THAC0 y cómo calcularlo”.

"Mierda."

Me dejó atrapado en un momento de desconcertante irrealidad. Que un alienígena gigante parecido a un cangrejo que trabajaba como herrero en un planeta que orbitaba una estrella distante no sólo sabía algo sobre juegos de rol de mesa, sino que en realidad sabía cosas oscuras sobre ellos...

Me preguntaba qué habría pensado mi antiguo grupo de D&D sobre esto.

Especialmente ese mocoso quejoso de Bradley, que siempre actuó como un pícaro, siempre quiso ser el centro de atención, y una vez sacó a mi personaje de una maldita espada vorpal +5...

Me sacudí. Ahora no era el momento de empezar a cavilar sobre el robo de cosas imaginarias sobre la mesa de la cocina.

Lo haría más tarde.

"Alarguémoslo", dije.

Linulla estuvo de acuerdo y tomó algunas medidas de mi cuerpo usando un aparato escáner. Luego me hizo tomar la Moonsword y correr.

a través de algunos golpes, puñaladas y bloqueos, y lo grabé todo con el mismo artilugio. Luego consultó su pantalla.

"Vamos a añadir unos doce coma cinco centímetros a la pala", anunció.

"Así que eso es alrededor de cinco pulgadas", dije. Siendo un estadounidense que viajaba mucho, me había acostumbrado a convertir rápidamente entre el sistema métrico y el imperial en mi cabeza. "¿Vas a agregarle cinco pulgadas?"

"Así es", respondió Linulla.

Escuché a Torina e Icky, ambos parados cerca, murmurar algo entre ellos y luego reírse disimuladamente. Me volví hacia ellos y fruncí el labio con el mayor desdén posible.

"Déjame adivinar. Bromas sobre la longitud.

Icky se rió. Torina se encogió de hombros, con una estúpida sonrisa en su rostro. "Los hombres y sus… espadas. No importa lo que tengan, siempre quieren más".

"Eficiencia. Gracias, Torina, Starsmith se encargará de aquí".

Mientras Linulla se preparaba para el trabajo, decidí empezar a hacer algunas preguntas con cautela. Los mantuve tan indirectos y circunspectos como pude, tratando de llevar lentamente la conversación con Starsmith hacia lo que Kent nos había dicho y cómo parecía implicar a los Starsmith en general. Linulla les respondió mientras seleccionaba la barra adecuada para la hoja alargada de Moonsword, luego sometió tanto a ella como a la barra a escaneos, presumiblemente para confirmar sus respectivas metalurgias. Después de dejar el escáner, se volvió, como esperaba, para ahuyentarnos de su forja mientras se ponía a trabajar. En cambio, centró todos sus ojos en

mí.

“Van Tudor, ¿me preguntas si yo o alguno de mis colegas hemos incurrido en prácticas corruptas?”

Parpadeé. Vale, tal vez los demás tenían razón. Quizás no fui tan astutamente engañoso como pensaba. Decidí renunciar a la sutileza y ir directo al grano.

"En realidad, Linulla, estoy intentando con todas mis fuerzas no preguntar eso", dije, y luego continué explicándole la inquietante información que habíamos obtenido de Kent que al menos sugería que los Starsmiths podrían estar comprometidos o implicados de alguna manera.

Me preparé para la indignación, la decepción o incluso la vergüenza.

Pero Linulla parecía absolutamente imperturbable.

"Oh sí. Nos piden que produzcamos falsificaciones, falsificaciones y otros objetos falsificados todo el tiempo. El salario que se ofrece por esto puede ser bastante generoso”.

Intercambié un ceño con Torina. "Eso... no fue una admisión, ¿verdad?"

“Una admisión que nos piden, sí. Una admisión de que estamos de acuerdo con algo de eso, en absoluto. De hecho, si revisa los registros de su gremio, probablemente encontrará muchos casos en los que Starsmiths ha informado de propuestas tan nefastas. No puedo decir que se informe de todos los casos, pero...

“Está bien, Linulla. Te creo”, respondí apresuradamente.

Pero Icky habló. "Solo tengo curiosidad: ¿cuánto te ofrecen por hacer esto?"

“Creo que mi historial es…” Linulla hizo una pausa, obviamente pensando en ello. "Creo que serían tres coma cinco mil millones de bonos duplicar un artículo estatuario único considerado sagrado para una raza conocida como los Tsenjo".

Todos pasamos un momento boquiabiertos.

Torina finalmente habló. "Tres punto cinco—"

“- ¿mil millones?” Terminé por ella.

"Sí. Ahora, por supuesto, la mayoría de las solicitudes vienen con ofertas de cientos de miles, millones, a menudo decenas de millones y, ocasionalmente, cientos de millones. Así que tres mil quinientos millones es bastante excepcional”.

“Suenas bastante indiferente al hecho de que te hayan ofrecido tales (me cuesta incluso imaginar esto) cantidades tan astronómicas de dinero. ¿Cómo puedes resistirte?

“Tres razones. Primero, mira a tu alrededor. Esta es mi vida, Van Tudor.

Esto es lo que hago. Esto es todo lo que hago y estoy contento de

hacerlo. Entonces, ¿qué necesidad tengo de riqueza?

Asentí ante eso. Tenía razón, una razón muy humilde, casi conmovedora.

“En segundo lugar, si usara mis talentos para producir una falsificación y fuera descubierta, mi reputación y la confianza que otros tendrían en mí

desaparecería, ¿no?

“Instantánea y permanentemente”, respondió Perry.

“En tercer lugar, estaría… mal. Hacer tal cosa disminuiría el valor del original, una pieza que alguien trabajó para producir basándose en su propia visión única. Y, en el proceso, disminuiría el universo. Ciertamente no mucho, pero sí una cantidad finita, y creo que nuestro deber como seres sintientes es enriquecer el universo, aumentar la totalidad de lo que es. Por lo tanto, cada obra que produzco es mía y sólo mía”.

“¿Sabes qué, Linulla? Eres una verdadera inspiración, incluso si no te das cuenta”, dijo Torina.

Nuevamente me encontré sonriendo ante la nobleza de todo esto. Pero también pensé en la lista de artefactos preciados que conocía en la Tierra, preguntándome cuánto me costarían, como falsificaciones. No soy ningún conocedor de arte, pero conocía los más importantes: la Mona Lisa, el David de Miguel Ángel, la Capilla Sixtina, la Piedad...

Suspiré y negué con la cabeza. "Hay una estatua en casa que vale miles de millones, si no billones".

"¿Qué es?" —Preguntó Linulla.

“La Piedad. Es... bueno, es Dios y su madre. Más o menos. Es complicado."

“Eso ciertamente sería suficiente. Los artefactos religiosos siempre exigen los valores más altos, ya sea como cosas que se pueden vender por aún más o como uso en un intento de influir o manipular una religión y sus seguidores.

Ese fue el caso de la estatua sagrada de Tsenjo. Quienes querían duplicarlo estaban contemplando un fraude a una escala verdaderamente épica. Ahora, la gente que hace esto y es atrapada...

“Déjame adivinar. ¿Destrozado por una turba?

"Es casi como si estuvieras allí".

“No, sólo conozco a las turbas. Y fervor”.

"Más bien fiebre", respondió Linulla. “Y estoy corregido. No ser destrozado por una turba enfebrecida es la cuarta razón por la que ningún Starsmith, incluido este humilde, contemplaría jamás perpetrar algo tan… tan monstruoso”.

Asentí firmemente. "Linulla, lamento que hayamos tenido que mencionar esto".

"Disparates. Es su trabajo hacer preguntas como ésta, descubrir

irregularidades”.

"Es. Es simplemente agradable preguntarles y no encontrar ningún delito en absoluto”.

t

METRO

como un arma completamente nueva. Ya no es un

arma de hoja corta adecuada principalmente para apuñalar, su hoja alargada ahora tenía suficiente filo para representar una verdadera amenaza cortante. Pasé algún tiempo simplemente admirando la mano de obra. No tenía idea de cómo Linulla había fusionado lo que, apenas un día antes, había sido una pieza tosca de barra de aleación, en la hoja de la espada, y de manera tan perfecta. Era como si la hoja siempre hubiera tenido esa longitud.

Me moví a una sección despejada de la forja de Linulla, me aseguré de que no hubiera nada ni nadie cerca e intenté algunos movimientos, estocadas y paradas de práctica. Inmediatamente resultó evidente que Starsmith tenía razón. Tuve que volver a aprender a manejar y manejar la cosa. Toda mi técnica, incluso mi memoria muscular, estaba simplemente mal. Fui lento y engorroso, corrigiendo demasiado y dejándome repetidamente abierto. No tendría que empezar completamente desde cero, pero estuvo bastante cerca.

Me sentí como un bebé con un cuchillo. En cierto sentido, lo era. Simplemente más alto y un poco más peligroso.

“Cuidado con esa espada, Van Tudor. La tercera mejora de una Moonsword habitualmente la convierte en un arma generacional, destinada a ser transmitida a tu sucesor, de la misma manera que tu abuelo te lo hizo a ti”.

Levanté la espada, admirándola y esperando con ansias la oportunidad de entrenar y ponerme a prueba con ella. "Lo haré. De hecho, planeo usarlo solo para eso. Para asegurarnos de que haya más generaciones de Tudor”.



**10**

W'

órbita rota del planeta llamado Starsmith cuando una transmisión de alta prioridad llegó a través de un canal general de Peacemaker.

Parecía que los Maestros habían obtenido algún tipo de información sobre Yewlo y querían que todos los Pacificadores disponibles se dirigieran a un conjunto particular de coordenadas a la mejor velocidad posible para seguir una pista. Netty trazó las coordenadas dadas, fijándolas en un sistema estelar cercano que sólo servía como otro punto de navegación, otra de esas anodinas estrellas enanas rojas.

El mensaje fue seguido un momento después por uno dirigido específicamente a nosotros, de Lunzy, en un canal privado y seguro.

"Van, eres uno de los pacificadores más cercanos, así que me gustaría que hicieras tu mayor velocidad posible hacia esas coordenadas".

Eso me hizo fruncir un poco el ceño. “Ya tenía la intención de hacer eso, Lunzy. Quiero decir, esa era la orden, ¿verdad?

"Es. Pero me gustaría que llegaras allí primero. Voy a intentar

contener a los siguientes dos pacificadores más cercanos, a ninguno de los cuales conozco particularmente bien. Yo… no sé, encontraré alguna razón para distraerlos y desviarlos”.

Perry se inclinó hacia adelante. “Todo esto tiene una clara vibra de conspiración, Lunzy. ¿Qué pasa? ¿Qué pasa realmente?

Yo me había estado preguntando lo mismo y parecía que Torina también.

“Llamémoslo simplemente precaución excesiva. Si fueran pacificadores que yo conociera, como Alic o K'losk, no dudaría en que se apresuraran a unirse a ustedes. Pero no lo son, y aunque no digo que sean nada menos que pacificadores honestos y confiables, tampoco estoy cien por ciento seguro. Y realmente me gustaría que no pasara nada con las pruebas que pudieran haber allí antes de que usted llegue.

"Comprendido. Netty está tramando el giro ahora. Estaremos allí en... um, ¿Netty?

"Ocho horas, más o menos diez minutos".

"Suena bien. Lunzemor fuera”.

Me volví hacia Perry. "¿Es esto normal?"

“¿Qué, volar por el espacio? Pensé que ya te habrías dado cuenta de que es algo así como lo que hacemos...

“No, pollo espacial inteligente. Lo que quiero decir es, ¿es normal este tipo de paranoia? ¿Distraer deliberadamente a los pacificadores y no quiere potencialmente jugar con pruebas o interferir en una investigación? ¿No confiar en pacificadores que no conoces bien personalmente?

“Bueno, siempre hay un elemento de este tipo de cosas, claro, especialmente en trabajos que implican mucho dinero. Los pacificadores pueden ser bastante competitivos, y los Maestros y los rangos superiores, naturalmente, tienen sus favoritos y protegidos. Y puedo añadir: "bawk bawk".

“Eso no está mal. En cuanto al resto, pero…”

“Pero normalmente no es así… bueno, pronunciado. Hay un claro trasfondo en todo esto: que hay algún tipo de corrupción que se pudre en lo más profundo del Gremio. ¿O soy sólo yo?

Miré a Torina y luego ambos hablamos al unísono.

"No eres sólo tú".

Me recosté en mi asiento. Para mí, el trasfondo de Perry estaba bastante cerca de la superficie. Tuvimos la desaparición de Yewlo. Teníamos claras sospechas sobre el Maestro Yotov, quien aprobó la incompleta operación de terraformación donde recuperamos la identidad que pensábamos que había sido Erflos Tand. Habíamos tenido algunos indicios de mala conducta que potencialmente implicaban a Groshenko. Y luego teníamos a mi primo, Carter Yost,

que había sido establecido como pacificador y seguía ganando prestigio en el Gremio, a pesar de ser un completo idiota y

Es una mierda para hacer cualquier cosa que no sea ponerse espuma en el pelo y ser rico. Todavía no tenía idea de quién había estado detrás de eso ni por qué.

Me desabroché el cinturón y salí de la cabina. “Torina, te toca a ti.

Como tenemos algunas horas de vuelo por delante, regresaré a mi cabina para practicar con mi espada”.

Torina arqueó una ceja cuando Perry se giró hacia mí, sus ojos palpitaban ante un insulto inminente.

Pero Netty golpeó primero. "Me han dicho que todo está en la muñeca, Van".

Me erguí como el caballero que soy. "Y pensar que te llamé culta".

A

Giramos hacia un punto cercano a las coordenadas, sabíamos que había problemas.

No es una amenaza per se. A pesar de trabajar con nuestros escáneres activos a máxima potencia y en todas direcciones, no detectamos ninguna otra nave. O, al menos, alguno intacto. Lo que sí detectamos fue una gran cantidad de escombros.

“Hay un barco más grande, de clase diez. Probablemente sea un carguero. Y dos más pequeños, de clase siete. Barcos de trabajo, lo que significa que podrían ser cualquier cosa”, dijo Netty.

"Mmm-hmm", murmuré. Llamar barco de trabajo a un barco era como llamar sedán a un coche. No decía nada sobre para qué se utilizaba el coche. Después de todo, un automóvil personal, un taxi y una patrulla policial podrían ser sedanes. Workboat era algo parecido.

Nos acercamos más lentamente. Las tres naves simplemente quedaron suspendidas en el espacio, uno de los barcos de trabajo dando vueltas lentamente de un lado a otro, todos ellos a unas pocas decenas de kilómetros de distancia. Cada nave resultó gravemente dañada, tanto por las explosiones (probablemente ojivas de misiles) como por los característicos impactos limpios y circulares de las balas impulsoras de masas a hipervelocidad. Los escombros llenaron el espacio a su alrededor, todos visiblemente desprendidos por el daño de la batalla. Sin embargo, lo más intrigante fue lo que no encontramos.

"No hay cadáveres", dijo Perry.

Icky se inclinó hacia delante como un niño ansioso en el asiento trasero de un coche, pero con cuatro brazos y cinco veces más pesado. Estaba lo suficientemente cerca como para que su aliento me hiciera cosquillas en la oreja con una cálida ráfaga. Era muy parecido a tener un oso como mascota, pero el oso era un ingeniero excelente con dos brazos adicionales.

"Tal vez ninguno fue expulsado y todavía están a bordo".

Pero una inspección más cercana de los daños demostró que eso era poco probable. Hubo varios casos de daños en el casco que habrían descomprimido explosivamente partes de los barcos. Eso, a su vez, habría arrojado cuerpos, carga y escombros al espacio. Encontramos los escombros, pero ni un solo cuerpo ni una cápsula de carga.

"Es casi como si alguien hubiera limpiado el lugar de esta batalla".

Dijo Torina, observando como un fragmento del revestimiento del casco se deslizaba más allá del Fafnir.

Reprimí un suspiro de frustración. "Sabes, dejando de lado las conspiraciones, me estoy cansando terriblemente de sentir que alguien siempre está un paso por delante de nosotros".

“Uno se pregunta qué evidencia tenían los Maestros que llamó su atención sobre este lugar aleatorio en el espacio, ¿no es así?” - Preguntó Torina.

"Sí, lo hace". Miré la escena durante un minuto y luego me desabroché de nuevo.

"¿Sabes que? Al diablo. Echemos un vistazo más de cerca a estos barcos. Quiero ver cuán minuciosamente se ha limpiado esta escena del crimen en particular”.

W.

Las siguientes cuatro horas se prepararon y abordaron cada uno de los barcos por turno. Ninguno de los barcos de trabajo encontró nada útil, lo que me dejó rechinando los dientes por la frustración. Mi estado de ánimo se había vuelto particularmente malo cuando comenzamos a buscar en el barco más grande. Sinceramente, esperaba no encontrar nada y tendría que consolarme con presentar lo que seguiría siendo una reclamación de salvamento decente.

Y luego descubrimos que quien intentó limpiar las cosas cometió un error.

“Justo ahí”, dijo Perry, señalando un panel de acceso que le había pedido a Icky que abriera. La punta de su ala indicaba un pequeño rectángulo negro del tamaño de mi pulgar.

“Ese es un registrador de mantenimiento. Su objetivo es registrar datos sobre las operaciones del barco, la eficiencia del reactor, el rendimiento del motor y ese tipo de cosas”, dijo.

“¿Y eso nos interesa cómo exactamente?” Yo pregunté.

“Nos interesa, al menos potencialmente, porque los barcos con licencia para transportar carga normalmente copian su manifiesto de cada viaje que realizan a este pequeño dispositivo. Es para que estén disponibles cosas como la masa total y su distribución en las bodegas, el centro de gravedad, el eje de empuje y datos similares que pueden afectar el rendimiento de un barco”.

"Esperar. ¿Estás diciendo que el manifiesto de carga está contenido en ese módulo?

"Sí. Tenemos la misma configuración en el Fafnir, aunque obviamente es mucho más simple, ya que no transportamos carga de manera rutinaria".

Tuve que entrecerrar los ojos con sospecha. "Sostener. ¿No sería probable que nuestros malos lo supieran? ¿Podemos confiar en todo lo que encontremos en él?

"No necesariamente. Fuera de los círculos de mantenimiento e ingeniería, no mucha gente sabe nada de esto. Rara vez se extrae o consulta el registrador de mantenimiento, generalmente sólo durante las reparaciones o, obviamente, si ha habido algún tipo de problema", añadió Icky.

Mis sospechas se desvanecieron. Recordé casos en la Tierra en los que los aviones estrellados no habían arrojado nada útil de sus llamadas cajas negras, los datos de vuelo y las grabadoras de voz de la cabina. Los investigadores habían recurrido a otros registradores, como monitores de rendimiento del motor, que recopilaban al menos algunos parámetros útiles. Recordé esto porque había recuperado esos datos en nombre de un cliente conjunto del gobierno y una empresa, a quien se le había impedido investigar adecuadamente un accidente en un país hostil.

"Bueno, hagámoslo y veamos qué nos dice".

Llevamos el registrador al Fafnir y lo conectamos a un lector de espacio aislado para que Perry pudiera escanearlo en busca de códigos maliciosos. Salió limpio, así que se lo pasamos a Netty para que lo leyera.

Efectivamente, el manifiesto de carga final del barco, incluidos elementos como masas y esquemas de carga, había sido capturado y retenido por el pequeño dispositivo. Desafortunadamente, no ofrecía muchos detalles sobre cada módulo de carga, más allá de su masa y dónde había estado ubicado en el barco, pero había al menos alguna información de identificación. Pudimos filtrar rápidamente aquellos que no tenían un interés obvio, lo que nos dejó solo un grupo digno de seguimiento. Era un envío de origen Yonnox, pero lo enviaba una corporación fantasma cuyo propietario mayoritario era Srall.

"Fascinante. Es la segunda vez que nos topamos con el Srall en tan sólo unos días", dije.

"Es. Todavía tenemos ese módulo de uno de sus skimmers de arena.

Quizás debamos llevárnoslo a casa", dijo Torina.

"Qué delicia. Extrañé ser... um, ¿cuál es la palabra?

"¿Tratado con gélida indiferencia?" -ofreció Perry.

Chasqueé los dedos. "Sí, eso es todo. De todos modos, tomemos a

Srall su núcleo de datos y tal vez aprovechemos la oportunidad para hacer algunas preguntas. Podemos presumir de nuestra estrecha relacin con su princesa y, bueno, de todos modos tenía la intención de ver un desierto”.

"¿En realidad?" -Preguntó Icky.

"No. Pero me gusta fingir que vamos a algún lugar interesante”.

“O al menos hablador”, dijo Perry.

Le mostré una sonrisa. "Oh, creo que ya tienes bastante cubierto lo hablador, Perry".

“Si esto me está llevando a algo estúpido, Polly quiere cracker, que es un chico lindo, te juro que empezaré a tocar thrash metal kalusiano sin parar. Entonces te alegrará volver a escuchar el dulce tono de mi voz”.

Miré a Torina. “¿Thrash metal kalusiano? ¿Es malo?

"De nada. Si te gusta el sonido de las piezas de una nave espacial siendo introducidas en un triturador de recuperación, es genial”.

I'

a una visita al Srall, en realidad. No

porque me gustaban especialmente los propios Srall, porque eran unos idiotas insulares y carentes de sentido del humor cuyas vidas giraban en torno a un sistema de creencias complejo y casi religioso que realmente no entendía. Por ejemplo, parecían creer que en realidad había un solo electrón en todo el universo, que efectivamente cumplía el papel de todos los electrones al estar en todos los lugares donde estaban los electrones y hacer todas las cosas que hacían los electrones simultáneamente, y ese electrón era un aspecto. de su dios. Había viajado lo suficiente por la Tierra como para saber que debía simplemente asentir, sonreír y parecer comprensivo, incluso si no lo fuera.

No, la razón por la que realmente había estado esperando visitar el Srall era por Sometz, un joven noble cuya familia en realidad había hecho que la mataran y la cortaran, luego la instalaron en uno de sus corredores de arena para pilotear la cosa para siempre a través del dunas cambiantes de su mundo natal. Era un castigo por ser un sacrilegio, en la medida en que le encantaba tener amigos, salir de fiesta y, en general, comportarse como una adolescente, que lo era. La rescatamos y arreglamos su restauración a un nuevo cuerpo orgánico, y de hecho nos convirtió a Torina y a mí en miembros de su familia.

Pero nuestra petición de hablar con Sometz cuando llegamos a la órbita del planeta natal de los Srall fue decepcionante.

“La Radiante So-metz, Princesa de las Dunas Carmesí, se encuentra actualmente fuera del planeta”, respondió un severo Srall. Se había presentado como Tik-mar y aparentemente era su tío abuelo.

Bueno, mierda. So-metz era el único Srall que realmente

conocíamos. Esperábamos que, basándonos en la escasa información que teníamos, pudiéramos conseguir su ayuda para identificar quién estaba detrás de la empresa que financió el misterioso y desaparecido envío del carguero hundido que habíamos encontrado. Pero su viaje fuera del mundo fue aparentemente diplomático, lo que Perry interpretó amablemente como si estuviera de fiesta en algún lugar.

“Eso fue lo que puso a su familia en contra de ella la primera vez. ¿No le preocupa irritar aún más a Srall con su libertinaje sacrílego? Me quejé.

Torina sonrió. “Ella es el equivalente a una adolescente humana, proveniente de una jerarquía social rígida y restrictiva. Quiero decir, hola”. Su sonrisa se convirtió en una mueca. “Yo digo que vayas a buscarlo, niña, porque las realidades de la vida como

La princesa pronto se apoderará de su vida. Y al menos esta vez se ha llevado la fiesta fuera del planeta”.

"Preferiblemente en algún lugar sin muchas cámaras de seguridad", murmuró Icky.

“¿Tienes experiencia con, ah… dificultades? ¿Por haber sido captado en una película? Pregunté, sonriendo suavemente.

"No puedo volver al Centro Rigel", dijo Icky encogiéndose ligeramente de hombros.

“¿Y qué es el Centro Rigel, por favor dímelo?” Estaba siendo de gran ayuda.

Torina resopló y luego me lanzó una mirada.

-intervino Perry-. “Un… lo que llamarías un parque acuático. Pero en órbita sobre un gigante gaseoso. Muchos niños van allí para armar un escándalo, pero nunca he oído que a nadie se le haya prohibido la entrada al Centro Rigel.

¿Qué diablos hiciste, Icky?

“Una bala de cañón. Bueno, si quieres ser técnico, una bala de cañón desde una plataforma de veinte metros. Yo, ah, dirigí el chapoteo...

"Apuntaste a alguien con una enorme ola de agua", agregó Perry, nuevamente siendo útil.

Icky sonrió tímidamente. “Resultó ser un diplomático filmando un video promocional. En cierto modo… arruiné el sistema de cámara. Y su lista de datos. Y la planificación logística para el comercio de todo un sistema”. Ella hizo una pausa. “Durante un año”.

Aplaudí. "Bien. Hecho. Quiero decir, si vas a causar sensación...

“Da un chapuzón”, finalizó Torina, sumándose a los aplausos.

Miré a Icky con un nuevo respeto. "Realmente eres un gamberro".

"Gracias. ¿Deberíamos hablar de la princesa? Preguntó Icky, ansiosa por desviar la conversación de su hilaridad juvenil.

"Deberíamos. En realidad, no tenemos ningún campeón que nos

conecte con el Srall", observé.

"¿Llamar al tío otra vez?" Netty chirrió.

"No puede hacer daño. Conéctenos, por favor", dije.

Respondió de inmediato y comenzó a hablar. "Ciertamente no apruebo sus maneras más bien lascivas, pero también creo que la respuesta de su familia inmediata fue... un poco extrema", dijo.

Luché contra una serie de invectivas ricas y ruidosas. "¿Matarla y codificar su personalidad en un chip y someterlos a un futuro de esclavitud digital interminable? Sí, yo diría que eso es un poco extremo".

"Los Srall sólo han realizado vuelos espaciales transluminales durante poco más de cien años estándar. Se necesita mucho más tiempo para cambiar una cultura tan basada en costumbres y tradiciones como la nuestra".

Lo dijo como si fuera la declaración final al respecto, lo que tomé como una señal de que no sería bienvenida una mayor discusión.

Me parece bien.

Acordamos con Tik-mar descender a un puerto espacial aparentemente controlado por la familia de Sometz, donde nos reuniríamos con una delegación compuesta por—

"¿Compuesto por quién, otra vez?" Le pregunté a Perry cuando entramos en la esclusa de aire. Se abrió, dejando entrar el calor abrasador y seco del día Srall.

"Varios jefes de facciones se reunieron en una especie de comité cuyos miembros provienen de todas las familias Srall con territorio limítrofe con el de Sometz. Cada familia tiene un comité de este tipo, llamado Reunión, que se remonta a sus antiguas costumbres nómadas".

Suspiré, el lento ruido de una desagradable aceptación. Íbamos a reunirnos con un grupo de lo que equivalían a diplomáticos, cada uno centrado en los estrechos intereses de su familia particular, todo en el contexto de una sociedad rígida y teocrática a la que no le gustaban los forasteros.

Francamente, hubiera preferido estar en un parque acuático, incluso si nos prohibieran tirar balas de cañón.

W.

en transporte terrestre, un vehículo terrestre que se desplazaba sobre enormes neumáticos tipo globo y que, en mi opinión, era útil para atravesar superficies duras y arena blanda y movediza. Pasamos por la terminal del puerto espacial y llegamos a un pequeño pueblo unos kilómetros más allá. Aparentemente era una de las propiedades de la familia de Sometz e incluía instalaciones para recibir visitantes de fuera del mundo. Se trataba de algo así como un hotel y centro de conferencias terrenal, con clima controlado hacia

lo que los Srall consideraban el extremo frío de la escala de temperaturas

—Es decir, un calor incómodo en lugar de un calor brutal.

Torina, Perry y yo fuimos conducidos a una cómoda habitación con una gran mesa de conferencias, adornada con una variedad de arte Srall, incluidas esculturas, tapices y pinturas que de alguna manera lograban una sorprendente apariencia tridimensional, sin importar el ángulo de visión. Todo estaba representado en tonos de marrón, marrón y rojo, marrón, rojo y grises suaves, y para darle un poco de dinamismo, algún extraño toque de óxido.

"Seguro que tienen una paleta de colores distinta", murmuré.

Torina hizo una mueca. "Es um... vibrante". Ella sonrió con tanta rigidez que tuve que reprimir una risa, y luego fuimos arrastrados más allá del arte, hacia la presencia de nuestro enlace.

Tik-mar, el tío abuelo de So-metz, nos presentó la Reunión, un repentino aluvión de nombres, títulos y orígenes familiares que no recordaba en absoluto más allá del tipo sentado frente a mí que se llamaba Kel-arnus... o tal vez Arn-kelnus. . Cuando nos dieron la palabra, le expliqué cómo habíamos tomado posesión del núcleo de datos de uno de sus skimmers de arena y lo había colocado sobre la mesa de madera pulida frente a mí con un suave ruido. Un repentino grito ahogado surgió de todos los reunidos.

Tik-mar se acercó y rápidamente recuperó el núcleo. “Les agradecemos la devolución de este artículo, pero por favor, nada puede tocar la mesa de Reunión excepto la comida y la bebida y los recipientes que los contienen”.

"Lo cual habrías sabido si hubieras hecho una investigación razonable sobre los antecedentes de nuestra cultura antes de venir aquí", dijo uno de los Srall al final de la mesa.

Estuve tentado de informarles que su océano de costumbres y tradiciones me parecía malicioso, grosero y doctrinario, y que había pasado horas leyendo sobre su cultura. Todas esas horas (desperdiciadas, debo agregar) me enseñaron que la cultura Srall se reducía a una regla. Sólo está bien si lo hacemos.

Estoy seguro de que no poner nada más que comida y bebida en la mesa de la Asamblea estaba ahí en alguna parte, junto con un millón de otras cosas que nadie podría recordar. Bueno, excepto Perry, por supuesto, que es una máquina. Pero ni siquiera eso ayudó porque el

Srall no reconoció que la IA fuera diferente a cualquier otra herramienta. En lo que a los Srall concernía, Perry bien podría ser una pala.

“Mis más disculpas”, dije.

“Las disculpas son simplemente una súplica para justificar el mal comportamiento”, murmuró uno de ellos.

Me volví hacia Tik-mar, los músculos de mi mandíbula más tensos que la cuerda de un piano. “En cualquier caso, tenemos otra razón para haber venido aquí. Durante el curso de una investigación de Peacemaker, encontramos información que sugería que una corporación propiedad de Srall estaba involucrada en el comercio de...

Otro grito ahogado.

¿Y ahora qué?

"Se supone que los asuntos de comercio burdo, o cualquier preocupación mundana, no deben discutirse hasta después de la celebración de la Fiesta del Saludo", dijo Perry, su voz confinada a mi oído.

“No creo que este forastero nos haya hecho el favor de siquiera intentar comprender nuestra cultura”, dijo alguien.

“No, es muy insultante…”

Golpeé mi mano sobre la mesa. “Mierda dura. ¡Escuchen, idiotas acicalados! A partir de este momento, ya no estoy aquí como Van Tudor, quien, debo agregar, tu princesa hizo parte de su familia.

Ahora estoy aquí como el Pacificador Van Tudor, representando a los Caballeros Galácticos Uniformados, llevando a cabo una investigación justificada. Me brindaréis el respeto debido a mi rango y posición o os esposaré el trasero y os llevaré a Anvil Dark. Miré a la asamblea, que ahora me miraba en atónito silencio.

Cuando uno de los Srall empezó a hablar, le apunté con el dedo como si fuera una pistola. "Por favor. Por favor. Te lo ruego. Dame una razón. Cualquier motivo. Puede que no los arreste a todos, pero permítanme asegurarles que el primero de ustedes, imbéciles, que habla es el primero al que encadenan.

Un silencio sepulcral me recibió ante eso. Bueno, aparte del aturdido silbido de Perry, algo que no recordaba que pudiera hacer. Torina se limitó a mirar, lo cual estuvo bien. No necesitaba información. Necesitaba tranquilidad. Ya estaba harta de la diplomacia.

“Entonces, en esa capacidad, voy a solicitar una citación bajo la Sección Cuatro, Artículo Dos del Tratado de Comercio Interestelar, para

de la cual los Srall somos firmantes, para los registros comerciales y financieros de cada uno de ustedes sentados alrededor de esta mesa. Serán sometidos a una auditoría forense detallada y cualquier irregularidad será tratada como un delito comercial interestelar”.

“¿Cómo te atreves…”

“¿Cómo me atrevo? Como esto." Me volví hacia Perry. “Regresa al Fafnir y comienza a hacer los arreglos necesarios. Envíe un mensaje a Anvil Dark de que necesitamos un auditor forense que esté disponible y una orden judicial para confiscar todos los registros...

"Eso no será necesario", dijo Tik-mar, levantando las manos. "Creo que todos podemos aceptar que no estás familiarizado con nuestras costumbres y que se te pueden perdonar las transgresiones. De hecho, constituyen una oportunidad de aprendizaje, que creo que se lo debemos a un miembro honorario de la familia de Sometz. ¿No es así?

Recorrió la mesa con la mirada. Recibió algunas miradas desafiantes, pero miró fijamente a cada una de ellas. Finalmente se volvió hacia mí.

"Por favor, Van Tudor, toma asiento, sabiendo que no serás objeto de más críticas. Sólo les pedimos que sean razonables al aceptar comentarios y sugerencias al concluir este Encuentro, que les entregaré".

"Inaceptable", gruñí.

"¿Disculpe?" Tik-mar alcanzó a decir. Había estado esperando algún tipo de reunión en el medio. Yo no le daría tal cosa.

"¿No lo tenía claro? Dije inaceptable. Es decir, no habrá comentarios útiles de nadie en esta mesa. Si tengo algún punto cultural que necesito aclarar, lo preguntaré. No permitiré que me ataques y te animes a medida que avanza la comida. Esa es mi oferta. No obtienes nada y te gustará". Vi a Torina sonriendo, mientras Perry me miraba fijamente.

"Lo has logrado totalmente, Van", dijo en el auricular. "Supongo que tu memoria funciona mejor cuando estás enojado".

Asentí una vez y luego continué, hablando en medio del murmullo del silencio impactado. Le expliqué los barcos abandonados y el envío perdido de Srall.

—Todo sin una sola respuesta del Srall. Bien. Se lo habían ganado, esos bastardos.

"Entonces, debo preguntar: ¿es esto cierto? ¿Una corporación Srall contrató a un corredor de Yonnox para enviar... bueno, algo?

"Lo hicimos", respondió uno de los Srall.

Tuve que parpadear y mirar eso. No esperaba una respuesta tan inmediata. La población Srall era de cientos de millones, repartida por las zonas ecuatoriales y templadas del planeta. Las posibilidades de que encontráramos a alguien directamente involucrado en esta misteriosa corporación desde el principio eran, pensé, extremadamente pequeñas. Pero aquí estábamos.

El Srall que había hablado debió haber percibido mi confusión y de qué se trataba. "Cada Reunión Srall mantiene un asiento en la junta directiva de nuestra corporación de comercio interestelar. Yo soy ese representante de este Encuentro". Hizo un gesto vago hacia afuera. "Como podrán apreciar, estamos bendecidos con arena y buenos modales, y no mucho más".

La voz de Perry zumbó en mi oído. "Bueno, al menos una de esas

cosas es cierta".

Lo tengo. En la Tierra, las compañías británica y holandesa de las Indias Orientales habían sido financiadas y respaldadas respectivamente por esas naciones y utilizadas como una especie de interfaz con otras economías.

Esto sonaba como lo mismo, aunque sólo podía imaginar lo complicado que era esa junta, ya que las Asambleas estaban formadas por representantes de todas las familias circundantes, y estos organismos multifamiliares, a su vez, aparentemente proporcionaban directores a esta corporación. Pero no estaba aquí para apreciar las sutilezas y matices de las estructuras sociales y corporativas de Srall, así que simplemente lo acepté y seguí adelante.

"¿Hace muchos negocios con Yonnox?"

"No sé. Nuestros comerciantes y corredores se ocupan de asuntos tan detallados".

Eso lo creía. La junta directiva de una gran corporación no conocería los detalles de los envíos individuales que realiza la corporación.

Probablemente íbamos a tener que pedirles sus registros...

"¿Qué estabas enviando?" -Preguntó Torina.

La miré. Así como no me sorprendió que no conocieran los detalles de cómo se enviaba la carga, supuse que tampoco sabrían lo que se enviaba. No teniendo en cuenta que se trataba de una única cápsula de carga.

Pero el Srall que se había nombrado director de la corporación habló sin rodeos.

"Muy sencillo. Estábamos enviando dinero".

I

. "METRO

? W.

?"

"Porque Trinduk no trata con The Quiet Room ni con ninguna otra organización bancaria".

Me recosté. El Trinduk. ¿Los hechiceros?

"¿Estás haciendo negocios con los Trinduk?" Yo pregunté.

"Sí. ¿Es eso un problema?

"I-"

Torina interrumpió lo que estaba a punto de ser una diatriba. "No, en absoluto. Es sólo que hay una secta entre ellos que se hacen llamar Hechiceros, y están en el centro de nuestra investigación actual. Así que apreciará nuestro interés en esto".

Le lancé una mirada. Agradecí que me hubiera impedido irrumpir en el Srall. Por un lado, a pesar de que la familia de Sometz estaba tan obviamente implicada en tratos con los Hechiceros, los Srall alrededor

de esta mesa bien podrían no saber nada al respecto. Para ellos, Trinduk podría ser simplemente otro socio comercial. Por otro lado, no estoy seguro de que la reunión hubiera sobrevivido a una segunda perorata del pacificador Van Tudor, por muy justa que fuera.

Tik-mar se inclinó hacia adelante. “¿Estás sugiriendo que de alguna manera estamos involucrados con criminales?”

Seguí el ejemplo de Torina y levanté la mano. "De nada. Quiero decir, estoy seguro de que hay criminales entre su gente, pero no doy simplemente por sentado que cuando trato con usted, estoy tratando con un criminal. Estoy seguro de que hay algunos Trinduk perfectamente amables y respetuosos de la ley.

En algún lugar. Tal vez.

"Entiendo. Hacemos todo lo posible para asegurarnos de no tener relaciones sexuales con elementos criminales a sabiendas”.

Su uso de la palabra coito no estaba mal, pero me pregunté si tenía la misma connotación para los Srall que para los humanos, y si

Fue pensado como un insulto sutil. Lo ignoré, dada mi diatriba anterior, porque estábamos llegando a alguna parte a medida que avanzaba la discusión.

“Por eso estamos contentos de tratar con los Trinduk, ya que no conocemos ninguna preocupación sobre ellos. Además, parecen estar estrechamente alineados con su propio gremio”, dijo el director corporativo de Srall.

"¿Qué quieres decir?"

“Normalmente, los Trinduk envían un barco directamente aquí para recoger su pago. El pasado mes fiscal, eso no fue posible. Entonces, dadas las preocupaciones sobre la seguridad, no enviamos todo el dinero adeudado a Trinduk en un solo envío. La parte que ha descubierto que falta en el barco gestionado por Yonnox es sólo un tercio de los pagos del último mes fiscal, lo que sigue siendo motivo de grave preocupación, por supuesto.

"Entonces, ¿quién se lleva los otros dos tercios?" Yo pregunté.

“Como dije, los Trinduk trabajan en estrecha colaboración con su Gremio. Cada mes fiscal, llega un barco de Trinduk para recoger un tercio del pago.

Los otros dos tercios son recogidos por barcos que llegan posteriormente.

Esos barcos pertenecen a los Pacificadores”.

A

, Me hundí en mi asiento. ¿Hacedores de paz? ¿Recoger dinero del Srall todos los meses?

Me volví hacia Perry. "¿Hay alguna manera de que eso pueda ser legítimo?"

"Seguro. Has hecho cosas extracurriculares, Van, como ayudar al

mundo natal de Torina a recuperarse de esa operación minera ilícita. No hay razón para que un Pacificador no pueda funcionar como mensajero de dinero. Por supuesto, se supone que deben revelar todos los honorarios y demás al Gremio, como lo hiciste con todo eso que implica pagar a los hippies espaciales, como los llamas.

Me volví hacia el Srall. "Está bien. Dejemos de lado lo del Pacificador por un momento. ¿Confías en los Hechiceros... eh, en los Trinduk?

“No nos han mentido ni nos han dado ningún motivo para dudar de ellos. Al menos todavía no”, respondió Tik-Mar.

“¿Y si te doy otra opción?”

“Gracias a tu don, te escucharemos”. Evitó cuidadosamente mencionar mis amenazas volcánicas. Buen movimiento por su parte.

“Lo aprecio. Solo dame un minuto, y con un minuto quiero decir que volveré tan pronto como pueda. Probablemente un mes más o menos”.

Tik-mar asintió. “Estaremos aquí”.

"Junto con esos famosos modales suyos", dijo Perry en mi oído.



**11**

“H

, So-metz estará aquí la próxima vez que aparezcamos. De esa manera, no tendremos que volver a enfrentarnos a esos tan encantadores Srall”, dije mientras salíamos de la órbita. De hecho, Icky se sentó en el asiento del copiloto y Torina estaba atrás para atender una llamada de su familia.

“Bueno, mientras tú estabas politiqueando, yo hice muchas cosas en el barco. Deberías notar una mejora definitiva en el rendimiento del propulsor. Tu velocidad de lanzamiento apestaba. ¿Cuándo fue la última vez que sacaron y limpiaron las válvulas de control de esos propulsores? dijo, sonando claramente de mal humor.

Sonreí. La única forma segura de irritar a Icky era presentarle tecnología que no se había mantenido según lo que ella consideraba un estándar aceptable. Me di cuenta de que había pasado la mayor parte de su vida únicamente con su padre como compañía, porque él me parecía igual. Probablemente significaba que criticaban constantemente el trabajo de los demás.

Como resultado, ambos eran ingenieros de primer nivel, pero eso debe haber provocado, al menos ocasionalmente, algunas comidas incómodas.

"No estoy seguro. Netty, ¿cuándo fue la última vez que se hizo eso?

"Unos seis meses antes de que falleciera tu abuelo y heredases el Fafnir", respondió ella.

"Oh." Miré a Icky. “¿Es mucho tiempo?”

“El tiempo de mantenimiento se mide en horas de uso, Van, no en un tiempo absoluto. Pero sí, si esas válvulas no han sido limpiadas

y realineado por tanto tiempo, entonces sí, diría que es mucho tiempo”.

Ella suspiró. "Obviamente voy a tener que revisar este barco componente por componente, de punta a cola, para asegurarme de que no haya nada más que necesite reparación urgente". Ella me miró con los ojos entrecerrados. "Espero que haya estado manteniendo registros de mantenimiento detallados".

Su tono era de desaprobación, pero pude ver una chispa de entusiasmo bailando en sus ojos oscuros. Le encantaban estas cosas y no podía esperar para empezar a peinar el Fafnir en busca de cosas que pudiera arreglar o modificar.

“Habla con Netty. Ella es la experta en... um, Netty.

“La respuesta es sí, he estado manteniendo registros detallados. Por supuesto, también mantengo un programa de mantenimiento detallado, que en ocasiones es consultado”, dijo Netty. Era su turno de sonar con desaprobación.

Decidí cambiar de tema. “Perry, ¿crees que esos pacificadores a los

que aludió Srall son reales? ¿Que son legítimos? ¿Hay alguna manera de que podamos comprobarlo?

“Técnicamente, se supone que todos los Pacificadores deben registrar su tiempo en el Gremio. Pero cualquier cosa que equivalga a “tiempo libre” no mostrará ningún detalle asociado, excepto información de contacto actualizada, en caso de que alguien necesite comunicarse urgentemente con ese Pacificador”.

"Entonces, no".

“Como dije, Van, los pacificadores trabajan mucho por cuenta propia. Pude ver a un par de ellos aceptando trabajos llevando dinero de Srall a un acreedor. Sería dinero seguro y fácil para el Pacificador”.

“¿Eso incluye al Trinduk?”

“Tú mismo lo dijiste, Van. Hasta donde sabemos, todos los Hechiceros son Trinduk, pero...

“No todos los Trinduk son hechiceros. Sí, lo sé”. Suspiré. “Simplemente parece demasiado… no lo sé. Demasiado coincidente. Hemos estado mordisqueando los límites de la corrupción de los Pacificadores durante meses, y ahora dos de ellos aparecen en medio de nuestra mejor pista para nuestra propia investigación”.

Golpeé con un dedo el reposabrazos. "No puedo evitar sentir que hay una imagen aquí, y si sólo pudiéramos ver unas cuantas piezas más de ella, podríamos descubrir exactamente qué es..."

Icky se levantó y saltó de su asiento. "Lo siento, Torina, solo te lo mantengo caliente, ¿qué pasa?"

Me volví. Torina estaba en la parte trasera de la cabina. La expresión de su rostro era una que no había visto en mucho tiempo. No desde que descubrió que una operación minera ilegal se había apoderado de las tierras de su familia y no parecía haber nada que ella pudiera hacer al respecto.

"Van, ¿puedes llevarme a casa?" —preguntó con voz tensa.

"Seguro. Netty, un curso, por favor y gracias.” Me volví hacia ella. "¿Qué está sucediendo?"

Esperaba algo así como una muerte en la familia. No esperaba lo que dijo a continuación.

“Es la tierra, Van. Está muriendo de nuevo. Todo está muriendo”.

I

El Fafnir bajó de su órbita y adoptó un vuelo atmosférico a unos cien kilómetros de la casa de Torina. Mientras corríamos por el campo a unos mil metros de altura, me preparé para lo que estábamos a punto de ver. Sentí que Torina hacía lo mismo.

Fue peor de lo que esperaba.

De hecho, fue peor que nunca, cuando los mineros a cielo abierto cortaron y destrozaron el suelo. Aquello había sido un páramo industrial, brutalmente talado, con suelo despojado hasta el cimiento

de roca y, en general, masticado. Esto fue diferente. La tierra debajo de nosotros no resultó dañada ni siquiera en peligro.

La tierra estaba muriendo.

Como un tumor, un páramo gris arruinaba los bosques verdes y frondosos, los árboles grises y sin hojas, la hierba seca de color amarillo. Los pequeños estanques y cursos de agua se habían vuelto pálidos y turbios, llenos de lodosos escurrimientos del suelo que ya no estaban sujetos a la próspera vegetación y protegidos de la erosión. Una fina capa de polvo se cernía sobre él, un tono lúgubre que hacía que la luz de la Estrella de Van Maanen fuera tan pálida y gris como los propios árboles. Incluso la brisa parecía... cansada. Sacado.

Terminal.

Peor aún, pudimos ver una gradación en la devastación, un epicentro claro, donde todo estaba realmente muerto, rodeado por un halo de tierra progresivamente moribunda.

Torina se quedó sin palabras, simplemente mirando por el dosel la desolación de abajo. Discretamente comencé a inclinar el Fafnir, girando su costado del barco hacia arriba para evitarle tener que mirar el paisaje devastado debajo.

"No. Quiero ver esto", dijo con voz completamente apagada.

Miré a Perry, que encogió las alas y giró el barco en dirección contraria, deliberadamente girando sobre la plaga. Lo miré a unos dos kilómetros de ancho en su punto más ancho. Si continuara extendiéndose hasta haber acabado con toda la tierra reclamada por los hippies espaciales, aproximadamente duplicaría su tamaño.

Sin embargo, si seguía propagándose...

"¿Los, ah, sinergistas garantizan su trabajo?" Me pregunté, luchando por encontrar algo, cualquier cosa que rompiera el pesado silencio que se cernía sobre la cabina como un sudario funerario.

Pero Torina se limitó a mirarme, con los ojos brillantes por las lágrimas mientras empezaba a llorar. Conocía esa mirada. Dentro de su mente, su alma, estaba cayendo, estrellándose de cabeza contra la brutal realidad que la enfrentaba. La tierra. Su tierra.

El lugar al que ella pertenecía. Los pastos por los que caminaba, descalza y despreocupada, mientras los años pasaban en una alegre mancha.

Extendí la mano y tomé su mano (que colgaba inerte en la mía, afectada por la escena que ella estaba tratando de procesar): la muerte de su juventud, su vida y sus sueños, un acre devastado a la vez mientras volábamos sobre nosotros.

"Adelante", le dije, mi voz lo más suave que pude lograr por encima del zumbido de nuestros motores.

"¿Adelante y qué?" Torina no se volvió hacia mí mientras hablaba. Ella fue capturada por el desastre de abajo.

"Llorar."

Su cabeza se giró de repente, crepitando de ira. "¿Lo harías?"

Había un simple desafío en cada palabra.

Miré más allá de ella y luego directamente a sus ojos. "Sí. Yo lo haría. Vale la pena llorar por esto. También vale la pena luchar por ello".

EN

’

, aterrizamos el Fafnir a poca distancia de su casa familiar. Normalmente aterrizamos en el puerto espacial, a unos dos kilómetros de distancia, al otro lado de la ciudad cercana donde estaba ubicada la escuela Innsu de Cataric. Sin embargo, Torina claramente no quería soportar más de esto sin saber exactamente lo que estaba sucediendo, así que hice que Netty colocara la nave en el espacio abierto más cercano que no sometiera ningún edificio a daños por explosión de su escape. La explosión incineró hierba, arrojó tierra y arrancó algunas hojas y ramas de los árboles, pero todo volvería a crecer.

Tal vez.

Tan pronto como se abrió la esclusa de aire, Torina corrió hacia su casa. Le pedí a Icky que se quedara con el Fafnir y tratara de solucionar un problema de alineación de los propulsores que había notado durante nuestro vuelo atmosférico. No fue un problema importante, pero, francamente, no quería llevar a Icky a lo que sería una visita llena de emoción y desesperación. Ella estaba mejorando, superando la soledad que había sido la mayor parte de su vida hasta ahora, pero todavía tenía una tendencia a ser directa hasta el punto de la insensibilidad.

Hice una pausa antes de seguir a Torina y volví al interior del barco. "Perry, ¿puedes investigar un poco y ver si puedes descubrir qué está pasando? ¿Por qué todo está muriendo?

"Probablemente ya hayan tenido expertos haciendo eso, Van. Ya sabes, biólogos, bioquímicos, botánicos...

"Aún. Consiénteme. Ah, ¿y puedes identificar las toxinas?

"Puedo discriminar unos cuantos miles, claro. No puedo obtener medidas precisas, pero puedo decirle si algo está por encima del fondo esperado, ¿por qué? ¿Estás pensando que esto fue de alguna manera deliberado?

¿Los hippies espaciales se garantizan un trabajo futuro?

Pensé en los Sinergistas que cantaban, bailaban y cantaban y en cómo me habían recordado viejas imágenes de Woodstock: la razón por la que había

Los apodaron hippies espaciales en primer lugar. Negué con la cabeza.

"No ellos. Alguien más, tal vez".

“¿Como quién? ¿Y por qué?”

“Ni idea. Sólo… Sacudí la cabeza. "Como dije, compláceme".

"Servirá."

Me di vuelta y me apresuré a alcanzar a Torina.

Caminamos en silencio hasta su casa y encontramos a su madre y a su padre esperando en la amplia entrada. Ambos parecían tan afectados como Torina. Me quedé atrás, tratando de permanecer discreto mientras tenían una reunión breve, intensa y llena de lágrimas. Entonces Torina se apartó y se secó los ojos.

"¿Qué pasó?"

Su padre se encogió de hombros con desolación. “Aparentemente, hay algún tipo de toxina retardada en el suelo. No sabemos qué”.

Torina se puso rígida. "Esperar. ¿Estás diciendo que esto fue deliberado?

Su madre asintió. “Recibimos... eran mensajes de chantaje. Exigieron un pago, o… o envenenarían nuestra tierra”.

“No pensamos en eso porque, hasta donde sabemos, todos los involucrados en esa maldita minería están... están muertos”, dijo su padre.

Levanté una ceja ante eso. ¿Muerto? ¿Todos? ¿En realidad? ¿Cómo sucedió eso? Pero decidí dejar ese pequeño detalle en paz.

En cambio, me aclaré la garganta. “Señor, entiendo que esto es… bueno, no puedo imaginar qué tipo de pérdida está sintiendo. Pero tengo que preguntarme cuál es la causa, ya que todo esto es tan repentino y total. ¿Has identificado la toxina? ¿Tiene alguna pista sobre cómo neutralizarlo?

Su madre negó con la cabeza. "No. Hemos traído a un equipo de investigadores, pero todavía no han podido aislar nada”.

"Aparentemente, la química de las plantas muertas es tan complicada que no han podido identificar nada que sea una causa definitiva", añadió su padre.

Asentí. “Le pedí a Perry, mi IA de combate, que fuera y echara un vistazo.

Una de sus cosas es poder detectar toxinas en casos penales”.

El padre de Torina me agradeció con la cabeza, con el rostro pálido.

Sólo que aquí todavía había algo más. Dejando a un lado los vagos indicios de represalias mortales, había un subtexto que podía sentir pero que en realidad no podía ubicar. Esto fue malo, claro. Devastador, incluso. Pero los padres de Torina eran ricos, y los sinergistas (a quienes todavía me negaba a creer que estuvieran detrás de esto) deberían poder cantar, cantar y tocar el laúd para arreglarlo todo de nuevo, ¿verdad?

Estaba tratando de averiguar cómo sondear un poco, y hacerlo con

delicadeza, en caso de que fuera algo que realmente no fuera de mi incumbencia. Pero Torina acabó revelándolo.

"¿Cuánto va a costar arreglar esto?" preguntó, secándose los ojos nuevamente.

Sus padres intercambiaron una mirada pero no respondieron.

Ahí estaba. Como solía ocurrir en la vida, todo lo que estaba mal obviamente giraba en torno al dinero.

Torina se limitó a mirar. "¿Mamá? ¿Papá?"

“Hemos terminado, Torina. Como familia. Como empleador, más de trescientas familias confían en nosotros. Como lugar”. Las lágrimas corren por sus mejillas. “Como un hogar”.

"¿Cuánto cuesta?" Yo pregunté.

Torina se volvió hacia mí. "¿Cuánto qué?"

“Para arreglarlo”.

Su padre negó con la cabeza. “No lo sabemos. Las estimaciones preliminares de costes ya son bastante malas, pero la podredumbre sigue extendiéndose. Si esto no se detiene, entonces la respuesta a tu pregunta, Van, es ciertamente más de lo que tenemos disponible”.

Asentí y activé mi comunicador. “Netty, tráeme los, um, hippies espaciales, ¿quieres? Abre el canal en mi comunicador, por favor”.

“Un momento”, fue su respuesta.

Di un paso atrás y me alejé lo suficiente para darles algo de tiempo a Torina y sus padres. Netty abrió un canal con los sinergistas unos momentos después y me conecté con una técnica superior llamada Lydia-sur, su voz casi musical.

"¿Sí? ¿Me han dicho que esto es serio, Van Tudor? Lydia-sur tenía unos treinta años, cabello rubio con mechas, pómulos altos y ojos de color azul aciano. Sus dientes eran pequeños y uniformes y tenía un hoyuelo.

“Creo que va más allá de eso. Antes de comenzar, sepa que no lo culpo en absoluto por… por lo que sea que esté sucediendo aquí”.

“¿Qué está pasando allí, Pacificador?” Preguntó Lydia-sur.

“Le estoy pidiendo a Netty que envíe imágenes, ya que mi explicación no se acercará a la realidad de lo que estoy viendo. Esta tierra no está simplemente muriendo, sinergista. Está siendo envenenado, con intención”.

“Tengo las imágenes. Dices... ah. Había un atisbo de ira en su voz, luego continuó. “Nuestro trabajo está deshecho. Esto es, como usted dice, intencional. Suponiendo que avancemos rápidamente, ¿qué propones que hagamos? ¿Redistribuir nuestros equipos?

“En una palabra, sí. Y iré al grano. Necesito un numero. Un costo.

Y lo necesito lo antes posible”.

Esperé, el zumbido de la ira llenó mis oídos durante lo que pareció mucho más de siete minutos, pero eso fue todo, y Lydia-sur reapareció

en la pantalla, su rostro adoptó una expresión neutral, y la reconocí como alguien de aproximadamente para dar malas noticias.

“Nosotros... eliminaremos cualquier beneficio, pero debemos recuperar nuestros costos porque llevará algún tiempo. De hecho, tres años locales.

“Gracias, sinergista. Lo digo en serio”. Sabía que estaba renunciando a una enorme suma de dinero, pero esperé a que cayera el otro zapato (o, en su caso, la sandalia).

“Cuatro millones de bonos al año durante tres años. Y esta vez dejaremos un equipo para garantizar y monitorear la recuperación. Esto es lo mejor que podemos hacer. Tienes mi juramento en ese sentido”, dijo Lydia-sur. “Otra vez, yo

—”

"Hecho. ¿Cuándo puedes empezar?

Sus ojos se abrieron con sorpresa y luego me dedicó una lenta sonrisa.

"Creo que esta mujer Torina es de algún valor para ti".

Sentí que casi me sonrojaba. “Me tienes ahí. Y también vale la pena salvar la tierra. Y los intereses de su familia. ¿Enviar información de transferencia sobre el pago a Netty?

"Hecho. Comenzaremos los preparativos de inmediato”.

“Gracias, sinergista”, dije, y lo dije en serio.

Su respuesta fue una cálida sonrisa y la conexión se cortó.

Regresé a la terraza, donde me reuní con Torina y sus padres. Se detuvieron y se volvieron cuando me acerqué, el aire doloroso

a su alrededor casi opresivo.

Suspiré, sacudiendo la cabeza. “Cuatro millones al año durante tres años.

La tierra está comprometida y llevará mucho tiempo arreglarla.

Ese es básicamente su costo, así que es lo mejor que pueden hacer”.

La madre de Torina negó con la cabeza. Su padre parecía al borde del pánico. “No lo tenemos”, dijo la madre de Torina, con la voz quebrada.

Agité una mano. "Sí."

t

ellos me miraron fijamente. Torina finalmente habló, su voz quebradiza. “No, Van, no lo haces. Incluso si cobraras todo lo que el Gremio tiene en fideicomiso para ti, sería solo la mayor parte, no todo”.

“Tal vez no. Pero espero ganar más dinero con recompensas y premios, y necesito tener algo que ver con eso”.

"Tienes que mejorar el Fafnir".

Sonreí y me encogí de hombros. “Por mucho que me gustaría una

cabaña, esa no es mi prioridad en este momento. Eventualmente llegaremos allí”.

Torina volvió a negar con la cabeza. “Van, son doce millones de bonos, o tal vez más, si esto no deja de extenderse. Mis padres ni siquiera pueden cubrir eso con nuestros fondos disponibles”.

“Torina, he llegado a considerar este lugar como mi hogar lejos de casa. Créame cuando digo que estoy haciendo esto por usted, pero también lo hago por mí. Además, ¿no es casi... no sé, poético que utilicemos un montón de ganancias del crimen para hacer algo bueno y hermoso?

Abrió la boca, pero un repentino crujido metálico la interrumpió.

Perry aterrizó en la barandilla cercana alrededor de la terraza y colocó sus alas en su lugar.

Lo miré. "¿Bien?"

“¿Quieres las buenas o las malas noticias?”

"Perry, no estamos interesados..."

“Lo siento, sí, lo sé. Estoy seguro de que esto es muy emotivo para todos ustedes. Si realmente tuviera emociones, estaría ahí contigo”.

“¿Qué descubriste?” -Preguntó Torina.

“Bueno, la buena noticia es que la toxina parece ser una sustancia relativamente simple, basada en glifosato, una sustancia química conocida por sus propiedades defoliantes. No debería ser tan difícil neutralizarlo con la aplicación de los contraagentes correctos”.

“¿Y las malas noticias?” Yo pregunté.

“La mala noticia es de dónde viene. El suelo está infectado con robots a nanoescala autorreplicantes que fabrican el defoliante sobre la marcha; básicamente, lo ensamblan a partir de hidrógeno, oxígeno, carbono y fósforo del entorno que los rodea. A medida que se copian a sí mismos, cubren un área cada vez mayor, fabricando este defoliante mientras lo hacen. Por eso se está extendiendo”.

“¿Podemos detenerlos?”

“Una carga electromagnética de frecuencia suficientemente alta y con suficiente energía podría ser suficiente. Pero eso también esterilizará completamente el suelo. Además, tendría que hacerse en un área considerablemente mayor que la actualmente afectada, porque si incluso uno de estos pequeños bastardos escapa...

“Todo empezará de nuevo”, dije.

"Así es. Pero... y lo siento mucho —prosiguió Perry, mirando a Torina y a sus padres—, la cosa se pone aún peor. Este es un contaminante peligroso, ya que se deben tomar medidas no solo para controlar su propagación aquí, sino también para evitar que se propague fuera del mundo. Se incluiría en el Tratado de Contagio Interestelar, que dice algunas cosas específicas sobre lo que hay que hacer para mantener esto bajo control. Quiero decir, imagina si esto

llegara a otro mundo, se propagara allí y luego siguiera propagándose...

"Sí, nos hacemos una idea", dije. "Entonces, ¿qué tenemos que hacer?"

“La Liga de las Siete Estrellas necesita ser informada ya que tienen jurisdicción nominal sobre Helso. Tendrán que imponer medidas de cuarentena. La cantidad de naves que entran y salen de la atmósfera tendrá que mantenerse al mínimo, y todas las naves tendrán que ser descontaminadas antes de que abandonen el sistema. Volar a través del campo de radiación que rodea a ese gran gigante gaseoso primario debería ser suficiente”.

“Tenemos que evitar que se propague también a otras partes de Helso”, dijo el padre de Torina, y luego señaló. "Mira todo ese polvo

allá. Podría estar llevando esas malditas cosas por todos lados”.

Perry se encogió de hombros. "Posiblemente, aunque a los robots no parece gustarles demasiado oxígeno ya que necesitan un ambiente anaeróbico para hacer sus cosas de mierda".

Mientras Perry hablaba, pude ver a Torina desinflarse cada vez más. Lo tengo. Su casa no sólo estaba siendo devastada, sino que en realidad se había vuelto peligrosa, y de una manera bastante fundamental. Tuve visiones de esta plaga de defoliación extendiéndose a otros mundos y del efecto que tendría no sólo en el medio ambiente natural, sino también en el suministro de alimentos.

Me lo imaginé llegando a Iowa.

Pero no por mucho tiempo. Empujé mi atención más allá de esa imagen lúgubre e inquietante y me concentré en el aquí y ahora.

“Perry, ¿hay alguien a quien debamos informar? Quiero decir, esto representa una amenaza seria... en todas partes, ¿verdad? Yo pregunté. Los recuerdos y conocimientos que el Gremio me había implantado guardaban silencio sobre cosas como las armas que representaban amenazas existenciales.

Esperaba que Perry hiciera referencia a alguna organización poderosa y oscura que se ocupaba de cosas como ésta. Como el tipo de organizaciones del gobierno que aparecían en películas que involucraban extraterrestres y ovnis, vistiendo trajes protectores y empuñando todo tipo de artilugios geniales con una intención implacable y desapasionada. Pero él simplemente se encogió de hombros.

“¿Aparte de la Liga Siete Estrellas? No, en realidad no. Esto es malo, no me malinterpreten, pero en general, no es una gran emergencia”.

Le parpadeé. "¿En realidad? ¿Una plaga diseñada, básicamente, que puede acabar con la vida vegetal? Esperar. Es sólo vida vegetal, ¿verdad? ¿O esta cosa amenaza a los humanos, es decir, a las personas

y a los animales también?

“Bueno, el defoliante que produce podría ser tóxico, pero no, no vi nada que indicara que los nanobots en sí fueran una amenaza para la vida no vegetal. Y hay muchas cosas contagiosas por ahí, Van.

Algunos de ellos son realmente desagradables. Pero hay medidas que tomar, y habrá que tomarlas aquí, para controlar esto”.

Torina y sus padres se retiraron, obviamente necesitaban algo de tiempo para llorar y al mismo tiempo continuar con el control de daños que ahora enfrentaban. Perry y yo regresamos al Fafnir y encontramos a Icky esperándonos.

“Netty no quería interrumpirte, pero recibiste un mensaje de otro pacificador, llamado... uh, Kosk... no. ¿Klok?

“K'losk”, intervino Netty. “Envió un mensaje cifrado para encontrarse con él en el borde del sistema Gamma Crucis. Dijo que era importante pero no urgente”.

Puse mis manos en mis caderas y suspiré.

“¿Y ahora qué?”

I

a la casa para buscar a Torina y decirle que teníamos que irnos, pero para asegurarle que regresaríamos. La encontré sentada sola en la terraza con vistas a las moribundas tierras de su familia, bebiendo vino de una botella.

"¿Turín?"

Ella no se volvió, sólo habló. "¿Sabes cuál es el problema de ser rico, Van?"

Me senté a su lado en el sofá. "¿Dime?"

"Siempre tienes mucho que perder". Ella hizo un amplio gesto a su alrededor. "Todo esto es genial, simplemente maravilloso, hasta que aparece algo y lo destruye todo".

"Sospecho que la mayoría de la gente preferiría tener algo que perder... que nada en absoluto".

Se giró bruscamente hacia mí, con el rostro en blanco, y luego una lágrima se deslizó por su mejilla, rompiendo su fachada de control de hierro. Dio un largo trago a la botella y me la entregó; estaba casi vacía.

y lo dejé después de un sorbo cortés. Era un vino excelente, pero lo que Torina estaba procesando era más importante que los sabores brillantes en una botella.

Ella parpadeó y la tristeza fue reemplazada por una variedad de emociones, cada una allí por un momento fugitivo.

“Torina, acabamos de recibir una llamada de K'losk. Quiere reunirse con nosotros para hablar de algo en privado. Sólo quería hacerte saber...

Ella se sentó. "Excelente. Vámonos”, dijo, luego miró la botella que

tenía en la mano y tomó otro trago.

"Creo que necesitas no participar en esto".

—¿Me estás... me estás despidiendo, Van?

"¿Qué? No, en absoluto. Creo que deberías estar con tu familia. Con tu tierra también", agregué.

Ella me miró fijamente. El fantasma de una sonrisa apareció en sus labios.

"Eres un buen hombre, Van Tudor".

"Lo estoy intentando. Ahora, en cuanto a—"

Ella agarró mi muñeca cuando me puse de pie. Me volví hacia ella y nuestras miradas se encontraron.

Pasó un largo momento. Mis pensamientos regresaron a la gruta submarina en Null World, donde habíamos compartido un almuerzo campestre y un momento de posibilidades desconocidas. Pero, por acuerdo tácito, dejamos de lado esos pensamientos y regresamos al Fafnir.

Y aquí estaban otra vez. Cercana, tal como ella lo era para mí.

"Mi papá me dijo que viviera sin arrepentimientos", dije en el espacio entre nosotros.

"¿Y?"

La besé y su boca se abrió como una flor, con sabor a vino, sol y promesas. Cuando nos separamos, ella estaba sonriendo.

"No esperaba eso".

"Sí, lo hiciste", le dije, y su sonrisa se hizo más profunda. "Lo sabías. Y ahora ya lo sabes. Así que guarda eso. Tenemos cosas que hacer".

"Como decía... eres un buen hombre".

"Una parte amplia, aullante y primitiva de mí ruega no estar de acuerdo".

"Por ahora."

"Por ahora."

Ella realmente se rió. "Así que eras tita—título—"

"Tienes razón", pronunció y dejó caer la botella sobre la mesa. Se había quitado las botas y ahora empezó a calzarselas de nuevo. "De todos modos, dijiste que teníamos que irnos".

"Torina, podemos arreglárnoslas sin ti mientras ayudas a tu familia".

Ella negó con la cabeza una vez. "No, no puedes. Y no puedo arreglármelas sin ti, si soy incómodamente honesta. Era todo lo que estábamos dispuestos a decir por ahora, y ella fue breve.

Así que asentí y me puse de pie, extendiendo una mano. "La honestidad es buena.

Vamos a ganar algo de dinero".

Ella dio un suspiro de tristeza cuando el momento pasó entre

nosotros, pasado pero no olvidado. "Bien. Los hippies espaciales no son baratos”.



**12**

W.

K'losk en nuestro encuentro acordado, en la Nube de Oort que envuelve a Gamma Crucis, el sistema estelar que alberga a Anvil Dark. Quería conocernos en persona, así que maniobramos nuestros barcos juntos y atracamos. Mientras me desabrochaba el asiento del piloto, miré por la capota y luego eché un vistazo a la pantalla de navegación.

"Ah, la maravilla infinita de un lugar aleatorio en el espacio", dije, notando que el objeto más cercano a nosotros, un cometa grande y antiguo, se encontraba a unos mil kilómetros de nuestra proa de babor.

“Y realmente parece un lugar aleatorio en el espacio: énfasis en el espacio, como vacío. Hasta ahí llega Hollywood y sus emocionantes persecuciones de naves espaciales a través de estas horribles bolas de pelos de rocas que se precipitan, todas chocando entre sí, y los buenos

evitan la destrucción por apenas unos centímetros”.

"Hay lugares donde podemos hacerlo si quieres intentarlo".

dijo Netty. “Quizás pueda encontrar un cometa errático para que lo explores. Incluso podríamos filmarlo...

"Ooo, quiero sostener las luces", dijo Icky entusiasmado.

"¿Luces?" Yo pregunté.

Icky asintió con decisión. "Sí. He estado viendo vídeos de tu planeta de personas que... ¿cómo se llamaban, Torina?

"Estrellas de las redes sociales".

"Gracias. Sí. Entonces, todas estas estrellas tienen dientes muy brillantes y buena iluminación, y algunas de ellas usan pintura en la cara que cambia su apariencia. Es todo una mentira, pero me gustaría ser tu portador de luz. O como se llame esa persona”, finalizó Icky con un movimiento de dos brazos.

"Por mucho que disfruto lucir lo mejor posible y explorar, dejemos de usar las redes sociales por ahora y concentrémonos en esto", dije. Cuando Icky cayó de hombros, agregué: “Si hacemos redes sociales, serás mi director. Promesa."

“Reclamo el estatus de asistente. Voy a necesitar una firma en tus canales, Van. Tengo que mantener mi marca”, dijo Perry.

“Hecho y hecho. Pero por ahora, bueno, así parece que me gusta mi espacio, en realidad. Agradable y vacío.”

Miré en dirección al cometa pero no pude verlo, por supuesto. Incluso a dos kilómetros de distancia y rozada por la débil luz de la estrella distante, seguía siendo completamente invisible.

"Buena decisión, jefe", dijo Perry mientras examinaba los datos del escaneo.

Cruzamos al barco de K'losk. K'losk nos saludó calurosamente y le devolví el favor. Era uno de los pocos pacificadores en los que había llegado a confiar bastante implícitamente, junto con Alic, Lunzy y algunos otros.

Perry, sin embargo, se detuvo en la esclusa de aire del Fafnir antes de cruzar.

"Hola, Hosurc'a".

"Hola, Perry."

Miré de Perry al objeto de su atención, Hosurc'a, la IA de combate de K'losk. Hosurc'a tenía, como Perry, la forma de un pájaro, pero algo más parecido a un pavo real, con cola resplandeciente y armada y todo. También se desagradaban intensamente, por razones que nadie más que ellos podía siquiera empezar a comprender.

Exhalé un suspiro teatral. "Perry, ¿hosurc'a y tú dejarían eso?"

La mirada ámbar de Perry no se apartó de la otra IA. “¿Cortar qué, Van?”

Puse los ojos en blanco y seguí a K'losk. Torina cayó en su lugar,

pero Icky permaneció en el Fafnir, luchando por modificar algún aspecto de su reactor de fusión que la estaba molestando muchísimo.

Torina había estado mayormente en silencio durante el viaje hasta aquí desde Helso. Le había dado el espacio que obviamente necesitaba, mientras intentaba hacer evidente que estaba ahí para ella, sin importar qué. Pero había aplicado una gruesa capa de profesionalismo sobre su angustia, hasta tal punto que no pensé que K'losk siquiera se diera cuenta de lo molesta que estaba en realidad. Tuve que admitir—

Lo admiré. Era algo en lo que nunca había sido muy bueno: tender a mantener el corazón latiendo en la manga, parafraseando el viejo dicho.

"Entonces, Van, pensé que podríamos comparar notas sobre nuestro Maestro desaparecido", dijo K'losk mientras nos sentábamos alrededor de la mesa de su cocina. Al igual que Lunzy, había mejorado su nave a clase Dragón. Sin embargo, a diferencia de ella, él había evitado las comodidades, como muebles mullidos, paneles de madera e incluso una chimenea falsa. Pero tampoco había hecho nada notable con su barco. De hecho, su armamento no era mucho más potente que el del Fafnir. No sé qué hizo con su dinero, ni sentí que fuera asunto mío preguntarlo.

Asentí. "Está bien. No estoy seguro de que lo hayas oído, pero en realidad visitamos a su familia”.

"¿En realidad? ¿Y cómo fue eso?

“Un poco peludo. Pero aquí estamos, hablando, así que no es demasiado complicado. De todos modos, desafortunadamente no aprendimos mucho, aparte de cuán humildes eran sus orígenes”.

"Me sorprende que hayas podido entrar a verlos".

"Sí, tuvimos un encontronazo con las defensas orbitales de su mundo natal, pero logramos encontrar el camino".

K'losk se quedó mirando. “¿Defensas orbitales?”

"Sí. Una plataforma de misiles a medias que dispara, bueno, misiles a medias”.

“No sabía que el Vibariyun tenía defensas como esa. Pensé que simplemente mantenían todo sellado”, dijo.

Ahora era mi turno de mirar. “¿Quién tiene lo sellado ahora?”

“El Vibariyun. Normalmente mantienen sus madrigueras selladas”.

"¿Quieres decir, como sellado dentro de su apartamento?" - Preguntó Torina.

K'losk parecía confundido. "¿Departamento? ¿De qué estás hablando?"

"¿De qué estás hablando?"

Cuando K'losk frunció el ceño, una sospecha comenzó a cosquillear dentro de mí.

"K'losk, estamos hablando del Maestro Yewlo, ¿no?"

"Ah, ya veo". Él asintió. "Está bien, no, estaba hablando del otro Maestro desaparecido".

Intercambié una mirada de sorpresa con Torina. “¿Qué otro Maestro desaparecido?”

“Maestro Proloxus. Desapareció hace unos días. ¿No lo sabías?

W.

En Anvil Dark, me dirigí directamente hacia Lunzy. O quería hacerlo, pero ella estaba lejos de la estación. Dije al diablo con esto y me dirigí directamente hacia los propios Maestros.

Torina, Perry y yo entramos al lujoso vestíbulo que daba la bienvenida a la gente a Keel, la parte de Anvil Dark reservada para los Masters. Caminé hasta el ostentoso escritorio que rodeaba a Max, el extraterrestre que vigilaba el acceso a ellos. Max era en realidad una Comuna, varios seres individuales funcionaban como una sola entidad.

Me detuve en seco, observando los detalles de Max, porque, francamente, era un espectáculo digno de contemplar.

Max no era sólo un calamar alienígena. Eran dos calamares alienígenas con las cabezas fusionadas y luciendo un bosque de tentáculos que tenían ventosas y ojos al final de cada uno. Era una escena vertiginosa de movimiento y colores parpadeantes, y también resultó ser implacablemente alegre.

“¡Van, amigo mío! ¿En qué puedo ayudar hoy?

Sabía algunas cosas sobre Max: le apasionaba cualquier cosa increíblemente amarga y le gustaba la música terrenal de big band, que mi abuelo y el maestro Groshenko le habían presentado. Mientras trabajaba, sonaba una melodía en voz baja: In the Mood, interpretada por Glen Miller. Creo. Aunque Max había mencionado algo acerca de preferir el arreglo de Teddy Gray...

Corté el estúpido hilo de pensamiento antes de que pudiera descargar su carga irrelevante. "Max, necesito ver al maestro Groshenko".

“Me temo que él es…”

"No." Levanté una mano. “Necesito verlo. Ahora. Es urgente”.

"Van, lo siento, pero el Maestro Groshenko dejó instrucciones estrictas de que no debía ser molestado".

"¿Por qué? ¿Porque él también está desaparecido?

Max vaciló y luego pulsó un botón discreto. “Maestro Groshenko, Van Tudor está aquí. Necesitas verlo”.

La brusca respuesta fue inmediata. "Envíalo adentro".

Max abrió la puerta del santuario interior de los Maestros. Parecía simplemente otra extensión de madera oscura, pulida hasta alcanzar un brillo profundo, pero era un barniz sobre un pesado juego de fuertes puertas blindadas. Si los Maestros no querían verte, entonces

no te iban a ver.

Groshenko apareció para recibirnos en otro vestíbulo más pequeño. "Van, entiendo..."

“¿Por qué no me dijiste que faltaba otro Maestro?”

Groshenko se puso rígido. “Se supone que no debes saber eso. Sólo un grupo pequeño y selecto...

“Hemos estado trabajando para localizar al Maestro Yewlo. Durante las últimas semanas, comenzamos a asumir que no fue secuestrado sino que había elegido desaparecer, y configuramos nuestra investigación en consecuencia. Pero si hubiéramos sabido que faltaba otro Maestro, probablemente habríamos hecho las cosas de manera diferente. Así que lo siento, maestro Groshenko, pero perder el tiempo es algo que ya no toleraré. Soy un pacificador, no un interno torpe. Esta mierda es real y sabes que puede salirse de control si no encontramos respuestas”. Usé mi ira como arma lo suficiente como para darle algo de calidez a la discusión, y el Maestro se echó hacia atrás en respuesta.

Groshenko se cruzó de brazos y suspiró, un sonido largo y lento que entrelazaba disgusto y resignación. “Si hubiera sido por mí, te habríamos hablado de Proloxus, Van. Tienes que entender que, seguro, has hecho cosas maravillosas como Pacificador. Pero también eres nuevo en el Gremio. Esa insignia tuya de Pacificador ni siquiera tiene un año. De hecho, es ese ascenso meteórico lo que realmente ha puesto nerviosa a algunas personas”.

"¿Por qué?" -Preguntó Torina.

“Porque te hace parecer ambicioso. Y muchos superiores desconfían de los subordinados ambiciosos porque algún día podrían terminar siendo iguales, o la dinámica de poder podría incluso cambiar por completo y el subordinado se convertiría en el superior”.

Mientras Groshenko hablaba, intenté observar su lenguaje corporal, leer su tono y expresión, para ver si podía determinar hasta qué punto creía realmente en esto. Desafortunadamente, este tipo de investigación interpersonal no era mi fuerte. Mi experiencia me hizo tratar principalmente con personas que eran solo nombres de pantalla. Entonces, no pude ver ningún indicio de que Groshenko estuviera echando humo, pero tal vez me los estaba perdiendo.

Sin embargo, esto era cosa de Torina. Por sugerencia suya, ya habíamos ideado algunos gestos simples que ella podría usar para transmitir subrepticiamente su evaluación de alguien en tiempo real. Si se rascaba la nariz, mentían, si se frotaba la barbilla, se asustaban. Si sacaba su arma, bueno, las cosas iban realmente mal.

Pero ella no me envió ninguna señal sobre Groshenko, y cuando la miré, me di cuenta de que apenas estaba prestando atención, por razones obvias. Su mente estaba sumida en su mundo natal y su

ecosistema moribundo. Eso significaba que estaba volando solo.

Decidí mantener la presión. "Bien. Ahora, mírelo desde nuestra perspectiva. Se nos mantiene deliberadamente en la ignorancia sobre un Maestro desaparecido mientras buscamos a otro. Eso está empezando a avanzar hacia un territorio de encubrimiento, o así lo parece. De hecho, casi me parece como si nos estuviéramos acercando demasiado a algo que alguien no quiere que se descubra”.

Groshenko me sorprendió sonriendo. "Eso es bastante".

"¿Qué?"

“Cuando estás enojado, casi siento que estoy hablando con Mark, tu abuelo. Tu tono, la forma en que te comportas, todo es casi exactamente igual”.

Eso me desarmó un poco. “Ah, está bien. Bueno, lo considero un cumplido”.

“Deberías”, respondió Groshenko, entrecerrándome los ojos por un momento. Luego nos hizo un gesto para que lo siguiéramos a su oficina. Nosotros

Lo hizo y cerró las puertas detrás de nosotros.

Esperaba que la oficina personal de Groshenko fuera tan lujosa como el resto de Keel, pero no lo fue. Aparte de los paneles de madera y la alfombra sutilmente contrastante, sólo había un escritorio y una silla, una mesa con media docena de sillas más alrededor y una mesa auxiliar con botellas y vasos. Reconocí uno de los primeros como un whisky terrenal popular y caro. De las paredes colgaban un gran mapa estelar y algunos mapas de planetas que no reconocí inmediatamente. Y eso fue todo.

"¿Beber?" Dijo Groshenko, acercándose a la mesa de botellas y vasos. Acepté su oferta y luego lo hice también por Torina ante su discreto asentimiento. Groshenko nos sirvió un par de dedos de whisky a cada uno y los llevó a la mesa, luego nos sentamos todos.

“Una reunión difícil siempre comienza con el alcohol”, dijo sonriendo.

Le di una sonrisa invernal. "¿En realidad?"

Él sonrió. “No, en realidad, es una idea terrible. Los borrachos no son tan dóciles como la gente parece pensar. En realidad, todo lo contrario. Si estás intentando que la gente esté de acuerdo contigo, dales comida”.

Levanté el vaso. —Entonces no estás intentando que estemos de acuerdo contigo.

"O, Van, podría simplemente ofrecerte un trago de un whisky muy fino".

Lo bebí. Una vez más, yo no era un tipo de persona que bebe alcohol fuerte. Pero este whisky en particular pareció evaporarse en mi lengua, convirtiéndose en una rica niebla maltosa que llenó mi

boca y nariz. Parpadeé.

“Excelente, e incluso para mi paladar de novato. No sabía que hacían cosas tan buenas”.

Groshenko sonrió. “No lo hacen. Ya no. De hecho, no creo que lo hayan logrado desde, oh, los años treinta, ¿tal vez?

Incluso Torina puso cara de impresión. Perry simplemente se paró en una silla.

"Así que me sentaré aquí mientras ustedes, los biológicos, disfrutan de su efluente de levadura, ¿de acuerdo?"

Le di una mirada sorprendida. "¿Biológicos?"

Perry encogió sus alas. "Es una cuestión de IA".

"El efluente de levadura también debe ser un problema de IA", dijo Torina.

"Deberías escuchar lo que llamamos queso".

Me volví hacia Groshenko. "¿Qué está sucediendo?"

“¿Con respecto a nuestros Maestros desaparecidos? Ésa es una buena pregunta”.

Suspiré. “En realidad no nos trajiste aquí ni nos acosaste con esto —

efluente de levadura... sólo para obstaculizarnos, ¿verdad?

“No, por supuesto que no”. Groshenko miró fijamente su bebida por un momento y luego chasqueó la lengua con un sonido extrañamente arrepentido. "Creo que ya casi es hora de jubilarme".

No estoy seguro de lo que esperaba que dijera, pero no fue eso. Sólo pude mirarle fijamente.

"Bueno. ¿Por qué?"

“Porque, Van, sinceramente estoy cansado. No del trabajo. Me encanta el trabajo. Pero estoy cansado de tener que decir que no”.

Miré a Torina y Perry, quienes se encogieron de hombros.

“¿Decir no a qué?” -Preguntó Torina.

Groshenko la consideró por encima de su vaso, que sostenía frente a su boca pero sin beber. Finalmente lo puso sobre la mesa con un suave golpe.

"Estoy cansado de decir no a las cosas a las que Yewlo y Proloxus dejaron de decir no". Él ladeó la cabeza hacia mí. "Es posible que hayas notado que hay mucha corrupción en el espacio conocido, ¿no?"

"Sí, capté algunas pistas aquí y allá".

Se inclinó hacia adelante y apoyó los brazos sobre la mesa pulida. “No importa si estamos hablando de humanos, Yonnox, Vibariyun o Gajun. Los miembros de casi todas las especies están, en última instancia, motivados por el interés propio. Probablemente tenga algo que ver con alguna necesidad codificada en su genética, que necesitan acumular tantos recursos como sea posible para asegurar su bienestar y el de sus descendientes... Se detuvo y sacudió la cabeza.

“De todos modos, no soy un xenopólogo cultural. Lo único que sé es que, aparte de algunas especies excepcionales, todo el mundo en el espacio conocido está prácticamente solo. Por lo general, eso incluye a su círculo íntimo: las personas más cercanas a ellos”.

"¿A dónde vas con esto?" Yo pregunté.

Groshenko esbozó una leve sonrisa. “Van, podría ser increíblemente rico ahora mismo. Podría tener una fortuna que eclipsa la de Howard Hughes, si hubiera querido”.

Sonreí. “¿Howard Hughes? Hace tiempo que no regresas a la Tierra, ¿verdad?

“No, no lo he hecho. ¿Por qué ahora hay gente aún más rica?

“Se podría decir eso”.

Agitó una mano. “De todos modos, no importa. No importa cuán ricos sean cualquiera de ellos, si hubiera querido, podría haberlos superado.

Que no lo haya hecho ha requerido un esfuerzo supremo de voluntad, especialmente desde que Mark murió.

“¿Mi abuelo te impidió caer en el vicio y la corrupción?”

“Más bien nos protegimos unos a otros de nuestros peores instintos. Supongo que éramos la brújula moral del otro. Desafortunadamente, sin que él pueda consultarlo, el mío ha comenzado a desviarse. Es sólo cuestión de tiempo antes de que me ofrezcan algo que realmente no podré rechazar. Oh, lo racionalizaré de alguna manera. Es un último hurra antes de jubilarme y me lo he ganado, maldita sea. O tomaré este dinero de vez en cuando y luego haré buenas obras con él”.

"O todos los demás lo están haciendo", intervino Torina.

Groshenko tomó su copa y brindó por ella. "Exactamente."

"Entonces estás diciendo que Yewlo y Proloxus eran ambos corruptos, y eso fue lo que los llevó a desaparecer".

Groshenko tomó un sorbo de whisky y luego asintió. "Estoy seguro de ello."

“¿Qué pasa con el maestro Yotov?”

Fue el turno de Groshenko de parecer sorprendido. “Sí, ella también. Aunque es más sutil al respecto y está más interesada en acumular poder e influencia que en pura riqueza”.

“Así que tú... ¿simplemente admitirlo? ¿Al menos tres de los Maestros del Gremio Pacificadores son corruptos? ¿Que están tomando dinero?

Groshenko sonrió. “Sería inútil por mi parte negarlo, ¿no? Además, eres el nieto de Mark Tudor. Como dije, a veces me recuerdas mucho a él”.

Levanté una mano. “En caso de que esto me lleve a convertirme en una especie de brújula moral para ti…”

Su sonrisa se convirtió en una risa que me interrumpió. “No, no, por supuesto que no, Van. Todavía eres un niño. Una gran parte del Volga tiene que pasar por debajo.

tu puente antes de que estés en condiciones de ser la brújula moral de alguien. Bueno, aparte del tuyo, por supuesto.

Torina alzó una ceja. “¿El Volga?”

"Un río en Rusia, allá en la Tierra", respondió Perry.

"¿Rusia?"

"El país más grande de la Tierra, ocupa la mayor parte de Asia. Te lo mostraré en un mapa cuando regresemos al Fafnir".

Me volví hacia Groshenko. "No puedo evitar sentir que hay más en esto de lo que estás dejando entrever".

“Oh, hay mucho más. Pero no es necesario que sepas nada de ello y, créeme, ni siquiera querrás saber nada de ello. Y si me está pidiendo que le conecte algunos puntos con respecto a su investigación actual sobre ese sórdido negocio de chips de memoria, no puedo.

Y no porque no lo haga, sino porque realmente no puedo. Probablemente usted sepa más sobre ese caso que yo”.

Se inclinó hacia adelante. “¿Pero hay alguna conexión entre ese caso y nuestros dos Maestros desaparecidos? De nuevo, no lo sé. Pero mi instinto me dice que sí lo hay”.

Asentí. "Sí. El mío también”.



**13**

I

Anvil Dark se siente al menos un poco más cómodo con Groshenko. Había sido franco y directo, y no sentí ningún engaño en él. Además, había visto su reacción ante algo que le dije cuando nos separamos.

"Me parece que el abuelo sigue siendo tu brújula moral, aunque ya no esté".

Groshenko lanzó una mirada de cautelosa curiosidad. "¿Cómo es eso?"

Agité mi mano vagamente hacia su oficina y la mesa donde nos sentamos a beber buen whisky. "Tuvimos esta conversación, ¿no? ¿En el que nos dijiste que estabas tentado hasta el punto de pensar que era hora de jubilarte? No tenías que decirnos nada de eso.

Para empezar, ni siquiera tenías que vernos. De todos modos, me parece que todavía te está señalando el camino hacia el norte moral, ¿no es así?

Groshenko había mantenido esa mirada ligeramente sospechosa por un momento, luego su expresión se suavizó y sonrió.

"Parece que él también podría ser tu brújula moral, Van".

Asentí. "Él es. Quiero decir, no pensaste que era Perry, ¿verdad?

“Una vez más, señalaré que estoy en lo cierto”, se quejó Perry.

Sonreí mientras aceleramos alejándonos de la estación, pensando en Groshenko y en el abuelo.

"¿Qué?"

Me volví hacia Torina, quien había hecho la pregunta. "¿Qué qué?"

"De repente sonreíste".

“Oh, solo estaba pensando en la familia. Cómo pueden ser tanto las mejores como las peores cosas de tu vida”.

Ella sonrió ante eso. "A veces ambas cosas a la vez".

Nuestra siguiente parada estuvo impulsada por el concepto de familia. Groshenko nos hizo leer el expediente sobre la desaparición de Proloxus y, aunque la mayor parte estaba redactado, aún incluía a sus familiares más cercanos.

Es posible que la investigación de la desaparición de Yewlo no haya abierto ningún caso, pero sí nos dio una idea de él. Quizás la familia de Proloxus haría lo mismo. Era al menos un punto de partida.

Perry saltó entre los asientos del piloto. "Te lo digo, Icky es más pedante con los números que Netty". Continuó con la voz de Icky. "Tiene sólo un noventa y ocho coma seis por ciento de eficiencia, pero si paso otros millones de horas realineando, recalibrando o repolarizando esta cosa, será un noventa y ocho coma siete".

“¿Acabo de escuchar mis propios tonos dulces provenientes de aquí dentro?”

Dijo Icky, empujándose hacia la parte trasera de la cabina y acomodándose en su asiento plegable. “Y en un asunto no relacionado, Van, ¿te importaría si me dedico a un proyecto personal sobre volar IA con bocas inteligentes? Se necesitarán muchos martillos, sopletes y demás”.

Netty intervino. “Yo señalaría que, desde que Icky subió a bordo, el rendimiento general de los sistemas de esta nave ha mejorado en casi un tres por ciento. Al menos alguien se toma en serio mantenerme”.

Le di una mirada desagradable al panel de instrumentos. “¿Entonces trabajar desnudo hasta la cintura, empapado en sudor y lubricante para escotillas, mientras intentas maniobrar un trozo de placa de armadura en su lugar no cuenta como mantenimiento? Estoy herida, Netty. Vayamos directo al corazón”.

“Lo siento, Van. Hace un excelente trabajo operando una grúa puente”.

Torina de repente se echó a reír. Ahora era mi turno de mirarla y preguntar: "¿Qué?"

“Ustedes chicos. Me alegras de no haberme quedado en casa y

reflexionar como sin duda iba a hacerlo.

Le mostré mi mejor sonrisa. “Gracias, gracias. Estamos aquí toda la semana”.

I

el Fafnir hasta un punto a unos mil kilómetros del mundo natal del Maestro Proloxus. No entré en órbita porque en realidad no había nada alrededor de lo cual orbitar fácilmente. Con poco menos de mil kilómetros de diámetro, el mundo natal de Proloxus era un asteroide, aproximadamente del mismo tamaño que Ceres, uno de los más grandes del Sistema Solar. Se llamaba Hudecki, que aparentemente era una palabra Vibariyun que de alguna manera encapsulaba simultáneamente el concepto del número veintinueve, una ciudad y una familia.

"Encantador", dije, mirando el disco gris monótono bordeado por algunas crestas sinuosas y lleno de cráteres. Orbitó a Epsilon Eridani a aproximadamente el doble de la distancia que la Tierra tenía del Sol, lo que significa que la luz teñida de naranja de la estrella solo rozó su superficie, haciéndola más tenue que una noche iluminada por la luna en la Tierra.

"Supongo que todo lo bueno y hogareño está dentro, escondido bajo la superficie", dijo Torina.

Gruñí de acuerdo al notar que se acercaba otro barco. Era otro Vibariyun, el llamado Vigilante de sus diversas colonias esparcidas por los asteroides del sistema. Resultó que el Vibariyun no tenía un mundo natal específico. O lo habían hecho, pero su propia historia, ahora una mezcla de hechos y leyendas, registró su éxodo de su planeta de origen y su dispersión entre las estrellas. Significaba que, si bien los Vibariyun no eran exactamente itinerantes, tampoco tenían una autoridad de gobierno central. Cada una de sus colonias, llamada madriguera, era un organismo autónomo por derecho propio, basado en una familia extendida. Esto generó mucha endogamia, pero aparentemente los Vibariyun habían aprovechado esto para su ventaja genética de una manera que, para mí, olía a eugenesia. Pero no estaba aquí para juzgar una carrera. Estuve aquí para visitar a la familia de Proloxus.

“Lo cual va a ser un problema”, dijo el supervisor de Vibariyun por el comunicador. “Su madriguera ha sido…” La siguiente palabra no

traducir.

Me encogí de hombros ante el Vigilante, un humanoide bulboso y encorvado con una multitud de ojos que variaban en tamaño y tono, y seis extremidades que podía ver. "Lo siento, no lo entendimos".

"Sí. Bien. Me sorprendería que estuviera en la base de datos del traductor.

Es una antigua costumbre de Vibariyun que se traduce

aproximadamente como autoexilio.

Una madriguera podría decidir hacer eso, aislándose del exterior, por diversas razones. En tiempos de guerra o conflicto era obvio, pero podría haber otros, incluido un tiempo de… llamémoslo limpieza espiritual, ya que dudo mucho que eso se traduzca tampoco”.

“¿Entonces su familia está encerrada dentro de ese asteroide?” - Preguntó Torina.

"Así es. Nuestros lejanos ancestros genéticos eran criaturas excavadoras, por lo que todavía tendemos a rodearnos de roca y tierra cuando queremos sentirnos seguros”.

Tamborileé con los dedos en el reposabrazos. “¿Podemos hablar con ellos a través del comunicador?”

“Sí, podrías. Si respondieron. Pero no han respondido a mis llamadas y, al revisar nuestros registros, resulta que nadie ha hablado con ellos en casi ocho años estándar”.

Miré a Torina. Su expresión decía lo que estaba sintiendo.

Eso no es bueno.

Me volví hacia el Invigilator, cuyo barco se había detenido a unos pocos kilómetros de distancia. “¿Ocho años? ¿No es muchísimo tiempo estar encerrado dentro de un asteroide sin siquiera hablar con nadie?

“Sí y no. En cuanto a la costumbre en sí, no. Registros antiguos muestran que algunas madrigueras estuvieron selladas durante décadas. Pero es bastante inusual en la actualidad. No creo que mi madriguera haya estado sellada durante más de unas pocas semanas, durante el festival Bright Night.

“¿Noche brillante? ¿Tu gente también observa eso?

“¿El tuyo no?”

“Yo—no. Bueno, algo así. Simplemente lo llamamos de otra manera”. Tuve que levantar una ceja. "Entonces, ¿lo que estás diciendo es que estas personas han estado encerradas durante ocho años y nunca has intentado controlarlas?"

“He sido Supervisor de nuestras colonias de Epsilon Eridani durante exactamente veinticuatro días estándar. Y mi predecesor, digamos que

no dejó muy buenos registros”.

Inmediatamente reconocí el tono, otro universal. Era el tono agraviado de alguien que hereda un desastre de un antiguo jefe o compañero de trabajo.

El Vigilante intentó de nuevo generar algún tipo de respuesta desde la madriguera de Proloxus. Sólo el aire muerto respondió.

“Eso es inusual. Incluso cuando están selladas durante unas semanas, una madriguera normalmente mantiene comunicaciones en caso de emergencias”, dijo el Vigilante.

Netty intervino. “He escaneado la superficie del asteroide bastante a fondo. Hay un sistema de comunicaciones allí abajo, cerca de un grupo de estructuras abovedadas que supongo que son la entrada a su madriguera.

Y parece estar operativo. Puedo darle la mano bien”.

"Aquí igual. Simplemente no parecen responder”, dijo el supervisor.

Dejé escapar un largo suspiro de mi pecho. "Bueno. ¿Cuáles son las reglas de su gente sobre allanamiento de morada?

I'

tener que hacer valer el rango o citar capítulos y versículos para convencer al Vigilante de que nos deje irrumpir en la madriguera de Proloxus. Pero él aceptó de buena gana.

“Cuantos más dolores de cabeza administrativos pueda eliminar de mi agenda, mejor”, dijo, aceptando asumir toda la responsabilidad por permitirnos irrumpir en la madriguera. Al igual que nosotros, estoy seguro de que pensó que algo andaba mal y parecía feliz de que alguien más hiciera el trabajo preliminar para descubrir qué era.

Mientras el Vigilante colgaba en el espacio, observando, aterrizamos el Fafnir a unos cientos de metros de las cúpulas y el conjunto de comunicaciones. El asteroide era demasiado pequeño para tener una atmósfera más allá de una ocasional brizna de gas, así que Torina y yo nos vestimos. Sin decir una palabra, nos armamos: yo con The Drop y Moonsword, Torina con su confiable arma, así como un brazo largo, un bateador colgado en su espalda. Perry nos acompañó, empujándose con breves

bocanadas de su limitado suministro de reactivo. Icky se quedó atrás para vigilar las cosas con Netty.

Perry llegó primero a las cúpulas, exploró los alrededores, no encontró nada y se encaramó en el sistema de comunicaciones. Para cuando llegamos allí, medio caminando, medio saltando en la gravedad baja, ya había realizado un diagnóstico en la matriz.

“Está bien. Si alguien hablara al otro lado de esto, lo escucharíamos en este canal”, dijo.

Llamé a cualquiera para que respondiera y luego anuncié que íbamos a entrar.

Nada.

Torina y yo nos detuvimos y observamos las cúpulas que nos rodeaban. La más grande era la entrada, así que nos dirigimos hacia ella y nos detuvimos frente a la puerta blindada.

"Tengo que admitir que esto me está dando escalofríos", dije.

"¿El heebie-qué?" -Preguntó Torina.

“¿Todo este asunto de estar sellado durante ocho años y de silencio absoluto en las comunicaciones te está inquietando? ¿Quizás ponerte

la piel de gallina?

"Es-es, sí."

“Esos son los escalofríos”.

“Es bueno saberlo”.

Examinamos la puerta blindada. Lo cubría una fina pátina de polvo, sujeta electrostáticamente. Sugirió que, efectivamente, esta puerta no se había abierto en mucho tiempo.

Había un panel al lado de la puerta, también cubierto de polvo. Lo sacudí con mi guante y luego lo golpeé. Permaneció oscuro.

"Perry, ¿puedes hacer algo con esto?"

Se lanzó hacia nosotros con un suave empujón. Me apoyé contra el flanco curvo de la cúpula y lo atrapé para que no tuviera que gastar nada del reactivo restante en detenerse.

"Si puedo entrar a ese panel, es posible que pueda abrir la puerta, claro".

Pasamos los siguientes diez minutos descubriendo cómo abrir el panel sin romper nada. Icky ayudó, viendo las imágenes enviadas.

De regreso al Fafnir por parte de Perry, y guiándonos. Cuando finalmente abrimos el panel, Perry desenrolló una conexión de datos, que conectamos a un puerto abierto.

Pasaron unos segundos. “Está bien, lo tengo. Cuando estés listo, Van, lo abriré”.

Miré a Torina. En otro de esos momentos tácitos, ambos sacamos nuestras armas y apuntamos a la puerta. Marqué el estallido de energía suspendido de The Drop a su configuración de aturdimiento más fuerte, pero también me aseguré de que hubiera una bala en la recámara del gran bateador montado encima de él.

"Perry, adelante".

La puerta se abrió silenciosamente.

Miramos hacia la oscuridad total.

Llamé al supervisor. “¿Vive tu pueblo en la oscuridad? ¿Dentro de sus madrigueras?

“No, normalmente están muy iluminados. Y ya que preguntas, supongo que este no lo es”.

"No lo es."

“Está bien, quédate donde estás. Si alguien va a entrometerse en un laberinto sellado, debería ser yo”.

W.

el Vigilante a la madriguera, a través de una esclusa de aire.

El interior estaba presurizado, pero nos mantuvimos vestidos, sin saber qué agentes nocivos, patógenos o lo que fuera que pudiera contener. Incluso dejando de lado la total falta de luz, el lugar parecía vacío. O no. No vacío.

Se sentía muerto.

Nos arrastramos a lo largo de un túnel hasta llegar a una división, con espacios abiertos que se curvaban a izquierda y derecha. El Vigilante no tenía ningún mapa, sólo una idea de cómo se desarrollaría una típica madriguera de Vibariyun. Durante los siguientes diez minutos aproximadamente, seguimos el ejemplo del Vigilante, buscando túneles y compartimentos excavados, todos oscuros. Todo en desuso. Todos muertos. Las luces de nuestros cascos brillaban en la roca suavemente recocida. Nosotros

vio muebles, tanto prácticos como decorativos. También vimos algunos lugares donde obviamente faltaban cosas, agregando preguntas sobre preguntas.

Al minuto doce, Perry, que había estado aprovechando el aire para moverse en vuelo motorizado, nos llamó desde otro pasillo lateral que había estado explorando.

"Van, encontré un Vibariyun".

"¿Vivo?" Pregunté, aunque sabía cuál iba a ser la respuesta.

“En un momento. Aunque ya no”.

Nos unimos a Perry y miramos los restos disecados de un Vibariyun que estaba tirado en un pasillo. El Vigilante murmuró algo, luego habló y se alejó de nosotros.

"Necesito informar esto", dijo.

“Dudo que sea el último cadáver que reporte aqu hoy. Este lugar es una tumba”, dije.

Torina asintió. “Y ahí van esos escalofríos de nuevo”.

Según los registros del Supervisor, había alrededor de ochenta y seis Vibariyun viviendo aquí. Pero muchos de ellos podrían haberse ido, como Proloxus, para ir a otros lugares y hacer otras cosas. Todo lo que pudimos hacer fue contar los cuerpos a medida que avanzábamos.

Doblamos una esquina y encontramos otra. Habíamos visto heridas que sospechábamos que eran de algún tipo de arma de proyectil en varios, pero ésta lo confirmó. Su cabeza había sido destrozada, fragmentos de cráneo esparcidos a su alrededor en el suelo del túnel.

“Sabes, había estado albergando una vaga esperanza de que esto fuera algún accidente terrible, o una enfermedad, o algo así, de todos modos.

Pero estas personas han sido asesinadas”, dijo Torina.

Miré el cuerpo y asentí con tristeza. “Sí, así es como se ve…”

Algo se movió en mi visión periférica. Miré en esa dirección, a lo largo de un pasillo, pero no vi nada.

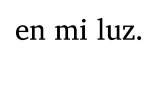
"Mierda."

"¿Qué es?" -Preguntó Torina.

"Estoy viendo cosas ahora".

“¿Más escalofríos?”

Abrí la boca para responder, pero algo apareció a la vista, atrapado


en mi luz.

Había enfundado The Drop. Ahora lo alcancé de nuevo, lentamente.

“Esta vez no”.

W.

, seguro que no era un Vibariyun. Parecía más bien una tortuga de gran tamaño con un caparazón reluciente, demasiadas patas y una cabeza plana y triangular que parecía no ser más que boca y dientes.

Entonces se desató el infierno y me puse en movimiento.

Saqué The Drop y disparé un tiro desde la cadera mientras la cosa se escabullía hacia mí. La bala chocó contra su caparazón y rebotó, no sin antes desmenuzar un trozo de hueso y piel correosa. Maldije y disparé el explosivo, pero la carga de energía no pareció perturbarlo en absoluto. Y luego estuvo sobre mí, su boca se cerró de golpe en mi muslo derecho. Sentí la presión a través de mi traje B, suficiente para hacerme sentir como si esa cosa fuera a tomar mi pierna con solo pellizcarla. Pero el traje b resistió y opté por la única respuesta sensata.

Grité pidiendo ayuda.

“¡Torina! ¡Sidra de pera! ¡Recibiré Muerte por Tortuga!

Torina disparó un tiro que rebotó en el caparazón de la cosa y pasó zumbando por mi cabeza. Hice un comentario poco elogioso sobre eso, luego planté el cañón de The Drop contra la cabeza de la cosa y apreté el gatillo.

La maldita cosa no disparó.

"No es mi día", jadeé.

Torina se abalanzó sobre él y le disparó tres tiros a quemarropa en el cuello. La criatura gruñó, me soltó y retrocedió, luego se tambaleó ante los repetidos disparos de Torina y míos, ya que The Drop parecía estar funcionando nuevamente. Retrocedimos por el pasillo uno al lado del otro, tropezando con el cuerpo de Vibariyun y disparando rondas contra la dura y enojada criatura.

"¡Bastardo no morirá!" Grité, disparando de nuevo.

Torina cambió los cargadores, volvió a amartillar su arma y reanudó el disparo. “Sólo tengo una recarga después de esto. No esperaba un tiroteo”.

Increíblemente, a pesar de los golpes que había recibido, la criatura cargó contra nosotros de nuevo, con el paladar blanco como el hueso expuesto cuando se abrió para morderme de nuevo.

"Muchas gracias", murmuré, metiendo The Drop en la garganta de la criatura y apretando el gatillo.

Dos veces.

Gore salió disparado hacia atrás desde el cuello y los hombros, y la Tortuga de la Perdición se dobló obedientemente, goteando líquido por una serie de agujeros.

Después de una serie de frenéticos espasmos, la bestia se quedó quieta, pero no antes de que una glándula de su cola se soltara, rociando la pared con una sustancia tan asquerosa que me provocó náuseas.

"Yo... ¿simplemente nos orinó?" Pregunté, luchando contra la bilis.

“Lo intentó. O algo así”, dijo Torina. Nuestros pechos estaban llenos de adrenalina, y ella se inclinó hacia adelante y casualmente le dio otra bala en la cabeza a la criatura. "Toma eso, y sólo porque necesito saber, ¿qué diablos fue esa cosa?"

Escuché movimiento detrás de nosotros y me di la vuelta, The Drop se levantó mientras Torina levantaba su propia arma. "Otra vez no—"

“¡Vaya, Van! ¡Buenos muchachos que vienen al rescate aquí! dijo Perry.

Él y el Vigilante habían doblado la última esquina y ahora miraban boquiabiertos a la criatura que ocupaba la mitad del pasillo.

Volví a mirar al Supervisor. “Mi colega aquí acaba de hacer una pregunta muy pertinente. ¿Qué diablos fue esa cosa?

"Parecería ser un..." Una vez más, la palabra no se tradujo.

"Disculpas. Parece similar a una criatura que mi gente a veces mantiene como compañera. Son unos observadores temibles”, prosiguió.

Asentí. “Sí, yo elegiría temible. Entonces es como un perro guardián”.

“Entiendo lo que quieres decir, y sí. Sin embargo, éste es considerablemente más grande que cualquiera que haya visto”.

Mi corazón finalmente pasó de un ritmo frenético a un latido rápido.

"Está bien, pregunta obvia: ¿qué come?"

“En realidad, pueden permanecer inactivos durante largos períodos y su metabolismo es cercano a cero. Sin embargo, pueden despertarse muy rápidamente cuando alguien invade un territorio que consideran suyo”.

“No jodas. ¿Es probable que haya más de ellos aquí?

"No sé. ¿Probablemente?"

“Todo lo que necesitaba escuchar. Y, más concretamente, creo que tenemos lo que vinimos a buscar”, respondí.

"¿Qué es eso?"

“Alguna idea de la familia de Proloxus. Lo cual tenemos, es decir, están todos muertos”. Volví a mirar el cadáver cuya cabeza había sido volada en pedazos.

“La pregunta ahora es ¿quién los asesinó?”

t

a esa pregunta era demasiado obvia. Proloxus había sido nombrado

Maestro en el Gremio de Pacificadores hace ocho años.

Luego había hecho una visita más aquí, a su madriguera, y la había sellado inmediatamente después de eso. Así que huyó de quién o lo que sea que había matado a su familia, de alguna manera selló la madriguera detrás de él y luego nunca lo informó durante ocho años.

O él había sido el responsable de la masacre de su familia.

"Sabes, Van, es posible que las dos cosas sean coincidentes".

Perry notó mientras regresábamos a la superficie, atentos a la aparición de más mascotas familiares en el camino.

"Claro que lo es".

“Pero no lo crees”.

“¿No es así?”

“Bueno, mira, conmigo funciona un poco diferente, siendo una IA y todo eso.

Trabajo con probabilidades, no con visceras, creencias y emociones”.

"Está bien, entonces, ¿qué te dicen tus probabilidades?"

"Ese Proloxus es un cabrón asesino".

Cuando llegamos a la superficie, encontramos que otro par de naves Vibariyun se acercaban. El supervisor había informado

tragedia que había arrasado la madriguera, y su propio aparato de investigación se estaba poniendo en marcha.

Me volví hacia el supervisor. “¿Su gente realiza entierros para deshacerse de sus difuntos?”

“Lo hacemos. ¿Por qué?"

“Porque te voy a dar un montón de bonos para que hagas esto bien, con todos los honores que puedas otorgar. Esta gente se lo merece. Ah, y un monumento conmemorativo, con una placa, más o menos... —seleccioné un punto a unos metros de la puerta blindada —“aquí”.

El Vigilante me miró con muchos ojos. “Nuestros entierros suelen ser bastante discretos. Reservamos entierros honorables para aquellos que han realizado grandes servicios a nuestro pueblo”.

"Aún así. Creo que es importante. Una vez traté de convencer a un jefe de seguridad de Yonnox sobre lo mismo, y simplemente se fugó con mis ataduras. Tuve que convertir su placa en un monumento conmemorativo. Así de importante creo que es”.

Miré fijamente al Supervisor, lo cual no fue fácil porque había muchos ojos para intentar encontrar los míos. No sabía si planeaba tomar mi dinero y quedárselo, pero quería dejar claro cuál era mi postura ante ese tipo de tonterías.

"Muy bien. Me aseguraré de que esto suceda”, dijo finalmente.

Torina, Perry y yo emprendimos el regreso al Fafnir. En nuestro propio canal de comunicación privado, Torina habló tan pronto como

le dimos la espalda al Vibariyun.

“Le mentiste. ¿Por qué?"

“Porque quería asegurarme de que esos vínculos se destinaran a una ceremonia conmemorativa grande y llamativa y no a una piscina grande y llena de agua en el patio trasero de ese Vigilante. Si tienen piscinas, claro. O patios traseros”.

“Bien, entonces eso plantea la pregunta: ¿por qué es tan importante para usted un monumento grande y llamativo? No es que tuvieras ninguna conexión con esta gente”, preguntó Torina.

“No, pero se lo merecen. Y más que eso, quiero saber qué se va a difundir. Tal vez incluso algo con cierta cobertura mediática”.

“Ah. Quieres que Proloxus descubra que... —Hizo una pausa.

"Has usado un modismo sobre esto, algo sobre un baile".

Le fruncí el ceño, desconcertado. “¿Un baile?”

"Sí. Una plantilla. Eso es un baile, ¿verdad?

Me reí. "Ah, debes decir que se acabó el juego".

"Eso es todo. Quieres que Proloxus sepa que todo ha terminado.

"Sí. Y luego, bueno, la pelota está en su tejado. Eso significa...

“Gracias, Van. Lo entiendo."



## 14

I

Es hora de que se lleve a cabo el servicio conmemorativo de Vibariyun, y más tiempo para que se corra la voz al respecto. Por supuesto, a menos que se estuviera engañando, Proloxus sabía muy bien que algún día se descubriría la muerte masiva de su familia. De hecho, eso podría haber sido lo que desencadenó su repentina desaparición, si pensó que podríamos estar investigando los antecedentes de los Maestros. Al darse cuenta de que todo había terminado, es posible que simplemente hubiera huido.

Pero, al igual que con Yewlo, no sabíamos nada con certeza, aparte del hecho de que ambos habían desaparecido.

“¿Te imaginas venir a trabajar todos los días, supervisar casos de asesinato (diablos, incluso investigarlos) y saber que toda tu familia yace muerta en la oscuridad? ¿Especialmente si fuiste tú quien los mató a todos? Reflexioné mientras acelerábamos hacia nuestro punto de giro fuera del Epsilon Eridani.

"Algunas personas son simplemente psicópatas", dijo Torina. “Después de todo, ¿quién sembraría deliberadamente una toxina

retardada en el suelo de un lugar en el que se estaba realizando minería a cielo abierto ilegalmente?”

La miré pero no vi más lágrimas ni desesperación aplastante.

En cambio, vi ira. Y la ira era buena, si se le daba un buen uso, claro está. Me dio cierto optimismo cauteloso el hecho de que Torina estuviera empezando a superar el impacto devastador causado por el hogar de su familia.

-interrumpió Netty-. "Van, me falta un dato".

"¿Qué es eso?"

“Bueno, sé dónde estamos y ese es un factor importante al hacer los cálculos de torsión. Pero también lo es saber hacia dónde vamos”.

Intercambié una expresión de sorpresa con Torina. "Oh. Bien. Supongo que no hemos decidido hacia dónde vamos a continuación”.

"Simplemente asumí que regresaríamos a Anvil Dark", dijo Torina.

Fruncí el labio ante eso, pensando. Si bien no se me ocurre ninguna razón en particular por la que no deberíamos volver a Anvil Dark, tampoco puedo imaginar ninguna razón por la que deberíamos hacerlo. Una vez más, nuestro rastro se había enfriado, al menos en lo que respecta a los Maestros desaparecidos. Además, no había garantía de que nuestro servicio conmemorativo para su familia expulsaría a Proloxus de cualquier forma que supiéramos.

Así que abrí un mapa estelar y lo miré en busca de inspiración.

“Halcyon”, dije mientras mi mirada se posaba en su ícono.

"Quieres ir a Halcyon", preguntó Netty.

Levanté un dedo. No estaba del todo seguro de por qué Halcyon me había saltado de la forma en que lo había hecho. Tal vez fue porque era otro asunto pendiente. No es que tuviéramos escasez de eso, por supuesto, pero habíamos visto la subasta ilícita de bienes robados allí, incluido algún artefacto terrestre, probablemente el satélite Vanguard. Y el comercio de artefactos robados vinculado a los Nesit, y la identidad que habíamos recuperado aparentemente de Erflos Tand, que resultó ser un impostor, mató a toda su familia y...

Y ahí estaba.

"Halcyon, Netty, por favor", dije.

“¿Por qué Halcyon, exactamente?” -Preguntó Torina.

"Me preguntaba lo mismo", añadió Perry.

Le expliqué mi razonamiento. “Empezamos desde el principio. Y mientras tú haces lo tuyo, Perry, pirateando cosas, yo haré lo mío.

"¿Cuál es?" -Preguntó Perry.

"Bebida."

"Por supuesto. ¿Y el punto de eso sería…?

“Necesitamos información. El tipo de información que realmente sólo puedes obtener de los delincuentes. Por eso también necesitamos delincuentes. Y dondequiera que haya alcohol, es muy posible que

encuentres ambas cosas”.

“Buen punto. Tanto es así que tengo que admitir que me preocupa tu precisión”.

"Sí, bueno, no estoy tan preocupado como saber que tengo que beber en una taberna llena de psíquicos falsos".

“¿Supongo que repasarás tu astrología de antemano?” Preguntó Perry, tan servicial como siempre.

"Oh, supongo que tendré que profundizar en su estructura de creencias". Hice una mueca porque tenía que ser respetuoso. E informado.

Y tenía que hacerlo creíble.

Después de un gemido, golpeé la silla con las manos y levanté la barbilla.

"Si quiero aprender sobre su sistema, tengo que ser un experto".

Perry replicó un chasquido con la lengua. "Ese es el tipo de cosas que diría un Virgo".

A

Cuando salimos de la esclusa de aire y nos adentramos en los horteras alrededores de Halcyon, fuimos abordados por un par de alienígenas serios, ambos vestidos como los Hijos del Resplandor. Respiré hondo y les dije que, gracias a mi último viaje aquí, me había intrigado lo que tenían para ofrecer y les pregunté si podía escuchar más. Miré hacia atrás y vi a Torina e Icky sonriendo. Sabía que Perry, sentado en un banco cercano, también me habría estado sonriendo. Intenté lanzar una mirada furiosa, pero eso sólo los hizo sonreír aún más.

Los dos Niños trataron de convencerme de que fuera a una sala de conferencias tranquila, donde podrían comenzar el proceso místico de tratar de separarme de mi dinero y de mí. Pero suspiré.

“¿Sabes lo que realmente me vendría bien? Algo para beber. Tengo que mantener nuestro barco seco porque uno de mi tripulación está... Fingí meterme una botella en la boca. "Sabes."

Toma eso, Torina o Icky.

"Ah, por supuesto", dijo uno de los extraterrestres, una criatura insectoide de la misma raza con el nombre impronunciable de Steve en Anvil Dark. “Justo por aquí. Hay un silencio…”

“Ya he tenido suficiente silencio por un tiempo. ¿Qué tal si primero tomamos una copa en algún lugar animado?

Vi a los dos extraterrestres intercambiar una mirada. Podía decir lo que estaban pensando y no necesitaba ser iluminado para leer sus pensamientos. De un vistazo, sopesaron tratar de ponerme detrás de una puerta cerrada lo antes posible versus dejarme beber un poco de alcohol y luego ponerme detrás de una puerta cerrada para comenzar la iniciación, o inducción, o como lo llamaran. Decidí ayudarlos.

“No quiero quedarme allí mucho tiempo. Para empezar, soy una especie de peso ligero cuando se trata de alcohol, y no he bebido nada desde hace bastante tiempo”.

“¿Por tu… colega?”

"Así es."

"Conocemos el lugar", dijo el insectoide y me llevó en dirección a una taberna bulliciosa.

Perfecto... casi. Si hubiera algún tipo de conversación aquí que fuera útil, casi podría dejarla. Como mínimo, esperaba poder identificar algunos objetivos para una mayor investigación.

Nos instalamos en el bar y pedimos una ronda de bebidas... para los humanos. El insectoide no podía beber o simplemente no lo hizo y quería lanzarse directamente al comienzo de su discurso. Tuve que admitir que era bueno. Abordó lentamente el asunto de que yo me uniera a los Niños, empujando la conversación en esa dirección sin que fuera obvio.

"Damos la bienvenida a todos, pero en particular... bueno, no debería decirlo, pero..." El insectoide dejó su pez colgando allí, esperando que yo lo tomara.

Lo obligué.

"¿Sí? ¿Qué? ¿Qué no me estás diciendo? Pregunté, añadiendo una nota de desesperación. En general, la gente odiaba que la mantuvieran alejada de los secretos, así que dejé que eso coloreara mi expresión mientras esperaba la siguiente línea, que sabía que sería The Pitch.

Eso era todo lo que necesitaba. El extraterrestre pasó a un guión que había memorizado, tan fluido que era casi creíble. Pero como alguien que se defendía de las ventas de tiempo compartido mientras estaba en la playa, yo era un experimentado

veterano de los ajetreos de alta presión. Hice lo que me resultó natural cuando me enfrenté a una venta difícil.

Lo desconecté, asintiendo ocasionalmente mientras lo dejaba seguir con su guión.

Y eso fue gracias a Icky, que había entrado al bar unos minutos después que yo. Ella tampoco era sólo mi respaldo. Llevaba un micrófono sensible que transmitía el audio que captaba a través de una comunicación cifrada de corto alcance a Netty, quien lo separaba todo y desentrañaba conversaciones separadas. Luego, Netty introdujo esos resultados en mi auricular. En realidad, había sido idea de Netty y era buena. Podría sentarme aquí, inundado por la venta, mientras ella deambulaba por el bar y escuchaba subrepticiamente. Netty preprocesó la transmisión, escuchando cualquier palabra que pudiera desencadenar un examen más exhaustivo, después de lo cual le pedía a Icky que se detuviera y se demorara un rato.

Escuché un par de breves ráfagas de conversación que no llegaron

a ninguna parte. Mientras tanto, observé a la multitud y elegí personas a las que valdría la pena seguir. Justo cuando mi amigo insectoide estaba comenzando a describir el Tercer Nivel de Comprensión Celestial, una nueva conversación zumbó en mi oído.

—algo especial. Son muy difíciles de complacer.

Les gustaban esas cosas donde las compraste... oh, ¿cómo se llama ese lugar? El planeta... ya sabes, piensan que están solos en el universo, que en realidad hacer que algo aterrice en otro planeta es algo muy importante...

¿Tierra?

Eso es todo. Les gustaban esas cosas, ¿no?

Icky se giró y miró significativamente una mesa con dos figuras encorvadas sobre ella en un rincón, apenas iluminada por una pequeña luz en el techo. Uno era un Nesit. No pude distinguir al otro, aparte del humanoide.

Sí, lo hicieron. No sé por qué. Básicamente es solo chatarra.

No, son artefactos históricos.

Ambos se rieron.

Bueno, ya no tengo esos artefactos históricos, y la Tierra es un...

La siguiente frase no se tradujo, pero definitivamente sentí un dolor en el trasero por el tono.

—llegar a. La última vez, después de deducir el combustible y los gastos, apenas obtuve mi margen habitual.

Necesitamos encontrar a alguien más que se ocupe de artefactos de ese sector.

¿Qué, incluir a alguien más que querrá una parte? ¿Por qué?

Sólo recibirán una parte si están vivos.

Je. Buen punto.

Su conversación derivó hacia otros asuntos irrelevantes, luego terminaron sus bebidas y se levantaron para irse. Icky me lanzó una mirada inquisitiva y luego se dio la vuelta. Unos segundos más tarde, su voz tarareó en mi oído.

Van, seguiré al Nesit, el más bajo. Si puedes seguir al otro, haz algún tipo de gesto.

Me levanté justo cuando el extraterrestre llegaba a la parte donde entregué todas mis posesiones mundanas para lograr claridad espiritual.

"Gracias por..." Saludé grandiosamente, como si me hubieran presentado verdades universales que eran casi demasiado para procesar. “Todo esto.

Es… es mucho”, les dije a mis antiguos compañeros.

Inmediatamente me di cuenta de que no estaban entusiasmados con la idea de dejarme ir, pero me mantuve firme incluso cuando recitaron una serie de tácticas diseñadas para hacerme sentar de

nuevo. La sensación no era diferente a la de ser pellizcado en la oficina de finanzas de un concesionario de automóviles, que le vendieran productos antioxidantes o algún otro producto fraudulento.

Con un gesto de tristeza, simplemente me alejé de la pareja y observé a Icky seguir su marca fuera del ruidoso bar. "Con todo respeto, ahora me iré".

“Iremos a visitarte esta tarde. Quizás podríamos cenar juntos”, dijo el insectoide, aceitoso como siempre.

"Claro, hagámoslo", respondí, alejándome con determinación. Pensé en cómo sería cenar con un saltamontes gigante y decidí que no quería saberlo.

B

I

Yo, pudimos vincular cada una de nuestras marcas.

a un barco. El alienígena alto, de una especie que no pude identificar de inmediato, regresó a un gran carguero, en el que parecía ser un miembro de la tripulación. Icky siguió al Nesit hasta un barco más pequeño, un barco de trabajo de clase cuatro, que probablemente voló solo.

"Él es nuestro hombre", dije, mirando su nave a través de una ventanilla, Icky a mi lado. “Netty, aprende todo lo que puedas sobre ese barco. Si puedes, cuéntame cuándo fue la última vez que alguien cagó a bordo.

"¿En realidad? Porque podría intentar hackearlo, acceder a su registro de recuperación de residuos y...

"Netty, eres el único miembro del equipo con el que cuento para no ser un sabelotodo", le dije.

Icky me lanzó una mirada dura. "Ey."

"Excepto la empresa actual, por supuesto".

"Entonces, ¿qué quieres hacer, jefe?" Me preguntó Icky.

"Necesitamos conseguir algo valioso, algo que le interese a este comprador en particular, sea quien sea".

“¿No perseguiste alguna extraña canción alienígena por esa misma razón?”

Sonreí ante el uso que hizo Icky de la palabra extraterrestre. Pero yo también era un extraño para ella, ¿no?

“Lo hicimos. Pero no creo que necesitemos ser tan elaborados. Tengo una idea mejor, una que será mucho más fácil que rastrear el lamento moribundo de alguna raza antigua.

"¿Qué es eso?"

“Algo que me obligará a volver a casa. Más o menos”.

W.

al Sistema Solar e hice una breve parada en la Tierra, y el primer cambio que noté fue...

El tiempo. Ya estaba entrado el verano, cuando el maíz en mis campos estaba alto, al igual que los terneros de primavera en las granjas cercanas. La granja estaba en buen estado; Miryam, a petición mía, había alquilado los campos a unos vecinos. Significaba que estaba entrando algo de dinero terrenal, que era

Bien, porque sospechaba que los bonos no se considerarían de curso legal cuando venciera la factura de impuestos del condado. También nos desviamos hacia Atlanta, donde todavía tenía un apartamento en alquiler. Estaba a punto de renovarse y le hice saber a mi arrendador que seguiría adelante. Me quedé el tiempo suficiente para organizar el envío de mis cosas a la granja en Iowa, y luego le dije a Torina algo que todavía me resultaba extraño.

"Supongo que entonces ha vuelto a estar en órbita".

"Van, ¿te importaría decirnos qué estás planeando, aparte de arreglar tus asuntos domésticos?" Perry se quejó.

“Los asuntos internos son importantes. Me gustaría esa granja, la que tiene, ya sabes, las instalaciones para naves espaciales en el granero. ¿Aquél? Me gustaría que permaneciera en mis manos y que el condado o el estado o lo que fuera no me embargara por impuestos atrasados”.

“Bueno, seguro. Pero no es por eso que regresamos al Sistema Solar, ¿verdad?

“En realidad, en parte lo fue. Pero no es el motivo principal, no. La razón principal es así”, dije, señalando hacia el Sol.

“¿Qué es eso?” -Preguntó Netty.

"Venus."

"En realidad, Venus está aquí", dijo, pintando un ícono en el lado derecho del dosel del Fafnir.

“Estoy corregido. De todos modos, ese es nuestro próximo destino”.

Sentí que Torina me miraba. "¿Por qué? ¿Qué pasa… Venus? Ese es el segundo planeta de este sistema, ¿verdad?

"Es. Y en Venus hay algo que resultará irresistible para un Nesit”.



**15**

W.

hacia el paisaje de nubes debajo de nosotros. Brillaba en oro pálido con un toque de verde bajo la luz más brillante del sol. Desde su horizonte curvo hasta el terminador que separa el día de la noche detrás de nosotros, era solo eso: una nube sin rasgos distintivos. Bueno, está bien, no es tan simple, porque pudimos ver bandas y remolinos desplazándose debajo de nosotros mientras orbitábamos, creando los efectos de los vientos y el paso de las tormentas en la atmósfera espesa debajo.

“¿Entonces estás seguro de que estaremos bien descendiendo hasta la superficie?” -Preguntó Torina.

Me encogí de hombros. “Netty dice que lo haremos. ¿Verdad, Netty?

"Correcto. El casco del Fafnir es suficiente para soportar condiciones de presión y temperatura algo más altas que la superficie debajo de nosotros”, respondió Netty.

Torina hizo una mueca de duda en su boca. "¿Cuánto es un poco?"

"No deberíamos exceder el noventa por ciento de la tolerancia

estructural del barco".

“Mira, hay otra de esas palabras como algo. Esta vez no debería”.

Icky le dio a Torina una mirada curiosa. “Sé que no hemos estado volando juntos por mucho tiempo, pero pareces muy de mal humor por esto, Torina.

Has hecho cosas mucho más peligrosas que esto”.

“Primero, lo sé. Pero mi padre tiene un amigo que quedó atrapado a bordo de un skimmer atmosférico que recolectaba materia prima de combustible de un gigante gaseoso. El skimmer perdió potencia y se salió de órbita. Tuve pesadillas sobre cómo debió haber sido durante semanas”, dijo.

"Luego, agrega el hecho de que no tengo control sobre ello y solo puedo sentarme aquí mientras descendemos a eso..." Ella sacudió la cabeza.

"Torina, podemos llevarte de regreso a la Tierra y podrías esperar en la granja", le ofrecí.

Pero ella negó enfáticamente con la cabeza. “No, voy a hacer esto. Necesito hacer esto”. Ella me miró. “Ya basta de esperar. Vamos. Bájame”.

“Está bien, entonces. Netty, tienes las coordenadas. ¿Con su permiso?"

Netty aplicó fuerza de frenado y comenzamos nuestra propia caída desde la órbita.

Entramos en las cimas de las nubes todavía viajando lo suficientemente rápido como para envolver al Fafnir en una abrasadora llamarada de reentrada. Como si encendiéramos las luces altas en medio de una espesa niebla, el resplandor de nuestro paso se reflejaba directamente hacia nosotros desde las espesas nubes, dejándonos momentáneamente ciegos, nada más que un resplandor amarillo anaranjado más allá del dosel. Pero se desvaneció y todo a nuestro alrededor se volvió progresivamente más oscuro. Al mismo tiempo, el Fafnir se estremeció y giró mientras nosotros caíamos en un viaje discordante como la montaña rusa más violenta de la historia. Las nubes eran espesas. Los vientos, salvajes.

Torina se removió en su asiento y luego se quedó quieta cuando puse una mano tranquilizadora en su brazo. “Estamos bien. Promesa."

Ella me dio una sonrisa agradecida. A veces, sólo necesitas seguridad, sin importar lo rudo que seas.

Netty habló. “Un punto de interés: podrías sobrevivir bastante cómodamente afuera ahora mismo, siempre y cuando tuvieras un respirador o un suministro de aire. Afuera la presión atmosférica es la estándar de la Tierra, poco más de veinte grados centígrados.

Interesante, pero la espesa penumbra no me pareció diferente.

“¿No estás interesado en salir un rato?” Dije, ofreciéndole una

sonrisa destinada a ser alentadora.

Asintiendo cortésmente, Torina dijo: “Diablos. No."

"Punto tomado", dije, girándome ante un furioso despliegue de relámpagos afuera.

Continuamos nuestra zambullida. Más relámpagos pulsaron a nuestro alrededor, desgarrando el cielo con brutalidad plateada. Un trueno nos golpeó, lo suficientemente fuerte como para hacer que Torina gritara. Afuera, la presión y la temperatura aumentaban cada vez más. Dos veces, Fafnir gimió en algún lugar de sus huesos de aleación, un sonido de protesta profundo y lento que me puso los pelos de punta. Aunque estaba en una nave espacial, mi cerebro de lagarto seguía funcionando, muchas gracias.

A pesar de las furiosas tormentas que nos rodeaban, los tablones del barco brillaban con un alegre color verde.

Torina habló con un sonido entrecortado. "Si seguimos cayendo—"

Finalmente salimos de las nubes aparentemente interminables a unos mil metros sobre un paisaje árido y rocoso. Parpadeé sorprendida. No es que hubiera brillado apreciablemente: era un brillo tenue en medio de una espesa niebla y tormentas sombrías. La pesadilla que nos rodeaba estaba amortiguada por la oscuridad, lo que la hacía menos amenazadora pero aún presente.

“¿Qué es este lío?” Pregunté, mirando la vista surrealista debajo.

La respuesta de Netty fue sincera. “Ni idea, Van. Algún tipo de efecto de inversión, probablemente relacionado con los gradientes de temperatura. Si desea saber más, tendremos que quedarnos un tiempo y hacer algunas observaciones en el transcurso de unos días...

“Está bien, Netty. Mi interés es simplemente de una variedad leve y abstracta, como notar que mi vecino pintó su casa. Es una respuesta sin la que realmente puedo vivir”.

Nos dirigimos a las coordenadas especificadas para el Venera 12.

módulo de aterrizaje. Dejé que Netty siguiera volando ya que había colinas y algunos acantilados volcánicos escarpados alrededor de la depresión poco profunda donde se había detenido la nave espacial soviética. Preferiría dejar que Netty volara y no estrellarnos contra Venus, o algo más pequeño pero igual de mortal, para poder concentrarme en mirar hacia afuera.

Miré a Torina mientras repasábamos las coordenadas. "¿Cómo estás?"

Ella me miró, pálida y tensa como la cuerda de un arco tenso.

"Bueno, estoy aquí y no me han aplastado hasta convertirlo en pasta, no me han cocinado como un asado ni me han llenado los pulmones de veneno... todavía... así que, en realidad, estoy bien".

Icky, que había estado monitoreando al Fafnir con cuidado microscópico, habló sin quitar los ojos de su panel de ingeniería.

"Sabes, en lo que respecta a las fobias, el miedo a ser aplastado en la atmósfera de un planeta alienígena es bastante bueno".

Torina frunció el ceño. “¿Y cómo te das cuenta de eso?”

"¿Con qué frecuencia aparece?"

"Bueno, ya que me haces esa pregunta ahora, surge el cien por ciento de las veces".

“Sí, sí. Intente tener fobia a los circuitos eléctricos activos”.

Ambos nos volvimos ante eso y la miramos. "¿En realidad? Eres ingeniero de naves espaciales, Icky. Prácticamente vives y respiras circuitos eléctricos”.

“No puedes respirar con circuitos, Van, al menos no sin ellos, no importa. Pero es verdad. Mi fobia, eso es. Lo más cerca que estuve de morir fue cuando logré electrocutarme a bordo del Nemesis, ayudando a mi padre a restaurarlo. De hecho, morí durante aproximadamente un minuto, hasta que el médico automático me trajo de vuelta”.

“Mierda, Icky. Te he visto bastante involucrado en el cableado de Fafnir. Felicitaciones por enfrentar ese miedo todos los días”, dije.

Ella se encogió de hombros. “Me encantan estas cosas de ingeniería y no iba a permitir que algo como la muerte me alejara de ello. Pero eso me hace ser mucho más cuidadoso”.

“Entonces, ¿es esta la parte en la que se supone que debo inspirarme y darme cuenta de que puedo aprovechar mi miedo y usarlo de manera positiva?”

-Preguntó Torina.

Icky la miró. “Uh… bueno, si eso es lo que le quitas, niña, entonces claro. Ese fue mi punto todo el tiempo”.

"Mientras ustedes hablaban de sus sentimientos y todo eso, Netty y yo hemos estado trabajando, Van", dijo Perry. “Y en caso de que esté interesado, estamos justo sobre la ubicación de esa sonda Venera. Mire hacia el lado izquierdo, hacia abajo”.

Lo hice y no vi nada más que una pendiente ancha y poco profunda de lo que parecía grava. Más relámpagos iluminaron el aire a nuestro alrededor.

"No hay nada ahí abajo".

“En realidad, sí lo hay. Los escáneres sufren mucha degradación en esta atmósfera, pero hay una débil respuesta metálica desde abajo.

ese montón de tierra”, dijo Netty.

“Parece que el módulo de aterrizaje soviético quedó enterrado, probablemente entre escombros volcánicos sueltos que se soltaron cuando un terremoto (es decir, un terremoto de Venus)

Golpeó”, añadió Perry.

“Así que no podemos llegar a eso. Mierda... Un parpadeo en la pantalla del escáner llamó mi atención. Fue un regreso más fuerte, desde la base de la pendiente. Lo señalé. "¿Qué es eso?"

Netty hizo todo lo posible para darnos una imagen ampliada y estabilizada, pero todo lo que pudimos distinguir fue algo metálico que brillaba tenuemente en la pálida luz que se filtraba a través de las nubes.

"Debe ser una pieza del módulo de aterrizaje que se rompió y fue arrojada allí por el deslizamiento de tierra", sugirió Perry.

Asentí lentamente, luego uno más rápido cuando se me ocurrió otra idea brillante. "Netty, derribanos".

"¿Estás seguro, Van? El Fafnir está manejando bien esta presión, pero eso no es todo lo que enfrentamos. Hace suficiente calor como para derretir el plomo y la atmósfera está compuesta en parte de ácido nítrico y sulfúrico. Está empezando a devorar algunos de los componentes exteriores", dijo Netty.

Torina se sentó. "¿Comer? ¿Cuales? ¿Cuánto cuesta? Van, tal vez deberíamos irnos...

Toqué su brazo. "Estaremos en tierra solo unos minutos y luego regresaremos directamente al espacio. Lo prometo, ¿de acuerdo?

Me encontré con su mirada y la sostuve, sonriendo mientras lo hacía. Ella se recostó en su asiento.

Si haces que nos maten aquí, Van, nunca te lo perdonaré.

A

nuestra armadura-b no era rival para las temibles condiciones de Venus. Y no teníamos otros trajes o armaduras que funcionaran mejor. Eso significaba que sólo uno de nosotros podía salir.

Vi a Waldo avanzar por la superficie rocosa, balanceándose mientras se movía. Netty calculó que le quedaba aproximadamente media hora de vida útil afuera.

antes de que el calor, la presión y la atmósfera corrosiva lo afectaran y se convulsionara y muriera. Aunque debería ser suficiente tiempo.

Debería serlo.

"Solo tres o cuatro muestras de tierra, Netty, luego recupera ese metal y tráelo de regreso adentro", dije.

"Comprendido."

Todo transcurrió sin problemas. Waldo pudo desenterrar tres muestras a unos pocos centímetros de profundidad y arrojarlas en tres contenedores separados que le habíamos atado con un cable monofilamento. Cuando no estaban desafiando las horribles condiciones de la atmósfera venusina, guardaban condimentos en nuestra pequeña cocina.

"Espero que a alguien le guste la sal, la pimienta y..." Sacudí el recipiente en el que habían vaciado los otros tres. "¿Eso es café?"

"¿Esa cosa marrón?" -Preguntó Icky.

Cerré el recipiente y lo guardé. "Supongo que voy a estar bebiendo

té hasta que regresemos a la Tierra".

Lo último que hizo Waldo fue agarrar la pieza metálica de uno de sus manipuladores y luego regresar hacia el Fafnir. Recorrió unos metros y de repente cayó hacia un lado. Sus piernas del lado opuesto seguían moviéndose, girándolo en círculos, pero eso era todo.

“Algo debe haber fallado”, espeté.

Icky asintió. "Sí, probablemente una caja de conexiones en ese lado que divide el poder en cada una de sus piernas".

“¿Puedes arreglarlo desde aquí?”

“No es posible, lo siento. Waldo no tiene precisamente mucha redundancia incorporada”.

Solté un suspiro exasperado. "Y ninguno de nosotros puede salir a rescatarlo".

“Ninguno de ustedes puede”, respondió Perry.

Me volví hacia él. “No te dejaré salir, Perry. Incluso si pudieras arreglar a Waldo, no quiero que te expongas a esa atmósfera tóxica que hay ahí fuera. Miré a Torina. "Además, hice una promesa de que no nos demoraríamos".

“¿Arreglar a Waldo? ¿Estás loco? Puedes comprar una docena de unidades idénticas si quieres. Después de todo, es sólo una máquina”.

Le di una mirada desconcertada. “Perry, ¿ya conoces la ironía? ¿No? Pájaro, conoce la ironía. Ironía, pájaro.

“Claro, ríete a expensas de que la IA se ofrezca a salir y salvar esta pequeña misión nuestra. ¿O me estás diciendo, Van, que crees que Waldo, un robot de mantenimiento semiautónomo, y el tuyo son esencialmente iguales? ¿Qué pasa, para ti todos tenemos el mismo aspecto, Van...?

Levanté las manos en señal de rendición. “Bien, bien, lo siento, Perry. Si puedes salir y recuperar las cosas que agarró Waldo, siempre estaré en deuda contigo”.

Su mirada ámbar me devolvió el brillo. “¿Estás seguro de eso, Van?

¿Para siempre? Recuerda que estás hablando de algo que seguramente te sobrevivirá y que nunca olvidará nada”.

Le di unas palmaditas en la cabeza. “Perry, si tengo que deberle a alguien una deuda para siempre, no me importa que seas tú. Sólo ten cuidado ahí fuera, ¿de acuerdo?

"Naturalmente. ¿Y Van?

“Si mueres ahí fuera, no me tatuaré tu nombre, bicho raro”.

Perry suspiró. "Tenía que intentarlo".

W.

mientras Perry se dirigía hacia Waldo. Tuvo que

caminar, simplemente porque la resistencia del aire era demasiado alta para que él pudiera volar, pero no lo suficientemente alta como para poder tratarlo como agua y nadar. Pareció que le tomó mucho

tiempo hacer el recorrido de aproximadamente veinte metros, que era lo más cerca que Netty se sentía cómodo de aterrizar para que el escape del Fafnir no convirtiera el área de rescate en un lugar aún más peligroso. Probablemente sólo le tomó un par de minutos, pero fue silencioso y tenso, ya que Perry, por primera vez, no estaba siendo muy hablador.

Cuando Perry habló, sentí un alivio interior, reflejado por Torina e Icky.

“Van, tendrás que conformarte con esta pieza metálica que parece parte de un puntal y una muestra de suelo. no puedo llevar ninguno

más que eso”.

“Lo que puedas traer, Perry. Sólo trae tu brillante trasero de metal aquí.

“En camino”.

"¿Cómo estás, de todos modos?"

“Todo funciona con normalidad, al menos hasta el momento. Pero seguro que las cosas se están calentando. Probablemente estoy a quince o veinte minutos de un cierre inducido por el calor”.

"Otra vez, culo de metal brillante por dentro, lo antes posible", dije.

Lo vimos regresar al Fafnir, con el contenedor de tierra aferrado entre sus alas, que había doblado sobre su espalda, algo que ni siquiera sabía que podía hacer. Llevaba el fragmento del módulo de aterrizaje Venera en el pico.

Los momentos pasaron, la tensión silenciosa en la cabina era tan espesa como la atmósfera exterior. Cuando sonó una alarma estridente, todos gritamos y saltamos. Miré frenéticamente a mi alrededor.

"Netty, ¿qué diablos está pasando?"

“Uno de nuestros dos transceptores de escáner acaba de desconectarse.

Algo falló en su controlador”.

Me volví y miré hacia afuera. Perry estaba ahora sólo a unos metros de distancia. Apreté la mandíbula con tanta fuerza que me dolió.

Vamos, Perry. Casi llegamos.

Finalmente subió a la esclusa de aire. Netty lo selló inmediatamente.

Esperé a que el semáforo se pusiera en verde. Pero no fue así. Permaneció obstinadamente rojo.

"Netty, ¿cuál es el retraso?"

“No puedo represurizar la esclusa de aire. O tal vez sea más exacto decir que no puedo despresurizar la esclusa de aire”.

“Van, aquí Perry. Se me han desconectado un par de sistemas. Esta

atmósfera realmente está jugando un infierno con... todo".

"Necesito respuestas. Netty, ¿qué está pasando?

"La esclusa de aire está llena de atmósfera venusiana. Las bombas no están diseñadas para funcionar contra ese tipo de presión. Si fuera vacío, simplemente abriría la puerta interior y haría una represurización de emergencia, pero eso tampoco funcionará. Simplemente llenaríamos el barco con esa sopa venusina".

"Van, tenemos que salir de aquí", dijo Torina.

"Lo sé, lo sé. Sólo necesitamos...

"No, quiero decir, tenemos que salir de aquí. Al espacio, o más arriba en la atmósfera, al menos, donde la presión es más baja. Entonces podremos ventilar la esclusa de aire".

Le di un rápido y agradecido asentimiento. "Buena idea. Netty, llévanos lo más rápido que puedas".

Cuando el camino cobró vida y el Fafnir se elevó, miré hacia afuera y miré a Waldo, que estaba inclinado con tristeza hacia un lado. Seguí mirándolo hasta que desapareció en la niebla tóxica.

"Parece..." dije, pero Torina puso una mano en mi hombro.

"¿Solitario?" preguntó ella.

"Sí. Supongo que, después de todo, se pueden hacer amigos con metal".

W.

capaz de comenzar a ventilar la atmósfera a unos miles de metros de altura. A medida que subíamos, se ventilaba más rápidamente, mientras que la presión exterior bajaba. A unos veinte mil metros, Netty finalmente pudo bombear aire genuino y luego abrir la puerta interior.

"¡Sidra de pera!"

Levantó la vista, su mirada ambarina estaba apagada. Todavía tenía el recipiente de condimentos, que estaba corroído, y el trozo del mdulo de aterrizaje soviético. Sus superficies normalmente oscuras y elegantes estaban apagadas, casi heladas.

"Perry, ¿estás bien?"

Dejó caer el trozo del módulo de aterrizaje Venera con un suave ruido, plegó las alas hacia abajo y dejó que el contenedor de tierra venusiana rodara por su espalda.

"Nada que un buen chorro de arena no pueda solucionar".

Me arrodillé junto a él, mis ojos buscando daños en su cuerpo. Era un desastre y casi todas las plumas mostraban signos de daño. "Lo siento, amigo. Realmente lo soy".

"¿Esto significa…"

"Sidra de pera. Por última vez no me tatuaré tu nombre", dije.

El barco comenzó a retumbar mientras le echábamos energía. Vi a Perry levantar sus alas, probándolas en busca de daños. "¿Quién dijo

algo sobre mi nombre? Ahora, en cuanto a mi semejanza…”



**16**

W.

a la Tierra y aterrizó en el granero, luego le dio una buena mirada al Fafnir. Al igual que Perry, toda la superficie exterior del casco y su armadura decorativa habían pasado de un acabado satinado a un desastre mate y picado. Lo más alarmante era que las condiciones extremas de la superficie de Venus habían carcomido profundamente los componentes menos duraderos, incluidos el escáner y los conjuntos de comunicaciones, y varios sensores externos. Uno de los tres emisores láser de la batería había fallado por completo y los otros dos estarían funcionando con potencia reducida debido a daños en sus lentes, incluso con las cubiertas protectoras cerradas. Sin embargo, el impulsor de masas, los lanzadores de misiles y el punto de defensa parecían estar en buen estado de funcionamiento.

Después de un par de horas de inspección, hurgando y empujando el barco, Icky y yo comparamos notas.

“No hay mucho que podamos hacer aquí. Ajusté las cosas sobre la

marcha y reemplacé algunos componentes pequeños de nuestros repuestos. Pero los elementos más importantes, como los escáneres y las comunicaciones, necesitan una reconstrucción completa”. Ella sonrió. "No creo que puedas conseguir repuestos aquí en Iowa, ¿eh?"

“Si el Fafnir fuera un tractor o una cosechadora, seguro que podría ir corriendo a la ciudad”.

"Entonces eso es un no."

Perry estaba en mejor forma. Mantuvimos un juego de repuestos para la mayoría de sus componentes más críticos y, con la ayuda de Torina, pudo

reemplazar sus partes más afectadas. Sus ojos necesitaban especialmente lentes nuevos porque se quejaba de que todo estaba nublado.

"Bird Lasik, subiendo", dije.

“Yo… eh. Realmente no puedo discutir el idioma, pero el proceso será diferente. Sin láseres. Sólo lentes”, coincidió Perry. “Lo que me lleva a una pregunta incómoda. ¿Te importaría regalarme unos cuantos miles de bonos?

Levanté las cejas con sorpresa. “¿Para las lentes? Son mi responsabilidad”.

Perry flexionó sus alas. "No. Quédate conmigo, aquí... cromo. "

Iky resopló. Torina se rió a carcajadas.

Me quedé mirando. “No voy a dejar que te conviertas en un El Camino del 74, maníaco”.

“¿Qué es El Camino?” Preguntó Icky, desconcertado.

“Es casi un camión, y no un automóvil. Pero en algunos años tenían estilo”, afirmó Perry entusiasmado.

"No. Sin cromo. Nada de rayas, nada de llamas, nada...

"Bien. Tomaré mis lentes y toda la dignidad que pueda reunir, gracias”, dijo Perry, doblando sus alas con un movimiento que fue pura molestia.

“Yo también me alegro de verte”, dije.

"Lo que sea. Pero gracias”, admitió Perry.

Claramente, necesitábamos volver a Anvil Dark y sus talleres de mantenimiento. Entonces, después de tomar un poco más de café de la casa, nos levantamos y subimos de regreso a la órbita.

Pero primero teníamos algo que hacer. En realidad, dos y tantos.

"Tengo que admitir que esto me molesta", dije mientras Netty localizaba los dos objetos que buscábamos. Sólo le tomó un momento porque ninguna de las tecnologías terrestres que orbitaban el planeta era ni remotamente sigilosa, ni siquiera en lo que respecta a nuestros escáneres degradados. De hecho, en menos de un minuto, había escaneado e identificado todo lo que había en órbita y que no estaba completamente ocluido por la propia Tierra.

"Piensa en ello como algo que estás haciendo por un bien mayor". Dijo Torina.

"Eh. Me pregunto cuántas cosas horribles se han justificado exactamente de esa manera a lo largo de la historia”.

“Estás planeando robar un par de satélites viejos, Van. Aquí no se está cometiendo exactamente genocidio”, dijo Perry.

Asentí. En los primeros días del programa espacial estadounidense, se habían hecho once intentos de lanzar la serie de satélites Vanguard a la órbita terrestre. Sólo tres lo habían logrado, pero los tres todavía estaban en órbita. Ahora, casi setenta años después, hacía tiempo que habían muerto y en realidad eran más objetos inertes que satélites. Pero tenían un gran significado histórico, que estaba a punto de aprovechar para avanzar en nuestra investigación.

Me consolé pensando que a los diseñadores originales de los satélites Vanguard probablemente les habría gustado saber que, algún día, sus creaciones podrían ayudar a salvar vidas, en este caso, de nuestros misteriosos ladrones de identidad. Pero necesitábamos algo dramático que nos permitiera abrir el velo de secreto que cubría todo este caso. Y, dado que alguien parecía tener gusto por la tecnología antigua de los primeros días de los vuelos espaciales en la Tierra, estos eran los objetos más antiguos y probablemente algunas de las cosas con más historia disponibles.

Así que aquí estábamos. A punto de cometer un robo cultural en nombre de la justicia.

No pasó mucho tiempo para recuperar los dos viejos satélites. Netty colocó el Fafnir en una posición que bloquearía la vista directa del satélite desde la superficie inferior, luego Icky salió de la nave, ató a cada uno a una correa de cabrestante y los metió en la bodega. Era extremadamente improbable que alguien estuviera mirando específicamente estas reliquias en órbita, pero si lo hicieran, todo lo que verían es que habían desaparecido. Lo más probable era que no los detectaran en el radar. Algún ordenador de la sede del NORAD, o del equivalente de algún otro país, acabaría por darse cuenta de que dos de los objetos que habitualmente rastreaban en órbita habían desaparecido repentinamente. Si alguna vez se corriera la voz de que los tres satélites Vanguard habían fracasado, entonces estoy seguro de que los nerds espaciales y los teóricos de la conspiración se lo pasarían en grande. Sin embargo, la gran mayoría de las personas probablemente simplemente se encogerían de hombros y seguirían con su día.

Acabábamos de sellar la bodega, asegurando la Vanguardia Tres, y Icky acababa de entrar en la esclusa de aire cuando el comunicador sonó con un mensaje entrante.

Fruncí el ceño ante eso. "¿Quién nos llama mientras estamos en la

órbita terrestre?"

Netty puso el mensaje y la pantalla se iluminó con la imagen de un Yonnox.

"Bueno, hola", dijo.

“Eh, hola. ¿Qué puedo hacer por ti?"

“Bueno, para empezar, puedes quedarte donde estás y no cambiar tu órbita ni un centímetro. Y luego podrás entregar esos dos satélites que acabas de recoger”.

Netty intervino. “Van, dos barcos acaban de surgir sobre la Tierra detrás de nosotros, un barco de trabajo clase cinco y una fragata clase nueve. Nos están alcanzando rápidamente”.

“Esos seríamos nosotros”, dijo el Yonnox. "Y si quiere estar vivo para ver su próxima órbita, señor Pacificador, hará exactamente lo que le digamos".

I

. “¿Cómo lograron estos imbéciles acercarse sigilosamente a nosotros? ¿Y qué están haciendo aquí en primer lugar?

“Si tuviera que adivinar, diría que probablemente sean cazadores furtivos de tecnología.

¿Recuerdas tu primer vuelo fuera de la Tierra y los cazadores furtivos de tecnología que encontramos en su camino a Júpiter? dijo Perry.

Torina frunció el ceño mientras activaba el sistema de control de incendios.

"Debieron habernos notado y decidieron permanecer ocultos, justo en el horizonte detrás de nosotros, apagados y observando para ver qué estábamos haciendo".

El comunicador volvió a sonar.

“Van, esas dos naves tienen aproximadamente un setenta por ciento más de potencia de fuego que nosotros entre ellas, y es entonces cuando nuestros escáneres y armas funcionan al máximo rendimiento. Denles otro cinco o diez por ciento por el daño causado al Fafnir en Venus”, dijo Netty.

Icky se abrió camino hacia la parte trasera de la cabina. "Entonces, ¿qué me perdí?"

Le di un resumen en miniatura y señalé la superposición táctica. Ella gruñó suavemente en su garganta en respuesta.

“Bastardos. Nos tienen muy superados en armas, ¿no?

Asentí con tristeza. "Sí, lo hacen".

Reactivé el comunicador. “¿De verdad quieres tener una batalla espacial a la vista de la Tierra?”

El Yonnox se rió. “Tengo una pregunta mejor. ¿Tú? Quiero decir, a mis colegas y a mí no nos importa especialmente. Pero este es tu planeta de origen, ¿no es así, Pacificador? Es posible que tengas que

dar algunas explicaciones si de repente hay un montón de explosiones y mierda encima.

Me hundí mientras hablaba. Lamentablemente, tenía razón. Teníamos mucho más que perder en una batalla obvia en la órbita terrestre que estos cabrones.

Icky suspiró. "Me vestiré de nuevo para que podamos transferirles esos satélites".

Pero Perry habló. "Van, sabes lo que esos bastardos van a hacer una vez que tengan a los gemelos Vanguard allí".

"Sí, lo hago. Van a atacar de todos modos, porque no sólo probablemente no puedan perder, sino que además no tienen nada que perder...

Mi voz se apagó. Había estado mirando la superposición táctica, tratando de sopesar la mejor manera de resolver esto. Desafortunadamente, no tenía absolutamente ninguna idea. No podíamos romper la órbita y huir porque ya estábamos dentro del alcance de sus armas. Si lucháramos, probablemente quedaríamos lisiados, o incluso destruidos, durante un espectáculo de luces que no podía dejar de atraer la atención desde abajo y, por supuesto, estábamos a punto de pasar sobre la costa este de América del Norte, más o menos a la derecha. sobre Washington D.C., justo cuando caía la noche. Cualquiera que mirara hacia arriba probablemente vería al menos la detonación de ojivas de misiles.

Pero la superposición táctica todavía estaba llena de huellas de todos los objetos que Netty había escaneado e identificado. Estaba a punto de pedirle que lo aclarara cuando algo me hizo cosquillas en el fondo de la mente.

Cosas en órbita.

Me senté. "Netty, ¿puedes encontrar un satélite llamado Amulet-Two-Alpha?"

Un icono apareció en la pantalla. Estaba en una órbita mucho más alta que la nuestra y polar, por lo que cruzó la nuestra en un ángulo agudo.

"Eso es todo, ahí mismo. Está catalogado como un satélite meteorológico suspendido", respondió Netty.

Pero negué con la cabeza.

"No, no lo es".

A

Un año antes de que descubrí un extraño control remoto en el cajón de mi escritorio en Iowa y mi vida se convirtiera en una locura de ciencia ficción, había trabajado para el Departamento de Defensa de Estados Unidos, específicamente, para la Fuerza Espacial. Fue un trabajo de piratería de sombrero blanco, destinado a probar la seguridad de alguna tecnología particularmente sensible. Tuve que

pasar por un limbo burocrático para obtener la autorización de seguridad necesaria, pero valió la pena en la forma de uno de los trabajos mejor pagados que jamás había hecho. De hecho, lo había imaginado como el primer paso hacia una carrera bastante interesante en la que me pagarían por intentar hackear gobiernos sensibles y diversos sistemas de infraestructura pública. La cuestión era encontrar sus agujeros de seguridad y taparlos.

Y no eran mucho más sensibles que Amulet-Two-Alpha.

“Está bien, entonces no es un satélite meteorológico desaparecido. ¿Qué es entonces?

-Preguntó Perry.

"Para que conste, estoy a punto de violar alrededor de once leyes de seguridad diferentes, y si alguna vez se descubriera, pasaría el resto de mi vida en una habitación muy pequeña". Respiré y luego lo dejé escapar. “Amulet-Two-Alpha es un láser de rayos X. Básicamente, es un arma de un solo disparo bombeada por fisión destinada a derribar misiles balísticos antes de que puedan alcanzar sus objetivos”.

Esperaba conmoción y horror ante esta admisión de la militarización del espacio. Pero me había olvidado de mi público y del hecho de que estaba sentado en el asiento del piloto de un buque de guerra de facto.

El único que habló fue Icky. "Eso es tan rudo".

“Van, tengo que admitir que eso también es una verdadera sorpresa para mí. Felicitaciones por mantenerlo en secreto”, dijo Perry.

“Sí, generalmente observamos lo que ustedes lanzan, y ese satélite en particular se elevó sin fanfarrias en un viejo Atlas V.

cohete, y desde Cabo Cañaveral, todavía”, añadió Netty.

Perry asintió con la cabeza. “Pensé que ustedes, los humanos, estaban todos, oooh, no podemos poner armas y bombas en el espacio, ¡debemos avanzar en paz! Y luego introduces una bomba nuclear en el espacio”. Chasqueó la lengua.

"Vergonzoso. Y útil, pícaros, vosotros.

Torina, sin embargo, llamó mi atención sobre el comunicador, donde tenía otro mensaje entrante. "Creo que la única razón por la que no han empezado a dispararnos es porque quieren los satélites que tenemos a bordo".

Activé el comunicador. “Escucha, pacificador…”

“Solo… espera un segundo. ¿Qué condiciones nos ofreces?

"¿Términos? Pues muy sencillo. Nos dejas acercarnos y tomar esos satélites, y luego sigues tu camino. Ah, vivo. ¿Mencioné que todavía estarías vivo?

Realmente estaba empezando a desagradarme el Yonnox, lo cual era algo terrible de pensar. Estoy seguro de que, por cada idiota

codicioso y amoral como este, debe haber miles de Yonnox que simplemente siguieron con su vida diaria sin molestar a nadie. Pero los Yonnox que se aventuraron en el espacio conocido parecían todos unos imbéciles codiciosos y amorales.

Miré la pantalla táctica. Los dos barcos estaban ahora a sólo unos miles de kilómetros detrás de nosotros y lentamente iban ganando terreno. Por el momento, no estaban usando sus propulsores principales y solo estaban usando propulsores de maniobra para desacelerarse gradualmente al caer desde una órbita más alta y más rápida hacia nosotros. La pantalla decía que teníamos poco menos de diez minutos hasta que nos interceptaran, aunque podían empezar a disparar en cualquier momento que quisieran.

Menos de diez minutos. Esto iba a ser complicado.

“Está bien, estamos esperando”, dije y cerré el canal. Me volví hacia los demás.

“Está bien, esto va a estar muy cerca. Tenemos menos de diez minutos para entrar en el sistema de control de Amulet-Two-Alpha...

Perry intentó intervenir. —¿Van?

Levanté un dedo. “Sólo un segundo, Perry. De todos modos, tenemos que entrar, reorientar el satélite para apuntarlo correctamente y luego activar...

"Furgoneta."

Miré a Perry. "¿Qué?"

"Estamos dentro".

"Estamos dentro".

“Sí, estamos dentro”.

“¿En qué?”

“Tu satélite. Netty y yo irrumpimos en su sistema operativo justo después de que lo descubrieras.

"Oh. ¿En realidad?"

"Sí."

"¿Tan rápido?"

“Van, estamos perdiendo todo el tiempo que ganamos para ti. Confía en mí. Estamos dentro”.

Me quedé atónito por un momento, luego desapareció. Me había tomado días de trabajo para entrar en Amulet-Two-Alpha. Lo habían desactivado para el ejercicio, presumiblemente para que no decidiera caprichosamente ver cómo se veía un láser de rayos X cuando se disparaba. Aún así, por lo demás había estado completamente protegido por capas de fortificación digital. Pensé que tenía la oportunidad de hacerlo en menos de diez minutos, ya que lo había hecho antes. Pero Netty y Perry eran IA hiperavanzadas. Incluso las defensas digitales más sólidas de la Tierra no serían rival para ellos.

Santa mierda. Realmente nunca había considerado los estragos que

estos dos podrían causar en la Tierra si quisieran. Afortunadamente estaban de nuestro lado.

Pero no todas las IA que existen, ¿verdad?

Pero dejé de lado cualquier preocupación por el bienestar digital de mi mundo natal y me concentré en la pantalla que se había abierto en la consola central. Era el nexo de control de Amulet-Two-Alpha. Desde allí, tenía control total del satélite y sus funciones, incluido activar esa maldita cosa.

"Van, dijiste que es un láser de rayos X bombeado por fisión, ¿verdad? Así que es esencialmente una bomba nuclear", dijo Icky.

Estudié el nexo de control. Días. Me había tomado días llegar hasta aquí. Pero le di a Icky un gesto distraído.

"Sí. Una bomba nuclear".

"Entonces, cuando lo detone, será un poco obvio, ¿no es así? Ya sabes, ¿un destello deslumbrante y todo eso?

Torina prosiguió. "Y el EMP dañará muchos de estos otros satélites. Además, producirá una nube de desechos radiactivos que se extenderá por todo el planeta y posiblemente dañará aún más".

"Se supone que esto está diseñado para minimizar los daños colaterales, pero sí, ese es un problema definitivo", dije, hundiéndome en mi asiento. Me sentía cómodo, pero los cuernos del dilema en el que me encontraba seguramente no lo estaban. Disparar esa maldita cosa podría permitirnos continuar con nuestro caso, que consistía en salvar vidas. Pero también dañaría todo tipo de comunicaciones, imágenes y similares basadas en el espacio, y muy bien podría poner en riesgo vidas en la Tierra, aunque sea indirectamente.

Miré por el dosel y observé la brillante extensión de DC.

deslizarse debajo. Toda la costa este de los Estados Unidos que se extendía a mi derecha parecía ser una mancha continua de luz. Los puntos más brillantes marcaron las ciudades más grandes: Baltimore, Filadelfia y Nueva York.

No es que se verían afectados de inmediato. Amulet-Two-Alpha se encontraba actualmente sobre el norte de Ontario, y la trayectoria de su breve pero tremendamente poderoso pulso de rayos X apenas rozaría la parte superior de la atmósfera.

Aún-

"Al diablo con esto. Esas herramientas sin humor que me contrataron para entrar en esa maldita cosa insistieron en que la bomba nuclear tenía un rendimiento limitado.

Tomémosles la palabra. Netty, Amulet normalmente obtiene sus datos de orientación de otros satélites. ¿Puedes proporcionarle datos para el mayor de esos dos barcos?

"Hecho."

El sistema de control de Amulet reconoció la información de

objetivo entrante. El propio satélite, con ruedas de reacción enterradas en su interior, giró y se orientó. Vi a nuestros dos

perseguidores en busca de cualquier señal de que hubieran notado algo. Sin embargo, siguieron cayendo hacia nuestra órbita y ahora estaban mucho más cerca.

Incluso si estuvieran mintiendo sobre los efectos de la bomba nuclear, lo que más me preocupaba era la precisión de Amulet. Estaríamos terriblemente cerca de la línea de fuego.

Toqué el comunicador. "¿Hay alguna manera de que pueda disuadirlos de esto?"

Respondió el Yonnox. "Seguro. Danos el valor en efectivo de esos viejos satélites y nos iremos".

"Eso sería millones de bonos".

"Seguro que lo haría". El Yonnox ladeó la cabeza. "Eso sí, tengo curiosidad por algo. Toda esta vacilación. ¿Por qué estás tan preocupado por dos satélites antiguos? Quiero decir, ¿estás realmente dispuesto a arriesgar tu vida por lo que equivale a una vieja chatarra?

"Millones de bonos en chatarra vieja".

"Sí. Pero no lo sé. Esto no parece correcto. Crees que estás tramando algo, ¿no?

Era ahora o nunca.

"Me tienes", dije, y luego activé Amulet-Two-Alpha.

I'

Después de ver explosiones en el espacio, esta, aunque ciertamente más grande que la mayoría, todavía no parecía tan impresionante. A lo lejos, a nuestra derecha, un repentino y abrasador destello de luz latió y se apagó. Una nube de plasma vaporoso se expandió desde lo que alguna vez fue un satélite, luego se enfrió y se desvaneció.

Pero la parte del láser de rayos X ocurrió en los primeros milisegundos de la explosión. La explosión de fisión golpeó un haz de varillas de aleación de boro, rodeadas por un pesado blindaje, que formó el cañón de la cosa. Las varillas, cuando se vaporizaron, emitieron una radiación X estúpidamente intensa. El escudo, antes de que también se convirtiera en vapor, lo colimó en un pulso increíblemente poderoso similar a un rayo. Viajando a la velocidad de la luz, chocó contra la nave más grande que nos perseguía.

La mayor parte del barco simplemente dejó de existir. Se redujo a vapor, dejando las secciones de proa y popa cayendo.

Todos nos quedamos mirando en asombrado silencio por un momento. Icky finalmente lo rompió.

"Me pregunto si podríamos adaptar algo así a un sistema reutilizable..." Su voz se apagó mientras cogía un data pad y empezaba a teclear en él.

Perry puso su ala en mi brazo. "Van, debo admitir que has

restaurado mi fe en la humanidad. Cualquier raza que pueda construir algo tan espectacular le irá bien cuando finalmente se una a la comunidad galáctica”.

Reactivé el comunicador. Los Yonnox aparecieron inmediatamente, ya en medio de una diatriba. Las partes que se tradujeron eran blasfemias. Sospeché que la mayor parte del resto también lo era.

Hizo una pausa, boquiabierto, y aproveché la oportunidad. “¿Terminaste?”

"I-"

“Mi turno ahora. ¿Te gustaría ver explotar otro de esos?

El Yonnox me miró con una mirada de furia venenosa. "Será mejor que cuides tu espalda, Pacificador", siseó.

Me encogí de hombros. “¿Terrible venganza? Se forma una fila a la izquierda, amigo”.

Esperaba que el Yonnox simplemente activara su motor principal y partiera en un espectacular y obvio estallido de dramatismo impulsado por la fusión. Pero no lo hizo y en su lugar utilizó el camino secundario, mucho más tranquilo, para regresar al espacio abierto.

Finalmente todos nos relajamos.

“¿Cómo se desarrollará eso ahí abajo, entre el mando?”

-Preguntó Torina.

"Sospecho que los medios de comunicación también informarán sobre destellos brillantes en el cielo", añadió Perry.

Icky no levantó la vista de lo que fuera que estaba pensando en su panel de datos. “Sin mencionar los escombros que hay por ahí. Eso va a sorprender a algunos”.

“En realidad, esos escombros no se encuentran en una órbita estable. Los trozos más grandes van a caer a la atmósfera en unos días. Es casi seguro que lo que sobreviva terminará en el Océano Pacífico”.

Asentí con satisfacción ante eso. “Y en cuanto al resto, sí, habrá más preguntas, obstrucciones y fingida ignorancia, y alguien dirá que fue un gran meteoro, y alguien más afirmará que está detectando radiación, y que fue un nuclear, y el gobierno estadounidense lo negará...

Me volví y me encogí de hombros.

“En otras palabras, un día más en el planeta Tierra”.



**17**

W.

una salida a baja velocidad del Sistema Solar para poder seguir lo que estaba sucediendo en la Tierra. Como era de esperar, Internet se vio inundado de vídeos que capturaban la detonación del Amuleto Dos Alfa. Y, como era de esperar, hubo una explosión de charlas en los medios y ruido en las redes sociales al respecto. Pero todas las explicaciones parecían converger en que se trataba de un bólido, un gran meteorito que detonó en lo alto de la atmósfera. Algunos de los más astutos se preguntaron cómo una explosión tan brillante, vista en gran parte del centro y este de América del Norte, pudo no haber hecho absolutamente ningún ruido. ¿No sugería eso que ocurrió en el espacio?

Y así continuaron las discusiones, los debates y las teorizaciones, haciendo tanto ruido que cualquier señal de pensamiento o preocupación genuina fue rápidamente enterrada.

"Dejemos que los humanos se convenzan de que no han visto nada importante", dijo Perry.

Pero negué con la cabeza. "Más bien saben que vieron algo, pero

cada Tom, Dick y Harry tiene sus propias ideas de lo que fue, y ninguno de ellos estará de acuerdo".

Torina me miró de reojo. "¿Quiénes son Tom, Dick y Harry?"

Sonreí. "Sabía que ibas a preguntar eso", respondí. "Tres nombres utilizados como personas promedio, de modo que—"

-interrumpió Netty-. “Nuevamente, Van, necesito preguntarte dónde quieres sembrar el caos a continuación. ¿Para qué destino debería configurarnos?

¿Yunque Oscuro?

"No. Llévanos a Starsmith, Netty.

Torina levantó la vista ante eso. “¿Creador de estrellas? ¿Por qué?"

"Porque quiero ver si puedo convencer a Linulla para que reconsidere su postura sobre la falsificación".

"I

Esto hace mucho tiempo, Van Tudor, y he estado

Pidió forjar muchas cosas. De alguna manera, sin embargo, lograste encontrar algo nuevo”, dijo Linulla.

“¿Porque te estoy pidiendo que dupliques un objeto terrestre?”

"No, porque quieres que lo duplique por otras razones además de ganar dinero".

Sus ojos giraron, contemplando las imágenes que le había traído del módulo de aterrizaje Venera 12. “Dicho esto, este sería un elemento bastante fácil de duplicar. Su diseño no es muy sofisticado. ¿Hay más información disponible sobre su metalurgia, la composición precisa de sus diversos componentes, ese tipo de cosas?

“Te he dado todo lo que puedo encontrar. Pero eso no debería importar, al menos a corto plazo. De hecho, tengo una parte real, así como algunas muestras de suelo distintivas del lugar donde se encuentra”.

Por extraño que parezca, eso me hizo pensar en Waldo, varado para siempre en la infernal superficie de Venus, y me encontré lidiando con una punzada de pérdida. Me retiré a la afirmación de Perry de que era simplemente un robot de mantenimiento estándar sin personalidad propia.

Aún. Era Waldo.

Linulla continuó examinando las imágenes y finalmente volvió a mirarme. “Lo haré. Duplicaré este dispositivo para ti, Van Tudor”.

"¿Cuánto cuesta?"

“¿Cuánta ganancia? Eso es algo fácil de responder. Ya que me has asegurado que no tienes intención de sacar provecho de esto, ¿por qué?

¿Debería buscar ganancias mal habidas? Volvió a mirar las imágenes. “Creo que mis propios costos serán mínimos. Si pudieras cubrir esos, diría que cinco mil bonos”.

Un shock golpeó mi cuerpo y sentí que Torina se ponía rígida a mi lado. Nos habíamos preparado para cientos de miles de bonos. Cinco mil eran apenas dos rondas de tarifas de atraque en Spindrift.

Con tono mesurado, hablé, volviéndome para mirar directamente al Starsmith. “Gracias, Linulla. No hay palabras para lo que esto significa”.

“Tiene la intención de utilizar esto como una forma de avanzar en su investigación sobre esa vil empresa que roba identidades. Estoy feliz de ser parte de eso”.

“¿Está bien si dejamos a Icrul aquí para ayudarle? Se muere por verte en el trabajo.

"Sin falta."

Me volví hacia Torina. “¿Puedes decirle a Icky que puedes hacerlo? Creo que ya hizo las maletas”.

Torina miró el comunicador que era parte del arnés de mi traje b.

Volví a mirarla.

Ella captó la indirecta, asintió y se fue.

Cuando ella se fue, me volví hacia Linulla. “Hay otro trabajo que me gustaría que hicieras. Es algo que me gustaría mantener especialmente en secreto”.

“¿Y qué sería eso?”

Le dije. Sin embargo, antes de que pudiera terminar, un grupo de criaturas más pequeñas, parecidas a crustáceos, entró corriendo y dando tumbos en el taller de Linulla. Charlaron y traquetearon hasta que Linulla finalmente los ahuyentó.

“Hijos míos. Algunos de ellos, al menos.

“¿Algunos de ellos? Deben haber sido al menos doce”.

"Catorce, en realidad."

"Oh. Bueno, felicidades, ¿supongo?”

Linulla emitió un sonido chirriante que luego comprendí que era una risa. “También aceptaré este segundo trabajo para ti. Será una buena práctica para aquellos de mis hijos que tengan edad suficiente para aprender a trabajar como herrero”.

Se inclinó hacia mí, de una manera tan conspiradora como podría hacerlo un ser gigante parecido a un cangrejo. "También les ayuda a no meterse en problemas".

Me reí de las similitudes de nuestras vidas, a pesar de que él era padre y yo simplemente había observado a los padres en sus salvajes variaciones mientras criaban a sus hijos. Teníamos diferente cantidad de extremidades pero los mismos problemas. "Niños, ¿eh?"

Linulla soltó un suspiro extraño que los padres cansados reconocerían, sin importar su especie. "Niños."

W.

A

D

. Mientras Netty y yo finalmente nos ocupamos de

Después de las reparaciones de Fafnir, Torina se puso en comunicación y corrió la voz a través de canales que sabía que teníamos tres reliquias terrestres que queríamos vender: Venera 12 y las dos Vanguardias. Pensamos que tomaría algunos días filtrarlo, así que se dedicó a ayudar a trabajar en el Fafnir.

Estaba preocupada por Torina, y no sólo por la razón obvia de la devastadora situación que enfrentaba su familia. Parecía decidida a no detenerse ni descansar. Después de un día completo quitándome la armadura para inspeccionar las placas del casco debajo de ellas, estaba listo para empacarlo e ir a tomar una copa. Ella sólo quería seguir trabajando.

“Torina, todavía nos quedan al menos dos días más de trabajo antes de que Fafnir pueda volar. No necesitamos suicidarnos”.

"Estoy bien", dijo, con las manos enterradas en una placa de acceso abierto, jugueteando con algo.

"Turín—"

“Dije que estoy bien”, espetó.

Levanté las manos. “Está bien, está bien. Sólo estoy intentando...

Sacó las manos y se volvió hacia mí. “¿Solo intentando qué? ¿Hacerme sentir mejor?

"No. Sólo estoy tratando de que te tranquilices”.

Ella me miró fijamente por un momento y luego se volvió hacia el panel de acceso abierto. "Estoy bien."

Ante la mención de la palabra f (bien), me di la vuelta y me alejé, sabiendo que había ciertos puentes que no cruzabas. Torina era de

otro planeta, pero su humanidad era una cantidad conocida, al menos para mí. Y bien estaba una bomba nuclear. Una bomba sin detonar.

Bien fue... problema. Lo dejé en paz, junto con ella, y cambié mis pensamientos hacia una ducha y comer algo. Luego pensé en ir a The Black Hole a tomar una copa y…

"¿Furgoneta?"

Me detuve y volví, pero lentamente.

"Lo lamento." Torina parecía avergonzada pero también herida.

"¿Para qué?"

“Por…” Ella saludó con la mano detrás de ella, como si las amargas palabras todavía flotaran en el aire como humo. “Por eso”.

Caminé de regreso hacia ella, luego tomé sus manos y una lenta sonrisa apareció en mi rostro. Sabía lo que hacía falta para disculparse. Fue más que una admisión. Fue una inversión. “Sabes, si tuviera que adivinar, diría que estás decidido a seguir trabajando hasta caer exhausto. Yo diría además que es porque no quieres parar,

porque si lo haces, vas a empezar a pensar”.

Se secó la frente con el dorso de la mano y luego se apartó un mechón de pelo de los ojos. “Pensé que todo eran máquinas, computadoras y ese tipo de cosas. ¿Qué te hizo ser tan perspicaz acerca de la gente?

“Probablemente andando con ellos. Especialmente aquellos que me importan”.

Sus ojos se encontraron con los míos y sonrió... y eso llegó a sus ojos.

“¿Hazme un favor?” Pregunté, soltando sus manos. “Cierra esa placa de acceso. Vamos a limpiarnos y luego te invitaré a cenar”.

Miró por la abertura, luego se alejó, cerró la placa y puso el pestillo. Ella se volvió hacia mí con una sonrisa agradecida. “Estás en…”

Perry eligió ese momento para volar hacia el hangar y aterrizar en un carro de herramientas. Nos miró y luego ladeó la cabeza. “¿Llegué en mal momento?”

“¿Por qué piensas eso?” Pregunté, preguntándome cómo una IA podría ser tan buena para leer una habitación. Pero rápidamente disipó la magia.

“Sus respectivas frecuencias cardíacas son más altas de lo normal, al igual que su producción térmica. Su actividad galvánica de corriente cutánea también está por encima

línea de base, y hay una mayor concentración de ciertas feromonas en el aire…”

Torina se acercó y lo rodeó con sus brazos. "Me tenías en corrientes galvánicas de la piel, bastardo de habla suave".

Sonreí. “Sí, Perry, nos atrapaste. Estábamos—estábamos—

experimentar emociones”. Hice una mueca y Perry movió las alas y luego se echó a reír.

"Hablado como un verdadero Capricornio", entonó Perry.

“¿Pensé que era Virgo?”

Perry volvió a reír, y esta vez fue vagamente maligno. “Sí.

Su investigación se está afianzando. Tienes una luna en Capricornio y...

"¿Sidra de pera?"

Miró a Torina, quien levantó las manos, lo que significaba que estaba solo. “¿Sí, jefe?”

"Me gustó más cuando pensabas que nos íbamos a desnudar".

"Oh. Limpio. Bueno, sigo pensando que eso podría suceder, incluso si te resistes a la astrología. Ser un pájaro con muchos talentos es...

“¿Tu carga que soportar?” -Preguntó Torina.

"Exactamente. Debo ser un experto en tu espíritu cultural de la época, incluso si te niegas. Cosas como la astrología, los hábitos

reproductivos de los humanos y...

Ahora lo interrumpí. "¿Tizón? ¿Eres consciente de la obscenidad?

Perry me miró como si me hubiera quedado mudo. "Por supuesto. Netty y yo conocemos bien... ah... la cultura de Internet.

Torina sonrió. "Perry, ¿acabas de admitir que ves pornografía?"

“Por el bien común, por supuesto”.

"Ajá", dije, y sin duda estaba juzgando al pájaro.

“Creemos que es muy gracioso”, interrumpió Netty. “Quiero decir, hablar de ineficiencia. Es de suponer que hay cierta atracción humana hacia él como concepto, pero francamente no lo entiendo”.

Me encogí de hombros. "A veces, puedo estar de acuerdo."

"De todos modos, si terminamos de hablar de mi investigación, tengo noticias".

dijo Perry.

“¿Qué es eso, pájaro sucio?” Moví las cejas en caso de que mi comentario fuera demasiado sutil. No lo fue.

“Lo ignoraré por ahora, porque soy un profesional. Pero en esencia, tenemos un bocado. La contrainteligencia del gremio acaba de informar que un corredor está organizando una subasta temporal en Halcyon para las sondas Venera y Vanguard. Se volvió hacia Torina. "Deberías recibir noticias a través de tus contactos casi en cualquier momento".

Levanté las cejas aún más. "¿Ya?"

"Son productos de moda".

"Como moscas a la miel", dije, pero Perry me lanzó una mirada ámbar de reojo.

"Creo que te refieres a como moscas a la m..."

"Me gusta más mi versión", interrumpí.

"De todos modos, la subasta se programará para dentro de seis días". De nuevo, Perry se volvió hacia Torina. “Eso también te llegará a ti”.

Me froté la barbilla. Nos quedaba trabajo sustancial en el Fafnir, y luego Starsmith tenía al menos otro día para recoger los productos fabricados, si estaban listos, y luego otro día para Halcyon. Estaba demasiado apretado para mis nervios.

“¿Sabes qué, Torina? Cuando escuches esa palabra que mencionó Perry, retrocede y diles que lo más pronto que podemos llegar allí es diez días. Si no les gusta, que se jodan, tenemos otros compradores”.

“Duro. Me gusta”, dijo Perry.

“Sé que lo haces. Vi tu historial de búsqueda en Internet”.

oh

aceptó el plazo de diez días, que

me quitó mucha presión. Incluso tuvimos tiempo de hacer un viaje que había planeado hacer más tarde, pero en realidad no nos desvió

mucho de nuestro camino hacia Starsmith.

“¿Quieres informarte sobre el servicio conmemorativo de la familia de Proloxus? ¿Por qué?" -Preguntó Torina.

"Sí, tengo que admitirlo, Van, pareces muy interesado en personas que nunca conociste, que murieron cuando tú tenías, ¿cuánto? ¿diecisiete o dieciocho?" añadió Perry.

“Qué puedo decir, tengo un gran corazón. Además, ayer lo presenté como nuestro plan de vuelo. Me gustaría ver si alguien nos sigue hoy y, de ser así, quién”.



**18**

W.

Anvil Dark con el Fafnir en mucho mejor estado que cuando llegamos. Al igual que Perry, el barco tenía un tono ligeramente áspero y esmerilado, por lo que no brillaba como antes. Pero Netty me aseguró que el daño superficial grabado en la nave por la atmósfera corrosiva de Venus no afectaría el rendimiento, ni había degradado ninguna integridad estructural o protección del blindaje. Pero el escáner y los sistemas de comunicaciones, y los demás detalles

dañados por la exposición al infierno venusino, habían sido reparados.

Nuestro viaje al mundo natal de Proloxus transcurrió sin incidentes. A pesar del combustible adicional, viajamos a través de Tau Ceti y nos quedamos allí durante aproximadamente una hora, mientras nuestro transpondedor sonaba claramente y anunciábamos nuestra presencia a todo el sistema. Aunque obviamente nadie mordió el anzuelo.

“Tal vez nos tengan miedo”, dije.

Torina y Perry simplemente me miraron. Estoy seguro de que Netty también lo hizo.

"O sí, tal vez nadie aquí en este momento esté interesado en nosotros".

Olí. "Todavía me gusta la idea de que todos nos tienen más miedo".

“Sigue viviendo ese sueño, Van. Ese en el que eres tan rudo que nadie quiere cruzarte”, dijo Perry.

Torina me tocó el brazo. “Algún día, Van. Algún día."

Practiqué con miradas furiosas, pero Torina solo sonrió. "Nada mal. Lo voy a comprar”.

“Misión cumplida. Ahora bien, ¿de acuerdo?

Continuamos hasta el mundo natal de Proloxus, el asteroide en el que enterró a su familia, o al menos los hizo sepultar. De cualquier manera, la masa giratoria era ahora un cenotafio, aunque se hubiera construido con un presupuesto limitado. El Supervisor Vibariyun nos recibió allí, feliz de mostrar el sombrío monumento que había erigido con los bonos que le había dado.

Aterrizamos a unos cientos de metros de distancia y rebotamos a través de la distancia sin aire. Las cúpulas habían desaparecido y el único resto de la entrada era un trozo cuadrado de roca fundida.

“Había otras tres entradas. También los sellamos”.

dijo el supervisor.

Observé el monumento, un esbelto pilón de tres metros de altura, hecho de alguna aleación teñida de bronce. Estaba grabado con caracteres que el traductor simplemente no reconoció.

El supervisor explicó por qué. “Ese es el primer idioma de los Vibariyun, una lengua antigua que ahora sólo utilizamos para tumbas y monumentos conmemorativos. Parece apropiado, ¿no? ¿Reconocer a los muertos con una lengua muerta?

Miré a mi alrededor, hacia la desolada superficie, interrumpida sólo por unas pocas crestas irregulares y cráteres jorobados, débilmente iluminada por la estrella distante. El pilón se alzaba solo entre cientos de metros de roca árida. Me hizo temblar de una manera que recordaba a The Ancient's Call, la canción triste de una raza moribunda que conseguimos como parte de nuestra investigación.

Sin embargo, esto fue diferente. El Llamado había sido un triste

lamento de un pueblo en las últimas etapas de un largo declive. Este pilón solitario conmemoraba vidas repentinamente truncadas, terminadas sin motivo con una fría intención impulsada por la codicia.

“De hecho, tengo algo para ti”, dijo el Vigilante, ofreciéndole un delgado cilindro de metal con uno de sus apéndices. Lo acepté y me dijo que lo abriera.

En el interior, enrollada, había una lámina fina y flexible como plástico brillante. Lo desenrollé, revelando que era una imagen fija de un grupo de Vibariyun, todos aparentemente reunidos en o cerca de este lugar. Detrás de ellos había una máquina excavadora.

"Esa es la familia de Proloxus, o fue en el momento en que se capturó la imagen para conmemorar la inauguración de su nueva madriguera". Él

Explicó brevemente cómo una familia Vibariyun se dividiría cuando una madriguera existente se llenó demasiado y una facción más pequeña se fue para fundar una nueva. Había criterios sobre cómo sucedió todo, pero realmente no podía entenderlo sin conocer los matices de las estructuras de la familia Vibariyun. Sin embargo, no importó porque entendí la esencia del asunto.

Las familias crecieron, un pequeño grupo salió adelante y la presión se alivió mientras se ampliaba el alcance familiar de forma mesurada y estable.

forma.

Me quedé mirando la imagen. “¿Está Proloxus por aquí en alguna parte?”

"No. Él todavía estaba... veamos. Supongo que gestar es la mejor manera de describirlo”.

Volví a mirar al supervisor. “¿Por qué me das esto?”

“Porque, Pacificador Tudor, cuando estuvo aquí anteriormente, parecía genuinamente preocupado por esta gente. Y cuando descubrimos su destino, parecías realmente molesto. Y, por supuesto, usted pidió que se les erigiera un monumento en su memoria”. Me miró de reojo. "Mientras haces comentarios sobre las insignias que se convierten en monumentos conmemorativos, quizás lo recuerdes".

“Yo… sí, lo hago. Lo lamento. Supongo que he conocido a tanta gente deshonesta en mis viajes que, bueno, el cinismo se vuelve como una película grasienta que cubre todo y a todos los que ves”.

"Entiendo. Soy afortunado, ya que el crimen es poco común entre mi gente y los que ocurren generalmente se abordan dentro de las propias madrigueras. Este trágico acontecimiento -señaló el monumento- no tiene precedentes, ciertamente en mi vida. En cualquier caso, quería que tuvieras esa imagen para que pudieras ver los rostros de aquellos que obviamente te importaban”.

“Creo que tú también lo hiciste. Conocías a esta familia, ¿no?

"Hice. Los extraño, sobre todo porque la reapertura de una madriguera después de un tiempo de cierre es una celebración. Debo admitir que tenía muchas ganas de ver este". Miró hacia el pilón. "Me da escalofríos pensar que mientras anticipaba la gozosa emoción de la reapertura, todos estaban allí abajo, en esa silenciosa oscuridad…"

Se volvió. "En cualquier caso, sí, los conocía. Por eso también sé que lo que pasó, en retrospectiva, no es del todo...

inesperado."

"¿Qué quieres decir?"

"Desde su inmadurez, Proloxus fue problemático. Era obstinado, arrogante y frío. Claramente nunca se preocupó por nada ni nadie más que por sí mismo. Incluso su propia familia se preocupaba por él".

"¿Estás diciendo que a su familia le preocupaba que pudiera cometer un asesinato? ¿Que los asesinaría? ¿Y que lo sabías?

Preguntó Torina, con la voz tensa por la sorpresa.

"No, por supuesto que no. Nada tan espantoso. Supusimos que se entregaría a una vida de pecado y vicio egoísta, no que haría algo como... como esto".

Miré a Torina. "Y sin embargo, de alguna manera este tipo se convirtió no sólo en un Pacificador, sino en un Maestro. Perry, ¿no hacen ninguna investigación de antecedentes sobre estas personas?

"Por supuesto que sí. De hecho, se hace con mucha diligencia y luego todo se resume en un informe que se envía a los Maestros.

"Y ellos toman la decisión", dijo Torina.

"Lo hacen".

Suspiré. Las implicaciones de eso fueron tan inquietantes como cualquier otra cosa que hayamos descubierto en todo este sórdido asunto. Sugirió que todos los Maestros, si no se corrompieron, estaban dispuestos a hacer la vista gorda cuando sucediera. Eso, una vez más, implicó también a Groshenko.

Estaba empezando a entender por qué el abuelo decidió que no quería ser Maestro del Gremio.

Volví a colocar la imagen en su tubo y luego la deslicé firmemente debajo de mi arnés. "Gracias. Sé exactamente lo que voy a hacer con esto".

"V.

"Dudo que su idea sea recibida con mucho entusiasmo", dijo Perry.

Habíamos abandonado el mundo natal de Proloxus y ahora estábamos acelerando hacia nuestro siguiente punto de giro, que nos llevaría a Starsmith. yo había esbozado

mi idea para la imagen que me había dado el Vigilante, y mientras Torina la había aplaudido, Perry había tenido dudas.

"Creo que es muy apropiado colocar esa imagen en el Muro del Recuerdo de los Pacificadores. Estas personas merecen ser

recordadas”.

Dijo Torina.

“Sin embargo, no son pacificadores”, respondió Perry.

Lo miré. “Si un segundo, o alguien del séquito de un pacificador, alguien a quien supleron, muere mientras está en servicio, ¿lo pondrán en el Muro?”

“Como pacificadores adjuntos u honorarios, dependiendo de su estatus específico, sí. Pero estas personas eran sólo la familia de un Pacificador”.

“¿Sólo la familia de un Pacificador?”

“Lo siento, Van. Reconozco que todo esto es muy trágico, pero estas personas simplemente no cumplen con los criterios para ser conmemoradas en Anvil Dark”.

Le entrecerré los ojos. "Pero los segundos y diputados y similares sí lo hacen".

"Sí, claro."

“Muy bien, entonces quiero que estas personas formen parte de mi séquito. Quiero sustituirlos”.

"¿Qué personas?"

"La familia de Proloxus".

Perry me dio una mirada en blanco, que era prácticamente la única que podía dar, pero de alguna manera logró comunicarse mucho con ellos. En este caso, fue, ¿qué diablos...?

“Van, están muertos. Ese es un verdadero impedimento para ser parte del séquito de un pacificador”.

"¿Por qué?"

"Porque son... ¿tengo que explicarte el concepto de muerto?"

“¿Las políticas y regulaciones lo prohíben específicamente? ¿Hace algo?” Le pregunté, mirando directamente a su mirada dorada.

“No, pero…”

Levanté una mano. “Así que eso es un no”.

“Lo es, pero…”

"Perry, ¿hay algo oficial que me impida hacer esto?"

"No. Lo creas o no, reclutar gente muerta nunca ha sido un problema por el que el Gremio haya pasado mucho tiempo preocupándose”.

"Bien. Así que los sustituiré a todos póstumamente. Si entiendo esto correctamente, dado que no aportan habilidades específicas al equipo, serán considerados pacificadores honorarios en lugar de adjuntos.

Está bien. Y murieron como resultado de las acciones de otro Pacificador”. Miré a Torina. "¿Qué opinas?"

Ella asintió con una amplia sonrisa. "A mí me parece perfectamente bien".

"Yo también", añadió Netty. "Difícilmente sería la primera vez que un pacificador encuentra un tecnicismo que explotar, y esta vez, no es para beneficio personal".

"Gracias, Netty".

Me volví hacia Perry. “Está bien, está bien, creo que también es una gran idea. Simplemente no creo que te salgas con la tuya”.

“¿Quién me va a detener?”

“Eh, ¿los Maestros? ¿De verdad crees que estarán felices de erigir un monumento permanente a un grupo de personas asesinadas por uno de los suyos?

Sonreí.

“No, no creo que lo hagan. De hecho, cuento con ello”.

oh

En Starsmith fue breve, lo suficiente para recoger nuestra mercancía y a Icky. Parecía decepcionada de irse.

“Oh, las cosas que Linulla me mostró. Conozco mecanismos, sistemas, circuitos y esas cosas, pero él sabe lo que sucede dentro del metal, el cristal o cualquier cosa con la que esté trabajando. Prácticamente puede ver la forma en que actúan las fuerzas y cargas sobre él. Es asombroso”.

Sonreí y miré a Linulla. "Es posible que hayas encontrado un aprendiz en espera".

Agitó una garra. “Eso estaría bien, pero ya tengo varios. Y por muy entusiasta que sea, no creo que Icrul esté preparada, o incluso quiera particularmente, una vida ligada a un lugar, haciendo las cosas que uno tiene que hacer para convertirse en Starsmith”.

Icky se encogió de hombros. “Él tiene razón. Hay demasiadas cosas por ahí que no he visto todavía. Pero si puedo volver aquí de vez en cuando…

“Cuando quieras, Icrul”, dijo Linulla.

Inspeccionamos la sonda Venera 12 falsa. Fue, por supuesto, un trabajo magnífico. Hasta donde yo sabía, Linulla había logrado reproducir todos sus aspectos, hasta las marcas de herramientas específicas en el pesado anillo de metal que formaba la base del módulo de aterrizaje. Ciertamente no tenía nada que ofrecer excepto mi agradecimiento mientras lo subíamos al Fafnir. También cargamos las dos sondas Vanguard.

Torina frunció un poco el ceño ante eso. “¿Por qué dejaste esos dos satélites aquí, de todos modos? Pensé que el punto era que son originales y eso aumentará nuestra credibilidad.

"De hecho, se lo pedí", intervino Linulla. "Dado que estas tres naves espaciales son todas aproximadamente del mismo período, pensé que podría obtener información útil sobre la ciencia de los materiales practicada por los humanos de esa época".

Era una buena mentira y Torina pareció aceptarla. Decidí sellar el trato.

"De todos modos, tengo refuerzos, ya que realmente no quiero que estas investigaciones de Vanguard terminen en la sala de estar de algún criminal. Alic va a ser nuestro cómplice. Ya está en Halcyon, haciéndose pasar por comprador.

Comprará los Vanguards y luego los devolverá", le expliqué.

Torina asintió. "Tiene sentido."

Con todo a bordo, nos despedimos de Linulla y continuamos hacia nuestro encuentro con la sordidez en Halcyon.

"S

,

que básicamente estás saqueando tu

¿La historia de tu propia especie? preguntó el extraterrestre. Él mismo era de la misma especie que uno de los primeros criminales alienígenas con los que tuve que lidiar, un piloto de transbordador asesino que trabajaba para los Ladrones de Sal, llamado Koba.

Su raza, los Druakr, parecía cecina de res colocada sobre un esqueleto, con sus rostros cubiertos con gafas y máscaras respiratorias que los alejaban aún más de cualquier apariencia amistosa.

Me encogí de hombros. "Estos logros todavía están registrados en nuestros libros de historia. ¿Qué diferencia hace el hardware real? Quiero decir, si ese satélite Vanguard hubiera sido destruido en, digamos, una colisión con otro satélite, no es como si hubiera sido borrado de nuestro pasado, ¿verdad?

"Muy pragmático de tu parte, Pacificador. Quizás también haya un poco de racionalización en alguna parte, ¿eh?

Pensé que el Druakr podría estar sonriendo bajo su máscara. No podía decirlo y simplemente lo ignoré. Cuanto menos tuviera que hacer este tipo de improvisación, menos posibilidades tendría de arruinarla.

Alic, que había venido vestido de civil, estaba a unos metros de distancia, esperando su oportunidad de pujar por las sondas Vanguard. Era el tipo de pacificador que tendía a lidiar con asuntos más amplios, y su especie era famosa por su previsión estratégica y su astucia laberíntica en general. En cuanto a su apariencia, Alic era completamente olvidable.

Fue construido para este tipo de operación.

La puja prosiguió en la investigación de Venera, subiendo en incrementos que siguieron a largos períodos de silencio, puntuados por el subastador haciendo una vez… dos veces… A pesar de la criminalidad de todo esto, en realidad fue extrañamente emocionante. El crimen, decidí, tenía su propio escalofrío.

Tenía a Torina conmigo. Icky permaneció a bordo del Fafnir,

manteniéndolo encendido y listo para volar en caso de que tuviéramos que emprender una retirada apresurada.

Perry se había estacionado en lo alto entre algunas vigas estructurales, escaneando a la multitud reunida para la subasta y buscando hits de bioreconocimiento. Esto fue más allá del mero reconocimiento facial, ya que para muchas especies alienígenas los rasgos faciales simplemente no eran distintos. En cambio,

esto tuvo en cuenta detalles específicos de tamaño, proporciones corporales, ángulos, forma de andar y muchos otros factores que se combinan para hacer que alguien sea único.

Las perspectivas de una vigilancia onerosa e ineludible eran aterradoras. Se había desarrollado toda una industria clandestina para derrotar esta tecnología omnipresente, incluidas las alteraciones quirúrgicas reales. Tenía que admitir que necesitaría muy buenas razones para pasar desapercibido antes de que me quitaran las extremidades y luego me las volvieran a colocar en posiciones ligeramente diferentes.

El principal postor de tu investigación Venera es un agente de Stillness, dijo Perry en mi oído.

Compartí una mirada inquieta con Torina. La Quietud. Mierda. Les habíamos dado suficiente paliza y comprometido sus operaciones lo suficiente como para esperar que pasaría mucho tiempo antes de que aparecieran de nuevo. Pero aquí estaban, aparentemente una vez más en el negocio. Eso me preocupó. Los Quietud y los Pacificadores tenían una enemistad mutua duradera y de particular intensidad. En realidad, mi abuelo los había enfrentado de frente y, aunque tampoco logró derrotarlos del todo, había sido un gran obstáculo para ellos. Todavía no estaba convencido de que no hubieran tenido algo que ver con la repentina enfermedad y muerte de mi abuelo.

Me volví hacia Torina, como si le estuviera hablando, pero mantuve la voz baja. “Alic, me gustaría que gane este tipo que apuesta por Venera. ¿Puedes subir un poco el precio y sacar a algunos de esos otros imbéciles de la puja?

Alic inmediatamente hizo una oferta, como si hubiera estado esperando el momento oportuno. Era bueno, tenía que reconocerlo. La mayoría de los postores, que probablemente esperaban tener suerte y conseguir un artefacto terrestre barato, se desplomaron decepcionados. Observé al agente de Stillness, una mujer humana que parecía estar hecha únicamente de planos y ángulos. Ella no se inmutó y simplemente subió el precio.

Alic contradeclaró y ella subió por encima de eso. Un Yonnox hizo una oferta más alta, que Alic, después de aparentemente tomarse un momento para pensarlo, volvió a ofertar. El Yonnox le lanzó una mirada venenosa pero se calló.

El agente de Stillness volvió a ofertar con frialdad. Alic la superó. Estaba empezando a preocuparme. Si Alic hubiera ganado esto, habríamos logrado

sin lograr absolutamente nada aquí. Pero el agente de Stillness, sin siquiera mirar a Alic, simplemente lanzó una contraoferta sobre la suya.

Dos veces más, Alic la superó. El precio había pasado de lo alto a lo estúpido, ese aire enrarecido donde el dinero y el poder convergen en un único punto en disputa. Toda la multitud se había convertido en un público que observaba con fascinación cómo estos dos competidores de Venera arrojaban cantidades cada vez más obscenas de bonos en la venta.

Estaba sudando. Realmente sudando. Y se me revolvió el estómago.

"¿No es divertido?" Preguntó Torina, su tono sardónico.

"Para las versiones de la palabra diversión que incluyen ganas de vomitar, claro".

Alic pujó de nuevo. Estábamos en cuatro millones de bonos.

El agente de Stillness dijo:

Nada.

Oh, mierda.

Si Alic ganara, bien podrían ser cuatro mil millones de bonos. Después de todo, en realidad no estaba comprando, por lo que no nos pagarían si lo hiciera.

"Ir una vez."

Tensé músculos que ni siquiera sabía que tenía.

“Ir dos veces”.

Mierda. Todo esto por—

"Yendo-"

“Cuatro punto cinco millones de bonos”, interrumpió el agente de Stillness, cada palabra breve y precisa.

Me volví hacia Torina. "Alic, creo que eso es..."

"¿Suficiente? Es. Ha llegado a su techo”, fue su pequeña respuesta.

Aparentemente había estado hablando con un alienígena peludo y achaparrado que reconocí como su segundo, aunque olvidé su nombre.

La tensión se escapó de mí como una bañera vaciándose. Si alguien superara la oferta del agente de Stillness ahora, al menos ganaríamos mucho dinero.

“Ir una vez. Voy dos veces”.

Pausa dramática.

"Vendido al postor número once".

Sentí una onda a través de mi cuerpo cuando los músculos se aflojaron, luego me volví hacia Torina. Esta vez hablé con un sentimiento de alivio. "Me vendría bien un trago".

Ella dejó escapar un suspiro. "Mismo. Eso fue... quiero decir, tengo dinero, pero eso se sintió como...

"¿Guerra?"

Ella sonrió y asintió lentamente. "Sí. El tipo personal también”.

El resto de la subasta fue decepcionante. La asombrosa actitud arriesgada de Alic, además de demostrar lo bien que podía leer a alguien, le dio la excusa perfecta para atacar las investigaciones de Vanguard con venganza. Interpretó perfectamente el papel del comprador frustrado, al que se le impide adquirir algo que deseaba. Rápidamente quedó claro para la multitud que esta vez no perdería. Por supuesto, eso era mucho más fácil cuando no estabas pujando con dinero real.

Pero todavía tenía a la multitud mirándolo, desconcertada, mientras arrojaba casi con petulancia enormes sumas de dinero en las subastas de Vanguard. No es sorprendente que ganara ambos, ganando otros cinco millones y medio de bonos, aunque fueran falsos e inexistentes.

Ya era hora de irse. Alic nos pagó un depósito de bonos que, al igual que su barco de trabajo, fueron requisados y debían ser devueltos al Gremio. El agente de Stillness nos pagó el total, en efectivo. Su rostro bien podría haber sido moldeado por toda la expresión que nos mostró al hacerlo. Más importante aún, no vi nada parecido al reconocimiento.

“Eres un honor para tu profesión, Pacificador”, fueron las únicas palabras que me dijo. Los ató con tanto frío desdén que sentí una momentánea oleada de verdadera ira. Pero Torina intervino con una sonrisa educada y desdeñosa.

"Nos gustaría decir lo mismo de usted".

No es que lo hiciéramos, sino que nos gustaría hacerlo.

Perry me habló al oído con un tono de asombrado respeto. "Ella seguro que es buena siendo mala".



**19**

norte

El siguiente paso de nuestro plan: ver quién vino detrás de nosotros. Después de todo, estábamos cargados de bonos, todo efectivo imposible de rastrear, y constituiríamos un objetivo definitivo de alto valor.

También nos habíamos preparado para esto. Mientras sellábamos el Fafnir y nos alejábamos del puerto de atraque de Halcyon, Netty habló. "K'losk entró en el sistema hace unos diez minutos y ahora está entrando".

K'losk tenía su identidad completa de Pacificador a la vista, hasta los detalles de los datos de su transpondedor. Ya habíamos cambiado a un código de transpondedor anodino, tratando de parecer como si quisiéramos evitar a K'losk, quien aparentemente había llegado por otros asuntos.

Él era nuestro respaldo, sin embargo. Nuestra esperanza era que si alguien nos seguía, lo hiciera discretamente y a distancia, hasta estar seguros de que K'losk no podría intervenir lo suficientemente rápido como para importar.

Mientras tanto, vimos a Alic ponerse en marcha. En realidad, estaba más expuesto que nosotros: llevaba las dos sondas Vanguard y posiblemente incluso más dinero, todo ello a bordo de un barco de trabajo ligeramente armado.

Sin embargo, veinte minutos después y todavía no hay señales de persecución detrás de nosotros o de Alic.

“Bueno, mierda. ¿Sin picaduras? Eso es decepcionante”, dije, escaneando y frunciendo el ceño ante la superposición táctica.

"Puedes consolarte revolcándote en ese montón de vínculos que hiciste con ese agente de Stillness", dijo Torina. Me di cuenta de que quería desesperadamente preguntarme qué pensaba hacer con el dinero, ya que cuatro millones y medio de bonos serían un gran pago inicial para los sinergistas, los hippies espaciales, para comenzar a sanar su tierra. El problema era que eso era todo lo que teníamos: un pago inicial.

Necesitábamos otros ocho millones de bonos, al menos, y no teníamos esa cantidad disponible.

Pero sus padres habían ganado algo de tiempo. Habían contratado a un nanoquímico, un especialista en ensamblar nuevos materiales prácticamente átomo por átomo, que había logrado idear una forma de detener la propagación de la plaga en sus tierras. Sin embargo, fue sólo una solución temporal. Las pequeñas máquinas malvadas que convertían sus frondosos bosques y praderas en polvo y angustia seguirían reproduciéndose y eventualmente abrumarían las improvisadas defensas de los nanoquímicos.

Abrí la boca para iniciar una conversación con Torina sobre los problemas de su familia, cuando Netty interrumpió.

"Van, estamos recibiendo un mensaje de comunicación urgente a través de un haz direccional desde un barco que aún está atracado en Halcyon".

Eché un vistazo al código del transpondedor del barco transmisor. No significó nada para mí.

Entonces me encogí de hombros. "Póntelos."

La imagen del agente Still se abrió de golpe. Su rostro anguloso, en todo caso, se había endurecido aún más, haciéndome pensar en la punta de un hacha.

"Hola, ¿qué puedo hacer para...?" comencé, pero ella me interrumpió.

“Perdóname. La sonda que me vendiste era falsa. Uno bueno, pero falso. Entonces, vas a cambiar de rumbo, regresarás aquí y me devolverás mi dinero, y tal vez considere conveniente dejarte vivir más allá de los próximos días”.

Miré a Torina y Perry, quienes se encogieron de hombros. Icky comenzó silenciosamente a poner nuestras armas en línea, mientras

Netty advertía a Alic y K'losk sobre lo que estaba sucediendo.

Por unos instantes, pensé en hacerme el vendedor agraviado y devolvérselo, acusándola de intentar chantajearnos. Pero el objetivo de todo esto había sido encontrar un gancho.

en esta oscura conspiración (o conspiraciones, porque en realidad podría haber varias potencialmente relacionadas) a la que nos enfrentamos. Tenía una vaga idea de que seguiríamos al agente de Stillness de alguna manera, un plan en el que iba a trabajar con los demás ya que al menos parecíamos abandonar el sistema Halcyon.

Pero me estaba cansando un poco de estos esquemas intrincados y juegos y evasivas sutiles. Entonces decidí, al diablo con esto, veamos qué pasa.

“Te haré una contraoferta. Le devolveremos su dinero y usted nos devolverá a nuestros Masters desaparecidos”.

Realmente fue un disparo en la oscuridad. No tenía pruebas de que esta mujer supiera siquiera sobre los dos Maestros que habían desaparecido. Pero, tan pronto como lo dije, me di cuenta por su reacción de que había logrado ganar dinero.

Su expresión profundamente suave se quebró levemente, revelando un breve atisbo de sorpresa y tal vez un poco de preocupación. Aparentemente, se suponía que no la habíamos asociado con los Masters desaparecidos, y cuando lo hice, la dejó momentáneamente fuera de juego.

"Yo... no sé de qué estás hablando..."

"Mierda", espeté, explotando la brecha momentánea en sus defensas y atravesándola tan fuerte y tan lejos como pude. “Honestamente, me importa un carajo el dinero, que sin duda es el producto de todo tipo de actividades asquerosas. De hecho, estaba pensando en tirarlo a algún lugar del espacio profundo. Pero, si renuncias a esos Maestros, te los devolveré. O, si lo prefieres, te daré el Venera 12 real, tú eliges”.

Ella me devolvió la mirada fijamente por un momento. Le devolví la mirada.

Uno de nosotros iba a dar marcha atrás, y hace un año, podría haber sido yo. Pero recordé la campaña que el abuelo había emprendido contra estos idiotas y decidí que era un manto que asumiría...

y corre con. Me acomodé en mi expresión, esperando.

Finalmente parpadeó. “No puedo darte dos Maestros. Uno de ellos está muerto”.

"¿Cuál?"

“Yewlo. Tuvo un ataque de conciencia y estaba a punto de revelar sus deudas con su Gremio y luego arrojarse a su misericordia”. Ella se burló. “Debería haberlo hecho. Simplemente lo habrían metido en la

cárcel”.

Entrecerré los ojos, tratando de leer algo en su expresión. Pero ella había restaurado sus defensas sociales y yo no obtuve nada.

“¿Cuánto debía?”

"En el momento de su muerte, cuarenta y ocho millones de bonos, más o menos".

Me recosté en mi asiento ante eso. Santa mierda.

Me senté hacia delante otra vez. “¿Qué pasa con Proloxus?”

Su expresión se transformó en una leve sonrisa, tan dura y fría que podría haber sido tallada en hielo de un antiguo cometa. “Oh, creo que volverá contigo cuando esté bien y listo. Él tiene… planes”.

"Entonces él es uno de los tuyos".

La mujer se encogió de hombros. “Estoy seguro de que te gustaría saberlo. Después de todo, si uno de tus Maestros fuera un agente de Quietud todo este tiempo, bueno, eso sería toda una revelación, ¿no?

"¿Quieres tu dinero o no?"

"Lo siento, pero dejar esa pregunta abierta vale cuatro millones y medio sólo por la ansiedad y el malestar que va a causar a tu patético y pequeño gremio". Ella inclinó la cabeza hacia un lado. “Además, querías a tus dos Maestros y yo te respondí. Uno está muerto y el otro está... en algún lugar, sinceramente no sé dónde”.

Desafortunadamente, una vez más le creí. Por supuesto, ella no sabría mucho sobre las operaciones de Stillness, fuera de su propia celda. Así funcionaban estas organizaciones de mierda. Si un agente no sabía algo, no podía revelarlo.

"Sin embargo, mejoraré nuestro trato", continuó.

“¿Tenemos un trato?”

“Eso depende de ti. Puedo decirte el último lugar donde estuvo Proloxus”.

“¿Y por qué harías eso?”

“Porque siento que estás a punto de desconectar esta conversación y fugarte con mi dinero. Y ese Pacificador entrante no está aquí sólo por coincidencia; es otra amenaza a que este acuerdo vaya en una dirección que no puedo permitir. Así que estoy tratando de hacernos la vida más fácil a los dos”. Se inclinó hacia delante y bajó la voz hasta convertirla en un susurro conspirador. “Entre tú y yo, no me importa en lo más mínimo Proloxus o lo que le pase. Pero tengo un trabajo que hacer, en nombre de un cliente que quiere esa investigación sobre Venera. Entonces te diré el

Lo poco que sé es que te quedarás con mi dinero y yo recibiré esa investigación. Mientras tanto, puedes ir y hacer, cualquier cosa que hagan los pacificadores que los haga sentir moralmente justos”.

Miré de nuevo a Torina y Perry. Esta vez ambos asintieron.

Obviamente pensaban lo mismo que yo.

“Muy bien, escuchémoslo”, le dije al agente de Stillness.

"Lo último que supe de Proloxus fue que estaba en Spindrift".

Le ofrecí un gesto de agradecimiento. "Está bien, entonces".

"Entonces, ¿tenemos un trato?"

Miré a esta mujer por un momento. De repente parecía casi... colegiada. Como si ella y yo hubiéramos coincidido y no fuéramos rivales acérrimos. Por un momento, me pregunté si podría cultivarla como un canal duradero en las operaciones de Stillness, o tal vez incluso empujarla en la dirección de convertirse en un agente doble.

Pero luego pensé en cuánta sangre podría tener en sus manos. Los Stillness eran criminales y asesinos viciosos y despiadados. Habían obstaculizado los mejores esfuerzos de los Pacificadores para someterlos durante décadas, tal vez siglos.

Más concretamente, pensé en el abuelo, consumiéndose en una cama de hospital, adornado con cables, tubos y máquinas que emitían pitidos.

Quizás había sido cáncer.

Pero tal vez no fue así.

Esto era para ti, abuelo.

“Lo siento, no hago tratos con el diablo. Siempre parece volver y morderte el trasero —dije y cerré el canal de comunicación.

Hubo un momento de silencio hasta que Perry finalmente lo rompió. “Entonces, Van, ¿debería agregarla a nuestra lista de enemigos acérrimos alfabética o cronológicamente?”

oh

-A

Oscuro para Proloxus

mundo natal, y luego a Starsmith, y luego a Halcyon, agotó seriamente nuestro combustible. Necesitábamos hacer una parada para repostar, pero quería

para abandonar cualquier posible persecución si pudiera. Eso significaba mantenerse alejado de giros en lugares obvios, como Spindrift, Dregs o Crossroads. Si tuviéramos que alejarnos repentinamente, no podríamos, porque una transferencia más dejaría secos nuestros tanques de antimateria.

Afortunadamente, Netty tenía una solución.

"Hay una parada para repostar en Groombridge 1618, más conocida como Bullseye", dijo, destacando el sistema en el mapa estelar. El cuadro de datos me dijo que Groombridge 1618 era una estrella de secuencia principal de tipo K, aproximadamente dos tercios de la masa del Sol, pero sólo alrededor del seis por ciento de su brillo. Aún así, la tenue estrella naranja tenía una súper Tierra originalmente llamada Se'grit orbitando alrededor de ella, un planeta que a primera vista parecía perfectamente habitable. Cualquier asentamiento

definitivamente necesitaría algún tipo de energía de respaldo confiable para compensar la falta de calor y luz, pero todavía tenía agua líquida y una atmósfera respirable, aunque fría.

Pero ahí es donde entró el nombre Bullseye.

"¿Aquí dice que el planeta fue golpeado por un asteroide?"

"Hace casi cien años, sí. Fue un acontecimiento de la misma escala que el impacto que acabó con los dinosaurios de la Tierra hace sesenta y cinco millones de años".

Mientras Netty hablaba, reprodujo imágenes obviamente capturadas desde una órbita alta, que mostraban un gran trozo de roca que entraba en el encuadre y luego desaparecía en un destello deslumbrante. Cuando se disipó, una feroz onda expansiva de fuego y escombros se extendió rápidamente desde el lugar del impacto, formando un anillo creciente que eventualmente engulliría a todo el planeta. Había golpeado una cuenca oceánica y liberado tanta energía que dejó un círculo completamente sin agua de corteza oceánica destrozada de mil kilómetros de diámetro, que rodeaba un charco hirviente de magma brillante de cien kilómetros de ancho. Los círculos concéntricos de devastación parecían, de hecho, una gigantesca diana.

Observé cómo el clima del planeta se incendiaba y negué con la cabeza.

"Guau. ¿Cuántas personas murieron?

"Ninguno."

"¿En realidad?"

"El planeta tenía sólo unos pocos asentamientos y fueron evacuados", respondió Netty.

"¿Quieres decir que no había forma de evitar que esto sucediera?

¿Desviar ese asteroide, destruirlo o algo así?

"Oh, había maneras. De hecho, el impacto se vio llegar con décadas de antelación. Pero hubo consenso general en que sería útil estudiar un gran impacto en detalle en tiempo real".

"Recuerdo haber visto esas imágenes cuando estaba en la escuela", dijo Torina. "De hecho, tuve que escribir un ensayo al respecto".

"¿Qué clase de nota obtuviste?" Yo pregunté.

Torina meneó la mano. "Me tomé algunas libertades con mi verborrea.

Utilicé mucho la palabra boom".

Perry se rió disimuladamente. "Mientras hablamos, estoy buscando todos los registros conocidos de este artefacto cultural".

"Tenía once años cuando lo escribí, bárbaro".

Perry se mantuvo imperturbable. "Irrelevante. Cuando encuentre tu Oda al Boom, o como la llames, la haré estar estampada en este barco.

Levanté una mano. "Te detendré allí. Aunque aprecio la agresión mezquina...

"Gracias", dijo Perry, bajando el pico.

“No pintaremos mi barco a menos que esté en llamas. O tal vez un dragón”.

Torina levantó los ojos y Icky resopló.

“Dejaron morir un planeta como experimento. Frío, pero… eficiente”, dije, impresionado y repelido al mismo tiempo por ese tipo de deseo de conocimiento.

Pero el planeta herido cumplía ahora otro propósito. Estaba siendo sometido a terraformación para determinar qué se necesitaría para devolverle la vida a un planeta arrasado por el fuego del impacto. Y, a diferencia de la llamada operación de terraformación de la que recuperamos la identidad que decía ser Nesit Erflos Tand, ésta era legítima.

Lo que nos llevó a la infraestructura de apoyo, un puerto estelar en órbita y un depósito de reabastecimiento de combustible conocido como la Aguja. Obtuvo su nombre por su apariencia literal como un eje central largo y delgado, rodeado por cuatro anillos. Needle fue la base logística para el actual

terraformación, al mismo tiempo que funciona como puerto para naves que surcan el giro galáctico del espacio conocido.

“Parece el lugar perfecto para cargar gasolina. Netty, por favor.

“Muy por delante de ti, Van”, respondió y comenzó a configurar el Fafnir para girar hacia Bullseye.



## 20

t

Estaba herido pero lejos de estar muerto. la atmósfera

Todavía estaba borroso por el polvo en suspensión y otros productos químicos, residuos del impacto masivo. Y el planeta brillaba con hielo mientras enormes glaciares se extendían lejos de sus polos. El impacto había sumido a Bullseye en una edad de hielo, excepto en el lugar del impacto del asteroide. La corteza allí había sido pulverizada hasta convertirla en grava, prácticamente hasta el manto superior del planeta, lo que permitió enormes erupciones de magma desde las profundidades de su interior. El resultado fue un punto crítico, envuelto en una niebla casi permanente, que generó poderosas tormentas y lentamente formó nuevas tierras a medida que la lava se derramaba sobre la superficie y se enfriaba.

“Parece un infierno ahí abajo, dije mientras nos acercábamos a Needle para atracar. Me alegré de verlo todo desde unos miles de kilómetros de altura, pero aun así me estremecí un poco ante la terrible majestuosidad del planeta devastado.

"Así que hago un viaje a la superficie que no está en el programa",

dijo Icky.

La miré. “Oye, siéntete libre. Simplemente no tardes en volver al Fafnir”.

Pero Icky no respondió de inmediato, lo cual era extraño para alguien a quien había llegado a conocer como un sabelotodo empedernido. "Asqueroso, ¿todo bien?"

Pensé que se había dado cuenta de que algo andaba mal con el Fafnir, pero no fue eso en absoluto.

“No del todo, no. No sé ustedes, pero estoy empezando a encontrar el Fafnir bastante... estrecho.

Mientras hablaba, se movía incómodamente en el pequeño y duro asiento plegable, tratando de no golpear el panel de ingeniería con una mano o un codo perdidos mientras lo hacía. Y considerando que tenía cuatro de cada uno, era una tarea extra para ella. Si a esto le sumamos el hecho de que ella era tan grande y pesada como un apoyador, entendí su punto.

"Tenemos la intención de actualizar el Fafnir pronto, por lo que eso debería marcar una gran diferencia", respondí.

Ella asintió pero aparentemente todavía no estaba satisfecha. “En realidad, Van, si no te importa, me gustaría seguir con esto un poco. Si te parece bien, me gustaría hablar con papá. Tengo un par de ideas que pasarle por alto”.

“Oye, lo haces, Icky. Si se te ocurre algo interesante

—y asequible—hablemos de ello”.

Atracamos, esperamos a que se equilibrara la esclusa de aire y luego salimos al vestíbulo de llegadas de Needle. Al igual que Spindrift, Crossroads y Halcyon, combinaba la sala del aeropuerto con el centro comercial, todo ello recubierto por un distintivo ambiente techno. Sin embargo, a diferencia de esos puertos más concurridos, este no tenía el mismo tipo de bullicio frenético. Quizás había unas pocas docenas más aquí, todos tranquilamente ocupándose de sus asuntos. De hecho, el lugar parecía francamente limpio y ordenado en comparación con lo que me había acostumbrado en los puertos espaciales más grandes.

Sin embargo, lo que inmediatamente llamó mi atención fue un escaparate al otro lado del vestíbulo, detrás de un grupo de ascensores que subían y bajaban por el núcleo central de Needle, dando acceso rápido a cualquier parte del mismo. La tienda estaba adornada con filigranas doradas rococó, todas florituras y querubines, sobre un fondo blanquecino. El cartel sobre la puerta, igualmente ornamentado, proclamaba que el lugar era La Maison Loin de Chez Soi.

Lo miré dos veces. Había viajado lo suficiente por la Tierra como para aprender algunos idiomas, básicamente lo suficiente para pedir una comida o una bebida, contratar un taxi o que me indicaran que

fuera al baño. Uno de ellos era francés. Pude traducir esto como algo sobre una casa, o un hogar, y estar en ello. Pero lo que realmente significaba no era la verdadera pregunta.

La verdadera pregunta, por supuesto, era por qué diablos un restaurante, un bar o lo que fuera ese lugar tenía un nombre francés para empezar.

Después de todo, estábamos a unos dieciséis años luz de la parte más cercana de Francia, Quebec o cualquier otro lugar donde realmente se hablara el idioma.

"Está bien, tengo que comprobarlo", dije, abriendo el camino. Torina, Icky y Perry me siguieron. Tenía que ser un humano expatriado, alguien de la Tierra, y quería saber más.

Entramos en una combinación de restaurante y bar que podría haberse ubicado junto a los Campos Elíseos de París, con todo mobiliario provincial francés y más de esa intrincada ornamentación barroca desbordándose por las paredes. Música de acordeón estilo Musette, las melodías estereotipadas que se reproducen en cada toma de París en cada película, sonadas suavemente de fondo. Una máquina de cigarrillos antigua, que parecía sacada directamente de la orilla derecha en algún momento de la década de 1930, incluso vendía cigarrillos Gauloises reales.

Me puse de pie y miré, asimilando todo. Me tomó un momento, pero finalmente encontré mi voz nuevamente.

“Sabes, he visto otras estrellas, planetas que van desde bolas de roca hasta gigantes gaseosos, naves espaciales de todos los tamaños y tipos, máquinas superinteligentes y más seres extraterrestres de los que puedas imaginar. Pero tengo que decir que esto es oficialmente la cosa más extraña que he visto en mi vida”.

“¡Ah, hola amigos míos, bienvenidos a La Maison Loin de Chez Soi! "

Me volví hacia la oradora, esperando que estuviera vestida con un vestido delgado y ceñido con un sombrero art déco flexible y tal vez una boquilla delgada, como un personaje de una novela de Agatha Christie. En cambio, obtuve una babosa de aproximadamente dos metros de altura que se balanceaba hábilmente sobre una esfera del tamaño aproximado de una pelota de baloncesto, sobre la cual rodaba de una manera que parecía desafiar por completo la gravedad.

De nuevo, sólo me quedé mirando. “Estoy corregido. Eso es lo más extraño que he visto en mi vida”.

“Ah, humano, y recientemente de la Tierra, ¿no? Mais oui, lo sé por tu acento.

Una babosa. Sobre una pelota. Eso sonaba como una mujer paseando a la sombra de la Torre Eiffel de camino a algún café en la acera con manteles a cuadros.

Torina dio un paso adelante, sonriendo y asintiendo. "Es un placer conocerte. Lo siento, no entendí tu nombre".

“Eso es porque todavía no te lo he dado, tonto. Soy la condesa Henriette Eugenie de Gauthier-François”.

Por supuesto que lo fue.

"Y estoy muy feliz de conocerla, condesa..."

La criatura agitó un zarcillo pegajoso de una manera, así que ayúdame, que tenía un toque de desdén galo. “No necesitamos hacer ceremonias, ¿no? Puedes llamarme Retta”.

“Bueno, es un placer conocerte, Retta. Este es Icrul y esta hermosa construcción de metal es Perry”.

Perry asintió con la cabeza. “Hermosa construcción de metal. Me gusta eso. Creo que así es como me gustaría que me presentaran de ahora en adelante”.

Retta se volvió hacia mí. “¿Y quién es este misterioso desconocido que permanece tan silencioso como Pierrot en el escenario del Théâtre des Funambules?”

Parpadeé. "Tan callado... estoy... ¿qué?"

La babosa se rió de una manera delicada y secamente de buen gusto.

“Pierrot, ¿el personaje célebre interpretado por el gran Deburau hasta su fallecimiento en 1846? ¿No?"

"Lo siento, no llego muy a menudo a la Francia del siglo XIX".

Torina se inclinó. “Este es Van Tudor. Y tienes razón, es de la Tierra”.

“¡Magnífico! He tenido muy pocos patrocinadores de le berceau de l'humanité, la cuna de la humanidad. Por favor, debes sentarte y te traeré vino”.

“En realidad, estamos aquí…”

“No, no, debo insistir. ¡No quiero oír que rechaces mi hospitalidad!

Nos acompañó hasta una mesa pequeña, que no estaba decorada con un mantel a cuadros, por supuesto, porque eso habría chocado con el estilo.

mucho más ambiente renacentista del lugar. Retta salió corriendo encima de su pelota y yo miré a Perry.

“¿Qué diablos está pasando? ¿Por qué de repente soy un personaje de un cuadro de Claude Monet?

"Ooh la-la, mira mecenas de las artes".

“¿Hablas francés?”

"Naturalmente. Hablo francés con fluidez—"

"¡Sidra de pera!"

"Lo siento. Sí, hablo prácticamente todos los idiomas terrenales. De nuevo, largos días en ese granero sin nada más que hacer. Y en cuanto a lo que está pasando, ni idea. Lo único que sé es que Retta aparece en

los archivos de Peacemaker como una fuente de información útil en ocasiones.

Retta regresó rodando a la mesa antes de que pudiera pedirle a Perry que me diera más detalles. Su sentido del equilibrio me asombró. No sólo de alguna manera logró permanecer encima de la pelota, sino que también logró llevar una jarra de vino y tres delicadas copas en una bandeja y colocarlas suavemente sobre nuestra mesa.

"Supongo que esto es vino francés", dije.

"¡Pero sí! Es Château Beychevelle 1989, un año excelente.

Por favor, disfrútalo".

Por impulso, hice un gesto hacia un asiento. "Retta, ¿por qué no sacas un

-es-"

"Estoy feliz de unirme a ustedes, por supuesto. Dígame, ¿ha estado alguna vez en Francia?

"Yo... sí. Sí, lo tengo. Mi abuelo me llevó allí cuando tenía trece años, para recorrer algunos antiguos campos de batalla. Pasamos mucho tiempo en Ypres...

"Ah, ponme a prueba, por supuesto. Ypres está en Bélgica, ¿no?

"Tienes razón. Es. Pero también me llevó a Francia, a los alrededores de Arras, el Somme, el Argonne, Verdún...

"Ah, es magnífico. Lugares tan hermosos".

Intercambié una mirada con Torina, quien solo sonrió. Me volví hacia Retta. "Bueno, ahora lo son, considerando su historia. Pero tengo curiosidad, Retta. ¿Has estado alguna vez en Francia?

Ella suspiró. "Sólo en la Realité Virtulle. Espero algún día visitarlo en persona".

Y me encantaría estar allí para verlo, pensé, imaginando a Retta rodando por los Campos Elíseos, tal vez pasando por debajo del Arco del Triunfo. Pero mi mente rápidamente se centró en una pregunta mucho más urgente.

"Retta, considerando dónde estamos, yo... bueno, me pregunto: ¿por qué Francia?"

"¿Hay algún país que prefieras?"

"Bueno, me encanta visitar Italia, pero ese no es realmente mi punto. ¿Por qué está usted tan interesado en Francia, un país de la Tierra?

"¿Por qué pas? ¿Por qué no? Es un lugar de belleza, de arte y cultura, y de un vino tan fino", respondió, dando sorbos al vaso que había servido con algo a medio camino entre una boca y una trompa.

Asentí, sintiendo que era toda la respuesta que iba a obtener, al menos por ahora. Hice una pausa para tomar un sorbo de vino, que en realidad estaba muy bueno.

No bebo vino a menudo, generalmente solo con las comidas y

principalmente en ocasiones especiales, como Acción de Gracias o Navidad. Pero tuve que admitir que esto era realmente bueno.

“Entonces, eres un pacificador, ¿no?” -Preguntó Retta.

“Lo soy, sí. Perry es mi IA de combate, Torina es mi segunda y Icky es mi ingeniero”.

Icky, que había estado en silencio desde que entramos, finalmente habló. "Oye, ¿cómo te mantienes en esa pelota?"

Hice una mueca. Torina también. La educación aislada de Icky todavía se notaba.

Pero Retta se limitó a reír. “Con gran dificultad, por supuesto. Es algo que los Thurk, mi pueblo, deben aprender y dominar si quieren ser considerados adultos, ¿no?

“Eso es asombroso”, respondió Icky.

Fue. Mientras Retta (sentada, parada, encaramada, cualquiera que fuera el término correcto) junto a la mesa, la vi haciendo pequeños ajustes constantes, moviendo la pelota con ella (nuevamente, no estaba seguro de cómo llamarlo).

¿Cola? ¿Pie? En cualquier caso, me fascinó ver la gran destreza y coordinación que debió requerir. Incluso entonces, tendría que ser bastante autónomo, para que pudiera hacerlo mientras

mantener conversaciones sobre cosas como el vino y actores franceses famosos del pasado.

“¿Entonces estás aquí buscando a los criminales? ¿Aquellos involucrados en le méfait, la mala acción?

“En realidad, no lo somos. En realidad, sólo estamos aquí para repostar nuestro barco”. La miré de reojo mientras hablaba. Perry había dicho que había proporcionado información a los Pacificadores en el pasado. Así que decidí intentarlo.

"Pero estamos involucrados en un caso", continué, luego le expliqué los esquemas laberínticos que de alguna manera parecían vincular identidades robadas, comercio ilícito de artefactos, Maestros Pacificadores desaparecidos y operaciones turbias de terraformación. Vi a Perry mirándome e incluso habló en mi auricular.

Van, ¿estás seguro de que quieres regalar tanto?

Seguí hablando. Perry suspiró profundamente pero no interrumpió más.

Cuando terminé de hablar, esperé a que Retta respondiera. No es sorprendente que nunca antes hubiera intentado descifrar las expresiones faciales o el lenguaje corporal de una babosa, pero puedo dar fe de que no es fácil. Por lo que yo sabía, ella ni siquiera había escuchado una palabra de lo que había dicho. Y a medida que el silencio se prolongaba, me encontré moviéndome incómodamente y mirando a los demás. ¿La había ofendido de alguna manera? ¿La había aburrido hasta el punto de quedar completamente inactiva?

Pero me animé cuando ella finalmente respondió.

“Esto es muy interesante. No estoy... ajena a los délits, los crímenes de los que usted habla”, dijo.

“¿No eres desconocido? ¿Cómo es eso?"

“Porque conozco a quienes han sido amenazados con la usurpación de identidad, el robo de quiénes y qué son”.

Ahora me inclinaba hacia Retta. También lo eran Torina y Icky. Incluso Perry pareció animarse.

"Retta, si hay algo que puedas contarnos sobre esto, podría ser de gran ayuda en nuestro caso".

“¿Conoce a alguien cuya identidad haya sido robada de esa manera?”

-Preguntó Torina.

“Ah, no lo sabéis. No escuchas. Conozco a quienes han sido amenazados con esta cosa terrible, o han llegado a creer que están amenazados con ella”.

"¿Cómo? ¿Cómo sabes de ellos, Retta? Yo pregunté.

“Ah, pues me dicen, ¿sí? Y luego los ayudo a desaparecer”.

"Lo siento-?"

“Ah, perdón. Los ayudo a desaparecer”.

I

, atónito. Retta no sólo afirmaba que estaba en contacto con personas que corrían el riesgo de entrar en conflicto con los ladrones de identidad, sino que también los ayudaba a evitarlos, aparentemente haciéndolos desaparecer.

“Estoy un poco contento de que nos quedamos sin combustible. Retta, realmente nos vendría bien un poco de ayuda”.

“Me alegraría. No me gustan los criminales. Así es que hago muchos amigos, por todo el espacio conocido, y escucho las cosas que me cuentan. Y algunos de ellos son... muy útiles para mí”.

"¿Estás diciendo que tienes contactos en todo el espacio conocido?"

“Mais oui. Todo el mundo piensa que simplemente sirvo muy buena comida e incluso mejor vino (y lo hago, sí), pero eso es una ventaja. No soy, como usted dice, la personne célebre. Sólo soy un humilde restaurador”.

Hablamos durante la siguiente hora. Rápidamente quedó claro que Retta tenía más que muchos amigos en todo el espacio conocido. De hecho, ella era el centro de una amplia red de información, prácticamente una maestra de espías. Y por mucho que fingiera ser una humilde restauradora, era evidente que ganaba mucho dinero manejando esa información. También tenía los medios para hacer que las personas que deseaban desaparecer lo hicieran. Me crucé con un par de los llamados borradores en la Tierra durante el transcurso de mis diversas excursiones a la red oscura. Parecían poco más que

matones... especializados, pero matones al fin y al cabo.

Retta no era un matón. Una babosa, sí, pero no un matón. Era erudita, cortés y ligeramente desdeñosa a un estilo muy galo. Nos fuimos con la promesa mutua de ayudarnos unos a otros.

“Y cuando volvamos, será con… regalos. Y tal vez algo más”. Le sonreí. "Retta, creo que este es el comienzo de una hermosa amistad".

“¡Ah, Casablanca! ¡Una película maravillosa! Bogart y Bacall y Marruecos, qué romántico, ¿no?

Sacudí la cabeza y mi sonrisa se hizo más amplia. Ella entendió la referencia.

Porque por supuesto que sí.

W.

Needle hizo un amigo inesperado, intrigante y ciertamente extraño. El hecho de que yo viniera de la Tierra y hubiera estado en Francia pareció impresionar profundamente a Retta. Me preguntó sobre el viaje que hice con mi abuelo, recorriendo viejos campos de batalla bajo el sol y la lluvia. A pesar de mirar principalmente campos de mijo o centeno que alguna vez habían sido líneas de trincheras, o bosques ocupados que cubrían pedazos de concreto roto que aparentemente habían sido búnkeres, lo pasé bien y lo recordé con cariño, por lo que fue fácil hablar con Retta. en términos cálidos y entusiastas sobre Francia.

Por supuesto, también significó ignorar mi último viaje a Francia para asistir a una conferencia temporal de hackers de sombrero blanco en París hace unos dos años. Sólo había pensado hacerlo como una escala en un viaje de regreso de Praga a Estados Unidos, pero terminaron siendo tres días de borrachera y alboroto. La última noche me quedé dormido en un taxi y el conductor me llevó felizmente de gira por todo París y luego me pagó una factura de ochenta euros. También perdí mi avión y tuve que pagar otro día de alojamiento, además de una tarifa de cambio en mi boleto de regreso a casa. Sí, no me molesté en contarle a Retta sobre esa versión de Francia.

“¿Crees que ella podrá ayudarnos? Quiero decir, en realidad no nos dijo nada que pudiéramos usar, ¿verdad? -Preguntó Icky.

Asentí mientras escaneaba la superposición táctica. Este era un sistema bastante vacío en cuanto a tráfico, pero eso de alguna manera me puso más nervioso.

—Hay veces que el silencio tiene un peso siniestro. Como en ese momento. “Creo que lo hará. Ella accedió a seguir algunas pistas que pensamos que podrían ser interesantes, así que veremos qué resulta de eso. Pero sí, creo que ha decidido que puede confiar en nosotros”.

“Más bien empieza a confiar en nosotros. En su tipo de negocio, la confianza es un proceso, al menos para generar. Sin embargo, es como azúcar hilado cuando se trata de romperlo”, dijo Perry.

Le di una mirada de reojo. “¿La voz de la experiencia?”

"Todo es la voz de la experiencia, Van, en la medida en que todo lo que sucede se basa en todo lo que sucedió antes".

"Eso fue un poco pedante para mi gusto, pájaro".

Perry se encogió de hombros. “De vez en cuando necesito recordarle a la gente que soy más que un simple ingenio brillante. Sé cosas. Como la mayoría de las cosas”.

“Van, tenemos un mensaje de comunicación entrante. Es del padre de Icky”, chirrió Netty.

Me puse tenso ante eso. Habíamos ayudado a Urnak a resolver el amargo legado de su matrimonio fallido con la madre de Icky, quien resultó ser un importante criminal involucrado en nuestra red de robo de identidad, principalmente al matar a su ex esposa durante un tiroteo. Desde entonces no habíamos tenido mucho que ver con él. Además, las comunicaciones de larga distancia como ésta no eran baratas, especialmente para una nave que podría estar ubicada en cualquier lugar del espacio conocido.

Tal vez fue la complejidad del caso y la naturaleza omnipresente de nuestros oscuros adversarios, pero que me llamara inesperadamente me puso nervioso.

Me preparé. "Ponlo".

La imagen de Urnak apareció en la pantalla entre los asientos del piloto y del copiloto. Era borroso, su voz ligeramente distorsionada por los relés giratorios que lo transportaban desde dondequiera que estuviera.

"¡Hola, papá!" Dijo Icky, inclinándose entre los asientos.

“Hola, Icrul. ¿Estás bien?

"Horrible. Van y Torina me golpearon y me obligaron a hacer todo el trabajo”.

“¡Me alegra oírlo! De todos modos, estaba pensando en nuestra última conversación, cuando mencionaste lo apretados que estáis todos”.

Icky me miró, luciendo un poco avergonzado. “Sí, lo siento, Van. Le hablé un poco a mi papá sobre cómo estamos juntos todo el tiempo.

tiempo."

“Oye, está bien. Tampoco soy muy partidario de dormir con las rodillas dobladas todo el tiempo”. Me volví hacia su padre. "El problema es que todavía estamos muy lejos de poder permitirnos mejoras en Fafnir que realmente la hagan más grande de lo que es".

“No es sólo eso, Van. La única base permanente que tenemos, aparte de Anvil Dark, es tu granja en I-whoa”, dijo Icky, haciendo rodar el nombre del estado en su lengua.

“Vaya, oh, Iowa. Sí, eso es cierto. Supongo que los únicos lugares

donde realmente tenemos que poner nuestras botas a secar es allí y Anvil Dark”.

Torina parecía desconcertada. “¿Sacar nuestras botas a secar?”

Me encogí de hombros. “Uno de los dichos de mi abuelo. De todos modos, sería bueno tener otra base permanente desde la cual trabajar, pero tampoco podemos permitírnoslo. Bueno, tal vez en algún planeta apartado, o asteroide o algo así, pero incluso entonces...

“¿Por qué molestarse en ir al lado del planeta?” -Preguntó Urnak.

Fruncí el ceño. “Bueno, porque es eso, o Fafnir, y ya hemos cubierto la situación con ella, ¿verdad?”

“Te estás perdiendo una tercera opción perfectamente buena. Haz lo que yo hice y consíguete un gran y viejo acorazado.

Mi ceño se volvió un poco pensativo al pensar en el propio carro de batalla de Urnak, el Nemesis fuera de servicio hace mucho tiempo. Él e Icky, por sí solos, habían logrado hacer que su espacio volviera a ser digno, automatizando todos sus sistemas críticos y convirtiéndolo en el hogar de Urnak.

Pero había sido mucho trabajo y la cosa era enorme. Debía tener el volumen interior de una fábrica de buen tamaño. Tampoco podía imaginar que su funcionamiento fuera barato.

"Aprecio la sugerencia, Urnak, pero no tenemos años para restaurar un viejo edificio abandonado", dije.

“Ah, pero no es necesario. Aquí." Toc un control fuera de la pantalla y la imagen pasó a ser la de una nave enorme, en bloques y oscura, luciendo una multitud de torretas y una serie de mástiles que ahora reconocí como llenos de escáneres y sensores de control de fuego.

La mayoría de las torretas parecían vacías, pero el barco parecía intacto.

Además, un detalle sutil insinuaba que ella también estaba más o menos intacta por dentro: las luces salpicaban su flanco y brillaban a través de las ventanillas.

"Entonces, ¿qué estoy mirando, además de un acorazado?" Yo pregunté.

“Ese es El pantano de la desesperación. Es un antiguo crucero de batalla Ynlithi, por lo que es un poco más pequeño que un acorazado, pero con mejor aceleración. Fue dado de baja hace sólo unos años, cuando los Ynlithi decidieron reducir su flota. A este se le vendió un excedente, pero desde entonces ha estado en una órbita de naftalina en el sistema Tau Ceti.

Si tuviera que adivinar, los propietarios actuales sólo buscan venderla y obtener ganancias rápidas”.

Fruncí el labio. “¿El pantano de la desesperación? ¿No es un poco... no sé, oscuro? ¿Para cualquier barco, no sólo para un buque de

guerra? Generalmente reciben nombres como Illustrious, Enterprise o Conqueror, algo que no suena a mal matrimonio.

"Es un toque emo", añadió Perry.

"¿Qué es un emo?" -Preguntó Icky.

“¿Sabes que dije que Santa era complicado? Bueno, prepárate. Esto no sólo es complicado. También se trata de adolescentes”. Me volví hacia Urnak y me toqué la barbilla. Fue una idea intrigante. La ventaja de una nave sobre una base del lado del planeta era que una nave podía viajar. También significaba que estaríamos menos en deuda con alguna jurisdicción en particular. Por otro lado, era un barco grande, en lo que parecía estar en buenas condiciones, pero probablemente todavía necesitaba mucho trabajo. Sería que, más el precio para hacerla nuevamente apta para el espacio, más cuánto nos iba a costar operarla, serían los factores decisivos.

Me permití un suspiro. La ciencia ficción hizo que el espacio pareciera tan emocionante, lleno de emociones y aventuras. Definitivamente había pasado por alto la contabilidad. Nunca viste al héroe detenerse en medio de una batalla espacial para considerar los impuestos y la valoración.

“¿Entonces esto está a la venta?” Yo pregunté.

"Eso dice la lista en el registro".

“¿Estás pensando en comprar? ¿O tal vez robar? -Preguntó Torina.

"Depende de quién tenga las llaves". Eché un vistazo a la entrada del registro de ventas, una lista más o menos universal de todas las naves en venta en el espacio conocido. Fue más o menos porque muchas ventas se realizaron de forma privada. El hecho de que este figurara en la lista pública sugería que era al menos algo legítimo.

Pero Perry soltó una carcajada. “¿Esos nombres enumerados, para los propietarios actuales? Son ladrones de sal. Tres de ellos, todos hermanos del mismo nido, por así decirlo, y todos malas noticias”.

“¿Estás seguro de eso?” Le pregunté.

“Van, por enésima vez, AI pájaro aquí, ¿recuerdas? Por supuesto que estoy seguro. Sus nombres aparecen en los archivos de una veintena de investigaciones diferentes.

Me recosté. "Mmm. Bueno, es intrigante. Sin embargo, no estoy ansioso por intentar hacer tratos con los Ladrones de Sal. Creo recordar que nuestro último encuentro terminó cuando ellos juraron vengarse de nosotros.

“En realidad, todos nuestros encuentros con los malos parecen terminar con ellos jurando vengarse de nosotros. De hecho, todos están empezando a desdibujarse en una gran mancha de promesa de retribución”, dijo Torina.

"Puede que ese no sea un problema tan grande como crees", intervino Netty.

“Revisé el registro y esos tres parecen ser trabajadores independientes, no ladrones de sal dedicados. Han revendido una docena de barcos en los últimos dos años”.

"Así que ladrones de sal a tiempo parcial", dije.

"Así es."

"Así que tal vez sólo nos vengan terriblemente durante ciertas horas", intervino Icky, sonriendo.

Me crují los nudillos. "¿Sabes que? Estoy lo suficientemente intrigado como para intentarlo. Gracias por el consejo, Urnak”.

Me volví hacia los demás. "Tenemos algo de tiempo, así que vamos a negociar un poco, ¿de acuerdo?"

Torina tocó el panel de control de incendios, dándole vida y asegurándose de que estuviera verde en todos lados. Los Ladrones de Sal habían estado implicados en la minería ilegal a cielo abierto que había devastado las tierras de su familia la primera vez, así que sabía qué comprar o robar probablemente preferiría. Ella se volvió hacia mí con una sonrisa feroz. “Sí, vamos. Negociar es lo que más me gusta”.

"Van, si terminamos... adquiriendo este barco, tengo una solicitud".

dijo asqueroso.

"¿Qué es eso?"

“Le cambiamos el nombre. Busqué emo mientras hablaban y sí, Morass of Despair es puro emo”.

Sonreí y asentí. “Muy por delante de ti, Icky. No hago emo”.



## 21

S

. Muy, muy grande. Tan grande, de hecho, que una empresa en expansión y bulliciosa como el Tau Ceti Breaker Yard podría operar en lo que probablemente era el sistema más activo en el espacio conocido y nunca interponerse ni remotamente en su camino.

El Breaker Yard, o simplemente el Breaker, era un volumen definido de espacio, delineado por boyas marcadoras que a su vez orbitaban Tau Ceti en los confines exteriores del sistema. En su centro había un astillero laberíntico, una serie de plataformas y estaciones conectadas que se extendían a lo largo de casi veinte kilómetros. Aquí se traían barcos y componentes viejos para restaurarlos o, si estaban demasiado deteriorados, desguazarlos por completo.

Incluso un barco viejo podría contener piezas valiosas: a un reactor de fisión, por ejemplo, le podrían quedar años de vida útil, incluso si el barco a su alrededor fuera un desastre en ruinas. Si a eso le añadimos todo el cableado, los conductos, las nervaduras estructurales, el revestimiento del casco, los sistemas de control y la infinidad de otras cosas que componen un barco, incluso un junker

abandonado podría terminar obteniendo una buena ganancia.

Pensé que no era muy diferente de un depósito de chatarra que solía visitar cerca de Des Moines cuando necesitaba piezas para la batidora de mi primer automóvil. De hecho, tenía buenos recuerdos de registrar el jardín en busca de piezas, espejos, marcos de faros y cosas por el estilo. Había sido una especie de búsqueda del tesoro, con esa oleada de satisfacción que se siente cuando

encontrará exactamente el reposacabezas o el soporte del tubo de escape que necesita, y sin tener que pagar el precio exorbitante de uno nuevo.

En otras palabras: ¡puntuación!

Me imaginé que este lugar era el mismo. Si necesitabas una pieza para una nave espacial (y resultó que había muchas piezas estandarizadas), ¡este era el lugar para revisar los junkers y las naves inactivas, buscando obtener el mismo resultado!

Sin embargo, resultó que el astillero hizo algo más que desmantelar y desmantelar barcos viejos. También alquiló almacenamiento a largo plazo, garantizando que un barco estuviera estacionado en un volumen de espacio seguro y se mantuviera seguro.

Por eso estaba aquí el pantano de la desesperación. Nos comunicamos con el control de tráfico del astillero y les dijimos el barco que estábamos buscando. Tuve que aprobar una exención, luego una voz aburrida regresó, dándonos las coordenadas, así como los datos de un carril seguro a seguir para llegar a él.

Ésa fue otra parte divertida de este lugar, como descubrimos al atravesar el patio hacia Morass.

Algo golpeó con fuerza contra el Fafnir. Todos saltamos en nuestros asientos.

"Netty, ¿qué diablos fue eso?"

"Un puntal de retención de babor para el reactor de fusión de un barco de trabajo modelo 980-AS, si no me equivoco". Mientras hablaba, puso la imagen de un trozo de metal ligeramente curvado cayendo hacia las estrellas distantes.

“¿No lo viste venir?”

"Sí, pero decidí que todos necesitaban un buen susto".

Me detuve y miré el panel. "¿En realidad?"

“Por supuesto que no, Van. Un objeto tan pequeño normalmente sería desviado por nuestro escudo de navegación. Pero el control de tráfico nos dijo específicamente que no lo activáramos porque incluso un pequeño empujón a un barco por el que pasamos puede convertirse, con el tiempo, en un problema grave”.

Fruncí el ceño ante eso. El escudo de navegación era uno de esos sistemas en los que sólo pensabas si no funcionaba. Era lo más parecido a un campo de fuerza montado en un barco, los clásicos

escudos de la ciencia ficción. Pero su único objetivo era apartar objetos pequeños, en su mayoría rocas y polvo, que podrían degradar o incluso dañar un barco que viaja a alta velocidad relativa. Aparentemente, el trabajo estaba en marcha febrilmente durante todo

espacio conocido para desarrollar una versión más poderosa que funcionara en batalla. Quien llegara allí primero estaría, en un momento, entre las personas más ricas de la historia.

"Entonces, ¿cómo diablos se supone que vamos a evitar chocar con cosas así?" Preguntó Icky, obviamente todavía conmocionado por el impacto.

“Eso es lo que supuestamente son estos carriles despejados, carriles que regularmente se limpian de escombros. Supongo que extrañaron ese puntal de retención. Si te sirve de consuelo, sin embargo, lo alcanzamos a sólo unos cuarenta metros por segundo, por lo que no causó daños”.

"Así que coloquemos el escudo de navegación y asegurémonos de que cosas como esas no causen daños", espeté.

-interrumpió Perry-. "Uh, Van, si hacemos eso, violaremos la exención que firmaste".

"¿Qué?"

"Está ahí, en el párrafo 8".

Suspiré con disgusto y luego fruncí el ceño. "Nadie lee esas cosas antes de aceptarlas".

Torina sonrió. "Apuesto a que también dice que el astillero no es responsable de ningún daño".

“Párrafo 11”, respondió Perry.

Me volví contra él. “Bueno, se supone que eres mi experto legal.

De ahora en adelante, quiero que revises cada acuerdo como ese antes de firmarlo, para saber si contiene algo que sea un problema”.

“¿Qué constituye exactamente un problema?”

"Yo... supongo que depende del acuerdo". Extendí mis manos en señal de derrota. "Bien, ambos los revisaremos".

"Me parece bien. Título, Acuerdo de Acceso al Astillero Tau Ceti, Número de Sociedad TC-109383200E2. ¿Estamos bien hasta ahora?

¿Algún problema?

“Bueno, no, pero…”

“Párrafo uno. Las partes de este acuerdo, en adelante conocidas como el Astillero y el Participante respectivamente, se comprometen a aceptar las siguientes disposiciones del—”

Levanté una mano. "Bien, lo entiendo". Logré mirar a Perry.

"¿No se supone que deberías estar de nuestro lado?"

“Estoy de tu lado, Van. Pero no puedo leer tu mente”.

Seguimos discutiendo durante el resto de nuestro recorrido entre los barcos abandonados, algunos de ellos reducidos a poco más que

restos esqueléticos. Finalmente establecimos algunas reglas básicas sobre lo que Perry buscaría marcar en cualquier acuerdo de usuario y similares. Me dejó malhumorado, preguntándome qué imbécil había introducido en la Tierra acuerdos de usuario interestelares crípticos y llenos de texto para cosas cotidianas.

¿O fuimos nosotros quienes los infligimos a la galaxia?

W.

el pantano de la desesperación sin que nada más nos golpee. Era tan fornida como sugería su imagen, una nave espacial que obviamente no estaba destinada a entrar nunca en una atmósfera. Tenía pocas esquinas o bordes redondeados. En todo caso, parecía una mancuerna, excepto en todos los planos y ángulos agudos, siendo la sección más grande en la proa el puente y el hábitat de la tripulación, y la de atrás la sección de ingeniería y propulsión. La sección de conexión más estrecha albergaba la mayor parte de su potencia de fuego: tres grandes baterías láser y dos conjuntos de misiles en cada una de sus partes superior e inferior. Tenía otro combo de lanzador láser montado en proa y popa, y media docena de baterías de defensa puntual. Agregue todo eso en tonos de gris espacial y presentó un contorno siniestro que decía, en términos muy claros, buque de guerra.

Excepto, por supuesto, que ella no tenía dientes. Todas menos dos de sus baterías de defensa habían sido retiradas, probablemente bajo embargo. Perry y Netty me habían explicado el sistema de gravámenes justo después de que descubriera una nave espacial interestelar en el granero del abuelo. Eran simplemente préstamos de otras partes para comprar cosas, y esas cosas servían como garantía del préstamo hasta que se reembolsara en su totalidad. El problema era que los embargos podían solicitarse en cualquier momento, lo que hacía vulnerables a quienes los utilizaban. De hecho, el Fafnir era una nave más grande y más capaz de lo que era ahora cuando el abuelo la pilotó, pero había retirado embargos y la mayoría de sus mejoras habían sido confiscadas cuando él murió.

Estaba decidido a no permitir que eso sucediera. Si no pudiera pagar algo por adelantado, viviría sin ello. Ejecutaría mi pre-

La vida de pacificador es muy parecida, pagando mis tarjetas de crédito todos los meses. Así que no estaba dispuesto a empezar a sumergirme en deudas ahora, especialmente si algunas de esas deudas se debían a lo que equivalían a unos completos cabrones.

Encontramos un barco atracado en el imponente flanco del Morass, un pequeño barco de trabajo. Ya habíamos descargado las estadísticas del antiguo crucero de batalla y se veían bastante bien. Todavía tenía su motor y todos sus motores, incluido el motor giratorio. La mayoría de sus sistemas de control estaban intactos, al igual que sus escáneres

de navegación.

Todo lo que le habían quitado eran armas o cosas relacionadas con la batalla.

Recibimos un ping en el comunicador. Me encontré mirando algo similar a un carpincho antropomórfico, que se presentó como Kaa.

Inmediatamente sospechó. "Cuando llamaste para reunirnos y revisar este barco, nunca mencionaste que eras un Pacificador".

"¿Eso es un problema?" Yo pregunté.

"No lo sé, ¿verdad?"

"¿Por qué sería así?"

"¿Qué quiere un pacificador con un viejo crucero de batalla?"

Le di una leve sonrisa. "¿Vamos a dejar de hablar de preguntas en algún momento?"

"Noto que no has respondido a ninguna de las mías".

Sonreí. "Ídem. Pero, y tengan paciencia con otra pregunta,

¿Por qué te importa quién soy? Por lo que sabemos, todo lo relacionado con este barco es legítimo. ¿O hay algo que no has revelado?

La pantalla se apagó abruptamente. Me volví hacia Torina. "Bueno, eso fue de mala educación".

"¿Eso significa que no están interesados en vendernos?" ella respondió.

Levanté un dedo. "No empieces con las preguntas ahora".

Ella se rió pero se interrumpió cuando Kaa volvió al comunicador.

"Mis hermanos y yo estaríamos felices de que subieras a bordo y echaras un vistazo. Es decir, siempre y cuando esté realmente interesado en comprar y no se limite a activar los propulsores".

"Créame, hay muchos otros lugares en los que podría estar ahora mismo. Si no estuviera realmente interesado en comprar, no estaría aquí", respondí.

"Bien. Puerto de atraque cuatro en la parte superior. Será el que tiene la baliza".

Dejé que Netty se encargara de la aproximación y del atraque. Tenía la intención de traer a todos, pero algo en Kaa me impulsó a dejar a Torina aquí, con el Fafnir encendido y listo para volar. Irónicamente, a pesar de ser sólo una fracción de la masa del crucero de batalla, el Fafnir lo superó en armamento por un amplio margen.

"Usa tu mejor criterio", le dije mientras me desataba. "Si sientes siquiera un indicio de que necesitas desconectarte y apagar el Fafnir, entonces tú y Netty hacéis precisamente eso. Podemos solucionarlo más tarde".

Ella me saludó. Le puse los ojos en blanco y ella me sacó la lengua.

Icky, Perry y yo nos metimos en la esclusa de aire. Estábamos equipados pero cargamos nuestros cascos en nuestros arneses. Me puse

The Drop y Moonsword, mientras Icky blandía una nueva adquisición propia, una pistola de abordaje. Era esencialmente una escopeta de gran tamaño que podía disparar balas sólidas o explosivas, o desagradables nubes de flechas. Fue diseñado para causar daños mínimos, por ejemplo, al interior de un barco durante un tiroteo.

"Torina parece estar de mejor humor", dijo Icky mientras se abría la puerta exterior de la esclusa de aire. Inmediatamente nos golpeó un hedor a aparatos electrónicos calientes, algo aceitoso y un olor extraño y almizclado que estaba empezando a asociar con naves espaciales muy utilizadas. Era como si los olores de cosas como la comida y el sudor de alguna manera penetraran directamente en la estructura de un barco y nunca desaparecieran.

Nos recibieron tres capibaras esencialmente idénticos, una raza llamada Trinox. Como su nombre lo indica, vivían y trabajaban en grupos de tres. El resumen que había leído sobre ellos decía que el número tres impregnaba su sociedad e incluso tenía un significado espiritual para ellos. Sin embargo, espiritual o no, nada de su trinidad les impidió asociarse con Salt Thieves.

Este trío en particular aparentemente se había dado el grandioso nombre de la tripulación, Scavenger Elite. Uno de la Elite ahora

dio un paso adelante. “Soy Kaa. Estos son mis hermanos, Voktu y Duxar. Bienvenidos a bordo del Pantano de la Desesperación”.

Los saludamos y lanzaron un extraño discurso de venta.

El tono en sí no era extraño, sino la forma en que lo presentaron los tres Trinox. Uno comenzaba una oración y luego uno o ambos la continuaban o terminaban. Lo encontré desagradable en la Tierra, pero aún más aquí porque no se trataba de una linda pareja que había estado casada durante cincuenta años haciendo eso. Se trataba de tres criminales bastante sórdidos. Además, Kaa no había tenido problemas para mantener una conversación conmigo a través del comunicador sin que sus hermanos estuvieran involucrados, así que me pregunté si era sólo una afectación, algo para despistar a otras partes en una negociación.

“Observarás que el bus de energía principal…”

“—que atraviesa la longitud del barco es—”

“—relativamente nuevo. Fue instalado…”

"... sólo un año antes de que el Ynlithi se quedara con el barco".

Me di vueltas y vueltas, siguiendo la conversación entre los tres. El rostro de Icky se había convertido en un ceño siniestro.

Perry era—

Bueno, él era Perry. Puede que no se haya dado cuenta o que lo esté volviendo loco. No había manera de saberlo.

Los tres Trinox continuaron con su charla de ventas mientras caminábamos por Morass. Mi atención seguía cambiando entre ellos y

el barco. Yo era muy consciente de que estos tres habían estado implicados en una sucesión de crímenes, aunque de manera indirecta y periférica. Serían del tipo que vigilan durante un atraco, o de los que investigan un lugar para un robo pero en realidad no participan en ninguno de los dos. Era como si quisieran ser delincuentes pero en realidad no tuvieran el corazón ni las agallas para seguir adelante. Me hizo preguntarme por qué no simplemente cambiaron a voltear barcos, algo en lo que realmente parecían bastante buenos.

En cuanto al barco, bueno, definitivamente necesitaba trabajo. Necesitaba que la limpiaran y la pintaran, tenía algunos componentes que debían reemplazarse, otros que debían sacarse, desmontarse para un buen reacondicionamiento y luego reemplazarse, y en general necesitaba trabajo. Pero ofrecía toneladas de espacio en el hábitat de su tripulación en su módulo delantero, y

tenía una planta de ingeniería, reactores y propulsores, lo que hizo que Icky jadeara de alegría.

“Esto es genial”, dijo, tocando las consolas y revisando las lecturas. “Todo funciona, pero es necesario mejorarlo. ¡Es el sueño de un ingeniero!

"Deja que Icky disfrute de las cosas que no funcionan bien", murmuró Perry, saltando a una consola a su lado y estudiando las pantallas. “¿Setenta y seis por ciento? ¿En realidad? ¿Esa es la eficiencia del reactor de fusión? Es una batería de automóvil glorificada”, dijo con perfecto desdén.

Pero Icky negó vigorosamente con la cabeza. “No, no, no lo es. Podría conseguir más de ochenta con unos diez minutos de trabajo y tener más de noventa en uno o dos días si consigo algunas piezas, controladores de flujo magnéticos, algunas servoválvulas y necesitaré un medidor de alineación. Ah, y Probablemente una nueva unidad inductora...

Siguió murmurando para sí misma, felizmente absorta en la larga lista de cosas que la nave necesitaba para ser apta para el espacio y del estándar que exigíamos.

Por mi parte, estaba bastante vendido, al menos en principio. Ella era perfecta. Absolutamente perfecto. Ella proporcionaría una base firme para nuestras operaciones, una que podríamos mover según fuera necesario. Si pudiéramos rearmarla, entonces también sería una adición formidable a cualquier operación que pudiera implicar combate. Imaginé la reacción de la Quietud, mientras el Pantano de la Desesperación se retorcía justo en sus caras, erizado de potencia de fuego...

Pero primero estaba la cuestión del precio.

Le sonreí a Icky, que había colgado su arma y estaba tocando los controles mientras discutía con Perry sobre cuánto y qué tipo de

trabajo necesitaba el barco. Luego me volví hacia Elite y me crucé de brazos.

“Bueno, ella está encantada, pero yo no estoy tan seguro. Este barco necesita mucho trabajo y está casi completamente desarmado. ¿Qué estás pidiendo por ella?

Uno de la Élite. Creo que fue Kaa, pero fue difícil seguirle la pista.

-habló. O, al menos, hizo que los tres empezaran a hablar.

“Nuestro precio es muy razonable. Es-"

“—ciento nueve millones—"

“—trescientos cincuenta mil bonos”.

“Está bien, gracias por tu tiempo. Vamos, Icky, vámonos”.

Ella me miró como si sus padres sacaran a un niño de una juguetería. Le devolví una sonrisa irónica y me encogí de hombros, luego me volví...

Encontrarme mirando el cañón de un obús.



**22**

oh

, no era realmente un obús, por supuesto, sólo una pistola de balas. Pero, si me lo clavaban en la cara a un metro de distancia, seguro que parecía un obús. Y considerando cuán efectivamente me mataría, bien podría serlo también.

Levanté las manos. "Está bien, muchachos, hay tácticas de ventas de alta presión, y luego están..."

“No estamos interesados en venderle, pacificador Van Tudor.

—”

“…porque una vez que te reconocimos, supimos que los Ladrones de Sal tienen…”

"... puso una recompensa muy lucrativa por tu cabeza".

“Y recogeremos esa recompensa…”

“…y todavía tengo este excelente barco para vender…”

"...y los Ladrones de Sal se librarán de ti".

“¿Una recompensa lucrativa por mi cabeza?” En realidad, eso me tomó por sorpresa, al menos un poco. Supongo que no fue una sorpresa que los Ladrones de Sal me ofrecieran una recompensa, considerando la espina que había sido para ellos. Pero la idea de que alguien, en algún lugar, se hubiera sentado y realmente hubiera elaborado esa recompensa y luego la hubiera anunciado, era bastante interesante y profundamente horrorosa.

Intenté permanecer informal, incluso mientras mi mente revisaba y rechazaba posibilidades. Los tres hermanos estaban armados, uno cubriéndome a mí, otro Icky y el tercero Perry. Si alguno de nosotros hacía algo para asustarlos, todos moriríamos en una rápida pero decisiva lluvia de disparos.

"Bueno, si la recompensa es por mi cabeza, supongo que deberías dispararme en otro lugar, ¿eh?" Continué.

Lo cual era estúpido, lo sabía. En realidad, solo fue un intento tonto y tonto de lograr que cambiara su objetivo a otra parte de mi cuerpo, donde al menos tenía una oportunidad de recibir el golpe en mi traje b. Si hubiera tenido el casco puesto, simplemente me habría lanzado hacia ellos. Pero no lo hice, así que no pude.

Bueno, infierno.

Supuse que Perry podría estar llamando a Torina, pero le tomaría mucho más tiempo llegar hasta aquí, todo el camino de regreso a ingeniería, de lo que estoy seguro que estos tres imbéciles le permitirían. Y si bien podía disparar agujeros en Morass, no podía hacer mucho más desde afuera. Incluso pensé en utilizar el bloqueador de amplio espectro de Perry para inundar el barco con ruido, luz o cualquier cosa que creara una perturbación. Había funcionado muy bien en el pasado, pero dudaba que pudiera evitar que Kaa, o al menos pensé que era Kaa, simplemente apretara el gatillo y me volara la cabeza.

Necesitábamos algo más, algo completamente inesperado, y lo necesitábamos en los próximos segundos. El hecho de que estos tres aún no nos hubieran matado sugería que los Ladrones de Sal nos querían vivos, pero si no retrocedíamos y nos sometíamos pronto, estaba bastante seguro de que se conformarían con cualquier recompensa reducida que mi cadáver les ofreciera.

Me tragué una maldición, dejando que mi mente trabajara en el conjunto bastante limitado de opciones que teníamos. Era una lista corta, así que terminé en cuestión de segundos.

El tiempo se estaba acabando. Kaa hizo un gesto con la cabeza hacia la salida, presumiblemente para obligarnos a regresar a su nave. Di un paso en esa dirección.

Y entonces sucedió lo inesperado que había estado esperando desesperadamente. Con un movimiento suave, Icky levantó a Perry y se lo arrojó a nuestros tres captores. Perry graznó y batió sus alas salvajemente, con los servos chirriando, mientras intentaba asumir una especie de comportamiento a medias.

vuelo controlado. La tormenta de alas se convirtió en gritos, luego chillidos, mientras cada miembro de Élite intentaba alejarse del frenético aleteo de Perry.

Me recuperé de la sorpresa antes que Kaa, luego extendí la mano, aparté el arma con una mano y le di un puñetazo en la cara de carpincho con la otra. Mi puño aterrizó con un crujido satisfactorio que sólo proviene de un golpe perfecto.

Icky aulló y cargó. Ella rodó sobre los otros dos hermanos, luego agarró a uno con uno de sus brazos más grandes y musculosos y lo arrojó contra la cubierta. Al mismo tiempo, azotó con dos de sus otros brazos, aterrizando uno con fuerza con un golpe carnoso. Para entonces, Perry se había recuperado y aterrizó sobre uno de ellos, la presión levemente dolorosa de sus garras en su pecho calculada para dejar en claro que podía presionar mucho más fuerte. Icky, de la misma manera, tenía uno de ellos completamente inmovilizado bajo su impresionante masa. Eso me dejó frente

—Kaa, estoy bastante seguro de que fue Kaa, aunque incluso si no lo fuera, ¿qué más daba? Para nuestros propósitos, estos tres eran literalmente intercambiables.

En cualquier caso, luché con el mío y lo persuadí de que se quedara allí poniéndome de rodillas y sacando el Moonblade con un silbido metálico. Un poco de luz se reflejó en la hoja, lanzando una cuña de iluminación que cayó sobre los ojos del alienígena en una mancha brillante.

Miré a Kaa, o quienquiera que fuera, más allá de la espada levantada.

La luz de mi Moonblade permaneció en su lugar, un bonito toque teatral que interpreté para lograr el máximo efecto.

“Creo que estabas negociando de mala fe, amigo mío…”

"¡Me arrojaste!"

Todos nosotros, criminales y buenos, nos quedamos helados y miramos a Perry. Miró con furia ámbar a Icky. Fue bueno que sus ojos no emitieran rayos láser, lo cual sí podían, aunque era una mejora costosa.

“¡Me arrojaste! ¡A estos sinvergüenzas!

Sonreí. “¿Malvados? Perry, apaga tu diccionario de sinónimos —murmuré, y él se volvió hacia mí. Levanté una rendición con una sola mano.

“Lo siento, mi error. Me mantendré al margen—"

“Te tiré, sí. ¿Y?" Icky respondió, sonando aburrido.

"¿Y? ¿Y? No soy una especie de... distracción. Le arrojas gatos a la gente por eso. O gallinas. ¡No IA de combate de vanguardia!

Icky se encogió de hombros ante Perry. “¿Qué puedo decir? Fuiste útil. Esas otras cosas no lo fueron. De todos modos, ¿qué es un gato? O una chica... ¿qué?

Chica... algo así, al menos...

Lo interrumpí antes de que esto se convirtiera en lo que el jugador de video que hay en mí llamaría PvP. “Chicos, hora y lugar, ¿verdad? Tratemos con nuestros malhechores aquí…”

"Tendré algún tipo de venganza, rufián", murmuró Perry.

“¿Otra vez con el diccionario de sinónimos? De todos modos, entonces ustedes dos pueden hacer lo que sea que un robot y un alienígena gigante harían para resolver sus quejas.

Perry se animó. "Tradicionalmente, destrozarían Tokio".

Icky soltó una carcajada. "No puedo esperar".

I

espaciarlas, pero la pena capital parecía

un poco excesivo por sus crímenes. Aún así, no dije no inmediatamente a su sugerencia mientras marchábamos con el Elite, ahora desarmado y esposado.

—de vuelta hacia la proa del Morass.

La incertidumbre persistente ayudó a soltarles la lengua, especialmente después de que le respondí intencionadamente a Icky.

"Tenían la intención de matarnos".

“No, no. Entregarte…”

“—a los Ladrones de Sal, a cambio de—”

“—nuestras vidas—”

Uno de los otros siseó al orador, quien se mordió las palabras. Levanté un dedo.

“¡Ajá! No estás en perfecta sincronización. Hay algo de individualidad ahí. Bueno, podría estar convencido de que deberían ser tratados como tres imbéciles individuales, en lugar de uno grande”.

Escuché a Icky hacer un sonido ewww. En retrospectiva, tuve que estar de acuerdo con ella.

“De todos modos, terminen de persuadirme para que acepte que cada uno de ustedes merece ser juzgado por separado, lo que significaría tener que tomarlos en cuenta.

custodia en lugar de ser arrojado por esa esclusa de aire que mencionó Icky”, dije.

Así lo hicieron. Su charla rápida daba vueltas y vueltas entre ellos. De alguna manera, se habían cruzado con los Ladrones de Sal y les debían mucho dinero. Debido a que a los Salt Thieves no les importa

particularmente el bienestar de los trabajadores independientes que contratan de vez en cuando, la Élite obtuvo poca simpatía por parte de sus empleadores ocasionales. Cuando organizamos esta visita y me reconocieron, les hicieron una propuesta a los Ladrones de Sal: lo capturaremos y se lo entregaremos a ustedes, y ustedes borrarán nuestras deudas.

"Pero ahora hemos fallado y…"

"—ya estamos casi muertos—"

"—porque no tenemos otra manera—"

"—para pagarles."

Llegamos a la esclusa de aire del Fafnir. Torina nos recibió con su rifle de balas.

"Perry llamó con anticipación. Dijo que ustedes podrían necesitar ayuda. Él también parecía enojado. ¿A qué se debe eso?

"Ella me arrojó. Yo, una persona compleja y artificial con una capacidad de combate superior. Ella me arrojó".

"Digamos… digamos que trajimos algo de equipaje con nosotros, y no son solo estos tres sinvergüenzas…"

Perry me miró fijamente. Sí, no hay ojos láser para él.

"...aquí, bajo nuestra custodia". Me volví hacia uno de ellos.

"¿Cuánto debes? Y no se moleste en restarle importancia, porque si fueran sólo miles de bonos, nunca habrían estado interesados en tratar con usted. Entonces sé que son millones". Me incliné más cerca.

"Lo que realmente le estoy preguntando, por supuesto, es cuánto de esos ciento nueve millones y el cambio fueron ganancias".

"Les debemos…"

Admitieron la derrota esencialmente suspirando al unísono.

"...cuarenta y dos millones de bonos".

"Oh. Guau. Ustedes bastardos son codiciosos. Y atrevido. Mirando a la muerte a la cara, y todavía quieres ganar como un ciento cincuenta por ciento de margen. Felicitaciones a ustedes, caballeros".

Una nueva voz habló. Era Netty. "Se pone aún mejor, Van.

Torina y yo nos enganchamos a lo que ella queda del sistema informático de esa nave. Todo lo anterior a su venta fue borrado, por supuesto, pero desde entonces ha registrado un montón de registros de vuelo, registros de desempeño y cosas similares. Parece que el último propietario registrado legalmente de este barco es una corporación fantasma con licencia en la Liga de las Siete Estrellas.

Su accionista mayoritario es otro holding, y así sucesivamente, lo que en última instancia conduce a una cuenta de Quiet Room utilizada por los Salt Thieves.

"¿Qué? ¿Entonces ustedes robaron este barco? ¿De los ladrones de sal? ¿Y luego ibas a venderlo para cubrir tus deudas con dichos Salt Thieves? Esto es… bueno, tengo que admirar tu valentía", dije,

sacudiendo la cabeza con asombro.

Perry asintió con la cabeza. "Sí, tengo que admitirlo, he visto muchos delincuentes, literalmente miles a lo largo de décadas, y este es un alcance sorprendente para toda una organización, y mucho menos para tres idiotas al final de la nada".

"¿Cómo diablos iban a salirse con la suya? Los Ladrones de Sal los perseguirán hasta Andrómeda y regresarán", dijo Icky.

Torina sonrió. "Con esa cantidad de dinero, podrían desaparecer si realmente quisieran".

Me volví hacia Perry. "Perry, haz un acuerdo de venta para que lo firmen estos muchachos. Obtengo este barco por el precio total de un bono".

"Y ahí. Lo subiré a tu panel de datos", respondió Perry.

Uno de ellos jadeó y sacudió la cabeza. "Eso es una locura…"

"—no firmaremos—"

"En realidad, creo que lo harás", interrumpí. "Creo que lo harás porque entonces te dejaré ir. Puedes abordar ese barco tuyo e ir a donde quieras".

Los tres se pusieron rígidos de horror. "No duraremos más que…"

"—un día allí. Los ladrones de sal...

"...esperan que te entreguemos..."

"Saben, me parece que ustedes, caballeros, están tratando de alguna manera de convertir su problema en mi problema. Si ya no tienes los medios financieros para llevar a cabo tu pequeño acto de desaparición, es tu culpa". Sonreí mientras entregaba el panel de datos para que cada uno de ellos lo imprimiera.

su garra en el contrato de venta. Me pregunté brevemente qué pasaría si uno de ellos se negara. ¿Votaron?

Sin embargo, ninguno de ellos lo hizo. Cada uno de ellos, a su vez, tocó la pantalla.

"Ahí, ¿eso fue tan malo?"

"Nos llaman criminales. Nos diste la opción de...

"—haz lo que quieras, o muere. Eres-"

"...no mejor que los Ladrones de Sal".

Abrí los brazos. "¿Te amenacé directamente? No. Eso sería inmoral y poco ético, por no decir ilegal".

"Usted dijo-"

"—¡Lo harías!"

"No, Icky lo sugirió. Lo único que dije fue que tenías la intención de matarnos. Lo que eras ahora, ¿no?

"Nos has matado de todos modos…"

"... ¡porque no podemos escapar de los Ladrones de Sal!"

Pero negué con la cabeza. "En realidad, creo que puedes. De hecho, creo que, después de todo, puedes hacer tu acto de

desaparición. Eso es porque le haré saber a Anvil Dark que llegarán allí para entregarse.

Vas a entregar cada partícula de inteligencia criminal que puedas, y luego probablemente irás a prisión por diversos delitos durante, ah, algún tiempo. Y luego, si eres bueno y servicial, el Gremio puede hacerte desaparecer. Nuevas vidas, todo el asunto".

Hice un gesto hacia su esclusa de aire.

"Por ahí, caballeros, por favor. Después de que te vayas, depende de ti. Yo te recomiendo que te presentes en Anvil Dark muy pronto. Que ustedes demuestren ser valiosos para los Pacificadores podría ser lo que salve sus lamentables vidas".

Mientras se dirigían hacia su barco, detuve a uno de ellos y saqué cinco mil bonos de mi traje B, parte del efectivo de emergencia que llevaba en él. Lo metí en un bolsillo de su chaqueta.

"Eso asegurará que tengas suficiente combustible para llegar a donde quiera que vayas". Me acerqué un poco más. "En serio, lo haría Anvil Dark.

Y no digas que un pacificador nunca te dio nada".

Los tres Trinox entraron malhumorados en su nave, y la escotilla se cerró detrás de ellos, aislando sus miradas enojadas y frustradas.

Me volví hacia los demás. Icky y Torina empezaron a aplaudir. Perry levantó y bajó las alas a modo de saludo.

"¿Qué?"

Torina se acercó y se paró frente a mí. "Esa fue la demostración más elegante de ser casi corrupto, pero no del todo, que jamás haya visto".

"Supongo que casi te lo agradezco, pero no del todo".

"W

. GRAMO

-" Miré el

mamparo, generosamente incrustado con corrosión superficial. "Un cubo oxidado, supongo".

Icky pasó un dedo por el mamparo. "No creo que todo esto sea óxido".

"¿Pero qué es ese olor?" Preguntó Torina, arrugando la nariz.

Asentí. "Sí. Parece estar confinado a la parte delantera del barco, en el habitáculo de la tripulación".

"Sospecho que sé lo que hueles", intervino Netty.

"¿Qué es eso?"

"Esos tres vivían a bordo de este barco y lo han estado desde hace algunos meses".

"Ah. Bien. Y el sistema de recuperación de residuos está básicamente fuera de línea".

Dijo Icky, con el labio fruncido en una mueca de disgusto.

Mi mente fue exactamente donde la de ella. “Así que tuvimos lo que equivale a tres hermanos roedores gigantes huyendo durante quién sabe cuánto tiempo”. Fue mi turno de parecer disgustado. “Compramos una caja de arena flotante. Con armas”.

“Eh. Eww”, añadió Icky amablemente.

“Bueno, si quieres intentar moverla, me metí en la unidad de mando del puente y en el controlador de vuelo. Además, tiene un piloto automático con el intelecto de una llave inglesa”, dijo Perry, cada palabra como la de una IA crítica.

“¿Nos seguirá?”

“Si puede, lo hará. Mientras tenga una posición fija, un destino y el combustible para realizar el giro, hará lo que usted quiera”, respondió Icky.

"Hablando de combustible, ¿cuánto hay?" -Preguntó Torina.

“Suficiente para girar una vez a casi cualquier lugar del espacio conocido. No es que los propietarios anteriores estuvieran planeando ir a ninguna parte, pero era suficiente combustible para simplemente impulsar el barco, mantener la calefacción encendida y mantener el aire respirable durante años”, respondió Netty.

Me volví hacia Icky. "¿Qué opinas? ¿Es seguro volar esta cosa?

“Pfff. Deberías haber visto la forma en que estaba la Némesis cuando empezamos con ella. La mitad de sus compartimentos estaban abiertos al espacio”.

Ella miró a su alrededor. "Dame un día para revisar los sistemas críticos y te haré saber si puede volar tal como está o si necesita algún trabajo".

"La pregunta es, ¿adónde quieres ir?" Me preguntó Torina.

“Forjador de estrellas. Netty, dile a nuestro nuevo amigo del piloto automático que se prepare para hacer ese giro, por favor”.

"Lo guiaré a través del proceso solo para asegurarme de que lo haga bien".

"Muy apreciado".

“Está bien, pregunta de seguimiento. ¿Por qué?" Torina persistió.

"Porque Linulla tiene exactamente lo que necesitamos para un trabajo de limpieza como éste antes de pasar a la restauración".

"¿Lo hace?"

Sonreí, recordando la multitud de jóvenes que habían llegado a la forja de Linulla y brevemente habían convertido el lugar en un caos. "Sí. Adolescentes aburridos. Voy a enseñarles que el trabajo duro realmente construye el carácter”.

Ella asintió. "Me pregunto si alguno de ellos es emo".

"Si los adolescentes son tan universales como todo lo demás parece ser, entonces sí, algunos de ellos seguramente serán emo".

"Así que van a odiar tu construcción de carácter".

Levanté un dedo. “Lo cual es, en sí mismo, formar el carácter, ¿no es así?”



**23**

W.

Decidí viajar a Starsmith, o al menos lo intenté. Icky y yo viajamos a bordo del Pantano de la Desesperación, mientras que el resto voló en el Fafnir. Se intentó hacerlo porque cada vez que el motor de giro de la gran nave se activaba, se apagaba nuevamente cuando su controlador percibía alguna inestabilidad u otra y cerraba de golpe los seguros. Icky finalmente rastreó el problema hasta algún artilugio que conectaba la ráfaga de poder infinitamente breve pero titánicamente potente que impulsaba la cosa y la parte que realmente hacía la torsión. Por supuesto, había mucho más que eso, que involucraba no solo matemáticas e ingeniería fantásticamente complicadas, sino también un controlador de IA que podía ajustar, equilibrar y reequilibrar las cosas, todo sobre la marcha.

Sin embargo, cuando la alerta de falla volvió a sonar, abortando otro intento de giro, me apoyé en una consola y suspiré. “Así que

supongo que no fue… ¿cómo lo llamaste? ¿El limitador de trayectoria de inyección de potencia?

Icky frunció el ceño al panel de ingeniería, con un puño levantado sobre él, como si fuera a romperlo. No estaba seguro de si intervenir y salvar el panel o dejar que se las arreglara solo ante su ira. Pero ella volvió a bajar su mano carnosa.

"Hice. Y así fue. Eso es lo que pasé haciendo durante una hora, apretujado en ese pequeño espacio de acceso y, por cierto, ¿qué especie diminuta construyó esta maldita cosa? Todo este espacio extra"—señaló a su alrededor

el puente débilmente iluminado: "no vale la pena ponerse en cuclillas si tienes que doblarte por la mitad para llegar a cualquier cosa".

Ahora ella suspiró. "De todos modos, sí, arreglé la maldita cosa, pero esta es la misma maldita falla". Volvió a levantar una mano sobre el panel, pero esta vez sólo para darle un gesto malhumorado. "Si la explosión de energía de la fuente primaria (lo siento, la materia y la antimateria hacen lo suyo) no está configurada con precisión, podríamos hacer estallar la nave, o al menos dañar el motor".

"Me hiciste volar el barco. ¿Es la IA la que lo controla, tal vez?

Netty dijo que era tan inteligente como un disyuntor.

"Bueno, eso no ayuda. Tal vez si estuviera más concentrado en el balón y reaccionara más rápido, podría equilibrar el flujo de energía adecuadamente. Pero creo que el limitador de trayectoria está jodido".

No es la primera vez que me di una palmadita en la espalda por incorporar al equipo a un ingeniero tan talentoso. Sin Netty, tendríamos que traer un equipo de reparación del astillero y ayudarnos...

lo que planteó un punto digno de mención.

"Bueno, estamos en un astillero que se especializa en repuestos. ¿No podemos simplemente conseguir uno nuevo?

Icky me miró. "Son alrededor de cien mil bonos nuevos. Incluso reformado, cuesta cincuenta o sesenta mil.

"¿Podrías restaurar uno tú mismo?"

"Yo… bueno, claro, supongo que puedo. Sin embargo, antes de que preguntes, no, no se trata solo de renovar el que tenemos. Está desgastado". Sus ojos se entrecerraron. "Pero si pudiéramos encontrar uno con, digamos, no más de diez mil ciclos de torsión..."

Asentí y me volví hacia el comunicador. "Como ya habrán adivinado, todavía tenemos problemas aquí".

Torina regresó inmediatamente. "Sí, Van, lo sé. Por eso seguimos sentados aquí. Pero está bien, Perry me ha estado explicando cómo Icky se lo arrojó a los malos y lo terrible que fue eso".

Solté un suspiro exasperado y me volví hacia Icky. "¿Ya te

disculparías con él? De lo contrario, nunca escucharemos el final de esto”.

"Es un pequeño dispositivo histérico, ¿no?" dijo asqueroso.

"Te das cuenta de que este canal de comunicación todavía está abierto y puedo escuchar todo lo que dices, ¿verdad?" Dijo la voz de Perry.

Icky hizo una mueca. "Oh. Mierda. Mira, Perry, lamento haberte arrojado y lamento haberte llamado histérico. Pero nos salvó el trasero, ¿verdad?

"No es la parte de llamarme histérica".

Ella puso los ojos en blanco. “Sí, eso fue innecesario. Así que lo siento doblemente por eso. ¿Estamos bien ahora?

“¿Prometes no volver a arrojarme contra las cosas?”

Icky frunció el ceño por un momento. “¿Qué tal esto? No, no lo hago, si eso significa salvarnos el trasero nuevamente. Pero te prometo que no te engañaré casualmente”.

Perry no respondió de inmediato. Finalmente decidí aportar mi propia opinión.

"Perry, tengo que admitirlo, si se trata de elegir entre salvar nuestras vidas o tu dignidad..."

“Bien, está bien. Pero primero quiero que se agoten todas las demás soluciones”.

“Lo tendremos en cuenta. Y ahora daremos por cerrado ese asunto para que podamos continuar con nuestro problema actual”, que luego pasé a explicar.

Finalmente contactamos con el astillero y le explicamos lo que buscábamos. Efectivamente, nos ofrecieron vendernos una pieza reacondicionada por sesenta y dos mil bonos. Pensando en mis buenos recuerdos de la búsqueda de piezas para mi viejo coche chatarra, respondí que encontraríamos uno nosotros mismos a bordo de cualquier barco que nos dejaran buscar, luego les pagaríamos veinte mil por él y lo reacondicionaríamos nosotros mismos.

"Trato hecho", respondió el jefe de astillero y envió una lista de barcos que podrían ser saqueados, incluidas las coordenadas de ubicación y detalles sobre qué sistemas a bordo permanecían más o menos intactos. Icky examinó la lista y la redujo a tres candidatos.

"Está bien, vamos a buscar una nueva trayectoria de poder", dije mientras Torina movía el Fafnir nuevamente para acoplarse con el Morass nuevamente.

Icky resopló. “¿Cosita? Oh, no, por favor, Van, basta de jerga técnica compleja. Me estás perdiendo”.

t

Los barcos que visitamos, un viejo carguero de clase catorce cuya proa había sido desmontada por completo y un antiguo crucero ligero

Ynlithi que parecía haber chocado con algo grande y haber perdido la mayor parte de su flanco de babor, resultaron ser un fracaso. El primero todavía tenía la pieza, y aunque ya estaban más o menos estandarizados, este databa de una época en la que no lo estaban. Icky le echó un vistazo y sacudió la cabeza dentro de su casco.

“No, ni siquiera cerca. Además, probablemente tenga más de cien años. El que ya tenemos está en mejores condiciones”.

Teníamos mayores esperanzas para el barco Ynlithi. Dado que se trataba de otro de los buques de guerra desmantelados de esa raza, asumimos que las piezas estaban estandarizadas. Y lo eran, y éste efectivamente tenía la pieza correcta. Pero lo que sea que se había estrellado contra esta nave y había arrancado la mayor parte de su costado de babor no sólo la había dejado alarmantemente inestable, sino que también había destruido todo el mecanismo de giro con una especie de sobretensión incontenida. El limitador de trayectoria quedó atrapado en la falla y parcialmente reducido a escoria.

Nos retiramos de ese naufragio y fijamos nuestro rumbo esperanzador hacia nuestro último candidato, un carguero rápido de Yonnox incautado en alguna disputa comercial que resultó bastante golpeado en el proceso. La habían vendido como chatarra y aquí estaba. Su motor giratorio era el mismo modelo que el del Morass y aparentemente todavía estaba instalado e intacto.

Icky fulminó con la mirada al barco Yonnox mientras nos acercábamos a él. "Intacto.

Sí. El motor del primer barco que vimos también estaba etiquetado como intacto”.

Me encogí de hombros cuando Torina nos detuvo relativamente y luego nos condujo hacia el puerto de atraque. “Creo que con un intento más vale la pena salvar cuarenta mil bonos, ¿no crees?”

"Supongo."

Intercambié una sonrisa con Torina. Parte de la petulancia de Icky era sólo eso, petulancia. Pero empezamos a darnos cuenta de que su naturaleza gruñona y pesimista era una estratagema común entre los ingenieros.

Asuma siempre el peor de los casos y luego haga promesas insuficientes y exageradas.

entregar. Era una cualidad que hacía excelentes ingenieros y compañeros gruñones.

Aún así, estar de mal humor era mejor que estar muerto debido a un mal funcionamiento de la nave, un compromiso que estaba dispuesto a hacer.

Chocamos contra el flanco del barco Yonnox y la luz se puso verde, indicando un muelle duro. Icky y yo nos revisamos. Ninguno de estos barcos abandonados se mantuvo presurizado, no es que muchos de

ellos pudieran estarlo, ya que estaban llenos de agujeros y todo. Este mostraba heridas abiertas, algunas con los bordes chamuscados y derretidos característicos del fuego láser, otras con la pulcra perforación de balas de impulsor de masa o las más irregulares de metralla de misil. Definitivamente había estado en una pelea increíble...

Eh.

"Oye, este no es uno que sacamos y vendimos como chatarra, ¿verdad?" Pregunté por el comunicador. Si lo fuera, ya habríamos ganado algo de dinero con ello.

Pero Netty hizo estallar la burbuja de mi parte de simetría cósmica imaginada. "Lo siento, Van, si hay que creer en los registros de este barco, esto es el resultado de una disputa entre cárteles rivales que intentan bloquear el comercio ilícito de ciertas sustancias farmacéuticas".

Suspiré ante eso. Sí, algunas cosas eran realmente universales, y eso incluía las cosas que apestaban.

l

, celdas de energía y otras piezas que Icky pensó que podríamos necesitar, ella y yo nos abrimos camino a través del maltrecho interior de la nave. Me detuve para admirar oscuramente un túnel casi perfectamente circular que había sido perforado por un proyectil de masa a través de toda la nave, y en un ángulo bastante poco profundo todavía.

"Debe haber sido un cañón de riel increíble", dijo Icky, tocando el borde del agujero. La bala esencialmente había vaporizado la aleación, dejando un borde liso que parecía pulido hasta casi un acabado de espejo.

"Sí, lo fue", respondí. Intercambiamos una mirada. La idea de que un arma tan potente estuviera en manos de algún cartel de la droga parecía ponerla tan nerviosa como a mí.

Seguimos adelante. La nave no tenía gravedad interna, por lo que pudimos arrastrarnos con cautela a lo largo del corredor, pasando con cuidado entre los restos. Algunas partes eran bastante irregulares, y aunque mi traje b probablemente podría resistir rasgarse, el traje de vacío estándar de Icky podría no hacerlo. Habíamos pedido un traje b para ella, pero como era de esperar, los trajes de cuatro brazos hechos a la medida de Wu'tzur no eran exactamente un artículo estándar en Anvil Dark.

La última vez que lo comprobamos, estaría listo en un par de semanas más. Hasta entonces, tuvo que conformarse con una armadura corporal.

Abrí el camino, siguiendo el mapa del interior del barco descargado de la base de datos del astillero. Nos quedaba una esquina

más y entonces deberíamos estar en...

"Ingeniería", dije, señalando un cartel junto a una puerta blindada sellada.

Icky pasó a mi lado y revisó el panel de control de la puerta. "Me pregunto por qué esto todavía está sellado".

“¿Tal vez obtuvieron acceso de otra manera?”

"Tal vez." Abrió el panel y conectó cables de una celda de energía en su arnés para encenderlo. Sin embargo, una pulsación experimental del control de la puerta no hizo nada.

“Sí, los motores de accionamiento de la puerta probablemente requieran mucha más energía de la que esta celda puede producir. Van, dame ese repuesto que llevas”.

Lo hice, y ella lo instaló en el panel, jugueteó un poco y luego intentó abrir la puerta nuevamente. Se movió, se sacudió hacia un lado aproximadamente medio metro y luego se atascó nuevamente.

Icky se encogió de hombros y desmontó su abre-puertas manipulado.

"Apretón".

"Uh, ¿puedes siquiera pasar por allí?"

Ella lo intentó. De ninguna manera.

Sacamos todos los pedazos de su arnés. Ella todavía no encajaba.

"Bueno, o me quito esta armadura o te hablo para que consigas esa pieza", dijo.

No me gustó ninguna de las opciones. “Netty, ¿puedes confirmar si hay algún agujero en la sección de ingeniería que podamos usar para entrar desde afuera?”

"El más grande que registré en nuestro vuelo alrededor de este barco tenía sólo cuarenta centímetros de ancho", respondió Netty.

“Bueno, mierda. Así que tenemos mejor acceso aquí”, dije, e Icky asintió y luego comenzó a quitarse la armadura.

Levanté una mano. “Icky, ¿por qué no hablamos de ello? Realmente no me siento cómodo con que te quites la armadura”.

"¿Por qué? No es que haya malos a bordo. O, si los hay, probablemente ya estén liofilizados y convertidos en cuero viejo”.

"Dame el gusto".

Se encogió de hombros y volvió a abrocharse el chaleco blindado. "Tú eres el jefe, jefe".

Me abrí camino a través del espacio (tuve que quitarme The Drop y Moonsword para hacerlo) y luego me detuve para volver a atarlos, en el otro lado. Mientras lo hacía, observé lo que me rodeaba y probé primero las imágenes térmicas. Pero eso fue un fracaso porque todo aquí estaba a temperatura ambiente. Así que encendí la lámpara de mi casco y la alumbré.

Era el tipo habitual de espacio de ingeniería, aproximadamente del

tamaño de un típico gimnasio de secundaria, lleno de la mayor parte de la planta de energía, el motor de fusión principal y los conductos y cables que los conectaban entre sí y con otras partes del sistema. barco. El motor giratorio se quedó solo. Teniendo en cuenta que podían literalmente torcer el espacio-tiempo para unir brevemente dos puntos distantes del universo, los motores de torsión siempre me habían parecido sorprendentemente pequeños. Éste consistía en varios cilindros entrelazados del tamaño de un automóvil mediano. Me dirigí hacia allí mientras Icky observaba su cara a través de la cámara de mi casco.

"Está bien, Van, tienes que llegar al otro lado, donde entra el conducto de contención de antimateria", dijo.

“En camino”, respondí, apoyándome en un puntal que sobresalía. Busqué el siguiente punto de aterrizaje y seleccioné una consola a unos tres metros de distancia. Descubrí que el truco para moverse en gravedad cero era recorrer límites pequeños y cuidadosamente controlados. lo había planeado y

Lo cronometré perfectamente y lo habría logrado sin ningún problema si, en ese momento, no me hubieran disparado en la cara.

B

A

, uno de mis suboficiales era un viejo cascarrabias

Sargento de primera clase que había estado en el cuerpo blindado. Cuando era joven soldado, sirvió en Irak durante la Segunda Guerra del Golfo, tripulando un tanque Abrams M1A1. Una de las historias que contó fue la de estar dentro de su tanque cuando fue alcanzado por el proyectil de 122 mm de un T-72 iraquí. La robusta armadura del Abrams desvió el disparo perforante, pero la tripulación que estaba dentro quedó sacudida por un espantoso estallido, como había dicho el sargento.

Eso es lo que me pasó a mí. Hubo un estruendo tremendo y luego un gemido estridente que pareció inundar mi cerebro con un ruido tonto. De repente, la visera de mi casco fue atravesada por una telaraña de grietas, y el aviso de mi traje sonó una estridente advertencia que apenas pude oír.

¡Furgoneta!

Apenas podía oír la palabra por encima de ese maldito grito que todavía llenaba mi cerebro. Pero lo ignoré e instintivamente me puse detrás del grueso de mi asidero, un puntal que se extendía unos treinta centímetros o más.

"¡Furgoneta!"

Fue asqueroso.

"Sí. Estoy aquí."

"¿Qué pasó? ¡Parecía como si algo te hubiera disparado!

"Parece como si algo me hubiera disparado", farfullé. Al menos ese gemido estaba amainando. Pero la alarma de mi traje no lo era. La presión de mi traje estaba cayendo, lenta pero inexorablemente. No me quedaban más de diez minutos de aire respirable. Lo que sea que me acababa de atacar me había golpeado en una de las únicas partes del traje que no podía sellarse por sí sola: mi placa facial.

“¡Ya voy a entrar!”

“Asqueroso, espera. Sólo... espera. Que no te disparen”.

Para entonces, Perry, Torina y Netty llamaban frenéticamente. Supongo que el daño a mi traje activó una alarma a bordo del Fafnir. Durante unos segundos, todo parloteó al mismo tiempo, sus palabras tropezaban unas con otras.

"¡Todos cállense!" Grité, luego miré alrededor de la voluminosa máquina que estaba usando como refugio. Tuve un breve vistazo de algo metálico con forma de araña aferrándose a una viga estructural en lo alto, luego otra bala salió disparada de mi cobertura. Entonces la araña se movió, pero no tenía idea de dónde ni a qué velocidad, porque volví a ponerme a cubierto.

“Hay algo aquí. Parece... Mierda, Icky, se parece a esa cosa que tu padre y tú tenían, la araña.

“¿Bucky?”

"Sí. A él."

"Oh. Papá basó su diseño general en un robot de seguridad de peso medio. Si eso es lo que tienes ahí dentro, entonces tenemos un problema”.

Miré con los ojos bizcos la red de grietas en mi visor y luego la alerta de pérdida de presión. “¿Ahora se convierte en un problema? ¿Qué era antes de ahora?

Lo peor fue que no tenía idea de dónde se había ido esa maldita cosa. No podía verlo, no aparecía en absoluto en las imágenes térmicas y no podía oírlo porque estábamos en un profundo vacío. Todo lo que podía hacer era agarrar The Drop y esperar a que viniera hacia mí.

Y tuve poco menos de nueve minutos de aire respirable.

"Chicos, necesitamos una solución para esto además de esperar aquí hasta que muera".

Yo dije.

"Van, ya voy a entrar", dijo Icky nuevamente. Y de nuevo la detuve.

“No llevarás armadura, Icky. Esa cosa te eliminará de un solo disparo”.

“¡No te dejaré ahí para que mueras, Van!”

“Y me alegra oírlo. ¿Qué tal si utilizamos ese gran cerebro de ingeniería tuyo para encontrar una solución?

Torina interrumpió. "Van, Perry y yo estamos en camino".

A Icky y a mí nos había llevado casi quince minutos llegar aquí mientras atravesábamos secciones dañadas y destrozadas del barco.

Incluso apresurándose, nunca lo harían en menos de diez, lo que significaba que llegarían a tiempo para recuperar mi cadáver.

"Qué lindo. Supongo que no podrías apurarte, ¿eh?

"Podríamos intentar desconectar el Fafnir y luego usar el láser para cortar el acceso lo suficientemente grande como para permitir que Torina y Perry entren de esa manera", dijo Netty.

"¿Cuánto tiempo?"

"Cinco minutos, tal vez un poco más".

“Supongo que vale la pena intentarlo. A por ello. Mientras tanto, Icky...

Un destello justo a mi derecha marcó el impacto de una bala que no me alcanzó por centímetros. La cosa araña había aparecido a la vista encima de la carcasa del motor, flanqueándome y quitándome la cobertura. Era un pequeño bastardo inteligente, incluso dadas las limitadas opciones de combate en nuestro espacio.

A modo de saludo, levanté The Drop y le di dos vueltas. Ambos fallaron, y éste instantáneamente se agachó hacia atrás, fuera de la vista.

"Toma eso, idiota mecánico", murmuré. Traté de que sonara desafiante, pero honestamente, estaba empezando a sentir que tal vez no saldría de esto. Lo cual apestaba, no sólo porque estaría muerto, sino porque no habría sido asesinado por algún tipo malvado, sino por un sistema de seguridad que nadie se había acordado de desactivar. Sería como cargar contra el enemigo, ansioso por enfrentarse a él en un tenso combate cara a cara, sólo para terminar tropezando y empalándose con un rastrillo de jardín. Por puro valor cómico, fue brillante, pero esperaba una muerte menos ignominiosa.

"Van, a mi gran cerebro de ingeniería se le ocurrió una idea", dijo Icky.

“Soy todo…”

Me detuve para disparar dos balas más a la araña, que había vuelto a aparecer a la vista. Uno de ellos rebotó en su bulboso casco, pero dio un disparo en mi traje B que me entumeció el hombro izquierdo. Lástima que no me había dado allí la primera vez. No habría tenido...

Mierda, ahora tenía poco más de siete minutos de aire utilizable.

"Soy todo oídos, Icky", dije cuando divisé una posición detrás de un conducto que emergía del motor, a unos tres metros de distancia. Tomando aliento, me esforcé por lograrlo. La araña volvió a aparecer y

Realizó otro par de tiros. Hice lo mismo en pleno vuelo, lo cual fue una tontería, porque el retroceso simplemente me desvió del rumbo.

Una de las balas de la araña alcanzó mi pie derecho. Una vez más, el traje B me protegió, pero el impacto añadió un pie entumecido a mi hombro entumecido.

Aterricé fuera del lugar que había seleccionado y me empujé hacia él.

Mi aire se redujo a poco más de seis minutos. Maldición. Esos quince segundos aproximadamente de esfuerzo me habían costado un minuto de aire.

“Van, estoy instalando las dos celdas de energía para generar un EMP bastante potente. Eso es electromagnético...

“Sé lo que es un EMP. Pero estás hablando de una bomba”.

"Más o menos, sí".

Bien, entonces una bomba.

“¿Será lo suficientemente fuerte como para acabar con mi amiga araña?”

“Sólo hay una manera de averiguarlo. Estaré listo en unos dos minutos”.

Perry intervino. “Van, ¿dónde estás? No queremos empezar a hacer agujeros en la sección de ingeniería sin saber dónde se encuentra”.

“¿No puedes ver la baliza de mi traje?”

"No. Esa sección es la más protegida del barco, por razones obvias. No podemos leer su baliza”.

Por supuesto que no. Miré a mi alrededor. Afortunadamente, me permitió ver la cosa araña trepando por la sección de ingeniería, intentando nuevamente flanquearme. Levanté The Drop y golpeé el resto de la revista, esperando tener suerte. Logré aterrizar uno, pero nuevamente rebotó y luego la araña desapareció nuevamente.

Me tragué el sabor cobrizo del miedo puro. “Estoy bastante adelantado.

Si disparas más hacia atrás...

"Espera, antes de hacer eso", interrumpió Icky. "Asumimos que los tanques de antimateria fueron purgados, pero si queda algo en ellos, podrías volar en pedazos toda la parte trasera de esta nave".

“Esperaremos dos minutos y luego entraremos”, dijo Torina con voz tensa.

Intercambié disparos con la araña de seguridad dos veces más. Me golpeó en ambas ocasiones, en la parte inferior de la pierna derecha y un golpe indirecto que resonó en la parte superior de mi casco. Finalmente logré cortar una pierna, dejándola colgando y al menos ralentizando la cosa.

“Está bien, Van, tengo esto listo. Tendrás que ponerte a cubierto”.

dijo asqueroso.

"Mucho más que tú en eso, Icky".

"Cuando se dispara, el pulso probablemente desconectará nuestros

trajes".

Ella lo dejó colgado. El suyo, sin daños, casi seguramente simplemente se reiniciaría, porque fue diseñado para hacer eso. El mío también, pero el mío estaba lejos de estar intacto.

"Haz lo que tengas que hacer, Icky", dije, mirando mi aviso. Tuve poco menos de cuatro minutos de aire. Torina y compañía iban a empezar a disparar en unos treinta segundos.

"¡En camino!" Gritó Icky, y un paquete que incluía las dos celdas de energía y un montón de otras cosas pasó a través del espacio en la puerta blindada. Pasó volando a mi lado y me acurruqué formando una bola apretada detrás de la carcasa del motor, esperando que esa maldita araña no eligiera ese instante para empezar a dispararme de nuevo. Dado como iba el día, más o menos me lo esperaba.

Un destello deslumbrante latió a mi alrededor. Me sorprendió que mi traje ni siquiera parpadeara.

Reprimí una maldición. ¿Eso significaba que no había funcionado? ¿No había producido un PEM lo suficientemente fuerte como para afectar siquiera mi traje? Porque si es así, mis esperanzas restantes dependían de que Torina en el Fafnir abriera una brecha en la ingeniería sin hacernos explotar inadvertidamente, entonces—

algo, ni siquiera estaba seguro de qué. Entra como la caballería, con las armas encendidas, supongo.

Me desdoblé de mi bola fetal y me quedé atónita al ver a Icky, totalmente desarmada, acercándose a mí.

"Icky, mierda, no funcionó, ¡vuelve!"

"Tómatelo con calma, Van. Funcionó bien". Hizo un gesto hacia la parte trasera del espacio de ingeniería. Miré en esa dirección y, efectivamente, vi la araña girando lentamente en el aire a unos cinco metros de distancia.

"Se soltó de ese conducto sobre tu cabeza. Creo que te iba a sorprender de esa manera". Ella miró el conducto. "Sí, tuviste unos diez segundos antes de que estuviera justo encima de ti".

"¿Y está muerto? Pero el PEM no funcionó. Mi traje nunca se desconectó".

Dio unas palmaditas en la carcasa del motor. "Este es uno de los blindajes más gruesos que existen en el barco. No habrá EMP que lo atraviese, salvo una gran bomba nuclear".

Icky desenrolló su línea de aire de emergencia de donde estaba guardada en la parte baja de su espalda y la conectó a mi traje. La alarma de presión se silenció, pero el tiempo restante, 3:36, siguió parpadeando, decidida a recordarme que ya no tenía un sello confiable en mi traje.

Leí la pantalla nuevamente. "¿Quedan más de tres minutos y medio?

Ni siquiera emocionante”.

Icky me miró fijamente y luego apartó un trozo de escombros con un dedo grueso. “La próxima vez, lo reduciremos aún más. Es decir, si estás de humor para el drama”.

Negué con la cabeza. “Evitemos eso. Tengo otros objetivos además de morir de forma dramática”.

"¿En realidad? ¿Cómo qué?"

Hice una pausa, pensando. "Preferiría la vejez".



## 24

I

de una prueba de lo que cualquiera de nosotros había esperado,

pero obtuvimos la pieza para nuestra unidad giratoria, Icky la instaló en Morass y la configuró, y felizmente respondió en verde en todos los ámbitos. Mientras ella hacía eso, yo había abordado la cuestión de tener un tiroteo con un sistema de seguridad que aún funcionaba a bordo de una de sus naves, pero simplemente me habían señalado la exención que había firmado.

Perry me encogió de hombros a modo de disculpa cuando me volví

hacia él. “Lo siento, Van, pero probablemente tuvieron doscientos años y probablemente un millón de bonos de asistencia legal para incluir en esa exención. A diferencia de tu traje b, es bastante hermético”.

Le lancé una mirada furiosa. "Ja ja."

"Lo siento si crees que estoy siendo un sinvergüenza".

Nos miramos fijamente por un momento, pero para mí fue como tratar de mirar fijamente un par de bombillas navideñas. Finalmente me rendí.

“Touché, pájaro”.

Hablando de mi traje b, un examen rápido del mismo me confirmó lo bueno que era ese maldito trasto. Los trajes B eran definitivamente los héroes anónimos del Peacemaker Guild. Este había recibido repetidos impactos de lo que equivalía a un rifle de alto poder, y ninguno de ellos había logrado atravesarlo. Claro, tenía moretones, incluido uno desagradable en el pie que me dejó cojeando.

En correspondencia con ese golpe faltaba un trozo de mi bota. El traje había hecho caso omiso a los otros golpes, pero mi casco necesitaba una reconstrucción completa. Aún así, me mantuvo con vida después de haber recibido un disparo en la cara. Me imagino cuánto valdría en la Tierra este traje espacial liviano, ajustado y prácticamente inexpugnable. Por supuesto, luego pensé en quién terminaría usándolos y por qué. No serían sólo buenos tipos, razón por la cual los trajes estaban rigurosamente controlados y por qué no estaban simplemente asignados a un usuario en particular, sino que tenían una contraseña para operar. De esa manera, al menos, si el Gremio alguna vez perdiera uno, su uso por parte de los que no lo hacen bien sería al menos limitado.

"Está bien, Van, estamos listos para intentar esto de nuevo", dijo Icky.

Ella y yo nos quedamos una vez más en el puente del Morass, observando cómo el motor giratorio se ponía en marcha. Ambos miramos fijamente el panel correspondiente, esperando conteniendo la respiración para ver si alguno de los indicadores se ponía rojo, seguido de la maldita secuencia de aborto.

Pero no lo hicieron. Esta vez, el controlador de accionamiento indicó Activando, seguido inmediatamente por esa desgarradora sensación de discontinuidad que caracterizaba un giro.

Icky y yo compartimos una mirada triunfante, que inmediatamente se desvaneció.

"Está bien, entonces nos retorcimos, pero ¿hacia dónde?" Yo pregunté.

Nos preguntamos sobre el panel de navegación, una estación separada en el Morass y no integrada directamente en los controles de

vuelo, como en el Fafnir. Simplemente declaró que estaba obteniendo una solución.

"Mierda, ¿esto es lento?", me quejé.

"Sí, si realmente vamos a hacer volar esta cosa, va a necesitar mucho trabajo..."

El cambio repentino de la pantalla de navegación a un mapa estelar que mostraba nuestra ubicación actual la interrumpió. Me tensé y asimilé los datos. Con suerte, no habíamos terminado en un brazo espiral diferente.

Pero no lo hicimos. Estábamos en Starsmith, un hecho confirmado cuando el Fafnir giró unos segundos después.

"Estás aquí", dijo Torina, con alivio evidente en su voz.

"Sí, excepto que Icky y yo nos hemos fusionado en un solo ser", respondí.

"Eres afortunado."

Fruncí el ceño. "¿Qué pasa con Icky?"

"Ella es dura. Y ella siempre se quejaba de que no tenía suficientes manos".

Nos imaginé como un ser fusionado, con los brazos agitando diferentes llaves. "Seríamos imparables. "

I

'

correr el riesgo de poner al Morass en órbita alrededor de Starsmith. No confiaba en que la IA superviviente y tonta del barco lo hiciera, y no creía que tuviéramos suficiente control sobre el gran barco para hacerlo manualmente, al menos no sin una tripulación completa. Por ahora, simplemente la dejamos en un lugar de estacionamiento, confiando en que la IA al menos la mantendrá allí o cerca.

—No es que pudiera alejarse tanto como para que tuviéramos problemas para encontrarla nuevamente.

Una tripulación. Ese fue otro tema. Nos reunimos nuevamente a bordo del Fafnir y nos dirigimos a aterrizar en Starsmith. Netty me informó que un barco de la clase Morass normalmente tenía una tripulación de entre cuarenta y sesenta personas, dependiendo de cómo estuviera equipado. Reducir eso a la mitad para eliminar las tripulaciones de los distintos sistemas de armas y otras funciones no directamente relacionadas con el vuelo de la nave, y eso aún significaba que normalmente volaba con una tripulación mínima de veinte. Netty pensó que probablemente podríamos salirnos con la nuestra con doce o quince, pero ese sería el mínimo necesario para volarla, y al mismo tiempo cuidar de sus sistemas críticos como el motor, el soporte vital y el propulsor.

"Icky, tú y tu papá cablearon ese gran acorazado tuyo, el Nemesis,

para que funcionara con solo dos de ustedes a bordo. ¿Puedes hacer eso por Morass? Yo pregunté.

Ella se encogió de hombros sin comprometerse. “Con la automatización actual, probablemente no. Si tuviéramos algo como Netty a bordo, sería mucho más fácil. Quiero decir, todavía tendríamos que conectar en red un montón de sistemas a través de controladores dedicados, y la IA tendría que supervisarlo todo. Pero, si pudiéramos hacer eso, probablemente podrías volar el Morass con una tripulación de uno o dos”.

"No mientras cumplamos con los estándares de seguridad interestelares para las operaciones de barcos", intervino Netty, en un tono ligeramente regaño.

“Entonces, legalmente no tanto, pero es técnicamente factible”, dije.

Icky se encogió de hombros nuevamente, pero esta vez en un ¿por qué no? una especie de manera.

"Seguro. Probablemente tomaría una semana, diez días o algo así.

Y necesitaríamos piezas: cableado óptico nuevo, algunos controladores programables, enrutadores de unión...

Ella se calló. Pude verla ya trabajando en el problema, haciendo listas y cosas en su cabeza. Pero Torina habló.

"Icky, ¿no dijiste que funcionaría si tuviéramos una IA tan buena como Netty instalada en Morass?"

Ella parpadeó. "¿Qué? Oh. Sí. Bien. Esa IA instalada ahora mismo nunca podría manejarlo. Honestamente, ni siquiera le confiaría más giros”.

"Entonces necesitamos una nueva IA", dije.

“Más o menos. Espero que estos Starsmiths estén de acuerdo con que estacionemos el Morass aquí por ahora, porque no irá a ninguna parte por un tiempo”.

Sonreí. "No hay problema, ya que ese era el plan, de todos modos".

Llegamos a la atmósfera de Starsmith unos minutos más tarde, y poco tiempo después estábamos de regreso en la tierra, en camino a encontrarnos con Linulla.

“W

Antes que nada es una buena limpieza”, dije, lanzándome a un lado para evitar a uno de los revoltosos descendientes de Linulla. Sin embargo, la mayoría de ellos escucharon atentamente, y una de las crías más viejas inmediatamente se escabulló tras la que casi me había derribado, acorralándola (o a ella, no tenía idea de cuál).

“Creo que mi prole puede manejar eso”, dijo Linulla. "Los enviaremos a su nave y comenzaremos de inmediato".

Se volvió hacia una de las crías más viejas y entabló una breve conversación, básicamente poniéndola a cargo del resto, y luego

proclamándoselo a todos. Hubo algunas protestas, pero Linulla las silenció con un peligroso giro de su

pedúnculos, un gesto que sólo hacía en ocasiones en las que su autoridad paterna no tenía margen de negociación.

Me volví hacia Torina, Icky y Perry. "Y mientras lo hacen, intentaremos resolver el problema de controlar nuestra nueva nave para que no termine siendo un elemento permanente aquí en las puertas de Linulla".

Perry habló, pero no se trataba de mejorar el pantano de la desesperación. "Van, hay una cuestión legal que me preocupa".

Levanté una mano. “Lo sé, estándares mínimos de tripulación según la ley interestelar. Sin embargo, Netty cree que podemos evitarlo solicitando una exención bajo...

“No, no estoy hablando de eso”.

"Bueno…"

“Van, Morass es propiedad robada. Lo sabías cuando lo compraste. Y eso, bueno, no es nada bueno”.

Me encogí de hombros. "¿Entonces?"

"Entonces, el propietario original, el holding, esos tres pequeños imbéciles a quienes me arrojaron sin ceremonias ..."

"Perry, supéralo y sigue adelante".

"Bien. De todos modos, se lo robaron a ese holding. Podrían presentar un reclamo de restauración para que se le imponga un gravamen, luego embargarlo y devolvérselo”.

"Otra vez, ¿y qué?"

“Um, ¿no estoy siendo claro? Antes de invertir mucho tiempo, esfuerzo y, oh sí, dinero en ese barco, quizás quieras pensar en eso”.

"Ya lo he hecho."

"¿En realidad? Porque a mí no me parece...

"Perry, ¿quién está detrás de ese holding?"

"Otro holding".

Suspiré. "Sí, está bien, son sociedades holding y corporaciones fantasma hasta el final, pero el rastro eventualmente conduce a los Salt Thieves, ¿verdad?"

“Bueno, sí lo hace. Pero-"

“Y si impugnamos su reclamo de restitución, tendremos que acudir a un magistrado, probablemente de Tau Ceti, ya que allí es donde se producía la venta de estos bienes supuestamente robados, ¿verdad?”

"Seguro. Pero-"

“Y Tau Ceti es un sistema grande y ocupado, con muchos medios y mucha gente para leerlo, verlo o lo que sea, ¿verdad?”

Si Perry hubiera podido entrecerrar los ojos con sospecha, sospecho que lo habría hecho. "Esperar. Van, empiezo a tener la sensación de que quieres que presenten un reclamo”.

“Bueno, será más fácil si no lo hacen. Pero si lo hacen, lo impugnaremos. Haré todo lo posible para asegurarme de que los medios se enteren de todo. Más concretamente, presentaré una contrademanda de prueba, que...

"Lo que le dará derecho a examinar sus registros corporativos, para establecer pruebas de propiedad".

Torina sonrió. "Y probablemente resultará que el holding no es propietario del barco, simplemente lo alquila a otro holding, que es propiedad total de una corporación fantasma, y así sucesivamente".

Asentí. “En otras palabras, los típicos juegos de capa corporativos, sí.

Entonces, si quieren venir y presentar un reclamo por su barco oxidado, déjenlos. Simplemente nos abre sus libros. ¿Y sabes qué? No creo que quieran que toda la galaxia vea lo que aparece retorciéndose y retorciéndose en las páginas”.

"Impresionante. Alguien ha estado haciendo su tarea”, dijo Perry.

Me encogí de hombros. “Lo creas o no, este no es mi primer rodeo. Una de las cosas para las que más me contrataron en la Tierra fue perseguir las identidades de las personas que no querían que fueran reveladas. Por lo general, eso significaba buscar en registros mercantiles, artículos de constitución y tonterías similares, hasta tocar fondo. Excepto por el hecho de que se trata de un crucero de batalla con capacidad interestelar, en realidad no es tan diferente”.

“Así que es beneficioso para todos”, dijo Torina, dándome una sonrisa de agradecimiento. "Muy inteligente de tu parte, pacificador Van Tudor".

"Oye, no soy sólo otra cara bonita".

"Eso es seguro", murmuró Perry, pero cuando lo miré, simplemente se encogió de hombros.

“Lo siento, debe haber un problema en mi procesador de voz. Lo revisaré tan pronto como regresemos a Anvil Dark”, respondió.

Le di una mirada insulsa. "Lánzate a eso, ¿no?"

t

para llevar un mensaje a bordo del Fafnir.

Icky y yo intercambiamos una mirada inquieta por eso. Podría ser una buena noticia, pero probablemente era mucho más probable que fuera una mala noticia. Envié a Icky con ella porque de todos modos necesitaba unos minutos a solas con Linulla.

Me llevó a un archivo de almacenamiento que, sinceramente, probablemente podría calificarse como una maravilla del espacio conocido. Los estantes estaban llenos de todo tipo de artículos fascinantes. Me maravillaron los lingotes de aleaciones casi con certeza irreproducibles con la tecnología terrestre actual; por ejemplo, ¿cómo se hace una aleación de titanio, cromo, amoníaco y compuestos

orgánicos similares al alquitrán? Porque cuando lo hizo, obtuvo un material poroso más fuerte que el acero pero tan liviano como la espuma plástica. También había contenedores de chatarra exótica, mecanismos antiguos de diseño increíblemente intrincado y una miríada de hojas que brillaban o relucían o simplemente permanecían allí, tan siniestramente oscuras como la noche.

A lo largo de cada estante había cajas, fardos y cajas de cosas que eran totalmente irreconocibles, y algunas cosas que supe de inmediato. En general, la colección me dejó sintiéndome pequeño y más que abrumado por la enormidad de las estrellas.

Linulla se escabulló, sus garras raspando el suelo con un ritmo quitinoso, y se detuvo en lo que parecía un gran armario de almacenamiento. Agitó una garra a través de un rayo pálido y el casillero se abrió. En el interior, almacenados de forma segura en un material de embalaje suave y sedoso, estaban los dos satélites Vanguard.

“Son absolutamente como me los diste. Por cierto, eran difíciles de reproducir”, dijo Linulla.

"¿Cómo?"

Me giró un par de ojos. "Supongo que su especie ha descubierto la energía nuclear".

"Sí. Bueno, reactores y bombas, al menos. Y algún uso en medicina... ¿por qué?

"Porque, cuando los copié por primera vez, no me di cuenta de que obviamente habías tenido algunos accidentes nucleares terribles, o que habías estado en peligro".

detonando muchas armas nucleares en su atmósfera”.

Me encogí de hombros. “Un poco de la columna A y un poco de la columna B.

¿Por qué, es eso un problema?

“Cualquier metal fabricado en vuestro planeta desde que empezasteis a contaminarlo con isótopos radiactivos los habrá incorporado a su estructura. Probablemente por eso tu otra nave espacial falsificada... Venera, ¿correcto? De todos modos, probablemente esa fue la razón por la que se determinó que era falso. No me había dado cuenta de eso, así que no contenía esos radioisótopos. Y tampoco las versiones falsificadas de estas sondas Vanguard”.

El tono de Linulla era ligeramente ofendido. Sólo pude encogerme de hombros.

"Lo siento, Linulla, nunca se me ocurrió que eso existiera". Aunque, ahora que mencionó el tema, me pareció recordar haber leído una propaganda en el sentido de que los buques de guerra hundidos de la Primera Guerra Mundial eran valiosos porque estaban hechos de

metales anteriores a la tecnología nuclear en la Tierra.

“Sí, bueno, tenlo en cuenta si intentas hacer algo más con las falsificaciones de Vanguard. Mientras tanto, ¿qué quieres hacer con estos, los originales?

“Voy a tomarlos ahora mismo. Si pudieras arreglar que los carguen a bordo del Fafnir, sería genial”.

"Siento que tienes algún propósito específico en mente para ellos".

Le di una sonrisa invernal. “De hecho lo hago”.

PAG

Su cabeza hacia mí mientras me acomodaba en el asiento del piloto del Fafnir. “Está bien, Van, estoy confundido. ¿No vamos a devolver esas dos sondas Vanguard a la órbita terrestre? De todos modos, pensé que ese era el plan.

¿Pero ahora quieres venderlos?

"Sí", dije, abrochándome el cinturón.

"¿Al contado?"

"Bueno, supongo que podría venderlos por botones o tapas de botellas, pero sería mejor en efectivo".

"Y quieres que les encuentre un comprador".

Asentí. "Sí."

“Los originales. Estás vendiendo los originales y no las falsificaciones que Alic todavía tiene”, dijo Perry.

"Así es."

Intentó continuar, pero Icky se abrió paso hacia la cabina.

“Esos niños de Linulla simplemente están destrozando Morass. Están limpiando detrás de los mamparos y en los paneles de acceso. Están limpiando en lugares a los que no creo que pueda llegar la suciedad”.

"Genial."

“Se pone mejor. Linulla decidió pedirles que prepararan el Morass para que pudiera volar una tripulación de tamaño insuficiente. Y tengo que admitir que son muy inteligentes. Cuando los dejé, ya estaban planificando cómo iban a pasar todos los cables de control y unir todos los sistemas en ellos”. Ella resopló y sacudió la cabeza. "Pueden ser los hijos de Linulla, pero en realidad parecen ser en su mayoría versiones más pequeñas y ruidosas de él".

Me reí entre dientes pero miré más allá de Icky hacia la estrecha cabina de la tripulación detrás de la cabina del Fafnir. Torina todavía no había salido de su cabaña y yo estaba empezando a preocuparme.

Pero algo más me atrapó y me volví hacia Icky. "Esperar.

Pensé que la IA actual en Morass no estaba a la altura de nada de esto”.

"Que no es."

"Así que todavía tenemos que conseguir una nueva IA".

Icky parecía un poco engreído. "No."

Tuve que entrecerrar los ojos ante eso. Icky no solía ser del tipo críptico, por lo que su actitud tímida significaba que estaba bailando alrededor de algo que realmente disfrutaba. Algo que, una vez que lo revelara, sería un momento increíble y de mierda.

“Está bien, seré el pez tonto y morderé el anzuelo. ¿Cómo solucionamos el problema de la IA, Icky?

"Simple. ¿Netty?

"Hola, Van", dijo Netty.

Me quedé mirando. Si este era un gran momento, me lo estaba perdiendo por completo. "Oh-

Hola, Netty”. Me volví hacia Icky. “¿Qué es lo que no voy a entender aquí?”

La expresión de triunfo de Icky alcanzó su punto máximo. “No estás hablando con Netty a bordo del Fafnir. Estás hablando con Netty a bordo del Morass.

"Yo soy... ¿qué?"

"En realidad, eso no es del todo cierto", intervino Netty. "Hemos instalado algunos de los módulos de procesamiento y lógica de repuesto de Fafnir, Icky ha hecho algunas reconfiguraciones y ahora hay una instancia mía corriendo en Morass".

“Hay… ¿qué? ¿Dos de ustedes ahora?

"Un poco. El sistema que Icky inventó aquí no tiene la velocidad, la potencia de procesamiento, la memoria ni otros requisitos mínimos para ejecutarme. Todo lo que hemos clonado aquí es un paquete lógico central. La mayor parte de mi procesamiento total todavía se lleva a cabo en Fafnir”.

"Oh. Bueno. Entonces eres como una computadora portátil simplificada, una que tiene una funcionalidad limitada hasta que se conecta a Internet”, dije, dándome cuenta de que ahora estaba teniendo ese momento de mierda, pero no de la manera que Icky probablemente imaginó. Me había acostumbrado tanto a relacionarme con Netty y Perry como otras personas que momentos como este, cuando de repente recordaba que no lo estaba y que estaba hablando con una máquina, me hacían volverme loco.

“Sin embargo, no es una solución permanente. Por un lado, ese sistema que tengo trabajando allí no es lo que yo llamaría confiable.

Esos sistemas Ynlithi y los componentes de Fafnir no funcionan bien juntos”, dijo Icky.

“Además, no es factible operar de esta manera en distancias interestelares. Significaría un contacto constante entre las dos naves, e incluso entonces, nunca intentaría operar el motor giratorio del Morass de esta manera. De hecho, dudo que pueda siquiera hacerlo. La torsión es algo que debe realizarse en tiempo real, y por tiempo

real me refiero a nanosegundo a nanosegundo”, añadió Netty.

“¿Entonces Fafnir y Morass tendrían que permanecer juntos para que esto funcione?” Yo pregunté.

“Y a una distancia virtual de contacto para poder operar el accionamiento giratorio. Yo diría que no más de cien kilómetros. Más que eso, la corrección de errores que comienza a aparecer ralentiza demasiado las cosas”, respondió Netty.

Tuve que negar con la cabeza ante eso. Teniendo en cuenta el retraso infinitesimal que esto implicaría, me dio una nueva dosis de respeto por lo que Netty hizo bajo el capó para mantener el Fafnir en funcionamiento.

“Así que necesitamos actualizar los sistemas allí para manejar una instancia completa de ella. Necesitaré piezas para hacerlo, pero será mucho más barato que comprar hardware y software nuevos”, añadió Icky.

“¿Entonces tendríamos dos Nettys? Netty, ¿estás de acuerdo con eso? Yo pregunté.

“Solo habría dos ejemplos de mí desde tu perspectiva.

Cada vez que Fafnir está lejos de Morass, cada uno de ellos parecería ser simplemente yo. Y cada vez que las naves están juntas, ambas copias mías se sincronizarían automáticamente, esencialmente volviendo a ser una. También podría sincronizar de vez en cuando mediante comunicaciones giratorias.

Pero, de nuevo, desde tu perspectiva, solo estaría yo”.

"Entonces, en resumen, esto es totalmente factible, es mucho más barato y significaría que Netty terminaría controlando ambos barcos", dije.

Icky asintió.

Netty intervino: "Así es".

"Entonces, ¿cuál es la desventaja?"

"Tienes que aguantarme a bordo de ambos barcos", dijo Netty.

Me reí. “Creo que estoy de acuerdo con eso…”

Me detuve cuando Torina apareció de repente en la parte trasera de la cabina, abriéndose camino hacia el asiento con el tipo de ritmo digno que significaba que estaba sumida en sus pensamientos.

"¿Estás bien?" Le pregunté. Cuando me miró, su expresión era complicada, luego se iluminó y la mujer que conocía había regresado: cálida, firme y atractiva.

“He tenido un poco de tiempo para pensar después de esa llamada. Sobre casa y qué… qué tenemos que hacer. Lo que necesito hacer, de verdad. Éste es mi problema familiar y yo...

"Detente ahí", dije, mis palabras firmes, pero no hostiles.

"¿Detener? ¿Sí?"

“Tu problema, como tan bien lo has subestimado, es mi problema”,

dije.

"El mío también", añadió Icky. “”Y el pájaro y el robot, creo…”

"No soy un robot, glorioso tornero de llaves", protestó Netty.

“Pero sí. Es mi problema también”.

Miré a Torina con las manos abiertas. "¿Ver? Nuestro problema. Lo que me lleva a la sencilla pregunta: ¿cómo te sientes?

Ella sonrió... una sonrisa real, aunque breve. "Nada mal."

"Oh. Bien, eso es... eso es genial. ¿Entonces esa llamada que recibiste fue una buena noticia? ¿Han progresado en reparar el daño a sus tierras?

"Oh, no. Se ha reducido a sólo unos pocos centímetros por minuto, pero todavía se está propagando”.

“¿Entonces alguien ha descubierto cómo detenerlo y está trabajando en ello ahora mismo?” -Preguntó Icky.

"No. Probablemente serán necesarios los sinergistas para repararlo.

Todo lo demás es sólo un vendaje sobre la herida”.

Intercambié otra mirada con Icky, quien simplemente se encogió de hombros. "Muy bien, estoy perplejo".

“Espera, sé lo que es. ¡Estás borracho! dijo asqueroso.

Pero Torina negó con la cabeza. “Ni una gota. Y antes de que preguntes, no, no hay compuestos farmacéuticos involucrados. Y, para no engañarte del todo, las cosas son sombrías en casa. Pero descubrí un tratamiento para eso, si no una cura”.

“¿Y qué es eso?” Yo pregunté.

Torina sonrió. Al menos, técnicamente era una sonrisa.

"Venganza."



**25**

“Oh

, así que déjame aclarar esto. Quieres ir y obligar a este mercenario duro, Pevensy, a revelarte quién lo contrató para supervisar la operación minera ilegal original en tu mundo natal en primer lugar. ¿Cómo estoy hasta ahora? Le pregunté.

Para entonces, Perry había regresado a bordo y había vuelto a ocupar su lugar entre los asientos. Icky, a su vez, había abordado el Morass, donde se quedaría para supervisar las operaciones de limpieza, reparación y mejora en curso realizadas por los hijos de Linulla. Habíamos abandonado el Fafnir pero solo nos alejamos unos cientos de kilómetros. Tenía la intención de ir a Anvil Dark, consultar con Lunzy, Steve y Bester, y tal vez incluso con Groshenko, obtener la información de inteligencia más reciente y posiblemente trabajar un poco en el Fafnir. Pero quería escuchar a Torina.

“Eso es todo, sí”, respondió ella.

"Puedo pensar en tantas cosas que pueden salir mal".

"Oh, yo también puedo, créeme".

Suspiré. “Torina, mira. Realmente quiero ayudarte. De hecho,

estoy trabajando en eso ahora mismo. Pero esto…”

“Es estúpido. Ahí lo dije, porque Van no quería. Esto es sorprendentemente estúpido”, dijo Perry.

De nuevo, Torina simplemente se encogió de hombros. "Probablemente tengas razón".

Tal como lo había hecho Icky hace un rato, Torina tenía una mirada engreída y cómplice, como si pronto fuera a revelar algo trascendental, y para mi

sorpresa-

Estaba molesto. Odiaba que los personajes de las películas lo hicieran. Por ejemplo, un personaje sabía que una bomba era un fracaso, pero dejó que todos se estresaran y entraran en pánico mientras el cronómetro llegaba a cero.

Luego, cuando no pasó nada, fue un momento que se suponía que sería... divertido, ¿supongo? Sin embargo, lo único que podía pensar era en qué idiota. Podría simplemente haberles dicho que la bomba no explotaría y salvar la tensión artificial.

Torina debió haber visto la irritación en mi cara, así que cedió.

“Mi padre y mi tío pidieron algunos favores y tantearon.

Hace unas horas, consiguieron un éxito. Pevensy pasa desapercibido para los escáneres, por lo que siempre es sólo un nombre sin rostro. Por eso la gente lo contrata para trabajos especialmente riesgosos o delicados, como envenenar el hogar de la infancia de alguien, esos bastardos.

Ella soltó ese último fragmento, dejando escapar un poco de la ira que bullía dentro de ella.

Ella continuó. “De todos modos, mi padre finalmente consiguió encontrarle, o al menos cómo encontrarlo. Hay un asteroide en el borde del sistema Spindrift, y por en el borde me refiero justo en el borde, prácticamente a un tercio del camino hacia la siguiente estrella más cercana. Es una central mercenaria. Es aparentemente un terreno neutral, donde pueden reunirse, hacer tratos entre ellos, entrenar, ensayar operaciones y hacer cualquier tipo de cosas que hagan los mercenarios”.

“¿Y nadie sabe sobre esto?”

“Oh, las autoridades de Spindrift probablemente lo hagan, y estoy seguro de que están bien pagadas para asegurarse de que se mantenga fuera de los gráficos y que el tráfico regular se desvíe lejos de allí. También es sigiloso hasta un grado loco y muy, muy fuertemente defendido. Como una fortaleza, pero con malos motivos detrás.

Me volví hacia Perry. “¿Y los Pacificadores no sabían de esto?”

Perry negó con la cabeza. "No hay nada en ningún archivo disponible, no; la palabra clave está disponible".

“Si pagan a Spindrift, probablemente puedan pagar a los

Pacificadores o a cualquier otra persona que necesiten. Los mercenarios ganan mucho dinero”, dijo Torina.

“O algunos lo hacen. Algunos son simplemente imbéciles y torpes”, respondió Perry.

Pero me recosté, recordando algo que me había dicho el abuelo.

Hay mucho valor en personas ineptas, descuidadas o simplemente inconscientes, Van. Todo el mundo les presta atención y no a las personas aburridas y sin rostro del fondo. Ellos son los realmente peligrosos.

Lo había dicho de una manera que sugería que tenía experiencia con eso.

Y, considerando su línea de trabajo, la más oscura de las operaciones especiales, probablemente no fue sorprendente.

Me volví hacia Torina. “Entonces, ¿qué estás sugiriendo aquí, querida? ¿Que vayamos y destruyamos esta base secreta, sigilosa y fuertemente defendida, llena de soldados brutales, matones y profesionales que sólo quieren que los dejen en paz?

Ella asintió. "Sí."

"Tengo que admitir que no me encanta esta idea, Torina, y no creo que a Van tampoco", dijo Perry.

“Lo siento, Torina, pero estoy con Perry en este caso. Y sí, sé que lo que le pasó a tu casa es horrible. Pero ya hemos hablado de lo complicado que es un delito y de que la Liga de las Siete Estrellas tiene jurisdicción...

Ella levantó una mano. "Tienes razón. Te pediría que asumieras una misión increíblemente peligrosa sólo para ayudarme”.

"¿Pero?"

“Pero esto también está relacionado con nuestro caso. De algún modo, Pevensy está vinculado a la red de robo de identidad.

I

. “H

?”

“¿Recuerdas a Jeanette Ruiz-Rocher?”

Me tomó un momento cambiar de marcha mental. El nombre me resultaba familiar, pero no pude identificarlo de inmediato. Pero Perry, gracias a su perfecta memoria, lo hizo.

“Estaba involucrada con Emil Hoffsinger, el viejo que secuestramos de su casa en el encantador suburbio de Chicago. Ella y un Yonnox,

Kuthrix, tenía un barco llamado Lawful Windrunner que apresamos y capturamos. Pero ella y Kuthrix escaparon”.

Señalé a Perry. “Sí, eso. De todos modos, ¿qué pasa con ella?

“Al parecer, ella es una de las empleadoras más frecuentes de Pevensy. De hecho, ella lo contrató para algo hace poco más de un mes”.

Me senté aún más erguido. "Eh. Eso sí que es interesante".

Tan pronto como Perry colocó a Ruiz-Rocher, recordé que me molestó tenerla a nuestro alcance pero dejarla escapar. Ella y su compañero Yonnox, Kuthrix, habían estado en el viento estelar desde que tomamos su nave. Habíamos estado atentos a los informes de inteligencia entrantes en busca de resultados sobre ella, avistamientos o incluso simplemente menciones, pero no había habido nada. Por lo que sabíamos, Ruiz-Rocher y su secuaz ni siquiera habían sobrevivido a su huida de nosotros, y sus cuerpos ahora estaban en camino a Andrómeda, desecándose en carne seca liofilizada a bordo de su cápsula de escape.

"¿Cuánto confías en estas fuentes, Torina?" -Preguntó Perry.

Ella se encogió de hombros. "Admito que me baso en lo que me dijo alguien a quien otra persona le contó".

"A eso lo llamamos rumor".

Asentí. "Claro, pero también lo llamamos inteligencia, ¿verdad? Si recuerdo mi entrenamiento en el ejército, asignamos puntuaciones de impacto y confiabilidad a cada pieza de información, y basamos lo que hacemos en eso.

Entonces esto sería de alto impacto y, qué, plausible, supongo, ¿verdad?"

Perry me lanzó una mirada dura. "En realidad, Van, tienes razón. Pero si ahora estás planeando volar a Sirius e intentar infiltrarte en estos tipos, o algo peor, enfrentarlos de frente...

Levanté las manos. "Oye, incluso yo sé cuando estoy fuera de mi alcance. Me ofrecieron algunos trabajos de piratería que eché un vistazo y luego retrocedí lentamente. Estaban mucho más allá de mí".

Torina parecía un poco afectada y empezó a abrir la boca, pero yo también la interrumpí.

"Dicho esto, sin embargo, no estoy sugiriendo que simplemente dejemos esto. No puedo evitar sentir que Ruiz-Rocher es una pieza clave en esta mierda del robo de identidad, al menos en lo que respecta a la Tierra. Pero no podemos asumir esto nosotros mismos, no. Necesitamos algo de ayuda".

"Ni siquiera estoy seguro de que traer a otros pacificadores sea suficiente. Por muy buenos que sean Alic, K'losk y los demás, todavía estamos hablando de lo que equivale a una fuerza militar semiprofesional", dijo Perry.

Asentí en señal de acuerdo. "Tienes razón. Y es por eso que necesitamos hablar con alguien que tenga más probabilidades de conocer el sombrío mundo de los mercenarios".

Torina y Perry hablaron al unísono. "¿OMS?"

"El hombre que, junto con mi abuelo, era un soldado profesional en la Tierra y probablemente trabajó por su cuenta. Netty, hagamos

ese viaje a Anvil Dark que planeamos". Me volví hacia los demás. "Vamos a ver a nuestro amigo, el buen maestro Groshenko".

t

con nosotros en la cabina fue simple: ¿podría

¿Confiamos en Groshenko? Sólo había siete Maestros, de los cuales uno estaba muerto y otro desaparecido, ambos debido a alguna corrupción épica. Sabíamos que un tercero estaba claramente involucrado en algunos negocios turbios, como la falsa operación de terraformación en la que había estado involucrado Urnak. Quedaban cuatro, y admitimos que teníamos dudas sobre Groshenko, incluso si no teníamos razones claras para desconfiar de él.

No sería la primera persona, por lo demás decente, que considera que el atractivo del poder y la atracción de otros hacia él son demasiado tentadores para resistirse. Nada de eso. Y me hizo preguntarme nuevamente sobre el abuelo y su firme decisión de rechazar un asiento en la Mesa de los Maestros. ¿Fue porque quería centrarse en ser un pacificador y combatir las malas acciones, o fue porque no confiaba en sí mismo para evitar indefinidamente su propia corrupción?

Después de ir y venir sobre esto en nuestro camino a Anvil Dark, finalmente decidimos seguir adelante y buscar la ayuda de Groshenko. Fue otra pista sólida en nuestro caso, cuando escaseaban. Y Torina estuvo totalmente de acuerdo, por supuesto, porque ella sólo quería venir a

Se enfrenta a Pevensy y le extrae la identidad de quienquiera que haya minado y envenenado sus tierras natales.

Cuando llegamos, dejamos a Netty para que se encargara de repostar combustible al Fafnir y nos dirigimos al centro de la enorme estación, donde los Keel, los Maestros del Gremio, mantenían su santuario. Max, la criatura multiindividual y con muchos tentáculos que actuó como el

recepcionista, empezó a fingir que habíamos conocido a Groshenko. Ése era, por supuesto, trabajo de Max, pero me apoyé en el mostrador circular de recepción y miré profundamente a uno de los grupos de ojos que no parpadeaban.

"Max, esto es importante. No hubiéramos regresado a Anvil Dark si no fuera así. Por favor, dígale al Maestro Groshenko que estamos aquí.

Tenemos una ventaja importante, pero necesitamos su ayuda. Por favor."

Max me devolvió la mirada, ya que en realidad no había otra palabra más que mirar fijamente que encajaba con un grupo de orbes negros que no parpadeaban y que servían como ojos, y luego cedió. "Bien. Toma asiento. Realmente está en una reunión, por lo que es posible que tengas que esperar un poco".

"Gracias", dije y me moví hacia unas sillas cercanas con Torina y Perry. Las sillas, que fueron diseñadas para acomodar una amplia gama de apéndices, tentáculos, frondas, pseudópodos y otras anatomías exóticas, se configuraron solas mientras nos sentábamos.

Torina se acercó. "¿Qué pasa si Groshenko no nos ayuda?"

Perry habló a través de nuestros auriculares. Eso no es lo que me preocupa.

Lo que sí me preocupa es que nos ayude, pero resulte comprometido y nos cuelgue.

Asentí y me encogí de hombros, ambas cosas a la vez. "Creo recordar que una vez un pájaro muy inteligente me dijo que el universo es riesgoso".

En realidad, creo que dije un lugar frío e indiferente.

"Suficientemente cerca. De todos modos, si no podemos conseguir ayuda aquí, entonces... Me encogí de hombros de nuevo, pero esta vez no asintí con la cabeza. No estaba seguro de adónde iríamos a partir de ahora si Groshenko no pudiera o no quisiera ayudarnos.

Las puertas interiores de la zona de recepción se abrieron y Groshenko salió. "Van, por favor, por aquí. Lamento hacerte esperar".

"No se preocupe, maestro Groshenko. Y lamento molestarte".

Nos condujo por el pasillo hasta la Quilla, el Santuario de los Maestros.

Irónicamente, el único Maestro que había visto aquí fue Groshenko.

sí mismo. Conocía a los otros Maestros sólo por su nombre y reputación, pero nunca los había conocido, ni siquiera los había visto.

"Entonces, entiendo que tienes algo urgente que quieres discutir conmigo", dijo Groshenko, ofreciéndonos una bebida. Mi cuerpo me decía que era de mañana, pero sabía que eso no significaba mucho para Groshenko.

Compartir una copa pretendía ser una forma colegiada de iniciar una reunión, independientemente de la hora del día. Así que acepté, al igual que Torina, y tomamos un brindis en silencio para comenzar. Luego dejé mi bebida mientras nos sentábamos alrededor de su reluciente mesa de reuniones.

"Necesitamos su ayuda", dije sin preámbulos, luego pasé a explicar la situación.

Groshenko escuchó atentamente, pero su expresión y lenguaje corporal no ofrecían pistas reales de lo que estaba pensando. Después de todo, era un soldado de operaciones especiales, y ese tipo de soldado avanzado requiere y cultiva una conducta plana y evasiva cuando se le exige. Aún así, no pude evitar pensar que seguía vislumbrando algo más, algo que él estaba tratando de mantener oculto. Pero no fue algo necesariamente nefasto. Parecía más bien que

simplemente estaba cansado.

"Así que tenemos esta pista, tanto en nuestro caso como en lo que se refiere a lo que se hizo en el mundo natal de Torina..."

Perry intervino. "En sí mismo es un crimen, debo señalar. Tal vez la minería a cielo abierto bordeó el límite de la legalidad y se aprovechó de algunas lagunas administrativas, pero la introducción deliberada de una toxina peligrosa en un entorno planetario viola varias convenciones interestelares...

"Lo sé, Perry. Lo sé", dijo Groshenko, tendiendo una mano hacia él. Pero el Maestro mantuvo su expresión en mí. "Entonces, ¿qué me pides que haga aquí, Van?"

"Honestamente, no estoy seguro. Al menos ofrece algún consejo, supongo.

Tal vez conectarnos con personas que puedan ayudarnos. Quiero decir, tu experiencia es militar de principio a fin. Me cuesta creer que no tengas contactos en ese mundo", respondí.

Groshenko mantuvo esa mirada fija en mí por un momento mientras lentamente giraba su vaso de vodka casi vacío una y otra vez sobre la mesa. Me di cuenta de que estaba pensando mucho en algo, pero no podía.

Incluso empezar a adivinar qué. ¿Si debería ayudarnos? ¿Cómo podría ayudarnos? ¿Cómo podría pretender ayudarnos o promover sus propios intereses?

Sin previo aviso, Groshenko se puso de pie y caminó hacia una pantalla en la pared cerca de la mesa de reuniones que en ese momento mostraba un mapa estelar del espacio conocido. Se detuvo y lo miró en silencio.

Miré a Torina y Perry. Ambos se encogieron de hombros. Torina empezaba a parecer ansiosa y sentí que se disponía a hablar, a decirle algo a Groshenko. Me sentí inclinado a dejarla. No estaba seguro de lo que el hombre estaba pensando en absoluto, así que tal vez ella podría obtener alguna idea.

Sin embargo, antes de que pudiera hacerlo, Groshenko habló, todavía de cara al mapa estelar.

"Van, ¿tu abuelo te habló alguna vez de una operación en... no importa dónde? Lo que pasa es que casi muere. Él y su equipo habían estado peleando durante horas, todos habían resultado heridos, al menos uno estaba muerto y él estaba parcialmente agotado su último cargador. Cuando desapareciera, su posición sería invadida y eso sería todo".

"No, no lo hizo. Nunca me contó mucho sobre las cosas que hacía en su, eh, línea de trabajo".

Groshenko se volvió y esbozó una leve sonrisa. "No, por supuesto que no lo hizo. No hizo el tipo de cosas que son apropiadas para una

conversación educada a la hora de cenar.

“Por lo que has dicho, tú tampoco”.

"No, yo tampoco. De todos modos, fui parte del equipo que entró y lo rescató a él y a lo que quedaba de él". La sonrisa de Groshenko se volvió un poco más genuina. Dio un paso atrás hacia la mesa pero se detuvo de nuevo, como si de repente recordara algo.

“Esa fue sólo la segunda vez que nos vimos. Esta vez, no estaba intentando matarme. Ah, y en cuanto a cómo terminé siendo parte de su rescate... Me miró y se encogió de hombros. “Es complicado pero no tan infrecuente. De todos modos, después me dio las gracias y luego me confió que había aceptado que iba a morir”.

Su mirada se había desviado, pero volvió a mí. "Por cierto, su mayor preocupación era por ti y por lo que te pasaría".

Eso me tomó por sorpresa, enviando una punzada de emoción inesperada a través de mi cuerpo. "¿En realidad?"

"Sí. En realidad. No te nombró por tu nombre, pero dijo su nieto, y hasta donde yo sé solo tiene uno, ¿no?

“Hasta donde yo sé, también, sí. Pero, ¿acaso no era él un pacificador para entonces? Seguramente debía tener alguna tecnología Pacificadora que podría haber usado para escapar”.

"No. Se despojó de toda la tecnología y los activos del Gremio cuando volvió a lo que llamaba su trabajo diario. Imagínese si lo hubieran matado o capturado y hubiera caído en las manos equivocadas”.

Tuve que asentir ante eso. “Sí, buen punto. Puede que me esté acostumbrando un poco a la idea de una tecnología que va más allá de mis sueños más locos. Ah, y los extraterrestres y los viajes interestelares y... ya entiendes la idea. Puede ser difícil dar un paso atrás hacia otra vida”.

Groshenko inclinó cortésmente la cabeza. “Sería bueno recordar eso. De todos modos, pensé en lo que había dicho, que había aceptado que ya estaba muerto. Le pregunté cómo le hacía sentir eso.

Su respuesta se quedó conmigo. Definitivamente no quiero morir, pero si va a suceder, quiero que sea así, haciendo algo que creo que es importante”.

Mi garganta se apretó más. Teniendo en cuenta cómo había muerto, consumiéndose conectado a cables y tubos, era un camino de mierda e innoble a seguir. No para él. No para nadie, en realidad, pero no para alguien de su carácter. Su valor.

Groshenko prosiguió. “Me encontré en situaciones similares más de una vez y a mí también me pasó. Entre un suspiro y otro, me di cuenta de que iba a morir. Y al igual que Mark, me di cuenta de que... bueno, no estaba bien, pero era algo inevitable. Y, al igual que tu abuelo, me consoló mucho saber que moriría haciendo algo que realmente

pensaba que era importante, algo que marcaría la diferencia”.

Abrí la boca, pero todavía tenía problemas para formar palabras alrededor del nudo que tenía en la garganta. Torina vino al rescate y me hizo la pregunta que quería hacer.

“¿Por qué nos cuentas esto?”

Groshenko la miró y sonrió. “Porque me estoy muriendo, Sra.

Milón. Es por eso."

W.

.

Groshenko finalmente regresó a la mesa y volvió a sentarse. “Me quedan seis meses, tal vez un año de vida. Y los últimos días o semanas los pasaremos postrados en cama, probablemente con cantidades cada vez mayores de soporte vital”.

Parpadeé. "Lo... lo siento", fue todo lo que se me ocurrió decir.

Groshenko hizo un gesto con la mano. "No lo seas". Pero de repente me lanzó una mirada dura. “A menos que seas el responsable, claro está. ¿Eres responsable, Van? ¿Estás admitiendo tu culpa?

“¿Soy… qué?”

Groshenko se rió. "Ah, eres tan crédulo como lo era tu abuelo". Pero su risa se apagó y continuó.

“He tenido una vida larga y muy interesante. Así que no me arrepiento

-hoy."

"¿Hoy?"

“Me rompió el corazón escuchar cómo murió Mark, en parte por él, pero también en parte por mí. Me he enfrentado a cosas terribles, literalmente situaciones de vida o muerte, decisiones potencialmente fatales que a veces deben tomarse en fracciones de segundo. Pero nada de eso realmente me asustó, especialmente después de que Mark describió cómo estaba listo para morir haciendo algo que consideraba importante”.

Sus ojos se alejaron, examinando toda una vida de recuerdos que yo no podía ver. “Esto, sin embargo. Esto me asusta. Me asusta hasta la base misma de quién y qué soy. La idea de simplemente consumirnos...

Sacudió la cabeza, como si lo negara firmemente. "No. Para mí y para Mark, no lo permitiré”. Su atención volvió a mí. “Entonces sí, Van, te ayudaré. Hay algunas personas con las que puedo hablar y que a su vez te ayudarán. Y luego te acompañaré en esta misión y seguiré ayudándote a lograrla”.

Eso me dejó atónito. Torina también se limitó a mirar a Groshenko.

Incluso Perry pareció desconcertado, aunque a su manera mecánica.

una pequeña serie de movimientos de alas que estaban fuera de su

habitual quietud.

“¿Vas a acompañarnos?” Miré a Torina. "Bueno, me encantaría tener tu habilidad y experiencia, pero..." Sacudí la cabeza. "Ni siquiera sé cómo decir esto".

“¿Me estoy embarcando en una misión suicida deliberada?”, dijo rotundamente Groshenko.

"Sí. Quiero decir, con el debido respeto, pero realmente no quiero ser parte de eso”.

Groshenko nuevamente simplemente lo rechazó con un gesto. “Por supuesto que no, ni yo me atrevería a obligarte a algo así. Esta será mi última misión para el Gremio, pase lo que pase. Si no sobrevivo, bueno, lo acepto. Pero si lo hago, entonces... iré a otro lugar. Haz otra cosa, en algún otro lugar. Algo importante”.

Me desplomé en mi asiento. "Guau. Y aquí esperaba uno o dos contactos”.

“Bueno, también los habrá. Pero no te emociones demasiado rápido, Van. No es que pueda requisar la Furia Justa por capricho y llevarla a lo que bien podría ser una batalla. De todos modos, esa sería una manera terrible de abordar esta situación. Esto no requiere fuerza bruta. Requiere delicadeza”. Se reclinó.

“Pevensy es humano, lo sé, pero nunca lo he conocido.

Aún así, es un mercenario…” Groshenko entrecerró los ojos, pensativo.

"Parece que tienes una idea".

"¿Mmm? Oh, varios, cada uno con un posible curso de acción diferente.

Ahora debemos examinarlos, compararlos entre sí y determinar cuál es el mejor... Groshenko se detuvo de repente, como si se recuperara. “Lo siento, Van. No quiero usurpar tu autoridad.

A los efectos de esta misión, no soy un Maestro, sino simplemente otro Pacificador como usted. Y dado que esta es tu misión, bueno, me gustaría ofrecerte algunos de los consejos que me pediste”.

"Por favor, sí, por supuesto".

Groshenko se inclinó hacia delante y empezó a hablar. Mientras lo hacía, finalmente capté algunas señales de su lenguaje corporal. Esa fatiga leve pero generalizada que había notado en él antes había desaparecido. Todavía estaba allí, pero ahora en gran medida desplazado por un sentido claro, casi ansioso, de propósito.

Y con eso, cualquier preocupación persistente sobre el Maestro se desvaneció como agua en la arena. Groshenko no era corrupto. Él simplemente

Se dio cuenta de que el fin se acercaba y había estado desesperado por algo que le diera un propósito, una sensación de logro, cuando así sucedió.

Y le acabábamos de dar eso.

Sonreí mientras escuchaba, pero esta vez no por Groshenko.

Esta vez fue por mi abuelo. Sabía que Groshenko y yo teníamos el mismo sentimiento en el fondo. Estábamos haciendo esto por nosotros y porque era lo correcto.

Pero también lo hacíamos por el abuelo.



**26**

GRAMO

ser justo la ayuda que necesitábamos. Si nos hubieran dejado a nuestra suerte, no estaba seguro de cómo habríamos abordado el intento de violar la base mercenaria secreta y fuertemente fortificada en el extremo más alejado del sistema Sirius. Por la forma en que el contacto de Torina lo había descrito, probablemente estaba repleto de armamento de grado militar que dejaría al Fafnir irremediablemente superado en armas. Más concretamente, nuestro objetivo no era simplemente destruir el lugar. Incluso si pudiéramos encontrar alguna justificación legal para ello, terminaría matando o ahuyentando cualquier posible pista.

Lo que teníamos que hacer era infiltrarnos en el lugar y acercarnos a Pevensy. Incluso podríamos ser capaces de hacerlo sin ningún tipo de violencia. No es que pensara ni por un instante que Pevensy nos ayudaría por la bondad de su corazón, o por cualquier otra razón, en realidad. Pero él era un mercenario, y los mercenarios, al final, están motivados por el dinero. Por supuesto, también era un mercenario de alto nivel, con el tipo de reputación despiadadamente efectiva que viene con un precio elevado.

Además, Torina no estaba exactamente en un estado de ánimo negociador de toma y daca cuando se trataba de Pevensy, por lo que su tolerancia para tratar con él iba a tener algunos límites estrictos.

Pero nada de esto importaba a menos que pudiéramos acercarnos a él, y eso significaba acercarnos a Bulwark, la combinación de fortaleza, cámara de compensación y parada de descanso neutral para gran parte de los mercenarios.

comunidad en el espacio conocido. Y Groshenko dejó claro que Bulwark no era el tipo de lugar al que uno podía simplemente volar, llamar a la puerta y esperar ser bienvenido. De hecho, si no eras ya un mercenario establecido con algunas operaciones creíbles en tu haber, no ibas a acercarte a ese lugar.

"Por eso necesitamos la ayuda de mi buena amiga S'lana".

dijo Groshenko mientras llevábamos el Fafnir hasta una relativa parada con su propio barco, el Nevsky. Un Dragón muy mejorado, el Nevsky...

que lleva el nombre del legendario héroe ruso del siglo XVI, Alexander Nevsky, era un formidable casi buque de guerra por derecho propio.

Sin embargo, todavía no era rival para un buque de guerra construido expresamente, como el que ahora se encuentra en nuestra estación, a unos veinte kilómetros de distancia.

Tenía el grandioso nombre de Wellspring of Lamentations y estaba comandada por dicha S'lana, que era una Yonnox, lo cual admito que me pareció un poco sorprendente. Cada experiencia que tuve en esa carrera hasta la fecha había sido una variación del sórdido estafador de autos usados.

"Supongo que me cuesta imaginar a un Yonnox como un mercenario competente y de buena reputación", dije. Perry se abalanzó de inmediato y, en retrospectiva, con razón.

“Oh, Van, ¿estás calificando a toda una raza, literalmente miles de millones de individuos, con cualidades basadas en la interacción con sólo unos pocos de ellos? Hay una palabra para eso. ¿Algo sobre música, creo…?”

Torina le frunció el ceño. "¿Música?"

"Sí. Música. Estéreo... oh, claro. Estereotipos, así se llama”.

“Pero los estereotipos no tienen nada que ver con la música”, respondió Torina.

—Es... yo... Perry sacudió la cabeza. "Yo sé eso. Perdóneme por intentar ser lindo”.

Torina se rió y tocó la cabeza de Perry. “Oh, no te preocupes, pajarito, eres lindo. De hecho, adorable”.

Interrumpí. “¿Sabes qué? Perry, tienes razón. Mea culpa por manchar a toda una raza de personas con el mismo pincel de mala calidad. En realidad, será reconfortante conocer un tipo diferente de Yonnox”.

Netty intervino con una llamada de Groshenko. “Van, tú, Torina y yo estamos invitados a abordar el Wellspring. Están enviando una lanzadera para recogernos”.

"Noto que mi nombre está notoriamente ausente de esa lista", se quejó Perry.

“Lo siento, Perry, pero las reglas de S'lana son bastante claras cuando se trata de tener cosas como IA de combate avanzadas a bordo de su nave. Lo mismo con las armas. Tendrás que ir allí desarmado y la verdad es que eres un arma”, dijo Netty.

Apaciguado, Perry agitó sus alas con gran dignidad. “Mientras mi protesta permanezca vigente. Me resulta reconfortante que me reconozcan como la amenaza letal que soy”.

“Nunca dije que no fueras un tipo rudo, amigo. Sólo un poco… bocazas”, le dije a Perry, quien bajó el pico en señal de reconocimiento. "Sin embargo, eso no cambia la realidad de que vamos allí sin nuestra mejor capacidad de combate".

“¿Irás, jefe?” -Preguntó Netty.

La respuesta surgió espontáneamente. "Nos vamos".

t

El que nos recogió estaba pilotado por un gruñón Nesit. Nos dijo bruscamente que nos abrocháramos el cinturón, luego zarpamos del Fafnir y cruzamos el Nevsky para recuperar a Groshenko. Francamente, la idea de que los mercenarios Nesit y Yonnox estuvieran juntos en la misma compañía aumentó un poco mi cautela. Pero el piloto fue muy serio y pilotó el transbordador con un toque hábil que incluso Torina admiraba.

Ella se inclinó hacia mí. "Creo que puso a cero la velocidad en el mismo instante en que presionó el adaptador de acoplamiento", susurró.

"Maldita sea, lo hice", respondió el Nesit, obviamente habiendo escuchado. "Cualquier otra cosa desperdicia combustible de reacción, y esa mierda cuesta dinero".

“Aun así, fue un buen vuelo”, respondió Torina.

El Nesit realmente pareció desconcertado por el cumplido. "Oh.

Bueno, gracias. De todos modos, el coronel está esperando verle y no le gusta que la hagan esperar.

Groshenko sonrió mientras se desataba el cinturón. "No, ella no lo hace".

Miré a Torina. Groshenko y este mercenario, S'lana, obviamente tenían algún tipo de historia. Sólo esperaba que funcionara a nuestro favor.

Trepamos por la esclusa de aire hasta el vientre de la Fuente de las Lamentaciones. Tuve otra desconexión cognitiva. La mayoría de los barcos que había abordado hasta la fecha estaban pasablemente limpios o cada vez más sucios hasta el punto de ser verdaderamente repugnantes. Las excepciones fueron los barcos Peacemaker, especialmente el Righteous Fury, el crucero de batalla del Gremio que pretendía ser un barco policial. Había sido lo más parecido a una auténtica nave de guerra espacial en la que había estado hasta el momento.

La Fuente de las Lamentaciones, un nombre que todavía me hacía poner los ojos en blanco, fue, por lo tanto, el primer barco de guerra genuino que abordé, aparte de los terrestres con mi padre. Al final resultó que, Wellspring no era tan diferente de cualquiera de esos. Todos los barcos a los que mi padre me había llevado a bordo eran estrechos, absolutamente utilitarios e increíblemente limpios. La falta de desorden tenía una especie de peso, como si docenas de inspectores con guantes blancos pudieran irrumpir por una puerta en cualquier momento y no encontrar nada. Ni una pizca de suciedad, ni polvo, ni arena rebelde. Era un verdadero monumento al fastidio, desde el suelo hasta el techo y todo lo demás.

Recordé claramente el vehículo de mi padre, el Abraham Lincoln, con su pintura reluciente, sus robustas puertas estancas listas para cerrarse de golpe en portales de tamaño pequeño y etiquetas por todas partes, que describían lo que era cada tubería, cable y conducto con un vistazo. En realidad, esto no fue diferente, excepto por las crípticas marcas alienígenas y, en general, todo era de alta tecnología. Aunque, tuve que admitir, algunas de las pipas parecían haber sido compradas a un proveedor terrestre habitual. Lo único que les faltaba era una etiqueta que podía leer y tal vez las cicatrices de una o dos llaves inglesas descarriadas. Pero… tal vez las tuberías habían sido vendidas por proveedores de tierra. Vendieron alcohol a extraterrestres, así que ¿por qué no algo tan mundano como pipas?

Nos recibió en la esclusa de aire un esbelto Yonnox que estaba acompañado por un humano y un Wu'tzur. Los tres vestían uniformes de color gris carbón y lucían sólo unas pequeñas insignias que los hacían menos aprendices de plomero y más posiblemente militares. Tenían chalecos tácticos atados encima, cargados con cosas que

parecían

como metralletas y bolsas para cargadores adicionales: su preparación general era excelente. Solo por su lenguaje corporal, estaba claro quién era el superior aquí y quiénes eran los subordinados.

“Soy el coronel S’lana, comandante de la Legión Dire”, dijo la Yonnox con voz cortante y aguda. Hizo un gesto a sus dos compañeros, empezando por el humano. "Este es el Capitán Meyer, Maestro de Wellspring, y este es Kurcal, mi Oficial de Operaciones".

Groshenko asintió gravemente y luego se volvió hacia el humano, el Capitán Meyer.

"Permiso para subir a bordo de su barco, Capitán".

“Permiso concedido”.

Tan pronto como Meyer lo dijo, la tensa formalidad pareció desaparecer. Los tres se relajaron y el rostro de S'lana se iluminó con la mueca que reconocí como una sonrisa de Yonnox. Parecía genuino de una manera que nunca antes había visto en el rostro de un Yonnox, otro recordatorio de que tenía que apresurarme menos al juzgar una raza entera en encuentros con unos pocos individuos. Estoy seguro de que no lo haría en casa, así que ¿por qué hacerlo aquí?

"Petyr, es un placer verte", dijo S'lana, saludando a Groshenko con una sonrisa alegre.

“S’lana, un placer, como siempre”, dijo. Se abrazaron brevemente, en un gesto cálido y genuino, luego S'lana nos guió hacia adelante, acompañada por Meyer y Kurcal, el oficial de operaciones. Cuando pasamos junto a los miembros de la tripulación, estos se cuadraron inteligentemente o, al menos, en general endurecieron su anatomía. Me pregunté la naturaleza de esta compañía mercenaria, dado que parecía estar compuesta principalmente por la tripulación del Wellspring. Entonces, ¿era una especie de compañía mercenaria naval? ¿Un barco mercenario, a diferencia de las tropas terrestres?

Decidí atreverme a preguntar.

S'lana volvió la cabeza pero no dejó de caminar. "Con la excepción de una pequeña cantidad de personal asignado permanentemente a operaciones críticas, como puentes e ingeniería, cada miembro de esta tripulación es tan experto en el combate terrestre y extravehicular como lo es en la lucha contra este barco".

Intercambié una mirada con Torina, quien parecía impresionada. Continuamos por un laberinto de pasillos hasta que finalmente llegamos a una cabaña justo detrás del puente. Consistía en una sala exterior, obviamente destinada a reuniones de planificación, y una interior, probablemente la habitación personal de S'lana. La sala de planificación estaba dominada por una gran pantalla 3D.

visor que actualmente sostenía un modelo increíblemente de alta

resolución que giraba lentamente del propio Wellspring, presumiblemente un protector de pantalla realmente elegante.

S'lana agitó una mano a través de la imagen, descartándola, luego nos indicó que nos sentáramos alrededor de una mesa estilo conferencia.

"Bueno, Petyr, tengo entendido que estás buscando ayuda con una operación delicada", dijo.

Groshenko asintió. "Soy. Y voy a pedir algunos favores para conseguirlo".

Ella volvió a hacer una mueca con su sonrisa. "¿Cuántos favores?"

"Todos." Su respuesta fue instantánea y segura. "Todo lo que me deben, todo a la vez. Una limpieza de la mesa, por así decirlo. Creo que me lo he ganado, ¿no?

S'lana no dijo nada, se limitó a golpear la mesa con un dedo rechoncho. Finalmente, ella se recostó.

"Has hecho muchas cosas por mí a lo largo de los años, Petyr. Creo que eso incluye mantenerme fuera de prisión".

"De hecho, dos veces. Estuvo ese asunto en el sistema Wolf 424, que involucró a los piratas del mineral, y luego estuvo Dregs, cuando ese comerciante Skanax con el gran...

"Sí, me había olvidado de eso, muchas gracias", dijo S'lana.

Sabía exactamente lo que Torina estaba pensando porque yo estaba pensando lo mismo. ¿El gran qué, exactamente?

Ella se inclinó hacia adelante. "Debes estar detrás de algo muy grande". El mercenario nos miró a Torina y a mí. "Algo que involucra a estos dos, obviamente. Y si estás dispuesto a pedir todos tus favores para ellos

—" Ella ladeó ligeramente la cabeza. "Petyr, ¿te estás muriendo?"

Groshenko se rió entre dientes. "Había olvidado lo rápida que es tu mente, S'lana". Él asintió. "¿En una palabra? Sí. Y como esos favores que me debes se van a esfumar cuando lo haga, pensé que también podría cobrarlos".

"¿Qué deseas?"

"Quiero acceder a Bulwark. En particular, quiero tener acceso a Pevensy".

S'lana volvió a mirarnos y luego se volvió hacia Groshenko.

"¿Por qué?"

Groshenko abrió la boca y luego se volvió hacia mí. "En realidad, dejaré que Van lo explique".

"La versión corta y espantosa es esta… Pevensy y otra criatura vil llamada Ruiz-Rocher han estado secuestrando personas, cargándolas en chips y permitiendo que se utilicen para propósitos más allá de cualquier horror que puedas imaginar. No hay escapatoria de... la prisión, el chip... y este idiota de Pevensy lo hace por dinero. ¿Tengo

que continuar o es razón suficiente para ver a este tipo asado?

S'lana inclinó la cabeza hacia mí, con los ojos brillantes. "Yo diría que estás totalmente justificado en esta... búsqueda".

Levanté un dedo. "Esto no termina ahí".

“Chico ocupado, este Pevensy. Continúe”, dijo S'lana.

“Él es parte de un mecanismo que está convirtiendo el mundo natal de Torina en un páramo aullante, y todos estamos a un paso de la plaga, porque eso es lo que es: saltar fuera del mundo y volvernos rebeldes. ¿Tú entiendes? Todo el mundo está en riesgo. No sólo nosotros”, terminé.

S'lana escuchó sin siquiera un cambio en su expresión.

Cuando terminé, ella entrelazó los dedos sobre la mesa.

Entonces, ¿qué piensas hacer exactamente una vez que tengas acceso a Bulwark y Pevensy? ¿Mostrar sus credenciales de Pacificador e intentar que Pevensy coopere? Puedo garantizarles que no tendrá mucho peso”.

"En realidad, esperaba comprarle información", dije.

S'lana me miró fijamente por un momento y luego pidió a sus dos colegas que salieran. Lo hicieron, pero no sin algunas miradas deliberadamente inquisitivas.

Cuando se fueron, S'lana se volvió hacia nosotros. “Es extremadamente raro para mí no tener a mi oficial de operaciones pegado a mi cadera, y también al capitán Meyer, cuando estoy a bordo de su barco”.

"Entonces, ¿por qué lo haces ahora?" -Preguntó Torina.

“Porque Pevensy no es sólo un problema para ti. Él también es un problema para mí. De hecho, para todos los grupos de mercenarios que operan a través de Bulwark”.

Me incliné hacia adelante, intrigada y alarmada al mismo tiempo por la dirección en la que de repente se dirigía esto. La fricción entre S'lana y Pevensy podría funcionar a nuestro favor, claro. ¿Pero realmente queríamos involucrarnos en alguna disputa entre asesinos profesionales?

"¿Por qué? ¿Qué está haciendo Pevensy que no te gusta?

“Hay diecinueve compañías mercenarias que utilizan Bulwark como base, o al menos como terreno neutral para conseguir trabajos o incluso simplemente pasar un tiempo de inactividad. Es una regla bastante firme que se supone que la estación es una zona restringida a las armas. Incluso si terminamos peleando entre nosotros en algún lugar (y lo hacemos todo el tiempo), cuando volvamos a Bulwark, las armas quedarán guardadas. No impide que los puños, los pies y otros apéndices hablen ocasionalmente, pero es terreno neutral. Está destinado al beneficio de todos nosotros”.

"Bueno. ¿Y?"

“Y, de esas diecinueve compañías mercenarias, Pevensy ahora ejerce un control efectivo sobre once de ellas, y se está moviendo sobre otras dos. En última instancia, quiere dirigir todo el espectáculo y convertir Bulwark en algo que nunca se pretendió que fuera”.

Incluso Groshenko se había inclinado por sus palabras. “¿Y qué es eso?”

“Una base de conquista. Pevensy quiere erigirse en una nueva potencia estelar y quiere utilizar un ejército ya preparado, todas esas compañías de mercenarios, para lograrlo”.

A

, después de una visita rápida y no programada al mundo natal de Torina, regresamos a un encuentro con la Fuente de las Lamentaciones y su sensato propietario y comandante supremo, S'lana. Fiel a su palabra, Groshenko ya estaba allí.

Me detuve en la parte trasera de la cabina antes de desembarcar del Fafnir. "Está bien, Icky, Perry, ustedes saben lo que deben hacer, ¿verdad?"

Se miraron y luego Icky suspiró. "Lleva el Fafnir de regreso a Starsmith y termina el trabajo en Morass mientras Perry encuentra un comprador para esos dos viejos satélites chatarra, sí". Ella extendió su brazo. “¿Estás seguro de que no quieres tatuar todo eso, toda esa larga y complicada lista de instrucciones en mi carne, jefe?”

“No. Perry lo recordará”.

Perry miró de Icky a mí. “¿Recuerdas qué?”

Les di una sonrisa y un saludo, luego salí del Fafnir con mi bolsa de viaje, esencialmente una mochila con algunos elementos esenciales metidos en ella, además de The Drop. Le había dado a mi traje b una mirada de aflicción mientras cerraba mi cabaña, porque esta vez no lo llevaría ni a él ni a la Moonsword. Para los propósitos de esta próxima operación, Torina y yo, junto con Groshenko, ya no éramos pacificadores. Éramos simplemente miembros anodinos de la Dire Legion, el equipo mercenario de S'lana.

S'lana y Groshenko nos recibieron cuando subimos a bordo (después de pedir permiso al oficial de guardia, por supuesto) e inmediatamente nos llevaron en la dirección opuesta a la que habíamos tomado la última vez, hacia atrás en lugar de hacia adelante. Navegamos por pasillos austeros y casi estériles y finalmente llegamos a una cabaña. Contenía cuatro literas con taquillas y un pequeño escritorio-terminal.

Me quedé mirando la litera. Puede que tenga unos centímetros en mi estante a bordo del Fafnir. Tal vez. Suspiré.

"Realmente necesito regresar a Iowa y pasar unos días en una cama de verdad".

Torina asintió. S'lana y Groshenko parecían divertidos.

Teniendo en cuenta algunos de los lugares en los que probablemente habían dormido durante sus carreras, esto probablemente les resultaba palaciego. Lo cual estaba bien, pero mi credo siempre había sido que cualquier imbécil puede sentirse incómodo.

S'lana hizo un gesto a su alrededor. “Estos son alojamientos estándar para suboficiales. Ustedes tres se alojarán aquí. Técnicamente, eres parte del pelotón del cuartel general, que nominalmente te pone bajo el mando del teniente Forlax. Pero como en realidad no eres parte de la Legión y solo estás a bordo para una única operación, puedes considerar a Kurcal, mi oficial de operaciones, tu superior inmediato”.

Ella se alejó, dejándonos a los tres hacer lo poco que necesitábamos para desempacar e instalarnos. Mientras lo hacíamos, saqué una bolsa de mi mochila y la conecté al arnés táctico que me había dado la Dire Legion, junto con un uniforme y un chaleco antibalas.

Torina alzó una ceja. “¿Perry o Netty saben que trajiste eso?”

"No."

Eso captó el interés de Groshenko. “Lo diré de nuevo. Lo que estás contemplando es ilegal al menos en varios sentidos diferentes. Inteligente, tal vez incluso brillante, pero ilegal”.

Lo miré. Ya habíamos analizado esto detalladamente cuando elaboramos nuestro plan de ataque hace varios días. "Entonces, ¿no deberías impedirnos que lo hagamos?"

“¿Debería? Sí. ¿Lo haré? No. Honestamente, estoy seguro de que hablar con Pevensy no va a funcionar, y no creo que puedas comprarlo tampoco”.

"Lo que significa arrestarlo..." comencé, pero el resoplido burlón de Torina me interrumpió.

Continué. “… burlarlo, desacreditarlo o matarlo. El segundo va a ser complicado, teniendo en cuenta su reputación. Y no puedo imaginar que intentar matar al tipo más poderoso e influyente entre un grupo de guerreros altamente capacitados y despiadados vaya a funcionar demasiado bien tampoco. Además, no nos proporciona la información que queremos. Entonces lo diré de nuevo. Si se te ocurre algo mejor, por favor, soy todo oídos”.

Groshenko sacudió la cabeza y sonrió. “Este es exactamente el tipo de plan que se le habría ocurrido a Mark: atrevido hasta el punto de resultar ridículo.

—pero como dije, también inteligente. Quizás incluso funcione. Y si es así, la Nevsky estará ahí para sacarnos el culo del fuego. Ha sido posicionada previamente en Spindrift y comenzará a dirigirse a Bulwark tan pronto como el Wellspring llegue allí”.

Me senté. “Lo que significa que ahora debemos esperar”.



**27**
W.
’

Tuvimos que esperar mucho, ya que el Wellspring hizo sonar su alarma de giro menos de una hora después de que abordamos. Salté ante el fuerte estruendo de la sirena de una manera que hizo reír tanto a Groshenko como a Torina.

"Lo siento, estoy acostumbrado al suave y dulce timbre de Netty, no a esa sirena de ataque aéreo", me quejé. De hecho, mi propia experiencia militar, por limitada que fuera, había regresado rápidamente a mí. Las cosas en el ejército rara vez eran suaves, gentiles o tranquilas a menos que tuvieran que serlo. Duros, angulosos, atrevidos y ruidosos estaban a la orden del día. Incluso bromeamos diciendo que las almohadas no estaban llenas de plumas, sino de picos y garras.

Hizo que mis nervios, ya de por sí en carne viva, pasaran de estar simplemente nerviosos a estar al borde del abismo. Lo que estábamos

contemplando era una locura.

Íbamos a deslizarnos en este nido de mercenarios y luego crear deliberadamente una situación que no sólo nos permitiera obligarlos a hacer lo que quisiéramos, sino que también nos protegiera de su ira después, hasta que pudiéramos escapar.

Todo dependía de una suposición fundamental: que los mercenarios, y en particular Pevensy, estaban tan motivados por el dinero como esperábamos. Si resultaba que realmente tenían lealtades o algún tipo de ideología, bueno, entonces estábamos jodidos.

A

Llegué a Bulwark sin incidentes. Tenía que admitir que era un lugar impresionante, una extensión de módulos de diversas formas y tamaños construidos y que se extendían desde la superficie escarpada de un gran asteroide. Estaba repleto de armamento, incluidos dos de los cañones de riel más grandes que jamás había visto, y todo eso estaba respaldado por la potencia de fuego de una docena de barcos, y lo que equivalía a buques de guerra, además. Incluso si reuniéramos a cincuenta Pacificadores y sus barcos, este lugar aún nos tendría superados en armas por al menos dos o tres a uno. Había una amenaza en el lugar: un zumbido de propósito que era puramente destructivo y abierto. Esta era una base hecha para la guerra y poco más.

Cuando abordamos el transbordador Wellspring, Groshenko se colocó a mi lado. No parecía fuera de lugar en absoluto con su uniforme y arnés táctico; en todo caso, lo completó mejor que yo. El viejo soldado que había en él estaba a la vista.

Se acercó a mí. El Nevsky está en camino, a unas dos horas de distancia. Tenemos ese tiempo".

Dos horas. No me gustaba ese tipo de ventana de error, y se me hizo un nudo en el estómago mientras configuraba un reloj interno, contando los interminables segundos entre nosotros y la acción. El tiempo es un enemigo, incluso cuando está de tu lado. En este caso, dos horas me parecieron mucho más largas y se extendieron ante mí en incontables segundos. Apreté la mandíbula y me preparé para el viaje a Bulwark, decidida a mantenerme alerta.

Groshenko se sentó justo enfrente de mí, con Torina dos lugares a mi derecha. Los otros diez pasajeros, aproximadamente, todos soldados de la Dire Legion de S'lana, bromeaban y se burlaban unos de otros como lo hacen los soldados, especialmente cuando se dirigen a algún permiso para bajar a tierra. Uno de ellos miró a Groshenko y entrecerró los ojos.

"Oye, chico nuevo. ¿No eres demasiado mayor para este tipo de mierda?

Groshenko asintió. "¿No eres demasiado joven para acosar a un abuelo?"

Los soldados se echaron a reír ante eso, tocándose los cascos en pequeñas señales de respeto. Groshenko se convirtió en uno de ellos en ese momento: puesto a prueba en la batalla. Aceptado.

Cuando llegamos a Bulwark, aquellos de nosotros que éramos nuevos en el lugar recibimos un recorrido de orientación completo con carteles intermitentes y emblemas de colores pintados en las intersecciones de los innumerables pasajes. Él

Estaba todo muy organizado y me recordó a los grupos de turistas que había visto visitando los barcos de papá cuando estaban en el puerto. Bulwark, de hecho, no era muy diferente de un buque de guerra muy grande, con la misma limpieza estéril y hábilmente recortada del Wellspring.

Esta gente definitivamente tenía sus cosas en orden.

"Y esto es producción de alimentos", decía nuestro guía, un severo suboficial de Nesit. Nos había guiado entre hileras y hileras de todo tipo de cultivos, incluidos algunos que realmente reconocí.

Torina me tocó el brazo y susurró, señalando unos tallos verdes. "¿No es eso maíz?"

"Es. Mira, no sólo crece en Iowa", dije, tratando de parecer frívolo. Pero mi corazón latía como un cañón automático. En los próximos minutos, tendríamos que hacer nuestro movimiento, o abortar y regresar silenciosamente a Wellspring...

Allá. Ahí mismo. Ese era mi objetivo.

Me incliné hacia un gran tanque, en el que brotaba agua de un reciclador. Desde este tanque, las tuberías conducían entre los cultivos, manteniéndolos regados. No eran hidropónicos, lo que habría sido un factor decisivo, pero resultó que era más fácil hacer tierra pulverizando la roca de asteroide que estabas excavando de todos modos y luego agregando las cosas necesarias para hacerla fértil. Era mucho más barato, que era el punto.

Miré dentro del tanque. Mientras lo hacía, me agaché, abrí la bolsa de mi arnés y deslicé la mano en ella.

"Es agua", dijo una voz desde mi derecha inmediata. Salté y tuve que tomarme un segundo para encontrar mi voz. Era nuestro guía turístico.

Me lanzó una mirada dura. "Eres un poco nervioso, ¿no?"

"Lo siento. Yo sólo... Dudé, sin saber qué decir a continuación. ¿Yo sólo qué?

Sin embargo, Groshenko vino a rescatarme, fingiendo tomar un trago.

"Sólo quiero, ya sabes, tomar una copa. Ha pasado un tiempo".

El Nesit se quedó mirando un momento más y luego asintió. "Escucho eso. Pero esta orientación es obligatoria para todos los principiantes aquí. Y todavía tienes que asistir a la sesión informativa

de seguridad”. Se acercó más. "No te preocupes, he aprendido a hacerlo rápido, porque de todos modos solo obtengo unos treinta segundos de la atención de todos, ¿verdad?"

Le di la mirada cómplice de un soldado cansado. "Si eso."

Se volvió hacia el grupo. Mientras lo hacía, agarré un puñado de lo que había en la bolsa y lo arrojé al tanque de agua.

Para la mayoría de la gente, era pura porquería. Para mí fue una oportunidad.

W.

Seguimos con nuestro recorrido y nuestra sesión informativa sobre seguridad, que fue otro ejemplo de que algo en la Tierra y en el espacio exterior son muy similares. En este caso, información vital que podría salvarle la vida se presentó de forma tediosa, carente de cualquier estilo o personalidad. Era como si los cursos de seguridad para conductores y un seminario sobre seguros unieran fuerzas para hacer dormir a la gente, una hazaña que sabía que era bastante fácil gracias a mis años en la escuela y en el ejército.

Sin embargo, antes de que nos despidieran, nuestro suboficial Nesit nos dijo que esperáramos, luego se fue y regresó unos minutos más tarde con un hombre humano mayor y brusco. El suboficial, que se había mostrado agudo y activo, había caído en una postura inequívocamente servil. Ni siquiera necesitaba ver la etiqueta con el nombre del hombre para saber quién era.

Pevensy. Bueno, ¿no fue esto conveniente?

Groshenko, sentado cerca, levantó la mano con indiferencia y separó los dedos dos veces, como si los estirara. Diez minutos hasta que llegó el Nevsky. Esperaba que ninguno de los controladores del temible armamento de Bulwark tuviera el gatillo fácil ante la aproximación de una nave Peacemaker, a pesar de que tanto Groshenko como S'lana me aseguraron que estaba bajo control.

Pevensy se lanzó a lo que aparentemente era una bienvenida formal a Bulwark. Sin embargo, lo que realmente fue fue un simple discurso de reclutamiento para su propio equipo, el no tan sutilmente llamado Red Slaughter. Me pareció muy presuntuoso intentar robar mercenarios de otras compañías, especialmente de una manera tan descarada. Pero Pevensy irradiaba una seguridad en sí mismo dura como el diamante, una especie de descaro, rayano en la fanfarronería, que a menudo caracterizaba a excelentes soldados pero a seres humanos imbéciles. Terminó su presentación improvisada con una hora y un lugar para presentarse y registrarse, después de lo cual miré tanto a Torina como a Groshenko y me rasqué el costado de la nariz dos veces.

Ya era hora.

Vi a Groshenko tocar su comunicador. Respiré hondo y me levanté.

Pevensy había empezado a darse la vuelta, pero me vio y sonrió. “Miren esto, amigos, tenemos a alguien que está ansioso por firmar con Slaughter. Esté donde dije que estuviera cuando dije que estuviera allí y lo conectaremos”.

Tuve que respirar aún más profundamente. Me picaba, como si docenas de puntos láser se arrastraran por mi piel desde docenas de armas preparadas. Esto fue una locura.

Pero, como dijo César al cruzar el Rubicón, Alea iacta est, “la suerte está echada”. De hecho, fue muy, muy elegido.

"Lo has entendido todo mal, amigo". Mi voz era baja y uniforme, una hazaña no pequeña entre una multitud de personas que eligieron un nombre de unidad como Red Slaughter. Arrogancia, puedo tolerarla. Falta de originalidad, no puedo, y estos idiotas presentaban mucho de ambos.

Pevensy simplemente se giró y empezó a caminar. “Pásalo a través de la cadena, hijo…”

"No, este mensaje es para ti específicamente, Pevensy".

Se detuvo y luego se giró hacia mí, su rostro se volvió terco y tenso. Fuera lo que fuese, sus instintos eran magníficos... y conocía una amenaza. "¿Es ahora?"

Parpadeé una vez y luego tiré los dados. Sin apartar mis ojos de los suyos, desabroché la bolsa de mi arnés, la abrí y la tiré. Una fina y seca tierra se derramó sobre el suelo en una pálida y ondulante nube de polvo.

"¿Reconoces esto?" Yo pregunté.

Solo vi aparecer una pequeña grieta en el comportamiento férreo de Pevensy.

“Felicitaciones, tropa. Acabas de identificar suciedad”, espetó, luego asintió con la cabeza al suboficial Nesit, que se acercó a mí. Pevensy se dirigió hacia la salida.

"Corrección. Es tierra de Helso”, dije, mi voz completamente desprovista de emoción.

Se detuvo. Lo mismo hizo el suboficial, que me miró a mí y a él con los ojos llenos de incertidumbre.

“Ya sabes, la tierra que tú y tu gente envenenaron con el agente nanobot. ¿El que mata planetas y todo lo que hay en él? Para mí, eso parece un crimen interestelar. Del tipo que hace que te encierren para siempre. Le di una mirada mesurada. “O peor”.

Pevensy se detuvo de nuevo y me miró fijamente. “No sé quién diablos eres, y estoy seguro de que no sé de qué estás hablando.

Lo que sí sé es que necesitas algo de tiempo en el calabozo para aprender cuál es tu lugar...

“Arrojé un puñado al suministro de agua para los cultivos que se cultivan aquí”, dije.

Eso provocó una reacción. Pevensy se giró hacia mí, con una expresión de horror grabada en su rostro. “¿Hiciste qué?”

Bingo. Pude sentir un cambio repentino en la habitación cuando la atención pasó de mí a Pevensy. Me abalancé. “Para alguien que no sabe de suciedad, seguro que pareces… ¿preocupado? Llamémoslo preocupación, aunque ahora mismo parece que te estás cagando.

Incómodo para alguien de una tripulación llamada Muerte Roja. O lo que sea”.

Pevensy se volvió contra el suboficial. "Despejen esta habitación y traigan seguridad aquí..."

Ahí estás”, dijo una nueva voz mientras S'lana entraba en la habitación, seguida por media docena de sus propias tropas de la Legión Dire.

Casi en el momento justo.

Miró a Pevensy pero me señaló a mí. “Estos bastardos lograron colarse a bordo de mi nave como nuevos reclutas. Resulta que no son legítimos... Se detuvo y fingió parecer perpleja.

"¿Qué está sucediendo?"

Pevensy no dijo nada hasta que el suboficial Nesit hizo salir a todos de la habitación. Torina y Groshenko vinieron a mi lado.

"Lo que está pasando es que este imbécil infectó mi mundo natal con una plaga tóxica y autorreplicante que está acabando con toda la vida vegetal".

Torina dirigió una sonrisa verdaderamente venenosa a Pevensy. “Así que le devolvimos el favor. Estoy bastante seguro de que a estas alturas ese agente está infectando el suelo que utilizas para cultivar, lo que significa que muy pronto te quedarás sin comida aquí. Ella se rió, una brillante y

Un sonido incómodo, al menos para Pevensy. “Será mejor que te prepares para apretarte el cinturón. Se avecinan tiempos difíciles”.

“¿No pueden simplemente comprar comida?” Yo dije. "Parece bastante fácil para un equipo como la Muerte Roja".

"Red Slaughter, imbécil, y..." Penvesy escupió, pero Torina lo interrumpió, levantando un dedo de profesor.

Me imagino que cuesta una fortuna. Tendrás que invertir cualquier cosa que se parezca a una ganancia para sostener este lugar, e incluso eso podría no ser suficiente. Las personas hambrientas son malos compañeros de equipo.

En realidad, lo único bueno que son son enemigos. Y eso no tiene en cuenta la línea de suministro”. Torina silbó suavemente. "No quisiera ser yo quien pague para proteger esa pequeña empresa".

Groshenko miró a su alrededor como si viera el lugar por primera vez.

“Eso hace que esto sea mucho menos imponente, ¿no? Tropas

hambrientas, comida de mierda. Ah, y dinero. Sangrarás dinero como la atmósfera a través del impacto de un misil”.

S'lana se volvió hacia Pevensy. “¿Es esto cierto, Nigel? ¿Qué están diciendo?

Pevensy la ignoró. "Dime por qué no debería simplemente espaciarte ahora mismo", siseó.

“Porque tenemos una contramedida. Lo hemos desarrollado y probado y funciona. Y creo que lo vas a querer”, dije, y luego me encogí de hombros. “Por supuesto, tus jefes, los que te pagaron para encargarte de la seguridad de esa operación minera ilegal en Helso, tienen sus propias contramedidas que te darán, ¿verdad? Lo hacen, ¿no?

Contuve la respiración, con el rostro impasible. Esta era la única incertidumbre persistente. Los bioquímicos y nanoingenieros que los padres de Torina habían contratado para estudiar aquella maldita cosa estaban bastante seguros de que no había ninguna contramedida, aparte del trabajo de los sinergistas hippies espaciales. El plan de extorsión asociado a la infección de Helso probablemente fue simplemente otra toma de dinero para un antídoto que no funcionó.

Pero no estábamos seguros de eso.

O no lo estábamos hasta que vi la rápida corriente de emociones recorrer el rostro de Pevensy. Lo más satisfactorio de todo es que terminó con nerviosismo.

incertidumbre. La plena comprensión del daño que le habíamos causado a su preciosa base para futuras campañas se estaba hundiendo. Rápido.

Su mirada pasó de nosotros a S'lana, que se quedó parada con las manos en las caderas, esperando que él hablara. Él nos miró.

"¿Qué deseas?"

Creo que finalmente logré respirar profundamente y era más dulce que la miel. No estábamos fuera de este lío, pero había luz en el horizonte. Presioné mi caso sin dudarlo. Pevensy era un matón y una mierda, pero dentro de él, podía haber un núcleo que sabía que vivir para luchar otro día era mejor que la alternativa.

“Los nombres de quienes te emplearon en el trabajo de Helso. Además, queremos saber la importancia de una tal Jeanette Ruiz-Rocher, que parece tener un historial de emplearlo en otros trabajos. Especialmente queremos saber dónde está y con quién está asociada”.

“Quiero al contraagente”, espetó Pevensy.

"Y lo obtendrás, o las instrucciones sobre cómo conseguirlo, una vez que mis colegas y yo estemos a salvo fuera del alcance de las armas de Bulwark".

"Eso explica la llegada del barco Peacemaker", dijo S'lana.

La ira de Pevensy se dirigió hacia ella. “¿Por qué no me

informaron que hay un barco Pacificador en camino?”

S'lana simplemente se cruzó de brazos. “No lo sé, Nigel. Tal vez si no estuvieras aquí tratando de robar a mis soldados y a los de todas las demás compañías que trabajan en Bulwark, estarías más informado. Deja de ser un imbécil despiadado y te sorprenderás de lo mucho mejor que podría ser nuestra relación”. Su sonrisa era empalagosa y Pevensy hizo una mueca; su ira por haber sido superado se convirtió en esa fría y fea comprensión de que no había nada que él pudiera hacer.

Ella se volvió hacia nosotros. “También está la cuestión de que te infiltres en mi empresa. ¿Esperas salirte con la tuya también?

Esto fue un acto, por supuesto. Pero Groshenko se salió del guión y dio un paso adelante.

“Seré garante. Puedes retenerme hasta que cumplan su promesa”.

Pevensy estudió a Groshenko con los ojos entrecerrados. Esperé un atisbo de reconocimiento, pero no hubo ninguno, y finalmente él simplemente

Asintió y alcanzó su comunicador. "Bien."

Pero S'lana se interpuso entre ellos y levantó una mano. “No, él va a ser mi prisionero. Nadie se cuela en mi empresa de esta manera y simplemente se marcha”. Señaló con la cabeza al destacamento armado que había traído consigo y que rodeaba a Groshenko.

Intercambié una mirada con Torina, pero ella parecía tan desconcertada como yo. Groshenko y S'lana debían estar tramando algo, pero fuera lo que fuese, nunca nos habían informado.

Decidí seguir adelante, razonando que Groshenko podría cuidar de sí mismo el tiempo suficiente para que todos llegáramos a la Nevsky. Entonces volví a Pevensy.

"¿Bien?"

Si la mirada de Pevensy fuera más tóxica, moriría en el acto. Estaba más que enojado. Lo habían superado y eso era algo que odiaba más que una simple pérdida. Después de un momento, comenzó a pronunciar palabras, como si cada una le costara un año de vida.

"Bien. Puedo responder a ambas preguntas a la vez. Ruiz-Rocher es quien me contrató para ese trabajo en Helso. No fue sólo ella, pero no tengo idea de quién más estuvo involucrado. Ella era la cara con la que traté, ella y ese sucio compañero suyo de Yonnox. Ella estaba involucrada en algún tipo de biomedicina en la Tierra, por lo que fue uno de los principios detrás de esa cosa que infectó el suelo en tu mundo natal”.

Suspiró y se pasó una mano por la cara mientras comprendía la enormidad de su caída. "No tengo idea si tienen un antídoto".

Torina murmuró algo que incluía la palabra perra.

“En cuanto a dónde está, no tengo ni idea”, prosiguió Pevensy. Respiré y comencé a abrir la boca, pero el mercenario levantó una mano. “Su socio de Yonnox organiza las reuniones. Todo se hace en persona. Toma Dregs durante los primeros tres días de cada mes y trabaja en un bar llamado Wasted. Y eso es todo lo que puedo decirte.

Ahora, ¿tenemos un trato? Porque si no lo hacemos, no tengo nada que perder arrojándote por una esclusa de aire.

Asentí. “Lo hacemos. Vas a dejar que ese barco Pacificador atraque aquí, y nosotros lo abordaremos y nos iremos volando. Como dije, una vez que estemos fuera del alcance de las armas de este lugar, te enviaremos lo que necesitas saber para deshacer tu pequeño problema”.

Dio un paso adelante. "Si me traicionas, te juro que te perseguiré hasta el borde del universo".

“Sí, mira, ahí es donde tú y yo diferimos. No soy el tipo de cabrón que envenenaría el medio ambiente de un mundo inocente y a las personas que viven allí. Soy el pacificador Van Tudor III y cumplo mi palabra.

A pesar de todo lo que estaba pasando, el estrés, la tensión y el peligro, Torina se rió disimuladamente. Ella me miró de reojo. “Lo siento, Van.

Eso sonó bonito…”

“Cusi”, finalizó Groshenko. "Hasta la rima".

Fruncí el ceño. "Hablaremos de esto en el camino a casa".

W.

el Alexander Nevsky bajo la atenta mirada de mercenarios de varias compañías. Pevensy nos acompañó personalmente hasta la esclusa. Me sorprendió lo rápido que se había corrido la voz en Bulwark sobre lo que habíamos hecho, pero yo tampoco. Lo único en el campo de batalla que viaja más rápido que una bala es un rumor.

“Recuerda, incluso un poco de traición, y tendré suficiente potencia de fuego para que termines con tus átomos esparcidos por todo el espacio conocido. No habrá ningún lugar donde puedas esconderte”.

Asentí gravemente. "Entiendo."

Dio un paso atrás y la puerta se cerró. Torina y yo nos desplomamos contra la pared de la esclusa de aire.

"Bueno, eso fue divertido", dijo, sonriendo.

"Sí, la próxima vez que tenga un plan como ese, patéame fuerte y repetidamente".

Una nueva voz intervino. “Bienvenido de nuevo a bordo, Pacificador Tudor. Supongo que le gustaría ponerse en marcha lo antes posible”.

Asentí ante la voz femenina que sonaba como la de Netty pero con

un toque de acento ruso. "Aún antes, si podemos, Svetlana, gracias".

Nos dirigimos a la cabina, deleitándonos tanto con el gran volumen de espacio vacío a bordo de la nave de Groshenko como con la falta de

miradas mercenarias como láser. Para cuando llegamos allí, la IA, Svetlana, ya nos había abandonado y había iniciado una aceleración de alta gravedad alejándonos de la amenazante mole de la estación mercenaria. Eso fue bueno porque todavía tenía una picazón entre mis omóplatos que se sentía como el punto de mira de un disparo de una de esas grandes armas de riel.

Sonó una campanilla, un mensaje entrante en un estrecho haz de comunicación.

"Impaciente, ¿no?" Dije, refiriéndose a Pevensy, pero cuando respondí, fueron Groshenko y S'lana.

"Van, funcionó", dijo Groshenko.

“Bueno, gracias a ustedes dos. ¿Crees que hicimos que Pevensy quedara bastante mal? ¿Y delante de suficientes soldados? Lo necesitamos paralizado, no sólo herido. Ese bastardo no se detendrá si cree que todavía puede atraparnos.

S'lana hizo una mueca. "Oh sí. Su credibilidad sufrió un duro golpe. Yo, junto con otros líderes de la empresa, ya estoy trabajando para aprovechar la brecha que usted creó. Creemos que podemos mantener a Pevensy bajo control, al menos por ahora. Más importante aún, podemos seleccionar al mejor talento y mantenerlo débil de esa manera; un grupo de soldados duros siempre llegará a la cima y, por ahora, ese no es Pevensy”.

"Bien. Cuantas menos armas tenga a su disposición, mejor”. Miré a mi alrededor y luego volví a la pantalla. "Y no os preocupéis, intentaremos no arañar a la Nevsky".

“En realidad, Van, no la necesitaré de regreso. Ya renuncié a mi puesto de Maestro y a mis credenciales de Pacificador. Necesito que lleves la Nevsky de regreso a Anvil Dark y se la entregues a Lunzy.

Será desmantelada y varias partes bajo gravamen irán a parar a los acreedores. Eso dejará algunos componentes por encima y más allá de la configuración normal de un Dragonet original. Esos te los doy”.

Luché contra el impulso de decir que no, pero en lugar de eso hice una pregunta simple.

"¿Por qué? Quiero decir... gracias, pero... ¿por qué?

Hizo un gesto a su alrededor. “Lo estoy haciendo. Me quedaré con la Dire Legion de S'lana como su nuevo oficial de operaciones especiales. Tiene contratos preparados que me mantendrán ocupado... ah, y todos ellos del lado correcto de la ley y, bueno, en su mayor parte, también del lado correcto de la moralidad.

Mientras hablaba, vi la verdad en los ojos de Groshenko. Iba a

morir como soldado.

Pareció leer mis pensamientos y me ofreció una cálida sonrisa. “No te preocupes, Van. Tu abuelo estará a mi lado todo el tiempo”.

“Yo… gracias. Espero que encuentres lo que buscas, Petyr”.

"Como yo contigo, Van".

Sonrió una vez más y luego la pantalla se apagó.

W.

libre de Bulwark y claramente no tenía a nadie

Siguiéndonos, llamamos a Pevensy y le dimos el antídoto contra la infección.

“Se llaman los sinergistas. Son de un planeta llamado Arminsu-el...

“¡Sé quiénes son! Son actores glorificados con conjuntos de química.

¿Me estás jodiendo? ¿Esa es tu versión de un maldito antídoto?

Me encogí de hombros. “Pueden parecer un poco extraños, pero hacen un buen trabajo.

Mucho canto también. Te sorprendería...

"Mierda. Ya terminaste. No solo te estoy cazando. Estoy poniendo dinero de recompensa por tu trasero. Me aseguraré de que tu cabeza tenga precio hasta...

“Pevenesy, sé que estás enojado. Pero haz un acto de fe y cree en los hippies espaciales. Realmente. Pueden hacer el trabajo. Lo sé, apuesto mi propio dinero a sus promesas y acepto todo”.

Dije con mi tono más aceitoso.

"Tú-"

Lo interrumpí y miré a Torina.

“¿Otro enemigo acérrimo empeñado en una terrible venganza?”

Ella asintió. “Lo agregaré a la lista”. Pero su sonrisa se desvaneció.

“Gracias, Van, por… todo. Fue muy, muy catártico ver a Pevensy arrinconado como estaba. Lo único que lo habría mejorado sería un arma grande y mucha sangre”.

Le devolví la sonrisa, pero no pude evitar sentir que armas grandes y grandes cantidades de sangre aún podrían estar en nuestro futuro con Pevensy.

No parecía del tipo que perdona.

Pero claro, yo tampoco.



**28**

W.

para volver a Anvil Dark cuando otro mensaje de comunicación nos interrumpió. Esta vez, fue de Icky y Perry a bordo del Fafnir.

“¿Aún de una pieza? Eh”, dijo Perry.

“Bueno, esperaba un tono de alivio cuando descubriste que Torina y yo todavía estábamos vivos, pero supongo que la sorpresa y la decepción también son buenas. Dime, ¿cuánto fue tu apuesta con Icky de que no sobreviviríamos?

“Van, estoy en shock. Incluso me horroriza que usted sugiera...

"Sidra de pera."

"No es muy grande".

Torina puso los ojos en blanco. “¿Qué necesita una IA con dinero, de todos modos?”

“Derecho de fanfarronear, pero eso no es importante en este momento. Van, ¿todavía estás en Spindrift? -Preguntó Perry.

"Lo somos, pero nos estamos preparando para regresar a Anvil Dark".

"No. Estamos en camino hacia usted. Tenemos un comprador para

los dos satélites Vanguard y nos está esperando allí”.

I

en el asiento del piloto del Fafnir, mirando a mi alrededor. Nuestra breve oportunidad de tumbarnos a bordo de la comparativamente vasta extensión del Nevsky me había echado a perder. Me alegré cuando atracamos en Spindrift y pude desembarcar. No estaba muy feliz de que todavía estuviéramos en el sistema Spindrift, ya que Pevensy y su banda de mercenarios no estaban muy lejos. Pero S'lana había insistido en que se encargaría de mantenerlos a él y a Bulwark ocupados para darnos un respiro.

Lo que nos permitió tomarnos un tiempo con nuestro comprador, una masa tambaleante de extremidades y cabello que emanaba un claro hedor a ozono, el olor de una tormenta. Se tomó su tiempo para examinar los Vanguard, pero no me molestó porque eran los verdaderos satélites y los vendíamos de buena fe. En todo caso, lo que me molestaba era simplemente andar por Spindrift. ¿Cuánto tiempo podría S'lana mantener ocupada a Pevensy?

Finalmente fijamos un precio: 12,275 millones de bonos. El comprador me ofreció dinero en efectivo, que acepté con entusiasmo y en voz muy alta. Y eso fue todo.

"Está bien, Van, vayamos a la sucursal de The Quiet Room aquí y puedes pedirles que conviertan todo ese efectivo en una nota de transferencia segura", dijo Perry.

"No. Regresaremos al Fafnir”.

"Con casi trece millones de bonos en efectivo".

"Así es."

“¿Estás tratando de convertirte en un objetivo? Espera. Estás intentando convertirte en un objetivo, ¿no?

Caminamos y yo guardaba en un lugar destacado La Gota y la Espada Lunar, que había dejado a bordo del Nevsky antes de trasladarme a la Fuente de las Lamentaciones. El tipo de personas cuya atención estaba tratando de atraer no eran las que probablemente intentarían asaltarme en el muelle de Spindrift.

"¿Puedo señalar que mientras te pintas ese gran objetivo, en cierto modo se extiende a Icky, Netty y a mí", continuó Perry.

"Bueno, puedo llamar a Torina y pedirle que venga a recogerte al Nevsky, si así te sientes más seguro".

“¿Y dejarte sin el beneficio de mi conocimiento, habilidad y experiencia? Eso sería casi un delito en sí mismo”.

"Um, me parece que acabamos de hacer eso, en Bulwark, y funcionó bien".

"Tuviste suerte".

Dimos unos pasos y luego miré a Perry.

"Aunque extrañaba tenerte a mi lado".

"Maldita sea, lo hiciste".

Regresamos al Fafnir sin incidentes y luego partimos de Spindrift, también sin incidentes.

No se puede decir lo mismo del viaje de ida. Sucedió con muchos incidentes.

W.

cuando estábamos a media hora de Spindrift. Netty habló, aunque ya había visto el ping en la superposición táctica.

“Tenemos una corbeta clase diez siguiéndonos a gran aceleración.

Salieron de Spindrift sólo unos minutos después que nosotros.

“Sí, los veo. Tenía la esperanza de que estuvieran haciendo sus propios negocios”.

“Creo que lo son, en realidad. Y nosotros somos ese negocio”.

“Sí, y... está bien, mensaje entrante. Me estoy cansando de este tráfico de comunicaciones. Nada de eso ha sido una buena noticia”. Suspiré. “Este día podría ser mejor. Primero Pevensy y ahora esto”. Al menos había logrado ponerme mi traje b, que se sentía mucho mejor que ese traje de mercenario.

“Terminen con todo de una vez”, dijo Perry, su lógica sombría pero impecable.

Respondí al comunicador. Un Yonnox apareció en la pantalla, uno decididamente más del tipo sórdido y codicioso que el hábilmente profesional S'lana. De pie junto a él no estaba otro que el Maestro Proloxus.

“El pacificador Van Tudor. Te estás haciendo un gran nombre”, dijo el Yonnox.

“Yo no busco la fama, ella me busca a mí. De todos modos, ¿en qué puedo ayudarte?

"Bueno, cortando tu disco y entregando ese gran fajo de billetes que llevas a bordo".

Le di una leve sonrisa. "Supongo que viste eso, ¿eh?"

Los Yonnox hicieron una mueca con esa sonrisa suya. “Vemos todo”.

"Nosotros somos... la Quietud, ¿verdad?"

"Muy bien. No pensaste que simplemente nos habíamos ido, ¿verdad?

"Estaba esperando eso, sí".

“Bueno, aquí estamos. De todos modos, si cortas tu impulso, podemos concluir esta transacción sin necesidad de disparar o morir ni nada de esas molestias”.

“¿Y si no lo hago?”

“Entonces me temo que disparar, morir y situaciones desagradables similares serán inevitables”.

Proloxus habló. “Tudor, escucha. Tienes que hacer lo que te

dicen”.

"¿Por qué? ¿Por tu bien? Vas a necesitar darme una razón mejor que esa. Ah, por cierto, tu familia te saluda... o lo harían, si no los hubieras matado a todos.

“No es tan simple…”

Lo interrumpí. "Nunca lo es, ¿verdad?"

"¡Por favor! Dijeron que me dejarían ir si entregabas ese dinero.

Entonces me tendrás como contacto permanente…. Conozco gente. Sé cosas. ¡Cosas que querrás saber!

Dudé por un instante. Probablemente Proloxus sabía mucho.

Pero el momento duró sólo una fracción, tal vez un solo latido. Hice ademán de lanzarle una respuesta a la cara.

Entonces el Yonnox levantó una pistola de balas y le arrancó un trozo de cabeza a Proloxus. El antiguo maestro desapareció del cuadro como una piedra caída.

"En realidad, hay muchas cosas que podría haberte contado", dijo el Yonnox, enfundando su arma. “Si tan solo hubiera mantenido la boca cerrada. Entonces, volvamos a nuestro negocio”.

Icky, que había ocupado el asiento del copiloto mientras Torina estaba con el Nevsky, se limitó a negar con la cabeza. "Eso fue... mierda."

"Fue. Así que evitemos que eso se repita y simplemente entreguemos ese dinero, ¿de acuerdo? dijo el Yonnox.

Fruncí el ceño, fruncí el labio, pareció pensar en ello por un momento y luego volví a mirar la pantalla. “¿Si puedo? ¿Otra opción? Y esto es tan simple que no puede malinterpretarse. Ir. A. Infierno."

Corté el comunicador.

"Nos han iluminado con escáneres de control de fuego y estarán al alcance de las armas en poco menos de diez minutos", dijo Netty.

"Querías ser un cebo, Van", dijo Perry.

"Sí, lo hice, ¿no?" Suspiré. “¿Cuándo van a detenerme a mí y a mis brillantes ideas?”

“Cuando dejan de trabajar. Por supuesto, estaremos muertos, pero eso acabará con ellos de todos modos, ¿no es así?

t

F

cuando otro misil detonó cerca y

Nos arrojaron metralla. Estuvimos a punto de sufrir varios impactos y tuvimos media docena de fallas en el sistema. Netty e Icky estaban haciendo todo lo posible para compensar los daños, pero las leyes inexorables de los viajes espaciales estaban en nuestra contra.

No pudimos girar hasta dentro de media hora.

No pudimos dejar atrás a la nave Stillness que nos perseguía porque tenía una ligera ventaja sobre nosotros en cuanto a

aceleración.

Torina estaba en camino a ayudar, pero había tenido que invertir el rumbo en el Nevsky y no podría llegar lo suficientemente rápido.

Si tan solo hubiera estado pensando en el futuro y hubiera hecho que ella y Nevsky nos acompañaran en lugar de enviarla de regreso a Anvil Dark. Me dije a mí mismo que ya la había puesto en suficiente peligro hoy, pero, en retrospectiva, el barco de Groshenko fácilmente tenía la potencia de fuego para mantener a estos bastardos a raya.

Pero. Si.

"Esto sólo va a terminar de una manera", dije, mirando con tristeza las fallas del sistema que parpadeaban en el panel de estado de Fafnir. "Nos van a alcanzar y no podemos detenerlos".

"Me temo que sí", dijo Perry.

Icky asomó la cabeza por la cabina. “Van, acabamos de perder dos placas de blindaje aplicadas, el cuarto trasero de babor y la parte inferior. Nos deja sin armadura en el trasero. Eso sí, quizá nos den algo de cobertura, pero...

Me senté. "Icky, hazte cargo", dije, desabrochándome y poniéndome de pie.

"Cuando te dé la orden, quiero que cortes el camino y dejes que estos imbéciles nos alcancen".

"¿Por qué?" preguntó mientras pasaba a mi lado hacia el asiento del piloto. “¿Nos rendimos?”

Perry negó con la cabeza. "No. Van acaba de tener otra idea”.

“¿No se supone que debemos detenerlo? ¿No dijo eso específicamente?

Preguntó Icky, tomando los controles.

"Van, ¿esto nos va a salvar el trasero?" -Preguntó Perry.

Agarré el casco de mi traje b. "Tal vez."

"Suficientemente bueno para nosotros".

A

Icky cortó el camino, el barco Stillness nos alcanzó rápidamente. Lo vi mientras miraba alrededor del borde de una placa de armadura suelta que flotaba en compañía del Fafnir a unos veinte metros de distancia. Estaba en un curso lentamente divergente, pero eso no sería un problema porque esto funcionaría, o estaría muerto mucho antes de que se convirtiera en uno.

La nave Stillness frenó y su escape se encendió para detenerla en relación con el Fafnir. Por el comunicador, repetido desde la cabina del Fafnir, escuché a Stillness dando breves instrucciones a Icky. Al mismo tiempo, los propulsores se dispararon, acercando la nave Stillness.

Esperé, sudando dentro de mi traje B. Me sentí muy desnuda. Claro, tenía una placa de armadura entre la nave Stillness y yo, pero

no había nada más que el vacío en todas partes.

Primero confrontar a Pevensy, luego esto. Dos situaciones de crisis existencial en un día.

Necesitaba un trago. No, dos tragos. Y luego, muchos más.

La nave Stillness se había acercado a diez metros del Fafnir.

Eso estuvo bastante cerca. Respiré, luego agarré la placa de armadura y me arrastré alrededor de ella. Lo sentí tan sólido como un afloramiento rocoso bajo mis dedos, mi masa relativamente insignificante era pequeña en comparación con su considerable inercia. Tan pronto como llegué al lado que daba al barco Stillness, comencé.

Siguieron diez largos, muy largos segundos, mientras yo observaba atentamente las baterías de defensa puntual del Stillness, esperando a que una de ellas girara, me siguiera y pusiera fin a toda esta pequeña y desesperada aventura.

Pero no lo hicieron. Probablemente estaba demasiado cerca para que pudieran detectarme, y mucho menos bloquearme. Era una característica de seguridad destinada a evitar que las armas apuntaran, digamos, a los propios restos de un barco, y acababa de salvarme la vida: una verdadera característica de seguridad.

Me detuve contra el flanco de la corbeta Stillness y agarré el soporte de una antena como apoyo.

"Está bien, veamos qué tan listo eres", murmuré y saqué la Moonsword.

En su encarnación anterior, una hoja corta y punzante, nunca habría penetrado el casco exterior e interior de un barco. Sólo podía esperar que en su nueva forma alargada pudiera hacerlo.

Preparándome, clavé la espada en el casco, justo cuando el barco estaba a punto de atracar con el Fafnir. Se hundió hasta el fondo con sorprendentemente poco esfuerzo. Y cuando lo saqué, una satisfactoria corriente de vapor surgió del pequeño rasguño.

Bastante bien.

Me imagino advertencias de presión sonando repentinamente a todo volumen en la nave Stillness. Pero estaba demasiado cerca del Fafnir para atacarlo con armas o encender su motor principal e intentar acelerar sin colisión. Por supuesto, su tripulación se prepararía, pero no había nada que hacer al respecto...

Especialmente porque su casco eligió ese momento para fallar. Una repentina división se alejó de mi pequeño corte en ambas direcciones, luego toda su atmósfera se desahogó de una vez. Pedazos de escombros, así como algunos cuerpos, fueron arrojados al vacío en un cataclismo silencioso que llenó mi visión de violencia.

Y yo fui parte de esa violencia. En un momento, estaba aferrado a la nave Stillness; al siguiente, estaba girando locamente, agarrando la

Moonsword mientras casi evitaba estrellarme contra la placa de armadura que me había protegido apenas un minuto antes.

A

I

como si estuviera corriendo hacia los confines desconocidos del espacio profundo, en realidad me movía a buen ritmo, nada más. La nave Stillness, mortalmente herida, ahora estaba a la deriva, mientras Icky perseguía al Fafnir, acercándolo lo suficiente como para que yo finalmente pudiera agarrarlo y detener mis giros salvajes. Cuando estuve a bordo, la nave Stillness había comenzado a abrir paso nuevamente, pero fue entonces cuando Torina finalmente estuvo dentro del alcance. Obviamente estaba cansada de este día y sólo quería que terminara también, porque se desató con todas las armas que la Nevsky pudo utilizar. La descarga de fuego resultante destrozó la corbeta Stillness, dejándola sin vida y a la deriva.

"Solo piensa, todo es gracias a la Moonsword", dije, golpeando la hoja donde la había apoyado contra el asiento del piloto del Fafnir. "Fue suficiente tiempo para hacer el trabajo".

Torina olfateó por el comunicador. “Los hombres y sus espadas. Siempre preocupándome por si son lo suficientemente largos o no”.

Logré esbozar una sonrisa cansada. “Y con eso, ya tengo un nombre para nuestro nuevo y elegante acorazado. Lo llamaremos Por encima del promedio”.



EPÍLOGO

t

’

Se quedó mirando el dinero, los doce millones y los bonos en cambio, colocados en una mesa cerca de la terraza que dominaba el desierto devastado de Helso.

“¿Nos estás… dando esto?”

"Bueno, me gustaría que me devolvieran el caso", dije.

Me miró estupefacto.

“¿Qué…” Se detuvo y sacudió la cabeza. “¿Cuáles son los términos?”

“Sin intereses ni pagos”.

“No, no puedo…”

“Sí, puedes, porque tengo un mandato. ¿Tiene un banquero familiar?

"Por supuesto."

“Entonces me gustaría que los enviaras al Srall. Tienen dinero y no tienen dónde ponerlo”.

La madre de Torina, que estaba cerca con Torina, se rió y se secó

los ojos. “Oh, eso le encantará. Ese es su tipo de dinero favorito. Disponible."

Mientras sus padres conseguían el dinero y empezaban a ponerse en contacto con las personas necesarias (incluidos los hippies espaciales), Torina y yo salimos a la terraza y contemplamos el paisaje gris y sin vida.

“Pronto volverá a ser verde”.

Ella tomó mi mano. “Sé que así será. Ya puedo verlo”.

oh

, por lo que no cambiamos el nombre de Pantano de la desesperación a Por encima del promedio. De hecho, en realidad sólo había un nombre que tenía sentido para ella, y lo escribí con cuidado en el mamparo trasero del puente recién limpiado y cableado. Había evitado que nadie supiera mis verdaderos pensamientos sobre el nombre... hasta ahora.

"¿Iowa?" Preguntó Icky, sonriendo mientras pronunciaba la palabra con facilidad. Quizás ella haya practicado.

"Sí. Era un barco viejo, de gran linaje, y es mi estado natal. Honraremos a ambos con nuestro nuevo hogar”. Hice un gesto a mi alrededor.

“O, si no es nuestro hogar, entonces un lugar al que podamos regresar si es necesario”.

Torina, que había estado reflexionando sobre el nuevo puente de un solo piloto con Perry, me miró por encima del hombro. "Creo que te has ganado un viaje a casa, Van".

Di un paso atrás para admirar mi trabajo. Tuve que limpiar la W

un poco, pero el resto de IOWA tenía muy buena pinta. "Tal vez. Pero tenemos otro lugar a donde ir primero”.

"¿Dónde?"

"Francia."

"¿Francia?" Vi a Torina reflexionar sobre eso, moviendo su dedo. Finalmente, ella asintió. "El que está al lado de Alemania".

"¡Muy bien!"

“¿Por qué allí?

"Porque le debemos un poco de vino a nuestra amigable francófila, Retta".

Ella se acercó a mí y miró el nuevo nombre de nuestro barco. “¿Entonces Francia es como Iowa?”

"Reemplaza el maíz con romance, sí". Pero me encogí de hombros.

"Aunque estoy seguro de que Francia tiene maíz, y Iowa puede ser bastante romántico si es necesario".

Sin previo aviso, Torina se giró y me besó.

“Perry, tenemos que hacer eso… cosa. Ya sabes”, dijo Icky.

"Esperar. Quiero ver esto…”

Icky levantó a Perry y lo sacó del puente sin contemplaciones.

"¡Ella me agarró!"

La puerta del puente se cerró, aislándolo. Torina finalmente se apartó, sonriendo.

"Creo que me gusta más el romance que el maíz".

Van regresará en LEGACY OF STARS disponible para reservar ahora

en Amazon.

Para obtener más actualizaciones sobre esta serie, asegúrese de unirse al grupo de Facebook, “J.N. Los lectores renegados de Chaney”.

GLOSARIO

Anvil Dark: El corazón palpitante de la organización Peacemaker, Anvil Dark es una gran plataforma orbital ubicada en el sistema Gamma Crucis, a unos noventa años luz de la Tierra. Anvil Dark, de unos novecientos setenta años de antigüedad, permanece en un punto de Lagrange alrededor de Mesaribe, permaneciendo en permanente oscuridad. Anvil Dark tiene recursos legales, militares, médicos y de suministros para los Pacificadores, sus asistentes e invitados.

Cloaks: elemento criminal organizado local, los Cloaks dominan un solo lugar: Spindrift. Los Cloaks, un gremio informal de matones, extorsionadores y músculos, satisfacen la necesidad de cierto control legal sobre Spindrift, aunque lo hacen sólo porque los Pacificadores y otras autoridades los ven como un mal necesario. Cuando se enfrentan lejos de Spindrift, los Cloaks no reciben derechos, cuartel ni consideraciones por su posición. (Ver: Spindrift)

Dragonet: Una nave de combate de Base Cuatro, el Dragonet es una plataforma modificada destinada a llevar a cabo la política Peacemaker. Esto incluye, entre otros, combate entre barcos, vigilancia y operaciones planetarias. El Dragonet es rápido, está ligeramente blindado y lleva defensa puntual y armas a distancia, y cuenta con una estructura que puede actualizarse al estado de una pequeña corbeta (Clase Nueve).

Espada lunar: aunque el arma tiene la forma de una espada mediana, el material es cualquier cosa menos simple metal. El Moonsword es un armamento generacional, capaz de realizar mejoras que aumentan su capacidad para interrumpir las comunicaciones, escanear datos y actuar como un arma de fuerza contundente que puede dividir todos los cascos de los barcos, excepto los más resistentes. Ver: Forjador de estrellas

Pacificadores: También conocidos como Caballeros Galácticos, los Pacificadores son una fuerza de élite encargada de hacer cumplir la ley que ha existido durante más de tres siglos. Tanto hereditario como abierto al reclutamiento, el gremio es una meritocracia, pero sujeto a maquinaciones políticas y corrupción, aunque no a la escala de otras

fuerzas militares galácticas. Los pacificadores tienen un código legal, métodos prohibidos, una escala de recompensas y recompensas, y una reputación bien ganada como luchadores feroces y competentes. Cualquier carrera puede ser Pacificadora, pero los candidatos deben pasar pruebas y entrenamiento rigurosos.

Perry: Una inteligencia artificial, vinculada a Van (después de servir a su abuelo), Perry es un agente de combate totalmente inteligente con la forma de un gran ave negra. Con la capacidad de piratear sistemas informáticos y participar en combates físicos, Perry también es un depósito viviente de conocimiento galáctico en temas que van desde leyes hasta estrategias de batalla. También es un sabelotodo.

Ladrones de sal: originalmente ladrones reales que robaban sal, este es un gremio de asesinos de trescientos años conocido por su comportamiento despiadado, piratería y tendencia a matar. Los miembros se identifican por un sistema complejo y distinto de trenzas en el cabello. Estas trenzas suelen ser cortadas y tomadas como premio, especialmente por los Pacificadores.

Spindrift: Con novecientos treinta años, Spindrift es una de las estaciones espaciales más venerables del brazo galáctico. También es el de menor reputación, ya que sirvió como lugar de actividad criminal durante casi toda su existencia debido a su ubicación problemática. Spindrift, que orbita Sirio, quedó casi despoblado por la radiación estelar en el tercer año como hábitat espacial. Cuando el orden colapsó, los delincuentes entraron, entrando y saliendo en bicicleta cada doce coma cuatro años a medida que las eyecciones coronales de Sirius hacían la estación inhabitable. Spindrift es conocido por sus tratamientos médicos y su tecnología que, en el mejor de los casos, son casi legales, así como por sus armas, bienes robados y una extraña variedad de artículos arqueológicos, todos saqueados ilegalmente. Spindrift tiene una población de treinta mil seres en cualquier momento.

Starsmith: Un lugar, un gremio y un ser único, Starsmith es principalmente un experto en armas con una habilidad insuperable. El Starsmith actual es un Conoku (llamado Linulla), una raza parecida a un cangrejo conocida por su destreza, habilidad en metalurgia y mejoras en el combate, y sentido del humor.